

Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Departamento de Ciencias Históricas

“La lucha por la vivienda:  
El movimiento social de pobladores  
ayer y hoy  
(1900-2005)”

Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia

Profesor Guía: Gabriel Salazar  
Estudiante: Manuela Royo

Septiembre, 2005

## Indice

<b>Introducción</b>	3
<b>Acerca del concepto de sujeto y del movimiento popular</b>	6
<b>Capítulo 1: Historia del movimiento de pobladores en el siglo XX:</b>	
<b>“La lucha por la demanda de la vivienda (1914-1989)”</b>	13
Las ligas de arrendatarios	13
El surgimiento de las Callampas y la política de masas del P.C.	15
“La Victoria” y el comienzo de las Tomas de Terrenos	16
Los pobladores y el gobierno en los '60	17
La vivienda como un derecho y una demanda popular (1979-1973)	18
El MIR y su aporte en lo poblacional	20
1973: destrucción del movimiento popular e implantación del modelo neoliberal	27
La acción de los pobladores en los '80	38
La transición y la relación del Estado y los pobladores en democracia	46
<b>Capítulo 2: “Neoliberalismo y políticas habitacionales (1990-1999):</b>	
<b><i>El allegamiento, manifestación de la desigualdad social</i></b>	47
El modelo económico neoliberal	47
La implantación del modelo neoliberal en Chile	
El Neoliberalismo y la desarticulación del movimiento popular	50
El Neoliberalismo y las políticas sociales	52
Políticas habitacionales de los gobiernos de la Concertación	56
El allegamiento, definición y consecuencias	59
<b>Capítulo 3: La acción de los pobladores: el resurgimiento de las tomas de terreno como fenómeno político:</b>	
Peñalolén, 1992: Esperanza Andina	66
Peñalolén, 1999: La Toma de Peñalolén	78
<b>Capítulo 4: “Continuidades y diferencias en la lucha por la vivienda hoy” (2000-2005)</b>	
<b><i>Huechuraba, 2003-2005 Aplach</i></b>	90
Historia de la Comuna	
El surgimiento de APLACH	94
La formación de los comités de allegados y la agrupación	95
Crece la Agrupación, se masifica la organización	100
Las primeras movilizaciones y la Ficha CAS	102
La movilización al Ministerio y el establecimiento de la mesa de trabajo	103
El conflicto con la municipalidad	106
La desesperación de los pobladores y la radicalización de la lucha	107
Los preparativos de la toma	109
La toma	112
La retoma	117
Del terreno a la plaza y a la calle nuevamente	119
Del albergue al campamento	122
La relación con la institucionalidad en el nuevo contexto	123
El desenlace	126
<b>Conclusiones</b>	129
<b>Bibliografía</b>	137
<b>Anexo</b>	141
<b>Fotografías</b>	144

**“La Lucha por la vivienda:  
El movimiento social de pobladores ayer y hoy ”  
(1990-2005)**

**Introducción**

Durante el tiempo en que he estado estudiando mi Licenciatura en Historia me surgió siempre la inquietud de cómo hacer que el conocimiento allí adquirido pudiese aportar, o de algún modo llegara a ser más cercano para quienes no tienen la posibilidad de acceder a este tipo de conocimiento, que hoy son los más.

Es por eso, que la realización de esta investigación busca complementar dos aspectos que para mí son esenciales, por un lado está el estudio de la Historia, la construcción del conocimiento y de la teoría, y por otro lado la vida cotidiana y real, que está más allá de las salas de clases y de los libros, y que se construye día a día, y que es también parte importante del construir la Historia.

Es por esto, que escogí realizar mi tesis sobre una experiencia concreta y contemporánea, sobre la cual, y sin proponerlo previamente me hice parte y tuve la experiencia de compartir. Todo se dio a partir de mi participación en organizaciones populares que trabajaban en torno a la demanda de la educación, específicamente en el Cordón Popular de Educación; desde el cual fuimos invitados a apoyar la lucha de la Agrupación por la Lucha de los Allegados y Sin Casa de Huechuraba, APLACH, en el verano del 2003.

Mi primer acercamiento a la agrupación fue cuando nos pidieron apoyo en su primera toma de terrenos, de donde fueron desalojados, y posteriormente en una segunda toma de donde también nos expulsaron . Pasaron los días y me fui quedando, el apoyo se extendió más allá y así, tuve la posibilidad de compartir parte de esta experiencia por aproximadamente un año. Esto coincidió con que tenía que realizar mi tesis de grado y así decidí poder trabajar sobre lo que conocí.

Más allá de la importancia que para mí tenga esta experiencia, la lucha por la vivienda ha sido parte importante dentro de la historia de los pobres de nuestro país, lo que se manifestó en una multiplicidad de luchas y de organizaciones.

Desde fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX la carencia de una vivienda para los sectores populares fue una problemática asociada con el sistema capitalista instaurado, y la lucha por esta demanda fue también motivo de organización.

A lo largo del siglo XX, se fue conformando un movimiento de pobladores, que articulándose principalmente en la lucha por una vivienda digna, alcanzó gran masividad. Los pobladores aprendieron a organizarse, creando redes de asociatividad y solidaridad que se fueron haciendo características del mundo popular, y experiencias como las Ligas de Arrendatarios de 1914, los procesos de Tomas de terrenos, y la conformación de Campamentos organizados han sido ejemplos de esta lucha.

Con el Golpe de Estado de 1973 se produce un quiebre dentro de este movimiento, se trunca el proyecto hacia el cual se avanzaba, y después de un período de estancamiento, los pobladores siguieron con su lucha, pero con un carácter más reivindicativo. Ya no se organizaban sólo por sus necesidades sino que se transforman en el bastión de resistencia a

la dictadura y los pobladores irrumpen con tal fuerza que logran instalarse en el escenario de la política nacional, y se transforman en el gran aporte a la lucha por la democracia.

Ya en la década de los '90 vemos la disolución de lo que hasta entonces había sido el movimiento de los pobladores y se abre una serie de dudas acerca de lo que hasta entonces había sido su historia y cuál sería su porvenir. Aún así, la lucha por la vivienda siguió siendo contingente, en este nuevo contexto democrático, la Toma de Esperanza Andina y la Toma de Peñalolén fueron prueba de ello.

Al hacer un primer análisis sobre la realidad en que nos encontramos en Chile hoy, vemos que no existen grandes movimientos ni referentes políticos como los que hubo en otros momentos históricos, y sobre los cuales la lucha por alguna determinada causa se puede contextualizar.

La implantación del sistema neoliberal ha traído un gran impacto social, que en términos concretos ha profundizado la desigualdad social, y la brecha entre los más ricos y los más pobres, y por otro lado, ha socavado las bases de lo que anteriormente había sido este movimiento lo que se ha traducido en una anomia, y en la desarticulación dentro del espectro de lo popular.

Si a esto le sumamos, la frustración y el desencanto, de muchos quienes se sintieron derrotados por la dictadura y por una nueva democracia que no los supo acoger, nos enfrentamos hoy a un repliegue hacia lo privado, a un retroceso de lo colectivo y social, y a un predominio del individualismo y de la competitividad por sobre la asociatividad y la solidaridad.

En este escenario de dispersión es difícil poder decir que el sujeto existe y que las luchas continúan, por lo que considero que es importante investigar las nuevas formas de organización que se generen desde los sujetos, las que por un lado rompan con el cerco de individualismo, que rescaten y hagan efectivas ideas como la asociatividad y la solidaridad, y que por otro lado se generen de forma alternativa a los espacios de la institucionalidad.

Si nos enfocamos hacia la lucha por la vivienda, vemos que comparado con lo que ha sido históricamente el movimiento de pobladores, hay una gran descomposición. Esto no significa que la necesidad de vivienda de los sectores populares este siendo satisfecha, lo que se demuestra en la cantidad de allegados y campamentos que existen en todo el país y en el conflicto que se le genera al Estado por su incapacidad estructural de generar respuestas efectivas frente a estas necesidades.

Es por ello, que me pareció importante realizar este trabajo. Una de las mayores dificultades en este, fue el poder generar una metodología de investigación. Las condiciones en que nos encontrábamos, viviendo en una sede social y con la incertidumbre de lo que iba a pasar el día siguiente, o en qué iba a terminar todo aquello, concretar las entrevistas fue difícil. Por lo demás la cercanía con la experiencia y con las personas con las cuales compartí durante todo ese tiempo dificultaron la "objetividad" supuestamente necesaria para una investigación. Era difícil no verse permeada por la realidad que me rodeaba, no podía llegar, hacer la entrevista e irme como si las personas fueran sólo un recipiente de información necesaria para mi tesis. Por el contrario, en este proceso fui generando lazos de amistad y de compromiso muy fuerte que implicaban sentimientos y emociones recíprocas, que aunque pueden ir en contra de la idea tradicional de lo que debe

ser un investigador, enriquecen a quienes viven este proceso y lo acercan a lo que es la Historia de verdad, la que diariamente construyen las personas de carne y hueso, y no solo la que encontramos en los libros o en los discursos de quienes teorizan sobre lo popular, sin siquiera poder acercarse a los pobres de verdad.

La primera etapa dentro de este proceso fue estudiar en mayor profundidad y aprender sobre lo que fue el movimiento de pobladores durante el siglo XX, para poder comprender lo que significaron esas experiencias. Luego, durante el invierno del 2004 me dediqué a hacer entrevistas a los integrantes de la organización, para luego detener mi investigación. Ya en el 2005 me trabajé las experiencias más actuales y sistematicé la información recopilada, complementándola con una nuevas entrevistas.

El objetivo general de esta investigación es poder insertar las nuevas experiencias de lucha por la vivienda, específicamente la experiencia de APLACH dentro de la historia del movimiento de pobladores y con ello encontrar los elementos de continuidad y los nuevos aportes generados por esta experiencia.

Como objetivos específicos, quiero posicionar la problemática de la vivienda dentro del contexto actual, y desde ahí analizar la relación que se genera entre los allegados, la institucionalidad y el Estado. Este primer objetivo sería precisar la actual política de vivienda hacia el mundo popular.

Un segundo objetivo es caracterizar las organizaciones de nuevo tipo que se han ido gestando en la década del '90, bajo los gobiernos de la concertación y dentro del contexto del neoliberalismo actual.

Otro objetivo es describir la historia de la Comuna de Huechuraba y de Peñalolén para poder insertar la vivencia de la Agrupación por la lucha de los allegados y sin casa de estas comunas dentro del contexto de su historia local.

Un objetivo final es poder reconstruir y describir lo que han sido esta experiencia, y desde ahí, identificar a los distintos sujetos que participan, analizar quienes son, que piensan, que rol cumplen, como se constituye la lucha por la demanda de la vivienda hoy.

## Acerca del concepto de sujeto y del movimiento popular

A lo largo de la siguiente investigación, reiteradamente hablaremos de lo popular como caracterización de una serie de elementos como sujeto, organización y movimiento, lo que lógicamente tiene un significado importante. Para Rodrigo Baño, “el concepto popular es, por definición un concepto político: queda determinado por la situación en que se encuentran ciertos sectores sociales en un determinado sistema de dominación”<sup>1</sup>.

Siguiendo esta línea, hablaremos de lo popular como un área, desde donde pueden constituirse sujetos históricos, de acuerdo a los procesos y a las condiciones objetivas y subjetivas en que estos se encuentren.

El concepto de **sujeto**, en un sentido filosófico, implica la idea de movimiento. Aplicada esta noción al concepto de sujeto histórico, puede ampliarse su sentido. Así, podemos entender este carácter dinámico del sujeto histórico como la capacidad que éste posee para actuar sobre sí mismo y sobre su circunstancia, para convertirse en un actor social que toma en sus manos la conducción de su destino.

El **sujeto popular** entonces, involucra una amplia gama de personas y de culturas que se desenvuelven en el ámbito popular, que como dijimos anteriormente está compuesto de diversos ambientes. Podemos encontrar en ellos, la potencialidad de organizarse y de reivindicar ciertas demandas. Pero esto no significa que son todos iguales y que actúan y se desenvuelven de una determinada forma, sino existe dentro del espectro de lo popular una gran heterogeneidad, de acuerdo a las múltiples experiencias y modos de ver la vida. “El sujeto social no tiene una identidad fija, sino que constantemente está reformulándose, a partir de la experiencia acumulada de base, pero también, de las percepciones que la elite tiene de ellos y de las funciones que el Estado, la Iglesia, y, más contemporáneamente los medios de comunicación social les han asignado”<sup>2</sup>.

Lo que caracteriza especialmente al **sujeto histórico** es ésta voluntad de actuar, es éste *estar siendo*, dinámicamente, más que un *ser*, estáticamente : “Este actor social tiene la vocación de influir sobre su destino, de transformar la vida social en la cual está inserto. Es la antípoda de aquel que en la sociedad tradicional siguió, sin cuestionar, los mandatos divinos y que, en la sociedad actual, asume, ciegamente, los roles determinados por los centros de poder.”<sup>3</sup> Su accionar social será indispensable dentro de la constitución de una identidad. El sujeto histórico es constructor de realidades y, dada la inclinación gregaria del ser humano, el sujeto histórico actúa y adquiere su desarrollo y expresión plenos dentro de una sociedad; inserto dentro de un grupo con cuyos miembros está continuamente relacionándose, estableciendo convenios, asentando o rechazando jerarquías, participando en actividades colectivas que lo comprometen ya sea política, intelectual o emocionalmente), en fin, interactuando con los demás en los más diversos niveles.

---

<sup>1</sup> Baño, Rodrigo, *Lo Social y lo Político, un dilema clave en el movimiento popular*, Santiago, FLACSO 1985, citado por Toro, Eduardo “¿Masas o sujetos populares? Hacia una conceptualización de “lo popular” en el Chile Neoliberal, Seminario de grado para optar al título de Licenciado en Sociología, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago, Julio del 2005. pág 5

<sup>2</sup> Gabriel Salazar, Julio Pinto. *Historia contemporánea de Chile, II*, LOM ediciones, Santiago, 1999, pág. 96

<sup>3</sup>ibídem

La historicidad de estos sujetos históricos populares radica entonces, en su capacidad de transformarse a sí mismo y transformar sus relaciones sociales, y así su entorno, con el objeto de poder liberarse de su situación subyugada que ocupa dentro del sistema. “La historicidad social de los pobres no gobierna el sistema de dominación. Ni su estructura política, ni su estamento militar, ni su madeja normativa. Pero controla grandes, enormes masas de sensibilidad subjetiva e intersubjetiva, que atiborradas, y en aparente desorden conserva y recicla en su ancha memoria social. Controla por eso, bajo tierra los sensitivos procesos de humanización. Que son más sensitivos y más humanizantes mientras mayor sea la deshumanización que les opone el sistema dominante. Pues es mucho mas probable que la humanización sea una tarea “identitaria” que emprendan los sujetos sociales en su vida cotidiana y espacios privados o comunitarios , a que sea una obra planificada y ejecutada por un sistema de dominación”<sup>4</sup>.

Tradicionalmente, este **sujeto popular** no había sido incorporado como sujeto histórico para la historiografía, que se ocupaba de la historia construida desde los sectores dominantes. Pero a mitad del siglo XX se comienza a estudiar lo popular desde un esquema estructuralista, que definía al sujeto histórico de acuerdo a su relación con la estructura productiva, identificándolo como proletario, en oposición a otros sujetos clasificados como burguesía. Así, historiadores como Hernán Ramírez Necochea o Luis Vitale hicieron su aporte estudiando la clase popular articulada en torno al movimiento obrero y sus formas de organización como el sindicato o el partido.

Las limitaciones de este análisis estructuralista dieron lugar a que en los '60 comenzara a estudiarse al sujeto popular desde la perspectiva de la marginalidad urbana y comienza a hablarse del sujeto poblador, que fue caracterizado de diversas formas.

Para la teoría de la marginalidad desarrollada por DESAL, el sujeto poblador se define por su falta de integración a la sociedad moderna: “el sujeto popular es un elemento marginado de la sociedad que ha sido expulsado del campo o de las zonas malsanas de la ciudad, y que se encuentra en lucha por integrarse a la comunidad nacional.”<sup>5</sup>

Pronto surgieron críticas a la teoría de la marginalidad desde otras instituciones e intelectuales. La CEPAL – representante de la teoría desarrollista- señaló que la condición de excluido del poblador se debía- además de a su situación socioeconómica- a la limitación de sus derechos ciudadanos. Esta limitación impide a los pobladores participar del desarrollo económico así como también participar de una movilidad social ascendente. La exclusión de los derechos civiles y políticos se debe a “la escasa preparación cultural de estos”<sup>6</sup>. En cuanto a su trabajo, a su salud y a su vivienda los pobladores se encontrarían en una situación de desventaja. Además, otros intelectuales y organismos influenciados por la teoría desarrollista- que ponía hincapié en lo económico- , redefinieron al poblador como

---

<sup>4</sup> Salazar, Gabriel “*La historia desde abajo y desde adentro*” Departamento de Teoría de las Artes, Facultad de Artes, Universidad de Chile, LOM, 2003

<sup>5</sup> DESAL, “Informe sobre poblaciones marginales”, Santiago, 1963. Tercera parte. p. 1. Citado por Mario Garcés en *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957- 1970*. Ediciones LOM. p. 265.

<sup>6</sup> Rosembluth Guillermo, *Problemas socioeconómicos de la marginalidad y la integración urbana*”. Citado por Citado por Garcés, Mario op. cit.. pág. 265.

“subproletariado urbano”, una sobrepoblación propia de las economías capitalistas dependientes que cumplía el rol de Ejército de Industrial de Reserva.<sup>7</sup>

Luego, y de la mano de organizaciones políticas de izquierda, se fue considerando al sujeto poblador como un actor social de relevancia, portador de la transformación social. En este sentido, el aporte del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) fue importante, ya que fundó su estrategia política en este sector social, en búsqueda de la territorialización de su teoría de poder popular.

Dentro de la historiografía, sólo en la década de los ochenta comienza a incorporarse a este sujeto, a través de la historia del movimiento de pobladores y específicamente, su lucha por la vivienda.

Vemos entonces, que a través de su actuar el sujeto popular se va autoconstruyendo como sujeto histórico, que actúa transformándose a sí mismo y a su entorno. Pero esta construcción de sujeto no es individual, sino que se hace en relación con otros de forma colectiva, y a partir de estas relaciones que van construyendo, y del impacto que éstas generen, podemos hablar de movimiento social. Sobre este tema también se han desarrollado una serie de definiciones o aportes hacia una definición de ella.

Para Gabriel Salazar, los movimientos sociales abarcan más que las transformaciones estrictamente políticas. Incluyen además aspectos económicos, culturales y, sobre todo, asociativas. Por otra parte, los movimientos sociales no siempre se plantea públicamente; a veces quedan circunscritos a la esfera privada de la sociedad civil (ámbito socio-cultural). Tampoco todos los movimientos sociales se plantean transformaciones políticas, pues pueden quedarse sólo en la creación de una identidad comunal.

Sin embargo, ello no significa que los movimientos sociales no sean políticos a su manera: “(los movimientos sociales) han instalado, por ejemplo, sedes de tiendas de política callejera; o desarrollado, puertas adentro, avanzados ejercicios democrático participativos; o dominando un territorio con una política local (sociedades mancomunales, campamentos de pobladores); o saturando la atmósfera con opinión pública; etc.”<sup>8</sup> Estas prácticas extra-parlamentarias produjeron importantes cambios políticos, que las clases políticas no habían podido o no habían querido producir. Por lo tanto, según Salazar, los movimientos sociales, contribuyen: 1) a convertir en hechos políticos los déficit comunales del sistema legal; 2) a ensanchar la opinión y el espacio públicos; 3) a producir espontáneamente momentos plenos de integración comunal de la sociedad; y 4) a crear y consolidar poderes sociales de opinión y de acción.<sup>9</sup>

En definitiva, los movimientos sociales están provistos de una legitimidad que trasciende la coyuntura política, pues está fundada en una identidad grupal y en un proyecto histórico común, de las cuales los poderes fácticos carecen.

---

<sup>7</sup> Cardoso, 1971, 1972; Campanario y Ritcher, 1974. Citados por Valdés, Teresa “El movimiento de pobladores: 1973-1985 La recomposición de solidaridades sociales” en Revista FLACSO 1987, pág. 270

<sup>8</sup> Salazar Gabriel, *Violencia política popular en las “grandes alamedas”* Santiago de Chile 1947-1987. Ediciones SUR, Santiago, 1990 Vol. I. pág. 188.

<sup>9</sup> Ibidem

Los movimientos sociales asociados los sectores populares buscan cambiar la situación de dominación en la que se hallan. Sin embargo, para esto no implica que el proyecto alternativo que sustentan los sectores dominados tengan determinados contenidos específicos, si no que se van conformando de acuerdo a cada situación histórica .

Es por ello, que si bien la lucha por la vivienda ha sido la más masiva e importante no ha sido la única lucha del movimiento popular. “puede sostenerse que si bien la demanda de la vivienda ha sido la más visible y la que de hecho dio lugar a que se comenzara a hablar de movimiento poblacional, las demandas que tal movimiento a planteado son bastantes heterogéneas como para que pueda señalarse como el objetivo esencial de tal movimiento”<sup>10</sup>.

Si hablamos de un sujeto poblador que se organiza de acuerdo a sus demandas, existe un movimiento poblacional, que se caracteriza por existir dentro de los territorios populares urbanos, y que también ha tenido distintas características dentro de su historia.

En la década de los sesenta, se definía como un sector que debía ser integrado al sistema. Según Manuel Castells, adhiere a la tesis de integración de los “sectores marginados”, el movimiento reivindicativo popular urbano tenía larga data, pero éste no se habría traducido en movimiento social- es decir, “un movimiento significativo en las relaciones de poder entre las clases”- , hasta el momento en que la reivindicación de la vivienda se articuló con la lucha de clases. Para Castells, esta articulación se hará posible mediante la integración de los pobladores a la estrategia “reformista- populista” de la Democracia Cristiana.<sup>11</sup>

Los autores Ernesto Pastrana y Mónica Therefall, estudian la experiencia de los pobladores dentro del contexto de la Unidad Popular. Imbuidos en la ideología hegemónica de aquella época, los autores plantean que el desarrollo económico chileno en su modalidad de industrialización dependiente habría dado lugar a la conformación de una masa de trabajadores que luchan por su sobrevivencia dentro de un capitalismo que les niega los servicios sociales. Pero el movimiento obrero no es suficiente, por lo que en conjunto con los desempleados se organizan en su lugar de residencia en la pelea por la vivienda y demás demandas. “Estas luchas reivindicativas, insertas dentro de un movimiento de masas, tomaron el nombre de movimiento poblacional, y llegaron a tener su propio peso”<sup>12</sup>. Luego, distinguen entre “movimiento y “frente” poblacional. El frente poblacional constituye todos los problemas sobre los cuales los pobladores pueden potencialmente organizarse en su lugar de residencia, para satisfacer necesidades de consumo colectivo e individual. El movimiento, en cambio, consiste en la expresión organizada de las reivindicaciones del frente poblacional.<sup>13</sup>

Para los autores Luis Alvarado, Rosemond Cheetman y Gastón Rojas, quienes también estudian a los pobladores es este mismo período, el movimiento poblacional, según su relación con el Estado, se puede dividir en:

---

<sup>10</sup> Baño, Rodrigo “Lo social y lo político” op. cit. pág. 56

<sup>11</sup> Manuel Castells. Citado por Sebastián Leiva en “*El MIR*”. Tesis para optar al grado de licenciatura en educación en historia y geografía. Profesor guía Mario Garcés. USACH, Chile, Diciembre 2000. pág. 155.

<sup>12</sup> Pastrana, Ernesto y Therefall, Mónica. Pan, techo y poder: el movimiento de pobladores en Chile (1970-1973) Ediciones Siap-Planteos, Buenos Aires, 1974 pág. 10

<sup>13</sup> *ibidem*.

- a) Oposición o lucha: la movilización se manifiesta como oposición al sistema. La conducción del movimiento es extrainstitucional y su alcance puede ser parcial o global. Quienes participan en él son los mismos afectados. El elemento que predomina es la lucha.
- b) Asistencialista: el sector poblacional es incorporado al sistema. La conducción del movimiento es institucional, su alcance es parcial y los agentes que realizan las soluciones son los funcionarios del Estado. El elemento predominante es el paternalismo.
- c) Clientela: el movimiento poblacional está dentro de las reglas creadas por el Estado. El movimiento se halla articulado por éste o por los partidos hegemónicos del gobierno. El alcance de la movilización es parcial, desligada de los intereses políticos populares. Más bien, se encuentra ligada a los intereses del partido de gobierno. Sería el caso, por ejemplo, de las tomas vinculadas a la DC. El elemento determinante es el clientelismo.
- d) Complementariedad: el movimiento se encuentra suscripto al gobierno y está articulado por los partidos obreros. La conducción es institucional y su alcance puede ser parcial o global. Los actores que participan en ella son los funcionarios de Estado y los afectados directos en colaboración. El gobierno constituye en este caso un instrumento para la lucha de los trabajadores, más que represor. El elemento que predomina es la negociación entre los pobladores y el Estado.<sup>14</sup>

En cuanto a los niveles de politización al interior del movimiento poblacional, los autores distinguen los siguientes grados:

- El paso de la demanda popular a la demanda colectiva.
- La identificación del movimiento con un problema específico, la vivienda.
- El cuestionamiento de la concepción burguesa de la vivienda como mercancía.
- La organización política de la lucha por la vivienda desde la base en conjunto con los partidos obreros.
- La diversificación de las demandas.
- La vinculación de los diferentes frentes de lucha: estudiantil, obrero, poblacional, etc.
- El protagonismo popular en los diferentes espacios de decisión y dirección.

Según Teresa Valdés, quien durante la década de los ochenta, rescató el carácter social del poblador como sujeto histórico, el movimiento poblacional abarca toda la red de organizaciones poblacionales, más allá de su constitución de un movimiento social propiamente tal. Para la autora el surgimiento del actor poblacional está determinado por: “la forma que ha sumido el capitalismo dependiente en el país por otra, la relación entre el Estado y las clases sociales. El eje que lo articula es la reivindicación urbana originada en la crisis de la vivienda, resultado de los procesos de urbanización y centralización chilenos. Esta reivindicación se manifiesta desde el surgimiento de la clase obrera, pero va pasando por diversas etapas hasta dar origen a un poderoso movimiento de pobladores que tuvo una importante participación en la crisis política del período 1970- 73.<sup>15</sup>” Además, plantea que los pobladores, a través de su organización iban a ser determinantes en el proceso de democratización del país.

---

<sup>14</sup>Luis Alvarado, Rosemond Cheetman y Gastón Rojas. *Movilización social en torno al problema de la vivienda*. Síntesis de una ponencia presentada en el Primer Encuentro Internacional de la Vivienda, VIEXPO, realizada en Santiago en Septiembre de 1972. pág. 10

<sup>15</sup> Valdés, Teresa *El movimiento de pobladores: 1973- 1985. La recomposición de las solidaridades sociales*. Documento FLACSO, (fotocopia sin referencias) pág. 270

Desde una perspectiva histórica, Gabriel Salazar define el movimiento poblacional de la siguiente forma: “El movimiento de pobladores ha demostrado ser un movimiento social de masas<sup>16</sup>, dotado de una predominante motivación socio económica, que ha adoptado las acciones directas como un medio de ir contra la situación económica, pero que, por la inmutabilidad de sus situación, a debido comenzar a organizarse para la acción y a la vez, politizarse. Su forma principal ha sido la toma de terrenos.”<sup>17</sup> El movimiento poblacional es un grupo que se proyecta a futuro, que tiene sentido histórico de ahí que atraiga a otros grupos historicistas como son los militantes<sup>18</sup>.

Es por ello, que el movimiento poblacional perdió rápidamente su “espontaneísmo ingenuo”, para iniciar el desarrollo de acciones organizadas (ya antes de 1959). Pero su accionar contra el Estado es más tardío: contra el gobierno y las autoridades, desde el 58; la motivación política, desde el 72; y contra las fuerzas del orden, desde el 80 aún así, el movimiento poblacional no ha perdido nunca la hegemonía de su motivación socio económica, ni su carácter de movimiento desarmado.<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> Masa corresponde a un conjunto de individuos que se manifiesta públicamente. Por ello la masa es, esencialmente, un fenómeno visible. La masa no posee permanencia; aparece y desaparece, y los individuos que la conforman no tienen contacto permanente entre sí. a masa se define más por la acción que por una identidad estructural de clase. No es un bloque homogéneo ya que está compuesta de múltiples identidades que solidarizan en la acción y en la misma conciencia histórica.

<sup>17</sup> Salazar Gabriel, *Violencia política popular en las grandes alamedas*. Vol. I. pág. 200.

<sup>18</sup> Para Salazar el movimiento militante se caracteriza por su hincapié (o incluso exclusivismo) en lo político. Por ello el movimiento militante no constituye un movimiento de masas, sino de grupos: “no se está aquí delante de un movimiento de masas sino ante un intenso movimiento de grupos regularmente organizados y dotados de una motivación casi exclusiva- u obsesivamente- política.”. Su forma de operación recurrente es la agresión violenta contra sus adversarios. Su carácter casi exclusivamente político lo aleja de los problemas socioeconómicos. Estos problemas se plantean por los militantes como excusas, pero no como objetivos reales: “podría decirse que la energía estrictamente política de la acción militante,( y eventualmente partidaria ) se ha gastado en escaramuzas concomitantes a lo político, y marginales a los social y económico popular. No se ha inyectado, pues, en la trama natural e interior del movimiento popular, sino hacia la periferia del Estado Liberal.” El partido de cuadros no está preocupado por aumentar su masa electoral, sino por realizar acciones efectivas con militantes capacitados. Su accionar puede darse ser tanto en el marco de la lucha abierta, como en la clandestinidad. Su organización no se basa en las asambleas deliberantes de sus militantes, como puede suceder en los partidos de masas. A diferencia de éstos, su organización está determinada por células independientes, ajenas entre sí, dominadas por una cúpula central. Esta organización obedece al objetivo de defenderse de la represión.

<sup>19</sup> Ibidem

De acuerdo a estas definiciones, en el siguiente capítulo se expondrá lo que ha fue el actuar del movimiento de pobladores a lo largo del siglo XX.

## **Capítulo 1: “Historia del movimiento de pobladores en el siglo XX: La lucha por la demanda de la vivienda”**

Para comprender el desarrollo del movimiento de pobladores, es fundamental considerar lo que ha sido la lucha por la demanda de la vivienda, que ha significado el principal eje aglutinador de los pobladores a lo largo de nuestra historia popular.

En primer lugar, debemos comprender que la lucha la vivienda es de larga duración, ya que va de la mano con el desarrollo mismo del sistema capitalista, ya que desde la transformación de la economía colonial en economía industrial capitalista, la necesidad de la vivienda, y la insatisfacción de ella para los sectores populares, ha sido una constante, que se manifiesta hasta el escenario actual de capitalismo neoliberal.

Si bien desde hace mucho tiempo que los pobres del campo y de la ciudad vivían en condiciones muy precarias, vemos que la lucha por la vivienda se da a partir del desarrollo de la industria, ya que con ella se formaron conglomerados urbanos, donde se hizo presente la falta de vivienda para los trabajadores asalariados.

Asimismo, la formación de la clase obrera dio origen a la lucha de mineros, portuarios, ferroviarios, etc. quienes pelearon por múltiples demandas, en las que se encuentra la vivienda. Por esto, planteamos que la problemática de la vivienda tiene que ver con la instauración de un modelo económico capitalista a fines del siglo XIX y comienzos del XX.

En el siglo XIX los sectores populares estaban constituidos mayoritariamente por campesinos, que ya en la segunda mitad del siglo comenzaron a desplazarse hacia las ciudades, donde comienzan a convivir pobres y ricos. Paulatinamente se fueron segregando a los más pobres, quienes son desplazados hacia la periferia de la ciudad, donde se ven obligados a arrendar lotes de terrenos para poder instalar sus viviendas.

Debido a la carencia de vivienda para los pobres y a la ausencia de un sistema de producción masiva de viviendas para los sectores populares, el sistema de arriendos llegó a ser la solución histórica para los pobres.

### Las ligas de arrendatarios

La primera forma organizativa en torno a la demanda por la vivienda la encontramos en las ligas de arrendatarios, creadas en el año 1914, las que expresaron la demanda urbana por el acceso a la vivienda y a mejores condiciones de vida. Las ligas surgen como respuesta al encarecimiento de la subsistencia; ya que los pobres no podían pagar los arriendos que se les cobraba:

“Las ligas de arrendatarios nacieron como una organización especializada en el tema del consumo, vinculadas a una agitación en encarecimiento de la subsistencia. Si el marco político de su surgimiento fue la disputa en torno al modelo de desarrollo, el marco económico fue la movilización contra la inflación”<sup>20</sup>.

El objetivo de estas fue lograr moratoria en el pago de arriendos. En esta época, los obreros eran quienes más se organizaban por lo que en las Ligas se agruparon principalmente cesantes que no tenían como pagar el arriendo.

---

20 Espinoza, Vicente “*Para una historia de los pobres de la ciudad*”, SUR Ediciones, Santiago 1988 pág. 54

Su acción más importante fue la huelga de arrendatarios de 1925: “Los arrendatarios a lo largo del país dejaron de pagar sus arriendos durante seis meses, en protesta por el alza de los cánones. El gobierno trató de encauzar el conflicto a través de los Tribunales de la Vivienda, mientras algunos sectores políticos buscaban en la huelga el germen de una “revolución social”. Sin duda, se trató de las manifestaciones de protesta más relevantes, masivas e impactantes del período”<sup>21</sup>.

Con la huelga los pobres irrumpieron en el espacio ciudadano con rasgos de una mayor politización, esta acción popular fue fortalecida por una lado, por la crisis económica, y por una crisis política que hizo emerger a la fuerza social de forma autónoma al sistema partidario oficial.

Tras las movilizaciones, se promulgó una ley que instauró los tribunales de vivienda que no dieron resultado. La única estrategia que obtuvo este movimiento fue la obtención de leyes bajo presión, por medio de la negociación. Con ello se apostó a que la presión popular podía ser la herramienta para alcanzar ciertos objetivos, pero esto no significó un cuestionamiento del sistema político, no se cuestionó la dominación del Estado.

Con el tiempo, las Ligas de Arrendatarios se diluyeron, ya que el gobierno negoció personalmente con cada arrendatario por separado, lo que los dejó segregados y en desventaja. El movimiento no se radicalizó, sino que se agotó en negociaciones particulares.

Si bien esta organización pudo reivindicar y luchar por su demanda, la población fue políticamente concebida como el lugar donde habitaban los obreros, y no se consideró al sujeto poblador por no estar inserto dentro del proceso productivo, como tal, dejando de lado a los cesantes, mujeres, etc.. Ya en la década de los '30, tras el fracaso de la huelga y de la Liga, los arrendatarios optaron por comprar y pidieron al Estado que los ayudara. Por primera vez se apeló a la propiedad, a la casa propia, aunque considerado como un bien comprable no como un derecho. En este período los pobladores recurrieron al Estado para que le solucionara sus problemas, pero sin movilizarse. Así, los pobladores subordinaron su acción al aparato estatal o a las demandas de otros actores como los sindicalistas.

Además en esta época se produce un proceso muy importante que es la migración campo ciudad. Por el proceso de descampesinización<sup>22</sup> y por el cierre de las salitreras, en la década de los treinta, hay una gran migración hacia las ciudades, lo que llevó a que alrededor de perímetro urbano se fuese constituyendo un cinturón de pobreza. Los campesinos recién llegados desde el campo a la ciudad tuvieron que enfrentarse al problema de la falta de vivienda, lo que le dio un nuevo giro a esta problemática.

---

21 Espinoza, Vicente. Op. cit. pág 79

22 El proceso de “descampesinización” se produjo a fines del siglo XIX cuando los campesinos pasan de ser peones dependientes del patrón de fundo y se transforman en proletarios, ya sea como trabajadores asalariados en las salitreras del norte o en las ciudades. Es el proceso de cambio de la predominancia del mundo rural hacia el urbano (ver Salazar, Gabriel “Labradores, peones y Proletarios)

## El surgimiento de las callampas y la política de masas del P.C.

Acercándonos a los mediados del siglo XX vemos que la lucha por la vivienda toma una nueva perspectiva. En los '40 el Estado toma un nuevo rol, que interviene en lo social, implanta la industrialización del país y se hace cargo de los problemas sociales, dando paso al llamado “Estado de Bienestar” que se hace cargo de la problemática social, y por lo tanto comienza a desarrollar programas de vivienda. De hecho la consigna del gobierno del Frente Popular (conformado por radicales, socialistas y comunistas en un primer momento) era “Pan, techo y abrigo”, pero su propaganda no fue de la mano con su actuar ya que desde 1930 se había paralizado la construcción de viviendas populares, privilegiando la construcción de casas para ricos.

De acuerdo a la gran cantidad de pobres que llegaban a la ciudad, o que no tenían para comprar una casa o arrendar, se fue agudizando la problemática de la escasez de vivienda y la incapacidad del Estado para resolver el problema. La crisis del modelo primario exportador y la imposición de un desarrollo con hegemonía industrial afectó a los campesinos, quienes fueron excluidos de sus tierras y expulsados a la ciudad.

Producto de ello, surgen las poblaciones callampas, que eran asentamientos muy precarios, que se ubicaban cerca de los ríos como el Mapocho o el Zanjón de La Aguada, para poder tener agua. Las callampas son asentamientos urbanos resultantes de la invasión gradual de terrenos por familias de migrantes o de expulsados del centro de la ciudad por la demolición de cités o conventillos<sup>23</sup>. Para constituir una callampa no se necesitaba una organización previa, pero ya instaladas se dieron niveles básicos de organización, principalmente por temas de convivencia y solucionar temas puntuales (como la provisión del agua).

Siendo la callampa la principal forma que tenían los pobladores para expresar su demanda a la vivienda, esta situación se fue expresando como un conflicto con el Estado y sus ineficaces políticas habitacionales.

Por la precariedad de la situación se comienzan a gestar las primeras organizaciones de los sin casa. Los partidos políticos, especialmente el P.C y el P.S se interesan en los pobladores y en la construcción de bases en la población<sup>24</sup>.

Con la “Ley de Defensa de la Democracia” de fines de los '40 se expulsa al P.C del Frente popular y se proscribió como partido, por lo que surge la necesidad de acercarse a las bases y a participar en la formación de “Comités Sin Casa”, que constituyen una forma de organización que se extiende a lo largo de todo el siglo XX.

---

<sup>23</sup> los **conventillos** o cités eran cuartos pequeños que se alineaban en hileras en torno a una acequia, allí se hacían muchas familias, se ubicaban en el centro de la ciudad, al sur de la Alameda, en el sector poniente, etc. y a principios del siglo XX eran la principal forma de habitación popular. La creciente demanda en los sectores populares por un espacio en la ciudad mantuvo sobrepoblados los conventillos, por lo que muchos se van a vivir a las callampas.

<sup>24</sup> Para el P.C de influencia stalinista de los '40, su participación en el gobierno era la fase de democrático – burguesa de la revolución. Ellos proponían la unión de los pobladores con lo sindical. Trabajaban la idea de partido de vanguardia conductor de la lucha de las masas, donde se hallaban los pobladores.

Así, los pobladores, con el apoyo de partidos políticos se comienzan a movilizar. “El año 1946 es señalado como un límite aproximado del inicio del proceso de ocupación de terrenos por la movilización organizada de grupos de pobladores con el apoyo de partidos políticos obreros. Comienza la acción colectiva de los pobladores. Los trabajadores y los cesantes de sin casa organizan los Comités Sin Casa, toman terrenos fiscales o de bajo valor comercial y construyen allí con sus propios recursos sus viviendas”<sup>25</sup>. Se constituyen así, La Legua, Los Nogales, entre otras poblaciones de Santiago.

### La Victoria y el comienzo de las tomas de terrenos

Hacia la mitad del siglo XX los problemas de los “sin casa” fueron cobrando una relevancia mayor, y el problema de la vivienda fue cobrando mayor envergadura y significación política. El Estado no pudo mantenerse ajeno a esta realidad, “El problema de la vivienda popular se convierte en una de las preocupaciones principales de los gobiernos, siendo Ibáñez quien lo eleva al rango de tema programático en su campaña electoral. Crea la CORVI (1953) y formula un plan nacional de la vivienda con el fin de eliminar las poblaciones callampas existentes y construir viviendas adecuadas”<sup>26</sup>.

El desarrollo de estas políticas urbanas orienta las reivindicaciones de los sectores populares hacia el aparato estatal, utilizando como interlocutor a los partidos políticos, pero la incapacidad de éste acerca a los pobladores a resolver por ellos mismos el problema de la escasez de viviendas para pobres.

Así, en 1957 se produce la primera toma de terrenos: **“La Victoria”**, la que marco un hito fundamental que dio paso a una nueva forma de lucha para los pobladores, donde un nuevo actor actúa, tomando sus sitio en al ciudad.

En las poblaciones que rodeaban al Zanjón vivía la gente en ranchos, ya que muchos venían del campo, y llegando a la ciudad no tenían donde vivir. Durante 10 años estas personas buscaron la solución a su problema, sin respuesta de las autoridades, por lo que decidieron cambiar de estrategia.

“Mientras el conflicto político en los tiempos de Ibáñez se dirimía en los términos de los partidos, la vida social también evolucionaba en el Zanjón (...) llegaron obreros de mayor trayectoria política que decían que si los habitantes del Zanjón no tomaban conciencia y se organizaban iban a poder salir de su condición de miseria y marginalidad. Fue en este contexto, que comenzaron a organizarse comités por cuadradas o por sector y a realizarse reuniones, conversaciones y coordinaciones con políticos de izquierda, especialmente con el PC y PS”<sup>27</sup>.

Tras un incendio que destruyó parte de esta población callampa, surge la idea entre los damnificados de instalarse en los terrenos en La Feria. Así, el día 30 de octubre de 1957 los pobladores del Zanjón se toman los terrenos ubicados en Avenida la Feria y conforman la Toma de “La Victoria”.

---

25 Valdes, Teresa “*El movimiento de pobladores: 1973-1985 La recomposición de solidaridades sociales*” en Revista FLACSO 1987 pág. 267

26 Valdes, Teresa op. cit. pág. 268

27 Garcés, Mario , op.cit pág. 126

Este hecho marcó un hito en la historia del movimiento de pobladores: “la solidaridad de los más diversos sectores de la vida nacional con los ocupantes de los terrenos de La Feria fue un hecho nuevo, expresión de la vinculación. En este caso se estableció una diferencia entre la acción asistencial hacia los pobres y el apoyo activo a ellos en pro de una solución a su situación. Estas muestras solidarias, a la par que ponían el problema de los pobres de la ciudad en primer plano, legitimaba la ocupación de terrenos”<sup>28</sup>. Además, fue una instancia de generación de identidad popular, ya que significó un logro histórico para los pobladores.

Desde este momento, podemos decir que entramos en una nueva etapa donde las tomas de terrenos se validan, para los pobladores, como un medio legítimo de presión al Estado. Se instala la idea de que el acceso a la vivienda comienza por el acceso a un terreno, con lo que se rompe el criterio de la vivienda terminada. Además hay una vinculación de los pobladores con más sectores sociales.

Pero lo fundamental es que la “Toma” va adquiriendo una nueva legitimidad, que se opone a los métodos tradicionales. Además, en la toma se va forjando una **identidad pobladora** que tiene su fundamento en el hecho de compartir un determinado hábitat, y desde allí, los pobladores e identifican a sí mismos como los pobres de la ciudad.

Pero el movimiento de pobladores aún se mantiene mediatizado por partidos políticos, especialmente por el Partido Comunista, quien supedita la lucha por la vivienda a la lucha de la clase obrera.

Frente a esta movilización, el Estado reacciona creando nuevos programas para la vivienda. En 1959, bajo el gobierno de Alessandri, se implementó el Plan habitacional denominado DFL-2, el cual buscaba la erradicación de las poblaciones callampas ubicadas en las inmediaciones del río Mapocho y del canal Zanjón de la Aguada. Producto de la erradicación de las callampas se crean por ejemplo Lo Valledor o la San Gregorio en la zona Sur. Con ello, los pobladores acceden por primera vez a la vivienda. Se crean las poblaciones, como por ejemplo la José María Caro en 1960, y surge el concepto de “vivienda social”.

Sin embargo, todas estas medidas no solucionaban el problema de fondo, que es el de la carencia de casas que en ese momento era de gran magnitud. Por otro lado, al problema de la vivienda se sumaban las necesidades de educación, salud y participación.

### Los pobladores y el gobierno en los '60

Tras la irrupción de los pobladores en la política nacional, su problemática se comienza a tomar desde nuevas perspectivas.

En los '60, los intelectuales social demócratas crean la Teoría de la Marginalidad para explicar el tema de la pobreza en Chile y dentro de ello el problema sobreurbanización de la ciudad<sup>29</sup>. La importancia es que al abordar el tema de la lucha por la vivienda, por primera vez los pobladores son considerados en sí mismos, no como obreros no trabajadores, sino

---

28 Espinoza, Vicente. Op. cit. pág 257

29 Esta teoría planteó la existencia de una superposición cultural en América Latina, donde coexisten dos sectores: uno integrado a la economía y a la democracia, y por otro lado “los marginales”, quienes no participan en la toma de decisiones, no gozan de los bienes de la sociedad.

como pobladores. Estos pobladores eran marginales, y el Estado debía integrarlos a su sistema.

El gobierno demócrata cristiano de Frei aplica esta teoría, creando un programa de “Promoción Popular” para asistir e integrar a la población considerada marginal al sistema.

“La propuesta política y social emanada que surge de este análisis es la Promoción Popular que pone en práctica el gobierno de Frei. Se diseña su participación en la vida social a través de organizaciones apropiadas, diferentes a las que los mismos pobladores se habían dado. Se dicta la ley n. 16.880 de Juntas de Vecinos y Organizaciones Comunitarias, creándose una amplia red de organizaciones vecinales destinadas a canalizar la participación de los pobladores y satisfacer algunas de sus necesidades. Las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres, Clubes Deportivos, Centros Juveniles fueron instrumentos organizativos de la política de dicho gobierno”<sup>30</sup>.

Esta era la forma de “integrar a los marginales”. Así, la solución a los problemas la darían estas organizaciones conducidas por el Estado, ya que los pobladores en sí mismos eran considerados incapaces de hacerlo.

En cuanto a la vivienda, el gobierno demócratacristiano crea el Ministerio de Vivienda y crea un nuevo programa llamado Operación Sitio, el cual apuntaba a la autoconstrucción de las viviendas populares, pero que no dio una solución real a la demanda de la vivienda, más que un terreno baldío, por lo que fue llamada “Operación tiza”.

Estas medidas asistencialistas reforzaron la acción popular, ya que los pobladores utilizaron las instancias dadas por el Estado para sus propios fines. Además, el pueblo va viviendo un proceso de politización y de mayor radicalidad. “El desarrollo de esta política habitacional y de promoción popular reforzó la acción popular. El resultado fue una organización de pobladores y pobladoras que además de beneficiarse del Estado, adquirió una práctica de creciente negociación con el poder desde el interior de la institucionalidad vigente”<sup>31</sup>.

Muchos pobladores no se contentaron con la política demócratacristiana, la insatisfacción de las demandas populares continúa y, los partidos de izquierda y los pobladores, se asocian buscando sus propias soluciones, de esta manera se va potenciando el movimiento popular. Así, los pobladores se van conformando como un actor social de relevancia dentro de la escena política nacional y los partidos políticos vuelcan la lucha política hacia el ámbito poblacional, lo que significó lógicamente, la potenciación del movimiento de pobladores.

### La vivienda como un derecho y una demanda popular 1970-1973

La década de los sesenta fue generando una mayor radicalidad en las acciones de los pobladores y dentro de ello consideramos un hito fundamental la formación de “**Herminda de la Victoria**” y también la Toma de Pampa Irigoyen en Puerto Montt, que fueron dos tomas donde los pobladores fueron reprimidos, donde se enfrentaron directamente con el Estado, e incluso hubo muertes.

---

30 Valdés, Teresa op. cit. pág. 269

31 Valdés, Teresa op. cit. pág. 270

De aquí en adelante, los pobladores no se sentían asistidos por el Estado, sino que justifican sus acciones por un derecho que les pertenece. Con esto se toma una posición de rechazo a las medidas asistencialistas del gobierno, y la vivienda es considerada como un derecho propio, por lo que también se rechaza el paternalismo de la D.C. Así, las tomas de terreno se masifican y se radicalizan.

El fenómeno de las tomas se amplifica y profundiza. “Entre 1967 y 1971 se fundan en Santiago, La Bandera y Nueva Habana en la zona sur, La Faena y Lo Hermida en oriente, Violeta Parra, Che Guevara y Sara Gajardo al oeste, y Pablo Neruda, El Cortijo y La Pincoya por el norte”<sup>32</sup>.

Toda esta serie de manifestaciones, iban de la mano de una organización de los pobladores, las cuales tenían por objetivo, solucionar los problemas de vivienda, que el Estado no podía solucionar de manera efectiva. La idea era que estaba en sus propias manos la solución del problema de la vivienda. Las tomas constituían acciones ilegítimas desde el punto de vista de la institucionalidad, que las denominaba “tomas ilegales de terrenos”. Por el contrario, para los pobladores las tomas representaban la única vía de acceder a la vivienda, y, por ello, estaban respaldadas por la legitimidad de la necesidad: “Así, el poder popular fue construyendo, como reguero de pólvora, una cadena incipiente de mecanismos políticos y estructurales de tipo alternativo. Aparentemente, para las bases populares el Estado formal tenía cada vez menos legitimidad (...) el movimiento tendía a construir caminos subversivos, de reemplazo”<sup>33</sup>.

Las fuerzas sociales que generaban las tomas son:

- los pobladores, quienes eran quienes tenían la necesidad de una vivienda y se organizaban para ello
- la afirmación del derecho social por sobre el derecho escrito
- los estudiantes solidarios
- la solución directa de los pobladores
- las bases para el desarrollo de un poder popular (territorial), y de una política popular (desde lo social)
- el aislamiento del gobierno partidario de la ley escrita.<sup>34</sup>

El objetivo de todas las tomas era el mismo: “la territorialización de la política popular y el desmantelamiento de la política formal.”

La izquierda, vio ahora a los pobladores como sujetos portadores de la transformación social. En este sentido, el aporte del MIR fue considerable, ya que fundó sus estrategia política en este sector social, dotando de contenido político a la lucha por la vivienda. Así, surgen los campamentos como un nuevo estilo de organización popular, donde se desborda la reivindicación de la vivienda, apuntando hacia una transformación de la sociedad en general. Para el MIR, las tomas constituían la única vía de acceso a la vivienda para los pobladores. Por lo tanto, no sólo eran legítimas; sino que además eran el principal medio de construir poder local: “La toma ilegal y violenta ha sido la única forma de lucha que ha

---

32 Garcés, Mario. “El poblamiento popular en Santiago. Breve reseña histórica.” del Programa de Historias Locales ECO, julio 2000. pág 1

33. Salazar Gabriel, “Violencia..” op.cit pág.270

34 ibidem

dado resultados positivos (...) sólo confiamos en nuestra propia fuerza y en nuestra decisión de lucha.”<sup>35</sup>

El alza del movimiento popular, significó que los pobladores se insertaron en diversos ámbitos del aparato productivo y de la vida social: cordones industriales, centros de madres, juntas de vecinos, centros culturales, etc. La lucha por todas sus demandas y la vocación por una sociedad diferente y mejor, caracterizan, por esos años, el movimiento de los pobladores.

### La constitución de campamentos y el aporte del MIR

Si bien, la toma de terrenos por pobladores urbanos se venía practicando desde los años 50 por los partidos de la Izquierda tradicional, y siguieron haciéndolo en los 60 y 70. Lo distintivo de los campamentos de pobladores en que participó el MIR a partir de 1969 fue que junto con la apropiación de un pedazo de tierra y de un techo se alentó el desarrollo de nuevas modalidades de convivencia.

El campamento se gesta desde el proceso de organización de los “Comités sin Casa” o a través de organismos de diversos tipos. En la mayoría de los casos los Comités están influidos por organizaciones políticas. En un momento determinado se organizan las tomas en terrenos previamente escogidos. Un 40% fueron tomas a terrenos particulares y un 60% fueron cedidos por el Estado o fueron tomados por cuenta propia en terrenos fiscales. Generalmente, los terrenos se escogen cerca de las poblaciones de origen de sus habitantes. Se instalan las primeras carpas, fonolas, etc. El campamento se va poblando de mediaguas, se constituyen calles, se instalan pilones de agua. En esa primera fase se crea una eficiente organización, se establecen guardias de vigilancia, brigadas de trabajo, etc.

En un primer momento se forja una identidad común: “las causas que han ocasionado su nacimiento permite, en primer lugar un proceso de identificación interna entre los pobladores. De alguna manera los pobladores han sido “cómplices” de un mismo hecho, se han movilizado juntos, han creado una responsabilidad común. En segundo lugar, siguen luchando juntos por conseguir su común reivindicación: la vivienda”<sup>36</sup>. Esta es una característica general de los campamentos.

En un segundo plano, que sólo se dio en los campamentos más políticos, se va dando un grado mayor de conciencia política y por consiguiente, de organización. La tendencia dentro de los campamentos se vuelca hacia la izquierda, y se proyecta como una lucha que va más allá de la casa, es una lucha por el poder. Otros factores que influyen en el comportamiento social del campamento son que la mayoría de sus habitantes son jóvenes y no han tenido una trayectoria sindical y política previa, se han ido forjando al calor de la lucha por la vivienda. Los campamentos son desconocidos por las juntas de vecinos y sus habitantes no participan en la institucionalidad

En los campamentos más politizados los pobladores organizaron su autodefensa, formas de justicia popular, erradicaron los actos delictivos y el maltrato a las mujeres y los niños, desarrollaron prácticas solidarias para encarar los problemas de alimentación, salud,

---

<sup>35</sup> Víctor Toro. Citado por Vicente Espinoza. Op. cit. p. 314.

<sup>36</sup> Núñez, Ricardo y Valle, Onofre. *Investigación y análisis de los campamentos del gran Santiago*. Memoria para optar a la Licenciatura en Sociología, Universidad de Chile, 1972

educación y recreación, ejercieron formas de democracia directa local. Estos campamentos se transformaron en focos de movilización revolucionaria, donde iban los pobladores de otros lugares a buscar experiencia y apoyo para hacer otras tareas.

Según Espinoza, la participación del MIR en el campamento estuvo determinada por el interés del MIR en las milicias populares, a las cuales éste veía como un medio para la lucha armada, a la vez que una plataforma para la penetración en los grupos populares.<sup>37</sup> Una vez iniciada la organización del campamento, el MIR buscó darle una dimensión diferente a la de otros campamentos: “los campamentos constituían una situación enteramente transitoria. En un período inicial las demandas tendían a ser muy variadas, para luego normalizarse, esto es, adecuarse a la norma de peticiones de cualquier población de Santiago. En el caso del campamento 26 de Enero, lo que se buscaba era extender estas prácticas más allá del período inicial. En tal sentido, el campamento fue concebido como una prefiguración de un tipo de comunidad socialista, la cual involucraba todos los aspectos de la vida social.”<sup>38</sup>

El MIR comienza a vincularse al movimiento poblacional desde 1968, a partir de los comités de los Sin Casa. En 1970 participa en su primera toma de terrenos, la cual dará origen al Campamento 26 de Enero. Ese mismo año se crea también el Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR), organismo que servirá para articular el MIR al movimiento poblacional.

Los autores Ernesto Pastrana y Mónica Threfall, señalan que la vinculación del MIR al movimiento poblacional obedecería a una estrategia de inserción en las masas populares y obreras: “para el MIR (el movimiento poblacional) era una forma de inserción en las masas urbanas, principalmente, debido a que le era difícil acceder a directamente al frente sindical, hegemonizado y controlado por los partidos comunista y socialista.”<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> Espinoza, Vicente. Op. cit pág. 307

<sup>38</sup> ibídem

<sup>39</sup> Ernesto Pastrana y Mónica Threfall, op. cit. 59.

El objetivo del MIR en cuanto al movimiento poblacional, era el de ligar la lucha reivindicativa por la vivienda, a la lucha de clases. Por lo tanto, el MIR marca un quiebre en el desarrollo tradicional de la movilización reivindicativa urbana al superar la reivindicación inserta en el sistema- ya sea por medio del proyecto reformista de la DC, o por la “vía chilena al socialismo”-, para proyectarse en un movimiento poblacional más amplio, articulado con el resto del movimiento popular, y con el objetivo último de la creación de un poder popular que permita la toma del poder.<sup>40</sup>

De esta forma, el MIR postulaba un proyecto que no sólo abarcaba un cambio político; sino también, y sobre todo, la implementación de un nuevo tipo de sociedad. Así lo sintieron también muchos de los pobladores de los campamentos en los que el MIR participó. Manuel Paiva, poblador de Nueva La Habana, dice: “La diferencia con las tomas del MIR y fundamentalmente con Nueva La Habana es que hay una propuesta de proyecto, una propuesta de proyecto de una sociedad distinta, de una sociedad alternativa (...) y eso lo

---

y Mónica Threfall, op. cit. 59.

Mónica Threfall, op. cit. 59.

Mónica Threfall, op. cit. 59.

ónica Threfall, op. cit. 59.

nica Threfall, op. cit. 59.

ica Threfall, op. cit. 59.

ca Threfall, op. cit. 59.

a Threfall, op. cit. 59.

Threfall, op. cit. 59.

Threfall, op. cit. 59.

hrefall, op. cit. 59.

refall, op. cit. 59.

efall, op. cit. 59.

fall, op. cit. 59.

all, op. cit. 59.

ll, op. cit. 59.

l, op. cit. 59.

, op. cit. 59.

op. cit. 59.

op. cit. 59.

p. cit. 59.

. cit. 59.

cit. 59.

cit. 59.

it. 59.

t. 59.

. 59.

59.

59.

9.

.

<sup>40</sup> Sebastián Leiva. Op. cit.

demuestra en la forma en que estaba organizada y las propuestas que van surgiendo a través de la organización.”<sup>41</sup>

Para el MIR, el poder popular debía tener su origen en las nuevas organizaciones que el movimiento popular había creado; por ello no debía encontrar limitantes ni en el programa del gobierno, ni en el respeto a la legalidad: “en la medida en que en nuestros frentes empezamos a controlar el poder llegaremos a controlar también el poder de los organismos del estado. En la medida en que nos movilizamos por la creación de una asamblea comunal donde sean los trabajadores los que planteen las políticas que se desean seguir, en la medida en que nos movilizamos por la creación de tribunales populares les estaremos arrebatando el poder a los momios y podremos seguir avanzando”<sup>42</sup>.

El **poder popular** debía consistir en el poder de clase autónomo e independiente del Estado y del gobierno. Dicho poder se iría configurando mediante la confrontación de los dos poderes de clase antagónicos (el popular y el burgués), cuya resolución sería la revolución o la contrarrevolución, dependiendo de quien triunfase definitivamente.<sup>43</sup>

Sin embargo, Espinoza plantea que la motivación primaria de los pobladores era la de conseguir un sitio para vivir, pero que a esta demanda básica el MIR habría superpuesto un discurso político, cuyo objetivo era la toma del poder. Por lo tanto, los intereses particulares del movimiento poblacional habrían quedado subordinados a los objetivos políticos más generales, al igual que la identidad del sujeto poblador a la del militante revolucionario:

“Puede apreciarse entonces un discurso cuya finalidad es la toma del poder por medio de las armas . (...) no obstante, el discurso es ahistórico respecto de los pobladores, o al menos, superpuesto, ya que sólo tendrían acceso a él a través de la militancia partidaria (...) la elaboración de un discurso totalizador de su realidad no era hecha por los pobladores en cuanto a tales, sino en tanto militantes de uno u otro partido.”<sup>44</sup>

#### *“El Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR)”*

El MPR se funda en 1970 a partir del MIR. Según el Rebelde, el MPR se define así: “un organismo político y una corriente de opinión, en la cual se agrupan todos los pobladores conscientes, que están dispuestos a llevar a sus hermanos de clase los objetivos y métodos de lucha que les permitan derrotar a los patrones de la construcción y a los burócratas que le hacen el juego a los patrones.”<sup>45</sup>

En septiembre de 1972 en el Encuentro Internacional de la Vivienda, Alejandro Villalobos, dirigente nacional del MIR, señalará como los principales ejes del movimiento poblacional: La identificación del poder económico de la burguesía como enemigo fundamental.

La expropiación de empresas privadas de la construcción; empresas productoras de materiales de la construcción; y sitios urbanos en poder de la burguesía, como medio de combatir a ésta.

---

42 Manuel Paiva. Citado por Leiva op. cit.

43El rebelde, año VI, N° 19, 1971.

44Leiva, Sebastián op. cit.

45 Espinoza, Vicente op. cit, pág. 317.

46 El Rebelde, Santiago, año VI, número 28, 2 de junio de 1972, p. 14.

La creación de una Empresa Nacional Estatal de la construcción en reemplazo de la Cámara Chilena, y la participación de los pobladores en la nueva empresa estatal.

Alcanzar un mayor nivel de organización al interior del movimiento poblacional, y la unión de los diversos sectores populares en pos de alcanzar el socialismo.<sup>46</sup>

De los ejes anteriores se desprende que el movimiento poblacional, en la concepción del MPR; deberá ir más allá de la demanda por la vivienda, para abocarse a la lucha en contra del estado burgués y su reemplazo por una sociedad socialista, mediante la unión del poblador con “sus hermanos de clase”.

### *Campamento “26 de Enero”*

El Campamento 26 de Enero, efectuado en 1970 en unos terrenos contiguos a la población “La Bandera”, fue la primera toma de terrenos en la que participó el MIR. En ella participaron 575 familias provenientes de las poblaciones “La Bandera”, “Las Brisas”, “Venecia” y “Eduardo Frei”. Pronto el Campamento 26 de Enero se perfiló como singular; no sólo por la participación del MIR en él, sino también por la creación de las “milicias populares”, y por la convocatoria de sus dirigentes al Primer Congreso Provincial de Pobladores sin Casa. La combatividad que manifestó y sus altos niveles de organización, también fueron elementos que la caracterizaron. Así, los pobladores de la “26 de enero” resisten varios intentos de desalojo, más tarde ocupan un edificio destinado a un retén de carabineros en protesta por la no construcción de un policlínico, y luego ocupan la CORHABIT por la demora en su traslado a sitios ya urbanizados.<sup>47</sup>

Para “El Rebelde”, el campamento “26 de enero” fue clave para la evolución del movimiento poblacional hacia una perspectiva más revolucionaria, pues mediante su organización, superaba el espontaneísmo de las tomas anteriores.<sup>48</sup>

### *“El congreso de los Sin Casa”*

El Primer Congreso Provincial de los sin Casa se efectuó los días 28 y 29 de marzo de 1970, y fue convocado por los dirigentes del Campamento 26 de Enero. En él participaron 32 comités de pobladores sin casa, 7 campamentos del área metropolitana, y representantes de Puerto Montt, Talcahuano y Concepción. Este congreso se estructuró en torno a los siguientes puntos:

- La toma de terrenos como el principal medio de lucha de los pobladores, rechazando la negociación. El énfasis en los intereses generales de clase por sobre los gremiales, lo cual demandaría una mayor unión entre los diferentes grupos populares: “Todos los que sufren en carne propia el problema de no tener dónde vivir, desean la unidad combativa. Quieren luchar y para eso se necesita unidad de clase, unidad de trabajadores explotados, unidad bajo una dirección revolucionaria.”<sup>49</sup> Así la lucha se plantearía a nivel de sistema, identificándose al capitalismo como la causa del problema de los pobladores.
- La lucha armada como el medio definitivo para abolir el estado burgués e instaurar la

---

47 Leiva op. cit.

48 Leiva. Op. cit.

49 El Rebelde, Santiago, año VI, número 28, 2 de junio de 1972. p. 13.

50 Víctor Toro, Completo éxito alcanzó congreso de los Sin Casa en Las Noticias de Última Hora, 29 de marzo 1970. p. 5.

sociedad socialista: “Es así como se acordó en este Congreso que el verdadero y único camino para cambiar el Estado burgués por el Poder obrero- campesino es la de vía la insurreccional mediante la lucha armada.”<sup>50</sup>

- La organización de milicias populares, con el fin de desarrollar la capacidad revolucionaria de los pobladores.<sup>51</sup>

Para Espinoza, el congreso resalta la primacía de lo político en el discurso del MIR sobre el movimiento poblacional. Este discurso principalmente político, implicaría para Espinoza, el origen de la tesis de “la vanguardia revolucionaria”. Dicha vanguardia estaría compuesta por los militantes revolucionarios y los pobladores, y su fin sería el de conducir a las masas hacia la toma del poder: “Las fuerzas de avanzada deben tomar en sus manos la conducción de las masas que carecen de vivienda y abandonar los métodos conciliadores que en el mejor de los casos solucionan a medias el problema de unos pocos.”

En términos prácticos, esta visión significaría, según Espinoza, que la acción del MIR entre los pobladores estuviera orientada al reclutamiento de militantes.<sup>52</sup>

Una de las resoluciones del congreso, fue la creación de la Jefatura Provincial Revolucionaria (JPR), cuyo objetivo era el de organizar una escalada de tomas de terrenos a nivel provincial. En los años '70, la JPR participó de una serie de tomas que dieron origen a los campamentos “26 de julio”, “Rigoberto Zamora”, “La Unión”, “Elmo Catalán”, “Ranquil” y “Magali Honorato”.

#### *“Campamento Nueva Habana”*

Durante el gobierno de la Unidad Popular, muchos sectores de pobladores marginados en los gobiernos anteriores, vieron como única solución a su problema habitacional, las tomas de terreno. Muchos de ellos también reconocieron la necesidad de unirse en un movimiento poblacional más amplio, y ligado al resto del movimiento popular.

Mientras para los pobladores las tomas se iban perfilando como un medio legítimo para acceder a un sitio donde vivir; para los elementos de la oficialidad, en cambio, las tomas, y muchas de las dinámicas y organizaciones que se daban en el interior de éstas, representaban actos contra la legitimidad del Estado. Así lo expresa, por ejemplo, el Diario Ilustrado: “Ese verdadero intento de extraterritorialidad fue acompañado de declaraciones y actitudes que determinan la verdadera constitución de un gobierno autónomo, el líder de los ocupantes y sus secuaces más inmediatos se han constituido en un Soviet que pretende ejercer en la población los tres poderes del estado”.<sup>54</sup>

De estas tomas, las más emblemática por su gran grado de organización y combatividad fue el Campamento Nueva Habana, aunque en realidad este Campamento fue producto de

---

51 “Reivindicaciones de los pobladores”, Correo extra, Punto Final, 24 de noviembre de 1970. número 118. año V p. 17.

52 Leiva, Sebastián op. cit.

53 Espinoza, Vicente op. cit.

54 “El caso de la 26 de enero” en El Ilustrado, santiago 20 abril 1970, pag 3.

movilizaciones y negociaciones donde se les otorgaron a los pobladores los terrenos del anterior Fundo Los Castaños, en el sector sur-oriente de Santiago.

Previamente a la formación del Campamento se estableció una mesa de conversaciones donde participaban gente de la Universidad de Chile, Universidad Católica ( ya que habían sido ocupados algunos de sus terrenos) y del Gobierno, a través de la CORVI, además de representante de los pobladores agrupados en la Junta Provincial Revolucionaria de los Sin Casa (J.P.R.). El objetivo de la mesa de conversaciones era encontrar un terreno apropiado para los pobladores de las diversas tomas, producto de ello se acordó que en el Fundo se establecieron los Campamentos Ranquil, Magaly Honorato y Elmo Catalán, quienes formaron el Campamento Nueva Habana.

El Gobierno utilizó como intermediario a la Universidad de Chile para negociar con los pobladores. De modo que representantes de tal institución, junto con los dirigentes de los pobladores fueron a visitar los terrenos, y así el 1 de noviembre de 1970 se inició el traslado a los terrenos, lo que quedó a cargo de la Jefatura Provincial Revolucionaria para estos campamentos. Esto implicó el inicio de una nueva organización.

La organización de Nueva La Habana estuvo orientada por los siguientes lineamientos: 1) la búsqueda de nuevas formas de organización que dieran lugar al desarrollo de un “poder popular” alternativo al poder burgués; 2) la lógica de una organización de bases que permitiera la participación de la mayor cantidad de pobladores posibles; y 3) la consolidación del movimiento poblacional, su unidad interna, y su ligazón con el resto del movimiento popular. La organización de Nueva La Habana se perfiló así como paradigmática, y como un ejemplo para los otros campamentos.

La organización territorial del campamento se dio a través de las manzanas. En cada una de éstas había una sede donde se realizaba una reunión por semana. Ahí se discutían todos los problemas surgidos al interior de la manzana, como también los problemas más importantes del campamento. En cada una de ellas hay un delegado, el que es elegido por los habitantes. La organización de las manzanas obedeció a la lógica de la democracia de bases, según la cual la directiva quedaría vinculada a los pobladores a través de diversas instancias. La jefatura también debía organizarse desde las bases, tratando de incluir a la mayor cantidad de pobladores: Estaba la jefatura, ya, la jefatura que eran 8 dirigentes elegidos por votación universal, ya. Después de la jefatura venían los jefes de manzana, eran 24 jefes de manzana que esos conformaban el Directorio.

Las características de esta organización de bases, evitaban que las decisiones se tomaran unidireccionalmente; puesto que el objetivo final de dicha organización era el de la participación colectiva: En la Asamblea General se convocaba a todos los pobladores, para discutir los asuntos importantes que atañían a la comunidad. No obstante, se recurría a ella muy pocas veces debido al desorden que se generaba dentro de ella. Tanto el directorio como los pobladores podían exigirla. Los frentes constituían el aparato funcional del campamento, pues respondían a las demandas más urgentes de los pobladores, a la vez que articulaban gran parte de la organización: En ellos, participaban personas de todas las manzanas, organizados en función de actividades específicas. La participación masiva en los frentes otorgaba a los pobladores una gran capacidad de acción, decisión y participación; no restringidas por las demás instancias organizativas.

Por lo tanto, los frentes- además de cumplir un objetivo funcional, o resolutivo de problemas- respondían también al objetivo de desarrollar nuevas formas organizativas, que

fuesen más participativas, democráticas y horizontales. Eran este tipo de organizaciones las que debían ir generando “poder popular”.

Los primeros frentes que se crearon fueron el Frente de Vigilancia (éste era integrado por las personas que formaban el tribunal popular, su acción tenía un sentido más humano y educativo y no el carácter represivo de la policía), el Frente de Salud (era conocido también como “milicias sanitarias”), éste contaba con personal que se encargaba de la salud ambiental, a través del control de la higiene y, por supuesto, la implementación de un policlínico médico, el cual contaba incluso con una ambulancia, donada por el gobierno cubano, y por último, el Frente Cultural (éste se preocupaba de la educación de los pobladores, ya sea en plano ideológico, como en aspectos generales). Las milicias populares fueron creadas en un principio para evitar el desalojo por la Unidad Móvil de Carabineros. Sin embargo, pronto adquirieron funciones de vigilancia y organización, al interior del campamento. Para el MIR, las milicias populares constituían un vínculo orgánico entre el partido y el frente de masas.<sup>55</sup>

Debido a la posibilidad de un desalojo, era necesario que los pobladores desarrollasen un sentido de disciplina, que les permitiese enfrentarse al “enemigo externo”. Por lo tanto, las milicias populares cumplieron un rol auto-disciplinador, fomentando nuevas normas de conducta colectiva y adoptando una nueva legalidad. Por otra parte, las milicias populares servían también para fomentar la unidad de los pobladores, a la vez que desarrollaba la conciencia en éstos de que sus objetivos eran comunes.

Para ejercer la justicia popular se concibió la creación de tribunales populares. Estos dependían de los frentes de vigilancia o de las milicias. En la práctica, su función fue la de sancionar y reorientar la conducta de los pobladores al interior del campamento. Por otra parte, los tribunales también obedecían a la limitación en el acceso a la justicia ordinaria que sufrían los pobladores. Sin embargo, es importante aclarar que el campamento Nueva La Habana no tuvo una práctica constante de justicia popular; ya que los tribunales de justicia se encargaban solamente de sancionar casos de mala conducta y delitos menores (robos, peleas, etc.). Una de las características más notorias del Campamento Nueva Habana, fue la decisión de la participación directa de los pobladores en el procesos de planificación y construcción de sus viviendas. Ello, mediante el Frente de Trabajadores.

La determinación por la auto construcción, obedeció, mayoritariamente, a objetivos políticos. Por una parte, estaba dentro de los planteamientos del MPR (Movimiento de Pobladores Revolucionarios), la participación directa de los pobladores en los procesos de planificación u construcción; así como también el reemplazo de La Cámara Chilena de la Construcción por una empresa constructora estatal, que incluyese en su directiva a los pobladores

La llegada al poder de la Unidad Popular, no significó el fin de las movilizaciones de los pobladores, ni mucho menos. Los pobladores tenían muy claro que el triunfo de la UP., no significaba la obtención del poder, por ello mismo decían que la lucha continuaba y por ello debían mantener la organización, la vigilancia, las movilizaciones de masas ante los intentos de la burguesía de volver a restablecer su antiguo poderío. Se habían solucionado algunos problemas pero no los de fondo.

---

<sup>55</sup> Jorge Fiori. “Campamento Nueva La Habana: estudio de una experiencia de autoadministración de justicia” en *Revista EURE*, vol.III, abril 1973, no.7

Mirando el movimiento popular en su conjunto vemos que en el espacio de las tomas y los campamentos, en el de los comités sin casa, en las operaciones sitio, etc., se fueron consolidando entre los pobladores la solidaridad y la experiencia en cuanto a la forma de organizarse y de resolver sus propios problemas. Así, la lucha por el derecho a la vivienda, se amplía también a una lucha por otras demandas- salud, educación, justicia, etc.- y por la participación política.

Analizando desde el punto de vista de la institucionalidad vemos que durante el gobierno de Salvador Allende (1970-1973), hubo una participación activa del Estado en el desarrollo de la vivienda. Ello se manifestó a través de planes anuales, que fueron los motores de la política social de aquella época, y que tuvieron como principio básico la aspiración de recoger la idea de que la vivienda es un bien al cual tienen derecho todos los habitantes. Pero esto no era suficiente para la gran demanda que existía en el país.

### 1973: destrucción del movimiento popular e implantación del modelo neoliberal.

El golpe militar marca un hito en la historia de Chile, lo que lógicamente significó un quiebre en el movimiento popular en su conjunto y en el movimiento de pobladores, ya que significó la destrucción de todos los alcances que se habían logrado y la desarticulación de las organizaciones populares. Así, las poblaciones se transforman en escenarios de allanamientos, detenciones y ejecuciones.

En el ámbito poblacional, el Estado Militar se enfoca hacia la vigilancia y el control, esto a través de la ley 16.880, que mantiene la existencia de las organizaciones comunitarias, como las juntas de vecinos, pero con un modelo de extrema verticalidad en el cual no intervienen los pobladores, a la vez que se eliminan los espacios en que se canalizaban las demandas de los pobladores

Paralelamente a la represión directa del movimiento popular la dictadura inicia el proceso de instauración del modelo neoliberal en Chile. Ello implica el reemplazo del Estado por el sector privado, como el principal otorgador de bienes y servicios sociales. Los servicios y bienes que antes eran considerados derechos colectivos, pasan a ser mercancías que deben obtenerse individualmente. Así, el Estado se desvincula de su rol social dejando en manos del Mercado aspectos que anteriormente habían sido considerados como parte de sus obligaciones sociales, así, se reduce el aparato estatal y el gasto público, dando lugar a la iniciativa privada y al libremercado.

Entonces, todos los bienes que antes eran considerados como derechos para todos (educación, salud, vivienda, trabajo) ahora son concebidos como bienes que se adquieren en el Mercado de acuerdo al juego de la oferta y demanda, lo que lógicamente discrimina a quienes no tienen los medios para “comprar” estos productos, por ello, se enfatiza el esfuerzo personal como único medio de salir adelante, negándose la efectividad de la asociación, o coartándose el uso de ésta. Así, cada persona y cada familia debe resolver sus necesidades individualmente. Con ello el Estado deja de tener un papel protagónico e interviene en la sociedad de un modo subsidiario, lo que se refleja en la creación de un

mercado abierto de viviendas, siendo responsabilidad del sector privado la producción de las mismas.

En este sentido, la vivienda deja de ser un derecho, transformándose en un bien transable en el mercado, al cual se accede por esfuerzo individual expresado en el ahorro. Así, la única organización social legítima es la que tiene por objeto mejorar las condiciones del mercado, negando la reivindicación organizada.

El Estado, dentro de este nuevo modelo económico adquiere un rol subsidiario, esto quiere decir que frente a aquellos grupos sociales que no pueden acceder a los bienes y servicios que ofrece el mercado, los intenta introducir en el a través de la subsidiariedad, a lo que apunta entonces es a erradicar la “extrema pobreza”, no por un afán de igualdad y justicia social, sino para incorporarla y hacerla partícipe de este nuevo sistema. Para incorporar a este sector, es necesario identificarlos primero, para ello se labora el “Mapa de la Extrema Pobreza” y la Ficha CAS, que indica los niveles de pobreza de acuerdo a un cierto puntaje. Así, estos pobres extremos van a ser el objeto de las políticas sociales del Estado. Es entonces, el Estado quien determina quienes reciben su ayuda y cómo, un ejemplo de esto es la ley 18.138 emanada en 1982, donde se determina que los pobres requieren de casas de 18 mts, en sitios de 100 mt.

Para el Estado, los pobres son un obstáculo por un lado no aportan al proceso productivo, ya que para sólo subsisten, y por el otro son peligrosos, ya que están insatisfechos, esta situación de malestar puede llevarlos a organizarse y a utilizar la violencia, lo que es una amenaza para la estabilidad del mercado.

Como herramienta política, se instala la Municipalidad como un medio para controlar los territorios . “La municipalización es la herramienta diseñada para enfrentar los problemas surgidos en la nueva situación: no sólo significa una solución técnicamente más adecuada de administración de ciertos recursos estatales, sino que también posibilita el control del espacio, del territorio, de la vida en las poblaciones y campamentos, los que se tornan cada día más pobres y son cada día más marginados. La peligrosidad puede ser manejada, el control social queda territorializado y se facilita el control de ciertas fronteras urbanas”<sup>56</sup>

La municipalización responde también a la descentralización del Estado a la que apunta el modelo neoliberal, y a través de este proceso se traspasó el financiamiento de los servicios básicos como la salud y la educación, los que históricamente habían estado a cargo del gobierno central a las municipalidades: “Este proceso permite que la cantidad y calidad de estos servicios dependa de los desiguales recursos que cada individuo maneja, produciendo una diferenciación extrema en la cantidad y calidad de los servicios que la población popular recibe”<sup>57</sup>.

Durante la dictadura las organizaciones son descabezadas y las Juntas de Vecinos son cooptadas y se transforman en espacios de vigilancia y represión. Así desaparece lo público como espacio colectivo. Territorialmente se erradican ciertos campamentos y se concentra a los más pobres en sectores periféricos de la capital, son segregados a sectores menos

---

<sup>56</sup> Valdés, Teresa op cit pág 282

<sup>57</sup> ibidem

visibles y reducidos en espacios determinados donde se pueda tener un mayor control sobre ellos. En este sentido, el Estado localiza los focos de pobreza, creando el “mapa de la Extrema pobreza” (Odeplan 1975) y posteriormente la ficha CAS que son la base del diseño de políticas sociales hacia los sectores pobres. Lógicamente, se prohíben las tomas de terreno; lo cual restringe doblemente el acceso a la vivienda, si consideramos, que ya en 1980, el déficit habitacional fluctúa entre las 700 y 850 mil viviendas.

Pero además, durante este período se intervinieron los espacios de participación de los pobladores, como por ejemplo los Centros de Madres, que en los inicios del mandato del Presidente Allende se contabilizaban en aproximadamente 9.000 (de los cuales 6.072 habían sido creado en el marco de la Promoción Popular), en septiembre de 1973 eran casi 20.000, con cerca de un millón de socias<sup>58</sup>.

Así, los intentos de domesticación social, desplegados por la dictadura, no fueron criminalmente operados sólo en aquellas formas de organización más “rojas”, en rigor, los Centros de Madres fueron también objeto de persecución, represión e intervención, lo que a la postre se tradujeron en una violenta disminución de organizaciones: en 1981, se contaban poco más de 9.000 centros en todo el país.

En estas condiciones, de prohibición de organizarse, de mercantilización del acceso a la vivienda y de represión a las movilizaciones, la demanda por la vivienda aumenta y es insatisfecha para quienes no tienen el poder adquisitivo.

Así, en las poblaciones se genera un “crecimiento hacia dentro”. Esto es, la concentración de más de una familia en una misma vivienda. Se expande con ello el **allegamiento** y el hacinamiento se hicieron cada vez más frecuentes, alcanzando la condición de allegados, en 1983, el 18% de la población de Santiago.<sup>59</sup>

A continuación revisaremos en detalle las políticas habitacionales y la acción del movimiento de pobladores durante la etapa de la Dictadura Militar.

### **- Período 1973 - 1979**

#### **a) Movimiento de pobladores**

En este período, los pobladores son los actores sociales que reciben de forma más brutal los efectos de la represión y las reformas económicas que comienzan a aplicarse a partir de 1975, dejando un vacío organizativo que perdura hasta 1978 aproximadamente.

Es así como la Iglesia y las ONG's comienzan a asumir un rol en la reconstrucción social y política, apoyando las distintas iniciativas que se estaban gestando.

Las primeras experiencias organizativas se desarrollaron en torno a la resolución de necesidades básicas tales como la alimentación, la vivienda y la cesantía. Además, vinculados a los efectos psicológicos de la represión aparecen los grupos de salud en paralelo a los de tipo cultural y educativo.

---

<sup>58</sup>Teresa Valdés y Marisa Weinstein, “*Mujeres que sueña, las organizaciones de pobladoras en Chile: 1973-1989*”, FLACSO, Santiago, 1993.

<sup>59</sup> De Ramón, Armando *Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una Sociedad Urbana*, Editorial Mapfre, Madrid, 1992.

Asimismo, se plantea un accionar colectivo frente a los problemas sociales, incluso a través de mecanismos de tipo institucional sumamente precarios, como por ejemplo, la negociación de las deudas de agua potable.

Se configura, en momentos específicos, la dicotomía de asumir posiciones radicales para la solución de problemas sociales tales como las tomas de terrenos versus el diálogo institucional.

En función de las condiciones del país, los pobladores centran su trabajo sobre un eje social-comunitario, más que político-reivindicativo, pero en torno a 1979, aparecen de manera importante las coordinaciones de pobladores a nivel zonal y metropolitano y es por eso, que el proceso de rearticulación social se ve entrampado por el de rearticulación política.

## b) Las políticas de vivienda

A grandes rasgos podemos decir que se trató de ordenar la estructura del sector Vivienda sobre la base de dos factores determinantes: la regionalización del país y la liberalización del mercado de capitales. Por eso se reestructuró, por medio del Decreto Ley n° 1305, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, que se desconcentraría territorialmente.

Este período se inició con una situación económica muy crítica, lo que se reflejaba en el nivel de endeudamiento, en la escasez de algunos productos y en el nivel de inflación, que por ejemplo en 1973 llegó a un 508,1%<sup>60</sup>. Esta situación llevó al gobierno, de acuerdo a los nuevos criterios económicos, la reducción del gasto fiscal social en más de un 40%. En 1975 se estimaba que el déficit habitacional alcanzaba a 419.000 vivienda, sin incluir allegados.

La reestructuración económica y la reducción del gasto social del Estado se reflejó en las políticas habitacionales, se planteó como criterio fundamental que fuera el mercado el asignador de recursos, por lo tanto el Estado asume una función subsidiaria orientada a los sectores de menores recursos. Al mismo tiempo, se fomenta la iniciativa privada.

Se planteó que *“la vivienda es un derecho que se adquiere con el ahorro de la familia, que el Estado reconoce y comparte”*<sup>61</sup>. Por lo tanto, el Estado aseguraría que todos los sectores dispusieran de canales de acceso a la vivienda de acuerdo a su particular realidad socioeconómica, pero no construiría viviendas, ni las asignaría, ni administraría una cartera hipotecaria. En este sentido, el carácter subsidiario sería excepcional y se centraría en la extrema pobreza, esto, bajo el concepto de que el acceso a la vivienda depende del ingreso que uno tenga, ya que de acuerdo a este se debe pagar parte de la vivienda propia.

En un primer momento, no se define un Plan Habitacional, pero se inicia un proceso de reorganización administrativa, y además se buscó incrementar el rol de las corporaciones, esto se explica ya que el desarrollo de este sector recaía en el mercado.

Se busca responder a las necesidades de los sectores de extrema pobreza, lo que en 1975 se llamó el *“Plan de Vivienda Social”* el cual apuntaba hacia los sectores que no podían acceder a la compra de una vivienda en el mercado y que vivían en condiciones de extrema

---

<sup>60</sup> Cifra del Instituto Nacional de Estadísticas, en Silva, Sandra, *Estudio Análisis de la evolución de la política Habitacional chilena*, Informe Final, Ministerio de Vivienda, Santiago, 1997. pág. 89

<sup>61</sup>(MINVU, antecedentes para la preparación del Mensaje presidencial de 1977, N° 85, Octubre de 1977), en Silva, Sandra, op.cit. pág 90

pobreza, se definió como un plan para “proporcionar soluciones habitacionales a nivel de cada comuna ,a zonas poblacionales que carezcan de viviendas que cumplan con las condiciones mínimas de habitabilidad, de infraestructura urbana o de equipamiento ”.<sup>62</sup>

La vivienda social era una solución transitoria para que después, cuando ya la familia haya juntado su capital suficiente, participe en el Sistema Único de Postulación, inserto en el mercado. La idea era que los postulantes pagasen a su respectivo Comité Habitacional Comunal, por concepto de dividendo o renta, una suma inferior al 15% del ingreso del grupo familiar. Para aquellos pobladores que fueran arrendatarios de viviendas, se les exigía que paguen menos del 10% del ingreso del grupo familiar, pero si el ingreso familiar era cero, “*entonces no podrá, mientras perdure tal situación, adquirir una vivienda*”<sup>63</sup>.

Hacia 1976 se define una política habitacional que tiene tres objetivos: a) a regularizar la situación de las viviendas espontáneas conforme al principio de propiedades individual; b) dotar de infraestructura y servicios básicos a los asentamientos urbanos que carezcan de ellos, de acuerdo a un programa de radicación y c) apoyar la demanda habitacional de menores ingresos mediante “subsidios habitacionales”. Pero esta política no se implementó hasta 1978.

Como el Estado buscaba que la solución al problema habitacional surgiera del mercado, la participación de la comunidad era considerada irrelevante, el papel subsidiario del Estado se ejercería sólo con aquellos sectores que estando en una situación de extrema pobreza, tuvieran un mínimo de ingresos a través de los Planes de Viviendas Sociales. Con ello, se definió implícitamente que todos los otros sectores operasen a través del mercado. Por su parte, la empresa privada incrementó su participación, aunque no compensó la reducción del sector fiscal. El gasto fiscal en vivienda bajó abruptamente desde 1975, llegando en 1976 a la cifra más baja registrada en los 15 años anteriores.

Entre 1976 y 1977 se realizaron las primeras erradicaciones de pobladores, en la llamada “*Operación Confraternidad I*”, donde cientos de familias que tenían sus títulos de propiedad vigente, fueron trasladadas a campamentos, expulsándolas de lugares de una mayor costo y segregándolas hacia zonas periféricas.

En 1978, se instala el Subsidio Habitacional, concebido como una ayuda del Estado a las familias. Sin embargo, son éstas mismas las que deben, mediante el ahorro, y la adquisición de un préstamo, poner la mayor parte del dinero para comprar sus casas. Este sistema resultó muy poco selectivo, dejando afuera a los sectores más pobres, que no tenían los medios suficientes para ahorrar.

En este mismo año, se realizó la segunda erradicación a través de la *Operación Confraternidad II*, en la cual se trasladaron 1850 familias desde el Zanjón de la Aguada y el Campamento Nueva Matucana hacia 10 comunas diferentes, distribuyéndolas, de acuerdo a su capacidad de pago, en distintos asentamientos.

---

<sup>62</sup> (decreto ley N°1088 del 3 de julio de 1975”).

<sup>63</sup> MINVU, “El Minvu a los pobladores de campamentos, “allegados” y opinión pública en general”, Diario La Tercera 3 de Agosto 1980, en Silva Sandra...op cit. pág. 92

A fin de ese año, se realiza un desalojo de alrededor de setenta familias desde la Villa San Luis de Las Condes y se las erradica en Pudahuel, lo que generó un gran temor entre los pobladores de campamentos y poblaciones.

La erradicación obedecía tanto a la necesidad de reprimir el movimiento poblacional, como al deseo de revalorar los terrenos tomados y la propiedad privada en general. Pronto las erradicaciones fueron perfilando un nuevo Santiago, en el cual los pobres quedaron concentrados en comunas específicas, la mayoría de ellas en la zona sur de la capital. Esta situación implicó el empobrecimiento de las comunas receptoras.<sup>64</sup>

Estas erradicaciones también tenían un objetivo político, ya que se dispersa y atomiza a los pobladores, y facilita su control y vigilancia.

Siguiendo esta política, se suprimieron los Comités Habitacionales Comunales a través del Decreto Ley 2.552, traspasándose esas funciones a los Servicios de vivienda y Urbanización (SERVIU) , Para coordinar los nuevos planes habitacionales, el gobierno militar creó el Servicio de Vivienda y Urbanismo (SERVIU), dependiente del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Esta institución, como todas las política instauradas por la dictadura, actuó de forma vertical, sin tener en cuenta la participación de los pobladores.

En 1979 se publica la siguiente declaración: *“Ni los Comités Sin Casa, ni a ninguna otra organización similar le reconoce este Ministerio la representación de los pobladores. Este tipo de organización son sólo una clara expresión de manejos demagógicos (...) En cambio, reconoce y atiende a todas aquellas organizaciones de la comunidad legalmente constituidas, como son las Cooperativas de Vivienda, las Juntas de Vecinos etc”*<sup>65</sup>.

La década de los setenta finaliza con la puesta en marcha en 1979, de una nueva política de desarrollo urbano que implicó la liberalización total del suelo urbano y de la vivienda. “en esta fase (1973-1979) se eliminaron las restricciones que impedían el “desarrollo natural” de las áreas urbanas, de acuerdo a las tendencias del mercado, lo que suponía abarataría los terrenos, ya que el suelo urbano no sería un recurso escaso, se convierte así la tierra en un recurso que se transa en forma libre y por lo tanto, determinado por la rentabilidad social y privada a que está sujeta”<sup>66</sup>.

Pero es también, en los albores de una nueva década que se fortalecen las organizaciones reivindicativas. Nace la Coordinadora Metropolitana de Pobladores, que agrupa a distintas comisiones de vivienda.

“En los hechos, estas comisiones operan como interlocutores válidos del gobierno, pero el problema central es la falta de vivienda y la respuesta negativa. Deben adaptarse a las soluciones definidas por el Estado. Se constituyen entonces los Comités de Vivienda y Comités de SinCasa. Estos superan el marco eclesial de la organización solidarias en busca de mayor autonomía y establecen coordinaciones zonales. En 1980 se forma la agrupación de Coordinadora de Agrupaciones Poblacionales (COAPO)”<sup>67</sup>

---

<sup>64</sup> De Ramón. Armando op.cit.pag.225

<sup>65</sup> Ministerio de Vivienda, inserción en La Tercera, 29 de julio de 1979, citado en Valdes, Teresa *El movimiento de pobladores:1973-1985 La recomposición de las solidaridades sociales*, en Documentos FLACSO , Santiago 1985

<sup>66</sup> Silva, Sandra, op.cit pag 101

<sup>67</sup> Valdés, Teresa op. cit pág 292

### *c) Las organizaciones populares*

El fin del Estado Benefactor, y la implantación del modelo neoliberal significó un progresivo deterioro en las condiciones de vida de los sectores populares, lo que se reflejó en pobreza, cesantía y reducción de los salarios reales.

Ya a mediados de los '70 habían comenzado a gestarse las primeras organizaciones, al alero de la Iglesia Católica, que buscan la solidaridad para paliar los problemas más urgentes como el hambre, la cesantía y la violación a los derechos humanos. Las primeras fueron los comedores infantiles, el primero se hizo en 1973 en Herminda de La Victoria. También se generaron bolsas de cesantes y talleres productivos.

Esto se debe básicamente a la intensa actividad social de templos y parroquias, en las cuales se multiplicaban los Comedores Populares, los Comedores Infantiles, los Bares Lácteos, las Ollas Comunes, los Talleres Laborales, los Policlínicos Populares, etc. Un amplio despliegue de solidaridad institucional a partir del cual se fue reconstituyendo un sector importante de lo que serán los pobladores organizados.

Hacia la segunda mitad de los años setenta, se identifica una nueva generación de líderes y organizaciones sociales, quienes protagonizaron procesos importantes de autonomización social respecto de los referentes institucionales que los habían alentado tras el golpe de Estado. En rigor, las organizaciones infantiles (Colonias Urbanas, Talleres Infantiles y Centros de Recreación Infantil) que, juntas, en los años ochenta agrupaban a varios miles de niños y niñas en la Región Metropolitana, hunden precisamente sus raíces en los esfuerzos institucionales de las iglesias antes mencionados.

### **Período 1980-1986:**

#### a) Movimiento de pobladores:

En este período el accionar colectivo se caracterizó por un arco muy heterogéneo de dinámicas organizativas. Los pobladores se transforman en verdaderos actores radicales de las jornadas de protesta, por lo que también se vuelven víctimas de la represión masiva.

La protesta se vuelve paulatinamente un espacio de articulación de un sujeto colectivo: el movimiento de pobladores, pero en definitiva, la coordinación que surge entonces se da en función de la protesta misma y no en función de temas de mayor continuidad. Las coordinaciones, por otra parte, sirven de vínculo entre los objetos políticos y aquellos de carácter reivindicativo.

Un logro importantísimo en ese período fueron las tomas exitosas de los Campamentos Cardenal Silva y Monseñor Fresno (1983)

Los pobladores organizados comenzaron a retomar la lucha histórica por la vivienda, ahora en este nuevo contexto, por lo que se realizaron una serie de tomas de terrenos:

“En la madrugada del martes 22 más de 300 familias efectuaron una toma de terrenos en una cancha de fútbol en la población La Bandera en la comuna de La Granja. Los pobladores vivían como allegados en diversos campamentos y poblaciones de la capital, instalaron carpas y tiendas de polietileno, frazadas, papel y latas. Al centro dejaron los víveres para la olla común y procedieron a clavar estacas y levantar alambradas. Carabineros levantó un gigantesco cerco impidiendo que se incorporaran a la toma centenares de familias que llegaron hasta el lugar y que debieron devolverse al encontrar bloqueado el acceso. Posteriormente procedió a desalojar a los ocupantes, desarmando las tiendas y reprimiendo

brutalmente a los pobladores que se oponían decididamente al desalojo. Hombres y mujeres se enfrentaron en violentos choques con la fuerza policial.

Pobladores del sector, en tanto, solidarizaron con los ocupantes, enfrentándose también con carabineros y señalando que no querían la cancha de fútbol, así es que se dejara ahí a los “allegados”. Todos los enseres de los ocupantes fueron requisados por carabineros, que detuvo a todos los hombres jefes de familias. Las mujeres, en tanto, junto a sus hijos se albergaron en la capilla de la población, a la espera de que se les resuelva su problema habitacional. En su totalidad se trata de pobladores que vivan como allegados y que no cuentan con los medios económicos para ahorrar en cuotas del Serviu, ni menos para optar a subsidios habitacionales que implican una capacidad de ahorro previo de 40.000 y de ahorro mensual de 1.000.

La Iglesia Católica de la zona hizo suyo el problema de los ocupantes, señalando su disposición de apoyarlos en sus demandas de una vivienda digna.

Paralelamente a esta ocupación en La Granja, se intentó ocupar por parte de otro grupo de pobladores en la comuna de la Reina. Sin embargo, estos no alcanzaron a concertar la ocupación por la intervención de Carabineros.

Las tomas de terrenos, en demanda de una solución habitacional que afecta gravemente a un 40% de la población, se muestran como el único camino ante una dictadura que no ofrece soluciones al pueblo. Es por ello que generan la solidaridad de toda la población<sup>68</sup>”.

En enero de 1981 se realiza una nueva toma de terrenos. Los pobladores son severamente reprimidos y deben refugiarse en una capilla. Se quedan allí durante siete meses y resuelvan su problema adquiriendo un sitio mediante la ayuda solidaria interna y externa. El gobierno no negocia aún cuando los pobladores ensayan diversas formas de presión: huelgas de hambre, ocupación de oficinas de organismos internacionales. Son aislados y olvidados. El control de los medios de comunicación y la situación política general no permite una masificación de la solidaridad con los pobladores. Así, las tomas fracasan<sup>69</sup>.

Ante esta serie de movilizaciones, el gobierno decide reformular el Subsidio Habitacional, considerando un Subsidio Habitacional Variable para viviendas de tipo básico (25 m2 edificados y 100m2 de terreno). Con esta medida, muchas organizaciones se sintieron conformes y se diluyeron, pero este sistema tampoco beneficiaba a los más pobres, ya que para optar al subsidio había que tener un ahorro previo y acreditar un ingreso.

En 1982 se implementa el “Programa de Relocalización socio-espacial de la pobreza” que da origen a la erradicación de los sectores pobres que se ubicaban en los terrenos más costosos del centro y del sector alto de la ciudad. El objetivo de esto fue disolver y controlar a los sectores más conflictivos de Santiago, como los Campamentos y las Tomas de Terrenos. Como resultado de esta política entre los años 1982-1987 se erradican 29.000 familias, las cuales son ubicadas en comunas periféricas como La Pintana, Maipú, Pudahuel y La Florida.

Pero pese a esto, los pobladores se siguieron movilizand, y no sólo en Santiago, si no a lo largo de todo el país, como lo demuestra este artículo publicado en abril de 1982 por la Agencia Informativa de la Resistencia:

---

<sup>68</sup> “Masiva Toma de Terrenos” en, AIR Agencia Informativa de la Resistencia, (movimiento de izquierda revolucionaria, s.n. Santiago, Chile, 23 de junio de 1980), Fondo Eugenio Ruiz Tagle, www.flasco.cl

<sup>69</sup> Valdés, Teresa. op. cit. pág. 294

“Tras un sitio para vivir dignamente”

Los pobladores sin casa han desarrollado diversas acciones en busca de un sitio donde vivir. Se han sucedido Tomas de terrenos en Punta Arenas y en distintas zonas aledañas al río Bio Bio. También en Temuco, en la ribera norte del río Cautín, 20 familias se instalaron el 17 de marzo en un sitio de 2000 mt cuadrados de propiedad fiscal. Llevaron sus enseres en carretas y carretones de (...) y levantaron sus carpas y viviendas con material de deshecho. En la capital, otra toma en el sector sur, en Lo Martínez con Santa Rosa, fue frustrada por la acción policial. A pesar de ello, alrededor de 60 familias pertenecientes al comité de vivienda de zona norte, que no pudieron llegar la lugar, se refugiaron en la Parroquia “Nuestra Señora de los Pobres” en la Comuna de Conchalí, permanecieron allí casi un mes, hasta ubicarse definitivamente en una parcela donada por particulares.

Esta toma fue impulsada por la Coordinadora Nacional de pobladores (CONAPO) y la Coordinadora Metropolitana de la Vivienda. Esta organización envió al gobierno militar un “Pliego de los pobladores” donde propone se enfrente el drama del déficit habitacional -750 mil casas- mediante un plan de “operación sitio”, la construcción de 900 mil casa prometidas por Pinochet y la utilización de edificios de departamentos desocupados en las distintas zonas de Santiago.

Recientemente se anunció que el gobierno abandonaría el tan bullado plan de subsidios habitacionales, función que podría asumir el banco del Estado. Se sabe que esos subsidios no estaban al alcance de los sectores más necesitados, y aún así muchos de los beneficiados no pudieron utilizarlo por no disponer del ahorro complementario que debía disponer cada particular por postular a su casa.

La Comisión Chilena de Derechos Humanos denunció el fracaso de esta política y la falta de nuevas alternativas presentadas por el gobierno militar para mitigar el problema de los sin casa. Señala un informe de esta institución que el gobierno solo permitió el acceso a una vivienda a 87 mil familias que residían en campamentos que debían ser erradicados o figuraban en los listados del Serviu a septiembre de 1973. Sin embargo, agrega el estudio, aun se mantienen en los campamentos a mas de 50 mil familias y 9000 en Serviu. Esto, al margen de los miles de allegados de todo el país que carecen de una vivienda “derecho humano reconocido en el artículo 25 de la Declaración Universal de las Naciones Unidas” como remarca la Comisión Chilena de Derechos Humanos.

En tanto, los pobladores siguen impulsando su lucha. El 23 de marzo alrededor de un centenar de pobladores hizo una manifestación frente a la municipalidad de Concepción para exigir una solución concreta a la carencia de viviendas y mejores condiciones humanas de urbanización. Los pobladores del sector “Teniente Maerino” (sector emergencia) erradicados por decisión municipal a chozas en un terreno insalubre, obstaculizaron durante dos horas el tráfico frente al recinto municipal, impidiendo el acceso a la Municipalidad y distribuyeron panfletos exigiendo que se les entregue las viviendas en el sector de Hualpencillo.

Los pobladores de “Villa Francia” y “Robert Kennedy” en la Comuna de Pudahuel, decidieron realizar movilizaciones masivas a la municipalidad para presionar por el problema de los allegados y deudores de agua, luz y dividendos. El Comité de Vivienda en el cual están organizados, señala en una declaración: “Hay sitios de la Municipalidad que pueden ser cedidos a los allegados, ya pagarlos según la situación socio económica de cada poblador. No queremos mas engaños con el centro del Subsidio habitacional o la cooperativa. Queremos primero el sitio y después las palabras”<sup>70</sup>

Además de estas reivindicaciones, continúan los intentos por constituir un movimiento social, con identidad particular, con un discurso propio y dispuesto a transformar la sociedad.

---

<sup>70</sup> AIR Agencia Informativa de la Resistencia, (movimiento de izquierda revolucionaria, s.n. Santiago, Chile, abril, 1982), Fondo Eugenio Ruiz Tagle, [www.flacso.cl](http://www.flacso.cl)

Aparecen las Organizaciones Económicas populares (OEP) que apuntaban a la organización en torno a la resolución de necesidades básicas, de carácter reivindicativas y sociales. Ejemplos de OEP fueron los huertos familiares, las ollas comunes, los comprando juntos, los talleres laborales, los sindicatos de trabajadores independientes, la pre-cooperativas de vivienda y los grupos de salud.

Papel importante en este proceso de articulación lo cumplen las comunidades cristianas de base, que ayudan en torno a los problemas de sensibilización social, educación y amparo en torno a la represión de las protestas. La educación popular se establece como un elemento transversal en las experiencias comunitarias de este período.

#### b) La política habitacional

Tal como hemos visto, los primeros programas de vivienda social del régimen militar se iniciaron en 1975, y fueron al principio manejados por las comuna, por intermedio de los Consejos Habitacionales Comunales, que desaparecen en 1979 delegando en los Serviu sus bienes, funciones y obligaciones. El MINVU por su parte, creo el Programa de Viviendas Básicas, que se aplicó desde 1982. Éste contemplaba la asistencia estatal directa, por una sola vez, a personas que ocuparan viviendas extraordinariamente marginales y contemplaba un sistema de subsidios variables, se pensaba que la Vivienda Básica era el primer paso para la vivienda social.

A comienzos de esta década comienza a hacerse visible la crisis del modelo neoliberal, hay un ascenso progresivo de las organizaciones sociales y de la movilización, lo que son interpretados como signos de rearticulación política y social.

La constitución de 1980 fue aprobada a través de un plebiscito de dudosa legitimidad, que para muchos fue un fraude, un ejemplo de la incredulidad fue la acción de un grupo de pobladores de la Bandera:

“Decenas de pobladores que están refugiados en la capilla de la población de La Bandera, se negaron a participar en la farsa del plebiscito y se negaron a votar. por el contrario, manifestaron “no aprobaremos la nueva constitución, ni siquiera tenemos donde vivir, no votamos aunque estemos los 300 días presos con los cuales nos amenazaron, total, por lo menos tendremos casa y comida asegurada durante ese tiempo” En la capilla, los pobladores sin casa de La Bandera, instalaron una mesa receptora de sufragios, el día 11 de septiembre, usando una taza de WC, para ridiculizar el circo electoral, diciendo que los apoderados se llamaban “Armando Chamullo” y “Juan Segura”<sup>71</sup>.

Dentro del contexto de la demanda por la vivienda es fundamental destacar que en la Constitución de 1980 se modifica la ley que plantea que la vivienda es un derecho, ahora la vivienda pasa a ser un bien raíz que se puede obtener o no. Así, la vivienda en Chile deja de ser legalmente un derecho.<sup>72</sup>

A comienzos de la década de los '80 la pobreza era endémica en Chile, y los pobres del campo y de la ciudad eran quienes más lo sufrían:

---

<sup>71</sup> “Pobladores se ríen del plebiscito” en, AIR Agencia Informativa de la Resistencia, (movimiento de izquierda revolucionaria, s.n. Santiago, Chile, 23 de junio de 1980), Fondo Eugenio Ruiz Tagle, [www.flacso.cl](http://www.flacso.cl)

Estadísticas recientes comprueban que sólo en Santiago 300 mil chilenos viven agrupados en 300 campamentos de emergencia en condiciones habitacionales infrahumanas: “pozo negro” a modo de baño (hoyo en la tierra que al no ser muy profundo constituye un foco de enfermedades infecciosas) compartido entre cuatro familias; una sola llave de agua para toda la cuadra, número de piezas insuficiente para las numerosas familias; construcciones de tablas viejas, cartón, fonolas agrietadas, etc. Esto hace que cada invierno con los temporales de lluvia y viento las casas se inunden o derrumben, y cada verano los pobladores se achicharren de calor. No es difícil deducir de aquí las consecuencias: hacinamiento, insalubridad, desnutrición, cesantía.

Las siguientes declaraciones de pobladoras lo reafirman: una pobladora de la José María Caro cuenta que en total son 20 personas en su casa pertenecientes a 4 familias. Para poder largar a sus tres hijos casados tuvieron que ampliar la vivienda original. En el patio levantaron tres mediaguas de dos por tres metros. El grupo debe 4000 pesos de agua, 5000 de luz y 6.300 para comprar su casa. Ella se pregunta “¿de donde lo sacamos? (...)

Pero la Junta Fascista dice erradicar estos campamentos trasladando a algunas familias en condiciones similares (luz eléctrica, agua y “pozos negros”) Hipócritamente dicen: “lo mas curioso es que no se terminan nunca, a medida que las mejoras se van desocupando, otros grupos llegan a habitarlas” “Es inútil urbanizarlos son muchos”. Es decir, tampoco dan ninguna solución a la caótica situación habitacional de miles de chilenos que lucha por sobrevivir.

En el fondo del problema, la brutal política económica de la Junta. Las alzas desorbitantes de los precios, despidos masivos, congelamiento de salarios son las causas del hambre y de la miseria del pueblo chileno. Los pobladores cada día más concientes de que la verdadera solución a sus problemas es el derrocamiento de la junta militar se organizan. Hace un tiempo atrás, en la comuna de Ñuñoa (Santiago) donde el número de campamentos es mayor (viven 400.000 familias) cerca de 100.000 personas se negaron a pagar la luz y el agua. Debido a la firme acción de los pobladores, los fascistas se vieron obligados a tolerar momentáneamente la situación.

Actualmente en las poblaciones están surgiendo incipientes los “Comités de Vivienda “ una nueva forma de asociación popular. Ellos estiman que el déficit habitacional chileno es de 640.000 viviendas, y que, a un promedio de 5 personas por hogar, son tres millones 800 mil los afectados. Advierten que en los últimos cinco años el déficit creció en 172 mil viviendas. Sin embargo, entre 1974 y 1978 el promedio fue de 23 mil 560.

Las peticiones de estos comités son; que haya construcción de viviendas populares definitivas, entendidas como un complejo urbanístico, dotado de servicios. Piden que se asigne sitios urbanizados y se entreguen mediaguas de tres por seis metros como paliativo transitorio mientras se construya.

El “pliego” plantea que los diez mil subsidios habitacionales no son una solución integral por su limitado numero porque requiere una capacidad de ahorro que dice los pobladores, para ellos es relativamente alta. Solicitan también que los dividendos no supere el 10% de sus ingresos reales y que haya un trato especial para los trabajadores del Plan de Empleo Mínimo y el sector pasivo. Argumentan también que los cesantes no pueden pagar, en tanto no encuentren trabajo estable. Piden por último, que el gobierno regularice la situación legal de los pobladores que ocupan sus viviendas en estado irregular. Termina su “pliego” llamando a los pobladores de todo el país a unirse sobre la base de estas aspiraciones<sup>73</sup>.”

Hasta 1983 las Viviendas Básicas se habían asignado a personas que vivían en condiciones de extrema pobreza urbana, que se identificaban del MINVU y las municipalidades. El sistema excluía a los **allegados**.

Los Serviu abrieron un nuevo sistema de postulación que consultaba el índice de clasificación de pobreza, que fue la Ficha CAS. Las viviendas básicas que se asignaban mediante este sistema nuevo podían optar a un subsidio equivalente a un 75% del valor de

---

<sup>73</sup> “La situación de los pobladores en Santiago” en, ANCHA (Agencia Nacional chilena antifascista) n° 53, mayo de 1980, Fondo Eugenio Ruiz Tagle, [www.flacso.cl](http://www.flacso.cl)

la vivienda, que no podía superar las 180 UF. En 1985 había 170.000 postulantes inscritos en este sistema.

Para la mayoría de la población la mayor parte de los programas y subsidios sociales no solucionaban sus problemas, ya que estaban focalizados en la “extrema pobreza”, lo que no era correspondiente con la realidad de miles de pobladores: “(...) Para ser parte de los beneficiarios, tienen que mentir y esconder bienes, de modo de obtener el puntaje necesario de la ficha CAS-2. así, su realidad es excluida del escenario, y quedan en una situación de desamparo: no son objeto privilegiado de los subsidios y beneficios, al tiempo que tampoco están integrada –como grupo familiar- al mercado. Su situación de sobrevivencia y se mantiene sin capacidad de mejoramiento”<sup>74</sup>.

### La acción de los pobladores en los ‘80

En 1982 se produce una gran crisis económica, a la que la dictadura responde con una “política de shock”. Esta la crisis creó un escenario para que el pueblo se expresara públicamente y pareo que los grupos políticos tomaran el riesgo de expresarse en el escenario público, es por eso que podemos decir que tras la crisis económica de 1982 se reconstituye la movilización de los pobladores, lo que también incluye la lucha por la vivienda, por que como ya vimos, el subsidio no alcanzaba para todos.

La crisis económica llevo al fortalecimiento de las organizaciones productivas y de las organizaciones populares en general. Estas organizaciones han sido llamadas “Organizaciones Económicas Populares”. Entre ellas se encuentran los talleres laborales, las organizaciones para el consumo básico (comedores populares, ollas comunes, comprando juntos, huertos familiares, etc), organizaciones de cesantes, etc. Además, crecen las organizaciones en torno a la demanda de la vivienda, estas agrupan a allegados, arrendatarios, pobladores de campamentos, “comités sin Casa” y comités de deudores, que realizan desde cooperativas de ahorro para la vivienda, hasta tomas de terreno.

Es muy importante también el rol que jugaron las **mujeres pobladoras**, ellas se destacaron desde muy temprano por su masiva participación en las organizaciones destinadas a enfrentar los efectos socioeconómicos generados por el nuevo modelo. “Las pobladoras de los 80 no se organizaron sólo para tomarse un sitio y levantar un campamento a la espera de un decreto estatal; o para asociarse con el Estado populista según los términos que le proponía éste. Pues ellas se organizaron entre sí (y con otros pobladores) para producir (formando amasanderías, lavanderías, talleres de tejido), subsistir (ollas comunes, huertos familiares, comprando juntos) autoeducarse (colectivos de mujeres, grupos culturales) y, además resistir (militancia, grupos de salud). Todo ello no sólo al margen del Estado, sino contra el Estado.”<sup>75</sup> Así, además de ser fundamental en la generación de ingresos y recursos para la familia, fue experimentado la vivencia de la comunicación con otros, del trabajo colectivo y de la preocupación por la comunidad.

---

<sup>74</sup> Valdés Teresa y Weinstein Marisa, “Las pobladoras y el Estado” en Revista Proposiciones n°21, 1992, pág. 239

<sup>75</sup> Salazar, Gabriel Historia de Chile Contemporánea vol IV, Lom Ediciones, Santiago 2002 pág 261

Por un lado, los pobladores más organizados comenzaron en tener más claridades acerca de sus demandas, un sector de ellos se organiza en la Coordinadora de Organizaciones Populares COAPO, que les da una mirada más política ya que no sólo pelean por su vivienda, si no que la situación de pobreza en su conjunto:

“Pliego de la COAPO”

Un conjunto de peticiones básicas de sobrevivencia frente a la actual crisis hicieron a los alcaldes de la dictadura patronal los pobladores de la Coordinadora de Agrupaciones Poblacionales (COAPO).

El pliego mínimo de los pobladores, cuyo cumplimiento exigirán, plantean las siguientes soluciones para enfrentar los problemas económicos :el uso del Fondo de Emergencia Nacional; inversiones reales en construcción para disminuir la cesantía; control de precios de una canasta familiar; reajuste inmediato de sueldos y salarios según un IPC verdadero; contratación de cesantes con un sueldo de 8mil pesos mensuales.

En el plano social la Coapo exige terminar con el negocio de la salud; atención gratuita de salud para cesantes y damnificados; leche y alimentación complementaria para niños menores de 7 años: desayuno y almuerzo escolares.

Se piden mediaguas y enseres básicos, viviendas populares y sitios para los sin casa y allegados; urbanización a cargo de las municipalidades para poblaciones y campamentos. Agregan los pobladores el no pago de deudas de luz, agua y dividendos para cesantes, damnificados y trabajadores del PEM y que los convenios de pago no sean superiores al 1% del salario.

También exige la COAPO en su pliego, peticiones concernientes a los Derechos Humanos y libertades públicas. Defienden la organización y elección libre de juntas de vecinos y terminar con la corrupción en ellas; pleno derecho a levantar organizaciones verdaderamente representativas y reconocimiento de de sus dirigentes y terminar con los operativos policiales y cívico-militares de amedrentamiento y control de los pobladores.

Finalmente la COAPO recalca la unidad en la lucha para alcanzar esos objetivos, tanto en las organizaciones poblacionales de base como en las coordinadoras por sector y para apoyar decididamente el pliego de los pobladores”<sup>76</sup>.

Las coordinaciones existentes pretenden tener una presencia a nivel nacional. En este intento la Coordinadora de Agrupaciones Poblacionales (COAPO) y el Movimiento Poblacional Dignidad –todas de tendencia de izquierda- conforman en 1983 el Comando Unitario de Pobladores (CUP). Paralelamente a la CUP se desarrolla el Movimiento de Pobladores Solidaridad, de filiación Demócrata Cristiana. El CUP se sumó al Comando por la Protesta, que hizo las veces de eje articulador de las jornadas de movilización contra el régimen. Finalmente el CUP se transforma más en un espacio ideológico que en un espacio de articulación de base, y como forma de solucionar este conflicto se crearon coordinaciones territoriales y sectoriales ( de vivienda, salud...)

Durante 1982 se realizan varios intentos de tomas de terreno, pero son violentamente reprimidos. A pesar de la represión brutal que ejerce la dictadura sobre los sectores populares, la fuerza de los “Sin Casa” se hizo sentir nuevamente y en al año 1983 alrededor de 11.000 familias realizan la Toma de Terrenos más grande de la historia de Chile, dando origen a los Campamentos Raúl Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno. La experiencia para los pobladores fue muy dura y a la postre, produjo una paralización momentánea de las tomas de terrenos a nivel masivo, y en contraparte, se dieron tomas dirigidas por grupos más radicales y donde se dio un mayor nivel de violencia, un ejemplo de esto fueron las Tomas de terrenos dirigidas por el MIR:

---

<sup>76</sup> AIR, op cit. octubre, 1982

“Alrededor de 120 pobladores de El Pinar y La Legua realizaron una toma de terreno el 13 de febrero a la altura del paradero 5 de Vicuña Mackenna. Los pobladores manifestaron que era su derecho contar con un terreno para vivir, mas aún si el gobierno militar y el Ministerio de Vivienda no pueden solucionar el problema habitacional.

En esta ocasión brigadas de autodefensa y grupos milicianos apoyaron la toma de terrenos. A las dos de la tarde ya habían ocupado el sitio, llegaron Fuerza Especiales de Carabineros y vehículos de la CNI. En ese momento las brigadas poblacionales formaron barricadas con neumáticos, madera y un vehículo abandonado, impidiendo al avance de autos y buses policiales. Así mismo, estas acciones rebeldes se propagaron por varias cuadras a la redonda del sector.

Cuando Carabineros entró al terreno y comenzó el desalojo represivo, mujeres hombres y niños enfrentaron a los uniformados con fuertes consignas antigubernamentales y no se dejaron amedrentar. En esos momentos, los brigadistas comenzaron a apedrear a las fuerzas represivas. Un bus policial quedó semidestruido, fueron dañados autos de agentes civiles, se apedrearon a carabineros y agentes de la CNI. Esto obligó a que los policías hicieran disparos al aire para intentar contener la acción pobladora.

Otras tomas de terrenos han venido desarrollando los pobladores de la Región Metropolitana, algunas de ellas respaldadas por Brigadas de Autodefensa que enfrentan a carabineros y protegen a las familias de la acción. Movilizaciones de este tipo se han producido en Conchalí, Maipú y La Legua”<sup>77</sup>.

Los pobladores comenzaron a desarrollar distintas dinámicas de organización territorial, como lo fueron los Cabildos, donde también intervinieron organizaciones políticas y donde también jugó un rol fundamental el sector de la Iglesia Católica que estaba en oposición con la dictadura. Y mientras tanto, la violencia y el enfrentamiento continuaba en nuestro país:

“Llegaron a pie, en dos camiones desvencijados y en microbuses hasta el parque Las Palmeras (en construcción) en Renca. Eran ochocientas familias que recurrían a la toma de terreno como solución a su problema habitacional.

No eran las únicas: el grupo final sería de dos mil familias pero al resto la habían detenido en el camino. Venían de distintos sectores de la capital con sus hijos, enseres y la decisión de quedarse allí. Recién instalaban las carpas cuando llegaron al sector cuatro buses de Fuerzas Especiales de Carabineros con tres radiopatrullas. Se desplegaron en el terreno en medio de la espesa neblina de las siete horas de la mañana, alumbraron con focos a los pobladores y empezaron a lanzar bombas lacrimógenas.

Los pobladores se agruparon y repelieron con piedras la acción policial. Un grupo de 200 se salió por el costado y se instaló en los jardines de la Parroquia Jesús Carpintero. Los otros 600 fueron obligados a abandonar el terreno hubo seis heridos con balines, decenas de contusos y doscientos detenidos.

Eso fue el 9 de mayo. El día anterior se habían producido otros dos intentos de ocupación en La Florida en los que participaron alrededor de 150 familias y un tercero en Conchalí en los Molles con las Torres. Antes, el 4 de mayo, un centenar de pobladores, apoyados por una brigada miliciana, asaltó el Supermercado “Baratísimo” en Pudahuel, buscando alimentos. En la acción, carabineros asesinó a dos pobladores y uno de los uniformados resultó muerto en uno de los enfrentamientos que se produjo en el exterior del supermercado.

El 17 de mayo, otras 300 familias realizaron la ocupación de un conjunto habitacional terminado de servir en Puente Alto, el “San José de las Claras” este conjunto constaba de 615 viviendas terminadas. En la comuna de Puente Alto hay un total de 2000 familias sin casa. También en esta oportunidad carabineros de las fuerzas especiales, utilizando perros agredió brutalmente a los pobladores. Al día siguiente, una marcha de los sin casa hacia la municipalidad fue reprimida con violencia, produciéndose detenciones múltiples.(...)

---

<sup>77</sup> “Violencia popular en Tomas”, en AIR, op cit, marzo 1983.

En el primer cabildo del sector de Caro-Ochagavía, en Santiago, realizado el 10 de marzo se acordó la formación de Comités de Derechos Humanos para responder a la represión, para responder a la represión al tanto que presentaron pliegos reivindicativos de todos los pobladores. Todos apuntan a reconquistar el medio litro de leche diario para los niños de hasta ocho años, derogación del Plan Laboral, condonación de las deudas de agua y luz, término de los allanamientos masivos y selectivos, reapertura de las fuentes de trabajo , entre otros derechos.

Invitado especial en esta oportunidad fue el padre Rafael Maroto quien, a nombre del comité de defensa de los derechos del pueblo (Codepu) y en representación del MIR señaló: “Vamos a crear poder popular a través de la experiencia que nos dan los cabildos. Hoy a este pueblo que está de pie, no le atemorizan las amenazas ni las armas en la calle” Corroborando estas palabras, doscientos pobladores de El Pinar, en Vicuña Mackenna se enfrentaron valientemente con carabineros cuando las fuerzas especiales impidieron el desarrollo de un cabildo, el 19 de mayo”<sup>78</sup>.

Frente a este contexto de pobreza y represión, surgieron manifestaciones populares de protesta que tuvieron su escenario en las poblaciones de nuestro país.

#### a) *Las protestas*

Las jornadas de protesta, convocadas –nacional y formalmente- desde mayo de 1983, tuvieron precisamente en las poblaciones sus escenarios de más alta combatividad, a un costo alto por cierto, tanto en vidas como en las organizaciones que no lograban mantenerse en el tiempo, como consecuencia directa de las arremetidas represivas de los aparatos del régimen.

El 11 de mayo de 1983 se realizó la primera protesta nacional. Esta primera protesta tuvo lugar el 11 de mayo de 1983 y fue convocada por la Coordinadora Nacional Sindical y la Confederación de Trabajadores del Cobre. Estas organizaciones actuaban en consenso con los partidos políticos.

Esta primera protesta tuvo lugar entre la intervención bancaria del Estado y el reordenamiento de la política económica (antes de que se renegociara la deuda externa). Esta tuvo un gran éxito que motivó a más personas a salir a las calles.

El 14 de julio de 1983 se convocó a la segunda protesta por parte de la Coordinadora Nacional de Trabajadores, en el día se manifestaban los estudiantes, se hacían marchas en el centro donde iban los sectores más políticos y en la noche se hacían las protestas en las poblaciones. En esta segunda protesta no se llamó a paro ya que la represión vigilaba a quien no iba trabajar.

En las protestas del '83, la calle y la población se revaloran como un espacio de enfrentamiento. Los pobladores irrumpen de nuevo en la política, pero la negociación de parte de algunos partidos políticos diluye el proceso.

En '84 los pobladores se relacionan con nuevas organizaciones políticas como el FPMR. Como respuesta a ello, el Estado crea la Ley Antiterrorista. Ese mismo año se realiza el

---

<sup>78</sup> AIR, op cit, junio, 1984

Paro Comunal de Pudahuel y se forma la CUP. Asimismo la UDI interviene en las poblaciones creando un Frente poblacional.

El 12 de julio de 1984 fue la tercera protesta, en ella la violencia se acentuó y la represión también. Mueren 2 personas y hay más de mil detenidos. Se impuso el toque de queda. La dictadura intentó imponer más el miedo, pero la protesta creció. Esta fue convocada por organizaciones sindicales, de pobladores y por alianzas partidarias.

En esta protesta la Alianza Democrática convocó para el 11 de Agosto y el MDP (MIR, PC, Agrupaciones sociales) para el 11 y el 12 con una estrategia de escalamiento de ir aumentando la cantidad y la presión de las protestas. Desde aquí comenzaron las divergencias entre la Alianza Democrática que representa a los sectores moderados de la burguesía y el MDP conformado por la izquierda y sectores de una tendencia popular, esto se demuestra cuando el 27 de Marzo del 84 la AD llama a una “Jornada por la vida” en conjunto con la Iglesia y el MDP sigue convocando a la protesta.

El 4 de septiembre de 1984 se produjo una nueva jornada de protesta donde fue asesinado en la Victoria el sacerdote Andre Jarlan. El 30 de octubre se realiza un paro que tuvo éxito gracias a la paralización de los micreros. El 6 de noviembre se instala el Estado de Sitio, la censura de las revistas opositoras (Apsi, Análisis..) con lo que logran detener las protestas.

La cancelación de las protestas dio un espacio para la negociación entre la Alianzas y la derecha. En 1983 la Alianza Democrática, al alero de la Iglesia comienza la negociación, lo que llamó el “diálogo para el acuerdo nacional” como respuesta Pinochet negó cualquier modificación constitucional, por lo que culminaron las negociaciones. La AD lo que planteaba era la negociación y su ala más izquierdista la presionaba adoptando (hasta que le duró) una posición anticonstitucional. El MDP planteaba, en cambio, el derrocamiento de la dictadura y negaba la negociación.

En 1985 las protestas tuvieron menos fuerzas, el 4 de septiembre de 1985 la negociación de la AD le quitó fuerzas a la protesta, en este momento se divorcian las dos tendencias opositoras a la dictadura entre quienes iban por la negociación y quienes iban por la rebelión.

El 25 de agosto de 1985 se firma el acuerdo nacional, donde todos firman a excepción del MDP. En este acuerdo se negoció la elección del Congreso, una elección presidencial programada para 1988 y una nueva constitución del Tribunal Constitucional. Pero Pinochet responde realizando un comunicado público acerca del carácter inmodificable de la constitución del '80.

Hacia 1986 el movimiento de pobladores –en el fragor de las protestas- alcanzó un momento culminante que le permitió, por primera vez en su historia, organizarse como “actor nacional”, que fue el papel que desempeñó el Comando Unido de Pobladores (CUP). Pero ese mismo año –llamado el año decisivo<sup>79</sup>- los profesionales y militantes de *clase*

---

<sup>79</sup> El Partido Comunista había definido en 1985 la política de “sublevación nacional de masas” y definieron 1986 como el año decisivo. Esto un viraje de su línea de frentes amplios y lucha de masa hacia la aceptación de la violencia política. Esta política de la Rebelión Popular se proponían el derecho de rebelión contra la dictadura y la combinación de todas las formas de lucha. se definía como un “levantamiento o sublevación de masas que involucre a toda la población, a una parte de las fuerza armadas y a la mayor parte

*media* se jugaron por imponer una transición política basada en un pacto negociado con la dictadura, que, al aceptar la Constitución política de 1980, permitía la restauración de los partidos políticos de filiación liberal y parlamentaria. La transición liberal pactada marginó a los pobladores, desintegró sus organizaciones y descartó sus tácticas de acción directa y de organización popular.

Se puede decir, que entre los años 1983 y 1986 se habían perfilado con mayor nitidez los distintos ejes por los que pasaba la acción colectiva del mundo poblacional, este proceso se vio atravesado por las movilizaciones y las protestas que llevaron a los pobladores a aparecer como un actor en el mundo político nacional.

El mundo poblacional se dinamizó y constituyó nuevas formas de asociación, nuevas identidades y lógicas de acción, sin embargo, las transformaciones que transcurrieron tras 1986 impactaron en ellas. En la medida que la política y sus representantes fueron encontrando y consolidando sus propios espacios a nivel nacional se fue verificando también la “autonomización” de ella respecto de las dinámicas sociales de base. Esto, sumado a la situación de debilidad en que aún se encontraban los pobladores en términos de articulación interna y de definición de sus intereses comunes y permanente, incidió en que el protagonismo alcanzado decayera en forma significativa luego de 1986.

Sin dejar de lado nuestro tema central, vemos que hacia 1985 existen alrededor de 250.000 hogares allegados en Santiago: “Los allegados, que por su magnitud constituyen un gran segmento del universo poblacional, son un fenómeno surgido de las circunstancias particulares –las políticas de vivienda y suelo urbano, de la reducción del mercado laboral, de la desocupación, la represión a las ocupaciones de terrenos, etcétera, de los últimos 13 años – que les ha impedido acceder a la tierra urbana o a soluciones habitacionales”<sup>80</sup>.

#### *d) Las organizaciones económicas populares*

Es importante destacar el rol que tuvieron las organizaciones económicas populares, que se basaron en un principio de solidaridad. Los talleres productivos, “comprando juntos”, comedores populares, entre otros surgen en los setenta a raíz de la pobreza y de las carencias de los pobladores, pero en la década de los ochenta tomaron importancia como organizaciones populares cooperativas y autogestionarias. Existió una gran heterogeneidad en ellas, ya que se desarrollaron en los sectores populares, entre los pobres del campo y de la ciudad.

Podemos caracterizarlas como iniciativas asociativas, que dieron lugar a organizaciones que buscaron enfrentar los problemas a través de la acción que requería de un esfuerzo

---

de las fuerza políticas y sociales que estén contra la dictadura. Se trata de llegar a un estado de rebelión generalizada, que logre la paralización real del país, alzamientos populares de los principales centros urbanos, con participación decidida del proletariado industrial, de los estudiantes, de las capas medias y del campesinado. Tales acciones se verían fortalecidas por golpes efectivos en apoyo de la paralización, que ayuden a acelerar el desmoronamiento político social de as fuerzas represivas. La culminación de este proceso debería ser un copamiento por las masas de los principales centros políticos del país.

<sup>80</sup> Rodríguez, Alfredo “20 años de las poblaciones de Santiago” en *Revista Proposiciones* n° 14 , Sur editores, 1985, pág 34.

propio para la utilización de los recursos necesarios. Implicaron relaciones y valores solidarios necesarios para resolver los problemas. Ellas buscaron ser participativas, democráticas, autónomas y autogestionarias, por ello las decisiones debían ser legitimadas dentro de la organización con un criterio de participación democrática y autogestionada. Ellas combinaron las actividades económicas, sociales, educativas, con una acción política o pastoral. Por ello, pretendieron ser alternativas al sistema, y muchas veces fueron asesoradas por instituciones religiosas o ONG's.

### **Período 1987- 1989:**

En el período, se observa como característica general, un relativo ensimismamiento del sector y una gran frustración ante el fracaso de la movilización en su objetivo político de derrocar a la dictadura

A pesar de lo anterior, y tal vez por el hecho de “irse hacia dentro”, hay un importante desarrollo de las OEP y de las organizaciones populares

Aparecen los conflictos al interior de las OEP bajo el objetivo de darles mayor eficiencia técnica (en los resultados) los que se agilizan tremendamente al calor del proceso de instrumentalización que realizan los partidos políticos de dichas organizaciones

La coyuntura del plebiscito va imponiéndose por sobre la naturaleza propia del CUP, esta organización estuvo ligada a las estrategias políticas de izquierda, y su eje de acción estuvo centrado en la lucha reivindicativa, busco crear un movimiento social de pobladores, pero se vio sobrepasado por las diferencias entre los distintos partidos políticos.

Los jóvenes y las mujeres toman una importancia fundamental como actores sociales, al calor de las experiencias en las jornadas de protesta del período anterior

Se da una serie de problemas en torno a la definición de demandas sectoriales, y por lo mismo, su accionar se limita principalmente al ámbito cultural recreativo

La articulación dada por el CUP, prontamente fue superada por la Concertación Nacional de Pobladores por la democracia (CONAPO) como referente nacional de los pobladores y que colocó el tema de la transición por sobre aquellos vinculados directamente con las dinámicas propias de los pobladores. Por lo mismo, esta instancia coloca en primer plano la nominación del candidato a la elección presidencial de 1989, y la medida en que los pobladores serían tomados en cuenta para tal decisión, surgiendo con este hecho, un claro divorcio entre los pobladores y las elites políticas de la Concertación que no veían con buenos ojos la explosividad y la radicalidad que había asumido este sector, sobre todo en los períodos de las protestas.

Comienza también a distanciarse el tema de la democratización de los espacios locales, principalmente las juntas de vecinos, como una de las reivindicaciones centrales del sector, por sobre otro tipo de demanda.

Finalmente, los actores sociales del pasado, jóvenes, mujeres, y las OEP, buscan más la proyección y la sobrevivencia en el contexto de este nuevo contexto que se vislumbra.

Con respecto a la lucha por la vivienda, en octubre de 1988 alrededor de quinientos pobladores protagonizaron la toma de un conjunto habitacional que el Ministerio de Vivienda construía en la población La Bandera. En este hecho se registraron enfrentamientos con carabineros resultando muerta una pobladora. En este momento, las tomas, en general, no solo buscaban resolver el problema habitacional, sino que además eran asumidas como acciones que venían a complementar el proceso de interlocución que

los pobladores buscaban establecer con los partidos de la Concertación. Por su parte, mediante una nota, la Concertación de Partidos por la Democracia señaló, en el Diario Fortín Mapocho:

“Expresamos plena solidaridad con los pobladores allegados del país. Sin embargo, comprendiendo su angustiante situación, consideramos que las ocupaciones no son un método apropiado para avanzar en una efectiva solución de este grave problema nacional, menos aún cuando estamos empeñados en conquistar un gobierno de reconstrucción democrática, que permita dar soluciones reales a todos los chilenos”<sup>81</sup>.

Vemos que ya comienzan a haber diferencias entre las reivindicaciones propias de los pobladores y los intereses políticos de los partidos que anteriormente los habían apoyado.

Frente a la movilización y acción de los pobladores frente a la dictadura existen distintas visiones, para quienes luego se harán parte del gobierno de la Concertación realmente no existió un movimiento de pobladores:

“El llamado movimiento de pobladores, sin embargo, se confunde por completo con la militancia política (...) esta actúa mucho más como referente de las distintas tendencias ideológicas nacionales que como intérprete de posiciones sociales homogéneas, a la vez que se distancian tajantemente del tipo de representaciones que predominan en el medio poblacional, las lógicas de acción que conviven en el movimiento de pobladores no logra pues constituirlo en un movimiento social. (...)

No se trata, sin embargo, de posiciones asimilables a determinadas adscripciones partidarias: la pluralidad de orientaciones expresa mas bien la ausencia de integración al movimiento a nombre del cual hablan y actúan estos militantes; la fragmentación extrema de las demandas, al punto que es imposible definir una estrategia. El de los pobladores, en definitiva no es un movimiento social, si por el se entiende una acción de clase que enfrenta una dominación social con el fin de ampliar el control sobre los mecanismos claves de organización y producción de la sociedad. En fin, la ausencia de un efectivo movimiento social de pobladores se deriva básicamente de la asincronía que hay entre las orientaciones de los militantes y las representaciones, actitudes y opinión de los pobladores ordinarios”<sup>82</sup>.

Para Tironi, los pobladores tienen una identidad “populista” ya que requieren participación del Estado, más que “popular”, que es comunitaria, por lo que la definición de “pueblo pobre” es errada ya que no tendrían una identidad comunitaria. Ya que según él, la representación de un mundo solidario que busca cambios radicales es una interpretación abusiva del medio poblacional.

Desde este plano se proyecta la relación entre los pobladores y el Estado en un nuevo período de gobierno, en la llamada transición: “La constitución de los pobladores en un acotes social va a depender pues, de las capacidades del Estado para satisfacer las demandas de incorporación, participación y movilidad social de los grupos marginales; vale decir, de la capacidad de la sociedad para detener los procesos de desintegración y dualización actualmente en curso”<sup>83</sup>. Veamos lo que ocurre más adelante.

---

<sup>81</sup> Fortín Mapocho, 18 de julio de 1989

<sup>82</sup> Tironi, Eugenio “Pobladores e integración social” en... pág. 19

<sup>83</sup> Tironi, Eugenio op. cit, pág. 78

### La transición y la relación del Estado y los pobladores en democracia

En el ámbito político, se estableció que en diciembre de 1989 se realizaría la primera elección libre de un presidente y del Congreso Nacional, entre noviembre de 1988 y aquella fecha, la coalición opositora de la Concertación, con el futuro presidente Patricio Aylwin a su cabeza, se abocó a la tarea de negociar con el gobierno reformas a la Constitución de 1980.

Los sectores sociales organizados, por su parte, se concentraron en las proyecciones de sus demandas específicas en el nuevo período de transición democrática, y en definir cómo debía ser la democratización de la sociedad. Este es un período en que los pobladores viven procesos muy similares a los que vive el resto de la sociedad

En este proceso de transición comienza a surgir in conflicto entre la clase política de la Concertación, quienes pactaron una salida política hacia la democracia y los sectores más de izquierda y pobladores, quienes no estaban de acuerdo con esta transacción.

Para Eugenio Tironi, intelectual de la Concertación, la crisis de los '80 produjo un estancamiento del modelo modernizador y de integración social, lo que se traduce en una tendencia “marginalizadora” hacia los mas pobres que no logran hacerse parte de este modelo modernizador. Estos “grupos marginales” irrumpen en la vida social a través de las protestas de 1983-84, pero siguen siendo marginales dentro del proceso de “transición” a la democracia:

“Las representaciones y demandas sociales de los grupos marginales tienen como rasgo común el no ajustarse a los requisitos convencionales de un régimen político democrático, resistiendo el traslado a arenas institucionalizadas de la concertación social. Como esto es obvio, esto plantea un problema de envergadura a los proyectos democratizadores y a la salida de regímenes autoritarios: Las movilizaciones de los marginales se preguntan muchos, ¿hasta que punto no son compatibles pacífico a la democracia y con su consolidación?”<sup>84</sup>.

Vemos entonces cómo, a la salida de la dictadura, se van acomodando distintas posiciones y puntos de vista, entre quienes acceden al gobierno por vía de las elecciones, y quienes se mantienen al margen de las esferas de poder. Quizás en un primer momento estas contradicciones no se hicieron tan evidentes, pero años más tarde comienzan a generarse distintos conflictos, entre ellos el de la demanda por la vivienda, contexto que analizaremos en el siguiente capítulo.

---

<sup>84</sup> Tironi, Eugenio “Marginalidad, Movimientos sociales y democracia” en, Revista Propositiones, SUR Ediciones, 1990. pág. 77

## **Capítulo 2: “Neoliberalismo y políticas habitacionales (1990-1999): El allegamiento, manifestación de la desigualdad social”**

Tras el plebiscito de 1988 y la posterior elección presidencial del demócrata cristiano Patricio Aylwin, se inauguró una nueva etapa en cuanto a lo político, ya que se superaba la etapa dictatorial, pasando a un Estado de Derecho, legitimado por las elecciones.

Pero más allá de lo significativo que fue este cambio de gobierno, podemos decir que en materia económica existió una continuidad con el régimen anterior. Esto, porque la llegada al poder en 1990 de la Concertación de partidos por la democracia significó la permanencia y profundización del modelo neoliberal impuesto por el anterior régimen militar, lo que se tradujo la aplicación de medidas aperturistas, liberalizadoras y privatizadoras características del dicho modelo económico.

A continuación, analizaremos con mayor profundidad la estructura del modelo económico neoliberal, su impacto en las políticas sociales del gobierno, y específicamente en las políticas sociales de vivienda.

### **El Modelo Económico Neoliberal**

Como todo proceso económico, el neoliberalismo, la expresión máxima del liberalismo económico, tiene una concordancia con todo un contexto internacional, y es importante destacar los hechos que dieron pie para que se implementara este sistema económico en nuestro país.

Este es un proceso que se inicia a mediados de la década de los '60 y surge en contraposición de los modelos de mercado centralizados que se daban en aquella época en algunos países socialistas, y era hacia donde se quería apuntar en nuestro país.

En síntesis, podemos decir que en 1982 había una gran inestabilidad en la economía internacional, lo que llevó a tomar una serie de medidas. La principal medida se dio cuando el Fondo Monetario Internacional (FMI) prestó plata a los países con la condición de que terminara con el sistema económico fordista, y que se diera una reducción de las empresas y del gasto social<sup>85</sup>.

La crisis del '82 generó otro tipo de empleo, distinto al que se había dado bajo el modelo del Estado de Bienestar, ahora es precario y selectivo, los contratos son por horas, se evita tener masas trabajadoras y mientras más máquinas mejor, por esto la sindicalización es muy frágil, hay una crisis sindical. Los trabajadores tienen el peso de la previsión.

---

<sup>85</sup> Estados Unidos se apoderó del FMI y desde ahí impuso sus políticas, por lo que devino la globalización del capital financiero y la construcción del modelo neoliberal. Estados Unidos crea un sistema integrado de capital, el dólar pasa a ser la internacional, con esto no le dan importancia a la balanza de pagos internacional, así el centralismo se centra en el capital financiero. Ahora el símbolo no es la gran industria, sino el computador. Hay una hegemonía del capital financiero basado en el dólar americano.

En 1986 se realiza el Congreso de Washington donde se consolida la dominación del capital financiero. Se postula la teoría que dice que los países deben bajar sus aranceles y abrirse la capital financiero internacional, el Estado y el gasto social deben reducirse al mínimo, el libre mercado manda

Dentro del sistema neoliberal, la persona pierde el sentido de la asociación masiva y colectiva, el individuo está sólo frente a al mercado de trabajo. Se genera un sentido de desprotección e inseguridad, no hay utopías, lo que podríamos definir como un proceso de individualización.

Siguiendo nuestro análisis del contexto internacional, es esencial destacar el período entre 1989 y 1991, cuando se disuelve el bloque socialista, producto de los problemas económicos, y de una profunda erosión interna. En 1991 el fracaso del reformismo de Gorbachov llevó a la desintegración de la URSS. Esta fue la llamada caída de los socialismos reales, para muchos esto significó el fin de cualquier tipo de sistema alternativo al capitalismo, el desencanto frente a una ideología revolucionaria que había conducido al siglo XX.

La caída del bloque socialista, hizo que muchos pensaran que el liberalismo era la única opción; La Universidad de Chicago, encabezada por Milton Friedman y Mont Pelerin, fueron los responsables de este nuevo sistema. Ellos crearon una nueva ideología: el neoliberalismo, para superar la crisis mundial. “Los keynesianos afirmaban que los salarios altos, el pleno empleo y el estado de bienestar creaban la demanda del consumidor que alentaba la expansión, y que bombear más demanda en la economía era la mejor manera de afrontar las depresiones económicas. Los neoliberales aducían que la economía y la política de oro dificultaban –tanto al gobierno como a las empresas privadas- el control de la inflación y el recorte de costes que habían de hacer posible el aumento de los beneficios, que era el auténtico motor de la economía capitalista”<sup>86</sup>.

En Chile, el principal impulsor del neoliberalismo fue Tom Davis, quien era discípulo de Milton Friedman. Davis era un ultraliberal estaba en desacuerdo con los postulados de Keynes y de la Cepal. El planteaba que la economía chilena no despegaba por que no era posible la acumulación del capital, la plusvalía no se transformaba en capital. Esto por que la previsión era muy cara y la paga el empresario, lo que gravaba al capital. El Estado castigaba la acumulación de capital por que había una preocupación social.

En resumen, el capitalismo estaba obstaculizado por el bienestar social. Davis planteó la eliminación de la estructura previsional, y la extirpación de la economía de beneficio social. Cuando sus alumnos, los “Chicago Boys” entraron al gobierno aplicaron sus tesis, y así se privatizó la salud, la educación y la previsión. “Más de cuatrocientas empresas en manos públicas fueron entregadas a particulares, que se beneficiaron de subsidios apreciables; un tercio de la tierra expropiada por la reforma agraria fue devuelta a sus antiguos propietarios, de diecinueve bancos con predominio estatal en 1973, sólo quedaron dos en 1981; en fin, la inversión pública fue reducida a la mitad entre 1974 y 1977”<sup>87</sup>.

Esta fue la Revolución (o contrarrevolución) neoliberal que se aplicó tanto el Estado como en las empresas que eliminan los departamentos más costosos. Aparecen grandes masas de trabajadores subempleados y las empresas ganan más con ello. Estos trabajadores no pueden sindicalizarse, y además, se crea un nuevo código laboral para que este proceso continúe.

---

<sup>86</sup> Hobsbawm, Eric *Historia del Siglo XX* Editorial Crítica, Buenos Aires, 1998 pág. 409

<sup>87</sup> Tironi, Eugenio *Autoritarismo, modernización y democracia* Editorial SUR Santiago, 1990, pág. 136

El neoliberalismo se puede entender como un programa de destrucción metódica de lo colectivo, ya que ha creado salarios personalizados y carreras funcionarias en función de las capacidades individuales, con lo que se ha fragmentado la sindicalización. La mundialización de los capitales financieros, el progreso de las comunicaciones aseguran una amplia movilidad de capitales.

El cambio de una economía productora de bienes a una economía productora de servicios ha provocado la disminución de la clase obrera industrial. La generación de altos desempleos ha quebrado el sindicalismo.

En el terreno intelectual, el conocimiento ha sido funcional ha este sistema, el trabajo intelectual se ha parcelado. La racionalidad ha pasado a ser estrategia de las empresas.

Para los trabajadores, se produce una flexibilización absoluta del ámbito laboral, y se fomenta la competitividad, asimismo se introduce una individualización de la relación salarial, por que se paga según los logros individuales, lo que fomente la competencia.

Esto lleva a una inseguridad, precariedad y amenaza permanente de la cesantía.

“Y sin embargo, el mundo está ahí, con los efectos desde ya visibles de la puesta en marcha de la gran utopía neoliberal: no solamente en la miseria de una parte cada vez más grande de las sociedades económicamente más desarrolladas, el crecimiento extraordinario de la inequidad en la distribución de ingresos, la progresiva desaparición de entes autónomos de producción cultural (...) la imposición intrusiva de valores comerciales, pero también, y sobre todo, por la destrucción de todas las instancias colectivas capaces de contrarrestar los efectos de la máquina infernal, en cuya primera fila el Estado, recipiendario de todos los valores universales asociados a la idea de lo público y la imposición por doquier, en las altas esferas de la economía y del Estado o en el seno mismo de las empresas, de una suerte de darwinismo moral que con el culto al *winner*, con formación de postgrado en matemáticas, instaure como norma la lucha de todos contra todos y el cinismo”<sup>88</sup>.

Ya no hay una fe en el progreso y en la razón universal, sino que adopta un relativismo cultural donde operan muchas racionalidades. Se diluye el Estado Nacional en una transnacionalización globalizante. Las industrias no se enfocan en producir para las masas sino que se enfocan en las tecnologías de producción. Ahora lo que prima es el impacto comunicacional más que la política como ideología. Los productos no sólo tienen un valor de cambio y de uso, sino que adoptan un valor simbólico. La identidad cultural local es lo que prima, así como también, el desarrollo a escala humana.

El repliegue del individuo en su vida privada ha traído consigo la crisis de los actores sociales y de los discursos que lo legitimaban, con ello, la llamada crisis de la modernidad.

Como ya vimos en el capítulo anterior, el golpe de Estado de 1973, y los años de dictadura posterior mantuvieron a Chile dentro de un clima de represión social, que transformó a nuestro país imponiendo la desarticulación social y la hegemonía del mercado en una política de libre comercio. Con ello se liquidó el llamado Estado de Bienestar o Fordista, que se caracterizó por buscar la integración social y la protección hacia las masas.

Los “Chicago Boys” determinaron que la economía chilena estaba siendo obstaculizada por el bienestar social del Estado, por ello, plantearon la eliminación de la estructura social provisional, la extirpación de la economía de beneficio social. Así, se logró privatizar la

---

<sup>88</sup> Bordieu, Pierre “La esencia del neoliberalismo” en: [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)

salud, la previsión y también la salud. En definitiva, esto fue la consolidación del Estado Neoliberal, en manos de una elite amparada en el gobierno de facto.

La Revolución (o contrarrevolución) Neoliberal ocurrió tanto en el Estado como en las grandes empresas que eliminaron sus departamentos costosos. Aparecieron con ello grandes masas de trabajadores subempleados que no pueden sindicalizarse. Desaparecen las grandes organizaciones de masas y el sentido tradicional de clases también.

### La implantación del modelo neoliberal en Chile

Si bien el Golpe de Estado de 1973 significó el fin de un proyecto revolucionario popular, la vuelta a la democracia no lo retomó sino que muy por el contrario, los nuevos gobiernos concertacionistas han sido la continuidad de la implantación de un modelo neoliberal que se sustenta en la desigualdad social.

“En Chile, las formulaciones neoliberales más puras predominaron sin contrapeso en los años de dictadura. El modelo económico social que surgió de estas formulaciones ha sido continuado expresamente durante los gobiernos de la Concertación, alcanzando paradójicamente su expresión más acentuada, desde la caída de la dictadura durante la gestión de Nicolás Eyzaguirre como ministro de Hacienda, o sea, cuando la presidencia del país se ha trasladado al “polo progresista” dentro de la combinación de gobierno”<sup>89</sup>.

Ya hace 30 años se ha instalado el “Estado Neoliberal” que desde la Constitución de 1980 ha ido imponiendo su ideal mercantilista que se ha ido afianzando con el tiempo: “después de 1990 la “modernización del Estado” no ha sido ni será otra cosa que la potenciación del rodaje; o sea la maximización de la “eficacia operativa” del instrumento instalado (...) han consistido en traspasar esas prótesis de una zona de acumulación negativa (el Estado) a una de acumulación positiva (el Mercado)”<sup>90</sup>. Se ha seguido una política de privatización y el Estado se ha ido desligando de lo que anteriormente habían sido sus obligaciones sociales.

### El Neoliberalismo y la desarticulación del movimiento popular

Para poder implementar un nuevo sistema económico es necesario que exista estabilidad social, es por ello que el Estado fue instalando su dominación y la búsqueda de un “orden social”, que ya analizamos en la etapa de dictadura.

Los gobiernos de la concertación continuaron con una línea desarticulación de organizaciones de corte revolucionario de izquierda social, a través de mecanismos de represión (se destaca el gobierno de Aylwin y la creación de “La Oficina”, hoy ANI) y de cooptación de los intelectuales de las ONG’s – que venían trabajando apoyando a los sectores populares-, y también el Estado ha creado instituciones de inserción social (Fosis, INJ, Conace) funcionales a su política de dominación cultural bajo el manto neoliberal.

“En los últimos treinta años se ha ido experimentando un sostenido proceso de descapitalización ideológica y política. Proceso que puede describirse así: a) en 1973, el movimiento popular se quedó sin Allende, o sea, sin el líder que, por décadas, encabezó la izquierda parlamentaria; b) en la década de 1980 , y debido a la crisis de los “grandes

---

<sup>89</sup> Fazio, Hugo *Crece la desigualdad: Otro mundo es posible*, LOM Ediciones, Santiago, 2001 pág. 13

<sup>90</sup> Pinto, Julio y Salazar, Gabriel *Historia Contemporánea de Chile* vol. I, LOM Ediciones, Santiago, 1999, pág 109.

relatos” y la “gran teoría” el movimiento popular se quedó sin Karl Marx, y prácticamente sin teoría revolucionaria; c) desde 1990, debido a que la Concertación de Partidos por la Democracia aceptó administrar el modelo neoliberal legado por Pinochet y rechazar toda forma de populismo, el movimiento popular se quedó además sin Izquierda, y d) desde 1992 (año del desencanto), comenzó a quedarse –como si fuera poco- sin ONG’s debido a la retirada de las agencias de cooperación solidaria internacional y la entrada de las políticas internacionales de subcontratación que acorralaron y cooptaron a la mayor parte de esas ONG’s”<sup>91</sup>.

Esta estrategia ha buscado poder mantener un clima social favorable para la instalación y el desarrollo de este modelo neoliberal, desde los consensos más allá de la violencia:

“(…) a la Concertación política le siguió otra operación de ingeniería: la Concertación Social. Mientras la primera buscó generar un bloque estable para encarar la negociación con la dictadura y asegurar la gobernabilidad “por arriba”, la segunda fue concebida como uno de los instrumentos necesarios para generar estabilidad “por abajo”, para conjurar cualquier orden social, convenidas en la primera. La Concertación Social, con participación del Gobierno, CUT y empresarios, casi desde sus orígenes quedó subordinadas a estos últimos; precisamente a su eje más conservador (...) Lo importante es que la Concertación Política y Concertación Social, hizo viable el gobierno de Aylwin y la elección de Frei; logró estabilidad y elaboró un discurso que ha mantenido una coherencia que solo hoy comienza a mostrarse como un gran espejismo”<sup>92</sup>.

Todo esto ha traído una serie de consecuencias, que han modificado el campo de acción del campo popular. Nuestra generación vive un desencanto ante la política de quienes hoy sustentan el poder. “Después de 1989, la clase popular, aceptando congelar buena parte de su memoria histórica, dejó espacio a la esperanza de que la democracia neoliberal que sucedió en el Gobierno a la dictadura neoliberal del general Pinochet en tanto que la democracia resolvería, aunque fuera en parte, su situación de extrema exclusión, represión y pobreza. Años después, se está grabando el sentimiento de que esa democracia, en tanto que neoliberal (o de mercado) carece de verdadera voluntad política para resolver de modo integral esa crítica situación”<sup>93</sup>.

Además, de la frustración y el desencanto nos enfrentamos a un repliegue hacia lo privado, en desmedro de lo público y el predominio del individualismo y de la competitividad por sobre la asociatividad y la solidaridad. “El individualismo, creciente en todas partes, ha despoblado tanto las organizaciones sociales tradicionales (juntas de vecinos, centros de madres) como las que emergieron bajo dictadura (ollas comunes, comprando juntos, grupos de resistencia, etc.) haciendo descender, con ello, los índices históricos de asociación, participación y movilización”<sup>94</sup>.

---

<sup>91</sup> Salazar, Gabriel “Función perversa de la memoria oficial, función histórica de la memoria social ¿Cómo orientar los procesos educativos? Chile (1990-2002), en *La historia desde abajo y desde dentro* Stgo, LOM 2003.

<sup>92</sup> Agacino Rafael “Cinco ecuaciones “Virtuosas” del Modelo Económico Chileno y Orientaciones para una Nueva Política Económica, en [www.redem.buap.mx](http://www.redem.buap.mx)

<sup>93</sup> Salazar, Gabriel “Construcción del Estado en Chile: la historia reversa de la legitimidad” en *Proposiciones* 24, 1994. pág 102

<sup>94</sup> Salazar, Gabriel “Construcción..” op. cit. pág. 104

Es por ello que en los primeros años de la década de los '90 y como herencia de los años de dictadura se produce una descomposición del movimiento popular en general y específicamente del movimiento de pobladores, y las luchas históricas, como la de la vivienda, se pierden en un contexto de desarticulación, que se agrava por la aplicación del sistema neoliberal en las políticas sociales.

### El Neoliberalismo y las políticas sociales

En primer lugar, es importante destacar al modo en que las políticas públicas condicionan a que las personas, ya que como el Estado se disminuye y el Mercado hegemoniza la economía, estas deben resolver sus problemas separadamente, de acuerdo a su capacidad de pago, lo que es la esencia del neoliberalismo, en materia social.

Esto quiere decir, que la integración social se da por el acceso que cada individuo tiene al mercado, el principio de integración es el que resulta de acuerdo de sujetos orientados a la satisfacción de bienes individuales, negándose de antemano y de manera sistemática la intervención colectiva a la reivindicación organizada, y quienes así lo hacen, son una amenaza para el mercado.

La instalación del modelo neoliberal fue paulatino y gradual, y se dio a través de medidas económicas que se tradujeron en una serie de políticas sociales, que comenzaron en la dictadura militar y se han arrastrado hasta hoy.

De acuerdo al discurso ideológico que se instaló desde el régimen militar, la pobreza es generada no a partir de factores estructurales presentes en el sistema social y en la organización de la economía sino a raíz de la existencia de distorsiones y rigideces en el funcionamiento de los mercados debido a la pasada regulación estatal de la economía privada, sí como a características socio culturales propias de los grupos pobres. El pasado intervencionismo estatal sería responsable del sofocamiento de las energías creadoras individuales, fundamentales en orden a asegurar el crecimiento económico del país, condición esencial para enfrentar la pobreza. Es preciso entonces, que el sistema económico se desarrolle libremente, para después distribuir, lo que por lo demás, sería consecuencia de automática de la prosperidad económica, de rebalse de los frutos del desarrollo hacia las actividades y grupos más rezagados. Toda regulación estatal de la actividad.

La intervención del Estado debía reducirse exclusivamente a la implementación de programas dirigidos a aquellos grupos inmersos en situaciones de pobreza extrema, incapaces de satisfacer sus necesidades básicas y, por lo tanto, incapaces de participar en igualdad de condiciones en el mercado.

La aplicación del principio de **subsidiariedad** a la política social implicó, por una parte, la retirada casi absoluta del Estado en los sectores sociales, mediante la reducción del gasto social y de un conjunto de reformas llamadas “modernizaciones sociales”. Con ello se coloca punto final a cinco décadas de continua expansión de servicios sociales financiados

con recursos públicos. En adelante se transfiere al libre mercado la tarea de prevenir y regular el acceso a los bienes y servicios sociales básicos”<sup>95</sup>.

La implantación del sistema neoliberal ha traído un gran impacto social, se ha profundizado la desigualdad social lo que lógicamente ha ido en desmedro de los más pobres, que no tienen acceso a los beneficio del mercado, “la justicia social, en tanto discurso político, es inaceptable. No hay más justicia social que asegurar la “oportunidad de acceso” (a los goces del mercado), sobre la base del poder de compra”<sup>96</sup>.

Además, este sistema busca el individualismo y que no haya asociatividad “ El problema central del libremercado es su tendencia obsesiva a destruir las identidades comunales, nacionales y el carácter “societal” de los sujetos. O sea: a extinguir, en los individuos su carácter político e incluso su misma identidad de sujeto”<sup>97</sup>. Lo que se busca también es la despolitización de los conflictos.

### La política social de los gobiernos de la concertación

Como ya vimos, estos continúan con el modelo anterior, al mismo tiempo que plantea algunas reformas en cuanto a aumentar la regulación estatal y las políticas sociales, con lo que se busca crecer, por un lado, y disminuir la pobreza, por el otro: “se pretende la creación de un clima político y social que sea favorable a la actividad privada, que promueva una mayor inversión privada tanto nacional como extranjera y, por último, implementar políticas que logren flexibilizar las restricciones internas y externas de la economía fundamentales para asegurar un alto ritmo de crecimiento económico y de desarrollo social (...) El éxito del modelo económico requiere, en definitiva, continuar en la senda de la apertura, de la internacionalización de la economía donde el logro de los objetivos debe enmarcarse dentro de los actuales parámetros de equilibrio fiscal y macroeconómico”<sup>98</sup>.

“Evidentemente estamos frente a la revalidación del llamado Estado Subsidiario que recoge en el margen de los deshechos producidos estructuralmente por el modelo económico neoliberal, que regula por medios políticos los problemas sociales generados por la desregulación de la economía (los parámetros macro económicos no se tocan) Con ello no se obliga al sistema económico para incrementar la eficiencia social de su crecimiento (sólo se favorece el incremento de la eficiencia económica), pero el Estado si se auto-obliga a intentar la primera. Consecuentemente, la política social se ha diseñado no para actualizar sobre el conjunto del modelo, sino, sólo para **focalizar** sus estropicios marginales. Es decir, sólo a los bolsones de extrema pobreza”<sup>99</sup>. Además se rescatan elementos del discurso de las ONG’s como el aprovechamiento de la “energía social” de los pobres, la incorporación de los pobres al mercado, etc.

---

<sup>95</sup> Baez, Pedro “*La pobreza en Chile: políticas sociales y redes sociales de autoayuda. Estudio de casos en la población La Faena (1968-1999)*” Tesis para optar al grado de licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 2002. págs. 62-64

<sup>96</sup> Pinto, Julio op.cit. pág. 175

<sup>97</sup> ibídem

<sup>98</sup> ibídem

<sup>99</sup> Salazar, Gabriel “*Del modelo neoliberal en Chile: la difícil integración entre los pobres, los intelectuales y el poder (1989-1995)*” Taller de reflexión, Serie documentos de Análisis, PAS, Santiago, 1995. pág. 16

Una de las características principales de las nuevas políticas sociales desde los '90 en adelante es la llamada focalización de estas hacia los sectores de más extrema pobreza: “En el contexto de la reducción del Estado se estima, asimismo, que el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores de menores recursos será resultado del rebalse de los frutos del crecimiento económico antes que de políticas sociales de carácter redistributivo. El Estado, por tanto, sólo interviene en situaciones de pobreza extrema que impida a los distintos grupos afectados por este flagelo participar en igualdad de oportunidades en el mercado. Dicha intervención se realiza mediante la implementación de políticas selectivas o focalizadas destinadas exclusivamente a quienes no pueden satisfacer por sí mismo sus necesidades básicas”<sup>100</sup>.

Uno de los rasgos preponderantes que caracterizan a las políticas sociales focalizadas es su extrema debilidad ya no sólo en relación a la drástica reducción de cobertura así como de los montos económicos en ella comprometidos, sino en relación a que han sido concebidas como “destiladas” de las políticas económicas. Este tipo de pensamiento ha conducido finalmente a subordinarlas y concebirlas en una línea de beneficencia, mayor o menor según los recursos, que lejos de resolver el problema de la pobreza lo han reproducido en ocasiones. Estas no son políticas para combatir la pobreza, sino que son políticas para desconflictivarla, ya que la ocultan en el corto plazo.

“Hasta 1989 la pobreza tenía una fuerte carga explosiva. En este sentido, el crecimiento económico -que data desde 1984- y las políticas de focalización han contribuido, sin duda, a “desconflictivarla”. Incluso, podría decirse, han potenciado el mercado sobre la base de preparar a la población marginal para permitir la expansión del aquel”<sup>101</sup>.

Sin embargo, el Estado neoliberal reconoce que no todos los chilenos están en condiciones de acceder por sus propios medios a la casa propia. Para ellos, el Estado elabora políticas sociales focales, destinadas a asistir a los sectores más pobres, pero no a erradicar las causas estructurales de la pobreza. Lo que el Estado pretende es eliminar la “extrema pobreza”, para que así todos puedan convertirse en potenciales consumidores. Es el Estado quien decide quiénes se hallan en la condición de extrema pobreza, y es el Estado quien decide cuáles son las necesidades de estos pobres. Con respecto al problema habitacional, el Estado inicia un plan de subsidio al arriendo, que beneficia sólo a una minoría. El instrumento para llevar a cabo estas políticas focales, lo constituye el municipio: una institución vertical, controlada por el gobierno (que no permite la participación de los mismos afectados en la solución de sus problemas). “Bajo este régimen, pobladores y pobladoras han sido despojados del derecho al trabajo, a la participación en la solución de sus problemas, a la vivienda, a una vida digna. Son sistemáticamente excluidos y marginados de las decisiones económicas, políticas y sociales que los afectan”<sup>102</sup>.

“La estrategia de focalización de la pobreza marginal no consiste en una reforma del mercado para que ofrezca más y mejores oportunidades de empleo para los más pobres, sino en capacitar a los más pobres para que, por sí mismos, intenten de nuevo integrarse al mismo mercado que los excluyó. Por que la falla de eficiencia está, según este enfoque, no en el mercado en sí, sino en el poco potencial competitivo de los pobres y en la

---

<sup>100</sup> Baez, Pedro op.cit. pág. 68

<sup>101</sup> Salazar, Gabriel op. cit. pág. 19

<sup>102</sup> Valdés, Teresa. Op.Cit, p. 283.

autosuficiencia entre provisión de las capacidades mercantiles por parte del Estado”<sup>103</sup>. Por esto, las políticas sociales de focalización se autoevalúan como efectivas en términos que han logrado reducir la pobreza en Chile, pero esto se da sólo en casos extremos y se evalúa en el corto plazo, además el sistema de medición sólo toma en cuenta aspectos materiales.

### El neoliberalismo y las políticas de vivienda

En cuanto al impacto del neoliberalismo en el problema específico de la vivienda, podemos decir que el fenómeno del allegamiento es una de sus principales consecuencias. Hasta 1973 el problema de la vivienda se hacía evidente a través de la existencia de tomas de terreno o de los llamados “comités sin casa”, realidades que, a la vez, constituían las principales soluciones al problema habitacional. Todo cambió luego del golpe militar: entonces ambos tipos de soluciones fueron restringidas. El allegamiento se convirtió entonces en el único medio, para muchas familias, de enfrentar la carencia habitacional.

El neoliberalismo ha afectado en diferentes aspectos al problema habitacional. En primer lugar, podemos mencionar la fuerte disminución de la intervención estatal. Ello se ha manifestado en un notorio descenso del gasto fiscal en vivienda; en la venta de terrenos de propiedad pública; en la eliminación de muchas de las regulaciones en materia de terrenos urbanos, y en el traspaso al sector privado de la construcción y la comercialización de la mayoría de las viviendas. En segundo lugar, el neoliberalismo ha acentuado la desigualdad de la distribución de la renta en el país, lo que impide a los menos favorecidos acceder a una vivienda propia. Sólo podrían acceder a ella con el subsidio del Estado. Eso lleva al tercer punto. La política de vivienda seguida por la dictadura ( y que es también la que se mantiene hasta ahora), se ha caracterizado por insistir en el ahorro de las familias como medio de acceder a la casa propia. “La vivienda no es más un derecho de todo habitante, sino que es un bien al que se accede mediante el esfuerzo individual expresado en el ahorro. Cada familia debe vivir de acuerdo a sus posibilidades, es decir, los pobres en barrios pobres y los ricos donde quieran”.<sup>104</sup>

De esta forma, la mayor parte del peso del pago de la vivienda recae en las familias, mientras que sólo una parte es subsidiada por el Estado. De ahí que los sectores más pobres de la sociedad, queden imposibilitados de acceder a la casa propia pues tampoco tienen posibilidades de ahorrar. Finalmente, el encarecimiento de la tierra- debido a la revalorización de la propiedad privada- ha restringido aún más el acceso a ésta.

Por otra parte, el incremento vegetativo de la población, y la política de erradicaciones efectuada por la dictadura, también incidieron sobre el problema habitacional.<sup>105</sup>

Todo esto habría llevado a que muchas familias quedaran sin acceso a la vivienda, o desplazadas de los sitios que anteriormente ocupaban; lo cual se traduciría luego en un aumento del allegamiento. Por lo demás, al incremento del allegamiento se sumaría el desarraigo, la marginación, la pérdida de trabajos en las comunas de origen, el empobrecimiento de las comunas receptoras, etc

---

<sup>103</sup> Salazar, Gabriel op. cit. pág. 17

<sup>104</sup> Valdés, María Teresa, “ El movimiento de pobladores: 1973-1985. La recomposición de las solidaridades sociales.” Op cit. pág.279.

<sup>105</sup> De Ramón Armando, Santiago de Chile (1930-1990),

## Las políticas habitacionales de los gobiernos de la Concertación

Durante el gobierno de Patricio Aylwin (1990-1994) se introdujeron una serie de reformas en relación al mejoramiento y accesibilidad habitacional. Estos cambios se dieron en la forma en que se daba el proceso de demanda por la vivienda. En primer lugar se cambió el monto de los subsidios y luego se modificaron los Programas de Vivienda Progresiva, Básica y Rural, y además se reemplazó la ficha CAS 1 por la Ficha CAS 2, que establece una mayor focalización.

“Los gobiernos de la concertación se propusieron en una primera etapa, congelar el déficit cuantitativo de arrastre, para luego avanzar en su absorción y en el mejoramiento de los estándares de calidad del parque habitacional. La política habitacional considera, además, aumentar los recursos destinados a las soluciones para los hogares pobres”<sup>106</sup>.

El MINVU se propuso meta de 90.000 de nuevas soluciones habitacionales, para responder al crecimiento de los hogares y obsolescencia del parque existente. Hay además un aporte privado.

Por otro lado, se produjeron cambios en los destinos presupuestarios, profundizando la focalización de los dineros dirigidos en las políticas habitacionales. “El número total de soluciones establecido en forma constante respondió a un imperativo social y ético, posibilitando la creación de un mercado más abierto y competitivo, con nuevas empresas y profesionales que comenzaron a dar una expectativa más cierta a los postulantes inscritos”<sup>107</sup>.

Vemos entonces, que en este nuevo gobierno, las políticas habitacionales se dirigieron hacia un perfeccionamiento del sistema de libre mercado en torno a la demanda por la vivienda. Esto se dio a través de distintos cambios, entre los que se encuentran al nuevo Programa de Vivienda progresiva, el Leasing habitacional, Mejoramiento Habitacional, entre otros. Además se llamó a propuesta y licitación de la administración y recaudación de la cartera hipotecaria del SERVIU, la que fue adjudicada, y obviamente privatizada desde 1992.

Con respecto a los deudores habitacionales, se acordó con el Banco del Estado realizar una campaña llamada “Casa Feliz” que se publicitó a través de la televisión y premió a través de sorteos, a los deudores que se pusieran al día con sus dividendos, y además se firmó un convenio de recaudación y de cobranza efectivo, y en 1991, se incluyó a los deudores en el sistema de cobranzas DICOM.

“Durante el período del presidente Aylwin se generaron un conjunto de medidas tendientes a fortalecer el ahorro, incrementando las exigencias y universalizándolo como elemento indispensable para acceder a la vivienda. De esta manera, indirectamente también, se actuaba sobre el crédito hipotecario, generando mejores relaciones de ahorro-crédito y disminuyendo, en consecuencia, los riesgos de dichas operaciones”<sup>108</sup>.

Si bien, en términos ideales esta política es coherente, es difícil imaginarse como una familia pobre, que recibe el sueldo mínimo, puede ahorrar, que es el primer paso, pero

---

<sup>106</sup> MIDEPLAN “Impacto de la política habitacional de los años noventa”, Santiago, 1998 pág. 17

<sup>107</sup> Silva, Sandra pag 124

<sup>108</sup> op. Cit. Pág. 129

además existen otras fallas, por ejemplo en caso de cesantía la persona no puede pagar el dividendo, y si se pasa a Dicom queda en sus antecedentes personales y es más difícil encontrar trabajo, generándose un “círculo vicioso”.

Por otro lado, uno de los cambios importantes en el estilo de gestión y en la aplicación de la política habitacional fue la incorporación de organizaciones no gubernamentales (ONG) que se incorporaron en los programas habitacionales, su principal objetivo fue asesorar a los beneficiarios de las modalidades privadas de los programas ministeriales.

Es importante destacar que hasta 1990 la regla general fue el fomento a la postulación individual a los sistemas, no favoreciendo a las agrupaciones. Esto fue modificado, trabajando con un número importante de personas agrupadas, lo que dio pie a la formación de **comités de allegados**.

En el siguiente gobierno de Eduardo Frei (1994-2000) se siguió implementando este sistema de subsidiariedad del Estado en cuanto a las políticas habitacionales. Se le llamó “La Política Habitacional de los Nuevos Tiempos” que apuntó hacia un aumento de la demanda habitacional.

Para poder acceder a la vivienda, se requiere en primer lugar, la certificación de la estratificación socioeconómica, a través de procedimientos uniformes; el cumplimiento del ahorro por parte de los demandantes de la vivienda; el otorgamiento de un subsidio de monto variable, por parte del Estado y, la obtención de un crédito hipotecario, también de monto variable, por parte del beneficiario del sistema financiero. Esto bajo los parámetros de la focalización, de la que ya hablamos anteriormente.

- En la base de este sistema, se ubica el denominado **Programa de Vivienda Progresiva**, focalizada hacia los sectores más pobres. Para acceder a esta vivienda se debe tener un ahorro de 8 UF, para poder acceder a una vivienda de 18 metros cuadrados como promedio. Luego se cuenta con una segunda etapa, dirigida a la consolidación de la vivienda, a la cual pueden postular los participantes de la primera etapa.
- En un tramo superior, se contempla la existencia de un **Programa de Vivienda Básica** que contempla, a diferencia de la anterior, una solución urbanizada, con pavimento, electricidad y servicios sanitarios. Aquí, el requisito de ahorro se eleva a las 10 UF, con un subsidio estatal de 140 UF, y la suscripción a crédito hipotecario de 60 UF.

Hasta fines de este período se buscó aumentar el acceso a la vivienda través de los programas ya mencionados, “tales aumentos significaron un proceso paulatino de la inversión del Estado en el área, esfuerzo que sin embargo no fue suficiente para responder a la magnitud del déficit existente que continuó incrementándose durante los años, desde alrededor de 156 mil, estimado en los años '50, a 600 mil unidades al año 1973, alcanzando en 1990 una cifra de 919 mil familias sin casa. Desde el punto de vista cualitativo, 408 residían en condiciones precarias y 376 mil sin agua potable”<sup>109</sup>

---

<sup>109</sup> MIDEPLAN “Impacto de la política habitacional de los años noventa”, Santiago, 1998 pág. 17

Vemos entonces que el déficit habitacional continúa y se profundiza el fenómeno del allegamiento. “Los hogares allegados o “sin casa”, que como se señalara anteriormente, constituyen la dimensión cuantitativa del déficit, comparten con uno o más hogares una vivienda o un sitio. Los allegados y quienes los acogen, están limitados en el desarrollo normal de su vida familiar y en conjunto representan el problema habitacional de mayor envergadura que está presente en todos los sectores sociales.

En efecto, el allegamiento constituye el problema de mayor envergadura entre 1990 y 1996. En 1990 el 42% de los hogares está afectado por él, proporción que disminuye al 32, 8% en 1996”

- la distribución de los déficit entre regiones entre 1996 muestra una mayor concentración de allegamiento en la Región Metropolitana con un 46,5%
- en el caso de los núcleos familiares, este fenómeno muestra una mayor concentración en los dos primeros quintiles 37,9 en el quintil I y 19,9 en el quintil II, lo que indica una alta incidencia de allegamiento funcional en el allegamiento interno. Es decir, alrededor del 40% de los núcleos familiares en esta condición responden a una estrategia de sobrevivencia, y no estarían en condiciones de constituir un hogar autónomo por no disponer de los ingresos mínimos para sustentarse. Desde este punto de vista, si se comparan los ingresos medios de los hogares, receptores y allegados, y de los núcleos allegados del quintil I, se aprecia claramente que estos últimos que los hogares, con ingresos per cápita equivalente a la mitad o menos de los correspondientes a los hogares

Desde el gobierno del concertacionista Ricardo Lagos (2000-2006) se implantó dentro de los programas habitacionales el Programa de **Vivienda Social Dinámica Sin Deuda**, que se realiza bajo dos modalidades; bajo la primera que se construye en el sector privado pero asigna el SERVIU y bajo la segunda modalidad, la gestión es mixta. Para esta modalidad se crea un Fondo Concursable y un Banco de Proyectos. Ambos programas están diseñados para los sectores mas pobres ( I y II quintil de ingresos). Se asigna mediante puntaje considerado en la Ficha CAS y existe un mayor subsidio por localización. Se solicita un ahorro para postular y no se cobra dividendo.

Comparado con el Programa de Vivienda Básica este programa es menos endeudante, ya que en el caso de este tipo de vivienda (de valor promedio de 308 UF) el dividendo promedio mensual es de 25.000 pesos durante trece años.

Otro problema ha sido el aumento de del valor de las viviendas básicas, ya que en 1990 su valor era de 203 UF, en 1994 ascendía a 225 UF y en el año 2000 era de 310 UF, ya que aumentan los costos de los terrenos.

Pero también este nuevo sistema tiene sus críticas en cuanto no cambia de fondo las fallas de las políticas habitacionales, si no que solo es un cambio de modalidad.

“Yo creo que el programa de Vivienda Social Dinámica Sin Deuda es un cambio de nombre de la Vivienda Progresiva que se diseñó en el año 1990. por tanto si la vivienda progresiva como la dinámica sin deuda implican, si efectivamente la entendemos como el inicio de un proceso habitacional, que el Estado debiera tener la obligación de apoyar, y

acompañar ese proceso en la consolidación de una vivienda y de un hábitat definitivo a través del tiempo”<sup>110</sup>.

A pesar del avance en términos del número de soluciones habitacionales entregadas en la década 1990 – 2000, sigue existiendo un gran déficit habitacional. Las nuevas soluciones habitacionales ascienden a 120.000 unidades promedio, dentro de las cuales las políticas habitacionales contribuyen con alrededor de 70.000 unidades anuales (aproximadamente un 60%).

Por su parte, según la encuesta CASEN 2000 el déficit cuantitativo (por allegamiento) es de 734.450 unidades, y el déficit cualitativo (unidades con carencias de material solamente) es de 220.604 unidades. Al déficit estimado por la CASEN 2000 734.450 unidades, hay que agregar al crecimiento de la demanda potencial anual, es decir, la generación de nuevos hogares, tasa que se estima en alrededor 1,1% y 1,5% anual.

Según un estudio del instituto Libertad y Desarrollo<sup>111</sup> existe un grave problema de desfocalización, el estudio concluye que alrededor de un 22% de los inscritos en los Programas de Vivienda Básica y Progresiva pertenecen a los 3 quintiles de mayores ingresos. Este porcentaje aumenta a un 28% si se considera los seleccionados a este programa.

Además, habría un importante grupo de personas que estarían demandando una solución en esta materia. Se trata de estos programas o bien, de quienes tienen ingresos inestables en el tiempo, lo cual dificulta obtener un financiamiento bancario para obtener una vivienda.

A esto se le agrega el hecho de que las personas de menores ingresos no tienen la capacidad para cumplir el pago del dividendo mensual. De hecho, existe un nivel de morosidad de un 65,5%, dando pie a la problemática de los **deudores habitacionales**.

Otro problema ha sido que por la necesidad de acabar con los campamentos antes del año 2005, como lo prometió el presidente Ricardo Lagos, se han construido muchas casas dejando de lado su calidad, lo que ha traído una serie de consecuencias, ya que se llueven o se deterioran muy fácilmente.

#### “El allegamiento, definición y consecuencias”

Como consecuencia de este déficit habitacional, en las poblaciones, enfrentadas al problema de la carencia de viviendas, han iniciado, un proceso de “crecimiento hacia dentro”, que se expresa a través del allegamiento.

Según la encuesta CASEN, existen dos tipos de allegamiento, en primer lugar se entiende por hogares allegados a aquellos que comparten un sitio o la vivienda de otro lugar (**allegamiento externo**, en un sitio o vivienda) y a las familias o núcleos de allegados que comparten una misma vivienda y alimentos y conforman un hogar extenso, con más de un núcleo familiar (**allegamiento interno**). Pero excluye el llamado **allegamiento funcional**, que se entiende a los núcleos familiares cuyos ingresos son insuficientes para vivir en

---

<sup>110</sup> Segregación en la ciudad, entrevista a Rubén Sepúlveda, en Revista SurDA, n° 38, julio 2003.

<sup>111</sup> Revista Temas Públicos, n° 628, 30 de mayo del 2003, en [www.lyd.com](http://www.lyd.com)

forma autónoma por lo que dependen económicamente del núcleo principal o receptor del hogar, que es el jefe de hogar.

La encuesta realizada por la revista *Proposiciones* en 1985, utilizó como referencia una definición censal de *allegados* : “los hogares que comparten el domicilio con un hogar principal- bajo el mismo techo o con techo aparte”<sup>112</sup>

Por su parte, Alfredo Rodríguez, basándose en la misma definición postulada por *Proposiciones*, amplía aquella dividiendo los hogares allegados en dos grupos:

- A) Hogares secundarios *que comparten el mismo techo* con el hogar principal. Esta situación correspondería un hacinamiento interno de los hogares.
- B) Hogares secundarios *con techo aparte que comparten el sitio* en el mismo domicilio. Esta situación es designada por el autor como densificación de los asentamientos.<sup>113</sup>

Basándose en dicha encuesta, el autor también señala a los hogares allegados como los que presentan un mayor grado de hacinamiento; entendido éste como la relación entre personas por dormitorio y personas por cama. A la vez, son los hogares allegados los que poseen un mayor porcentaje de viviendas de material ligero.

Además, algunos autores e instituciones han elaborado una definición de este concepto a partir del reconocimiento de ciertos rasgos socio-económicos comunes a la mayoría de los allegados. Por ejemplo, se señala que gran parte de estas familias pertenece a los quintiles de ingreso más bajos, y que la mayoría de ellas son núcleos familiares monoparentales o están constituidas por jóvenes que recién están conformando un hogar. Asimismo, se indica que un gran porcentaje de ellos son cesantes.<sup>114</sup>

Sin embargo, cualquier definición del concepto de *allegado* construida exclusivamente a partir de los aspectos materiales resulta insuficiente. Ya que puede suceder que una familia que cumpla con dichas condiciones materiales no se considere a sí misma como *allegada*. Pues la identidad se construye también en base a la auto-percepción, y no tan sólo al concepto que el entorno elabora con respecto a nosotros.

Podríamos afirmar que el fenómeno del allegamiento no obedece a una característica cultural de las familias populares, sino que es producto de la crisis económica. A éste respecto resulta interesante analizar el planteamiento de Alfredo Rodríguez, quien señala que el allegamiento, si bien obedece a una situación económica concreta, también es reflejo de la solidaridad existente entre los sujetos populares: “El allegarse ha sido en los últimos cinco años- y lo sigue siendo- una estrategia de sobrevivencia (...) es así un claro indicador de empobrecimiento. Sin embargo, es más que eso: la explicación de que casi la mitad de los hogares hayan estado abiertos- en una situación de crisis- a recibir nuevos miembros, no se agota en la racionalidad económica. Es también la señal- sin pretender mitificarla- de una profunda relación solidaria que existe y pervive en el mundo popular, y de la cual no es su única expresión”.<sup>115</sup>

---

<sup>112</sup> Rodríguez, Alfredo. Crisis y pobreza urbana: aspectos estructurales. En *Revista Proposiciones*, no. 13, año 1987, ediciones Sur, p. 24.

<sup>113</sup> Rodríguez. Alfredo Op.Cit, pág. 47.

<sup>114</sup> MINVU, op.cit. pág. 18

<sup>115</sup> Rodríguez, Alfredo, op.cit.pág. 74

Las estadísticas del gobierno señalan que, en 1990, los hogares allegados son alrededor de 595 mil, mientras que los núcleos allegados son 598 mil.<sup>116</sup> En el año 2000 el número de familias allegadas corresponden a 743.450.<sup>117</sup> Por lo tanto, podemos afirmar que el problema de las familias allegadas sigue siendo contingente en nuestra sociedad, como una de las expresiones del sistema neoliberal.

Por último, es posible afirmar que el allegamiento no es un fenómeno que se produzca aislado de otros. El allegamiento se inserta en el más amplio marco de un sistema (el neoliberalismo), que genera un montón de inseguridades y carencias, además del de la casa propia. Los trabajos precarios e inestables, la falta de pleno acceso a la salud y a la educación, y la exclusión política, son otras tantas manifestaciones del sistema. Todas estas inseguridades y carencias constituyen la base inestable sobre las cuales los sujetos deben construir sus vidas cotidianas.

El allegamiento se da mayoritariamente en familias recién constituidas, que al no tener la capacidad de ahorrar, o de sustentarse autónomamente deben vivir en la casa de familiares, de alguno de los dos cónyuges:

*“Yo creo que es la necesidad, porque si tu, no sé si yo viví cómoda por tanto tiempo que no tenía ganas de nada, nosotros teníamos para arrendar, claro que nos dábamos cuenta de que se nos iba harta plata en arrendar, pero teníamos esa posibilidad, y cuando ya se te van apretando los cinturones y se te van cerrando las puertas, si tu ya no estai sola, tenis que por tus hijos, tenis que pedir ayuda no más”<sup>118</sup>.*

En relación al impacto cotidiano del allegamiento en las familias, se pueden distinguir diferentes aspectos.

El hacinamiento es lógicamente, el principal problema del allegamiento, al respecto allegados de distintas poblaciones nos comentan:

*“Ahí vivíamos 4 familias, la familia de mi suegro que eran mi suegro, mi suegra, la tía y mi cuñada y la otra familia era, mi cuñada con su marido y su hija y la otra era mi cuñado con su señora (conviviente) y su dos niños chicos y nosotros 4. En total eramos 16, por lo que te imaginai que la cosa era difícil”<sup>119</sup>*

Esto implica la falta de privacidad. La carencia de privacidad se expresa a través de situaciones muy concretas, que se producen cotidianamente, y que incluyen el espacio físico:

*“A mi lo que me da lata es no poder andar tranquila, pa’ cambiarme de ropa, pa’ hacer mis cosas, siempre hay alguien al lado, todos se meten, y si quiero estar sola tengo que salir a la calle .”<sup>120</sup>*

---

<sup>116</sup> Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), *Allegados: caracterización y propuestas para una política de vivienda*, editado por el MINVU, Santiago, 1993, pág 33.

<sup>117</sup> Resultados de la Encuesta Casen 2000. Mideplan.

<sup>118</sup> Entrevista a Luisa Concha

<sup>119</sup> Entrevista a Ketty Vidal

<sup>120</sup> Entrevista a Ana Vásquez

El hacinamiento es otro factor que contribuye a la falta de privacidad, pues todos los habitantes de la casa deben ocupar un mismo espacio, muchas veces insuficiente para tantas personas:

*“Aquí todos se meten, porque tú estay aquí y llega otro y otro... aquí cuando dormimos estamos, tan apretados que llegamos a soñar lo mismo... (ja, ja, ja).”*<sup>121</sup>

La convivencia entonces se hace difícil, porque el espacio físico es también una proyección de la propia individualidad, la que queda coartada por la proximidad agobiante de los otros, las personas que sufren el hacinamiento se sienten invadidas en su espacio propio:

*“...uno a veces se siente achacá’ y no puede andar mal porque al ambiente lo pone denso pa’ los demás, como que hay que tener siempre buena cara pa’ amenizar el ambiente... hay que tratar de estar contenta, pa’ que la gente no se fije.”*<sup>122</sup>

Por otra parte, la falta de privacidad y de un espacio físico propio, repercute en una limitación de las libertades para actuar cotidianamente: no se puede hacer ruido, no se puede entrar a tal parte, no se puede usar esto, etc. Un montón de “noes” se van acumulando en la vivencia cotidiana:

*“...los niños no pueden hacer muchas cosas ahí porque le molesta a los demás. Entonces no es muy bueno.”*<sup>123</sup>

El allegamiento influye también en la convivencia diaria de los habitantes de la casa, ya sea en relación con la familia receptora, como entre los integrantes del mismo núcleo familiar allegado. Los problemas de convivencia pueden originarse en el trato inter-personal, o en conflictos monetarios. Éstos últimos, la mayoría de las veces, tienen su origen en la relación conflictiva que se produce entre el jefe del hogar receptor y la cabeza de la familia allegada:

*“A veces hay problemas que suceden por, porque es distinto que haya una pareja en la casa, no el hijo sólo, viviendo una pareja en la casa cambia la cosa. Porque a veces, uno piensa que si hay una pareja en la casa y una trabaja, van a cooperar; y no po’, no cooperan.”*<sup>124</sup>

*“todos ocupando la misma cocina que convivir cuatro familias, que a la 1, 2 hasta las tres de la tarde, tienen que comer todos, hay que tratar de ser ameno para todos, pero igual el baño, también hacer la media cola, es difícil”*

*“Lo mas penca era cuando los niños de mi hermano comían, y los míos se tenían que quedar mirando, por que no alcanzaba pa’ todos, y yo no sabía como explicarles eso, por que los niños no cachan esas cosas”*<sup>125</sup>

---

<sup>121</sup> Ibidem.

<sup>122</sup> Ibidem.

<sup>123</sup> Luisa, de La Pincoya.

<sup>124</sup> Entrevista a Carolina,

<sup>125</sup> Ibidem

Por otro lado, no menos dramáticos resultan los problemas que se producen a nivel de relaciones interpersonales, los que pueden, a la larga, minar las relaciones al interior de la familia:

*“De repente las peleas, como eran entre tantos se agrandaban y quedaba la escoba, de hecho a nosotros nos echaron de la casa por una cuestión super chica, porque además uno se va guardando las cosas hasta que revientan y llega un momento en que queda la cagá, y hasta ahí no mas quedamos .”<sup>126</sup>*

Incluso, las personas sin casa son discriminados dentro de su propio entorno familiar, se sienten mirados en menos, y siempre dependiendo de alguien que los reciba:

*“Mira yo tengo once hermanos, ponte casi la mayoría tiene casa, entonces yo soy la pobre de la familia, y como no tengo casa soy la pobre, me miran en menos, me tiran para un lado, ponte mi hijo va hasta donde mi hermana, mi hermana tiene esas que tiene de un todo, entonces que no toque ahí, que no toque ahí, esta mi casa yo la compre, te sacan de ahí”<sup>127</sup>.*

De hecho, la falta de espacio y privacidad afecta la salud mental de las personas, lo que se agrava con la falta de comunicación y tensión que genera el allegamiento:

*“Yo tantos problemas de plata no tenía porque Juan igual estaba bien trabajando, y después igual llegaba tarde a la noche, y yo tenía que estar todo el día encerrada en la casa cuidando todos los cabros chicos y aguantando las peleas, yo era puro fumar, sabís que en la noche me tomaba de 3 a 4 diazepam, hasta que llegó y el doctor me dijo que estaba en tratamiento de la depresión y todo eso, y yo hablé igual con mi pareja, y como siempre la pareja no te cree, y mas ataos todavía”<sup>128</sup>.*

*“Las familias empiezan a vivir una relación de violencia cotidiana: la “madre allegada” soporta día a día la humillación que implica su condición de intrusa, vive en un estado de histeria permanente, que descarga momento a momento sobre sus hijos... Las familias se despedazan, las madres quedan solas con sus hijos, la alimentación consiste en una sobrevivencia al hambre, los hijos primero quedan marginados del sistema educacional, y luego, del mundo laboral”<sup>129</sup>.*

La inseguridad es otro sentimiento que invade a muchos allegados. Ello debido a que dependen, en gran parte, de factores externos a ellos, como por ejemplo, la buena voluntad del receptor, la paciencia de éste de aceptar los roces de convivencia, etc.:

*“...cuando vivíamos de allegados donde mi abuela siempre habían problemas, mi mamá tenía que quedarse callada, porque si reclamaba le podían decir “chao no más” o “mañana te podís ir”, una cosa así. Como que no tenía ni una autoridad sobre nada, eso igual le afecta a una persona.”<sup>130</sup>*

---

<sup>126</sup> Ketty, de La Pincoya

<sup>127</sup> María, de La Pincoya

<sup>128</sup> Luisa, de La Pincoya

<sup>129</sup> “Campamento La Esperanza”, Taller de Acción Cultural, LOM ediciones, Santiago 1994, pág. 13

<sup>130</sup> Entrevista a Ingrid de Huechuraba.

*“... ( me siento) insegura en el sentido de que llegue a pasar algo muy, muy grave y que nos echen, no sé po’ eso es la inseguridad que siento, porque ahí sí que literalmente estaríamos en la calle, porque no tendríamos a donde ir...”<sup>131</sup>*

En definitiva, el vivir de allegados, también coarta la posibilidad de poder soñar y proyectarse hacia el futuro:

*“Todos los seres humanos vivimos de sueños, de utopías, nos imaginamos que tales cosas pueden ser posibles, creemos... Cuando uno es cabro chico sueña y dice: me voy a casar y voy a tener una casa. Incluso uno hace comparaciones entre la casa donde vive y donde va a vivir después. Son sueños que están dados porque hay una cierta cultura en el hogar, el padre dice que está trabajando para que el niño estudie y sea más que él, uno va a la escuela tiene los medios.... Las familias allegadas sin embargo, ven la realidad desde la extrema miseria y empiezan a vivir sin sueños. Las señoras no pueden ni soñar que sus maridos les compren una lavadora, tampoco pueden comprar muebles, ni piensan construir una casa, no tienen como”<sup>132</sup>.*

Todos estos problemas concretos que deben enfrentar las familias allegadas afectan, finalmente, a las personas en su condición de sujetos histórico-sociales. Pues se van acumulando en la memoria histórica como hechos situacionales que, a la larga, dirigen las acciones que estos sujetos emprenden.

La condición de allegamiento va generando en los sujetos, un acerbo de emociones negativas, tales como frustraciones, pesimismo, inseguridad, etc. Estas emociones no son pasajeras, sino que pueden llegar a constituirse en la base sobre la cual dichos sujetos construyen la proyección de sus vidas y su accionar.

Por ello, para quienes viven de allegados la adquisición de la casa propia significa un cambio radical en su vida. Pues solucionará sus problemas de convivencia y privacidad, o los otros problemas cotidianos:

*“...(al tener la casa propia) me sentiría más realizado, porque ahí tú hací lo que querí... hecho de menos a mis amigos y también que hacían comida nueva todos los días.”<sup>133</sup>*

*“... (al tener la casa propia) podría invitar a mis amigos pa’ mi casa, carretear y todo eso, también me sentiría más cómoda y con el derecho de hacer y deshacer, cosa que ahora no puedo hacer... son como cosas pequeñas a primera vista, pero que igual son importantes.”<sup>134</sup>*

*“Yo no sé que haría en mi casa en estos momentos, obliga a hacer guaguitas no más.(ja, ja ja) No sé, no me imagino en mi casa, pero ojalá si alguna vez*

---

<sup>131</sup> Entrevista a Alejandra.

<sup>132</sup> “Campamento La Esperanza”, Taller de Acción Cultural, LOM ediciones, Santiago 1994, pág. 13

<sup>133</sup> Cristopher Martínez.

<sup>134</sup> Marlene Martínez.

*llegara a tenerla, puta! para tenerla hermosa, porque puta, que lo he pasado, como un hijo la voy a cuidar.*<sup>135</sup>”

El allegamiento es enfrentado de diversas maneras según cada familia. Para algunas, el logro de la casa propia es visto como un esfuerzo que debe emprenderse individualmente, pero hay otras que se organizan y proyectan el acceso a su vivienda como un objetivo que se logra en conjunto a través de la organización.

---

<sup>135</sup>Luisa, de La Pincoya

### **Capítulo 3: La acción de los pobladores:** **El resurgimiento de las tomas de terreno como fenómeno político**

Peñalolén, 1992 :Esperanza Andina<sup>136</sup>

La formación de la actual población Esperanza Andina tiene gran importancia dentro del contexto de la acción de los pobladores después de la dictadura.

Esta fue la primera toma de terrenos en democracia, esta respondía a dos realidades, por un lado, la necesidad de miles de pobladores de obtener una vivienda y la incapacidad del gobierno de poder satisfacerla, y por otro lado existía una intencionalidad política de volver a organizarse como pobladores.

*“Lo que nosotros queremos es algo que le corresponde al gobierno solucionar. En Chile hay tantos allegados, miles de allegados. Aquí en Peñalolén hay más de 10.800 familias de allegados. Pero en este momento la solución sólo se está dando para 800 familias. Con este nuevo gobierno no han cambiado mucho la situación. La reestructuración, según nuestra visión ha sido pésima.*

*Todos teníamos la esperanza de que un gobierno democrático iba a cambiar el asunto que iba a haber más posibilidades para la gente con menos recursos. Pero ya se ha visto que no, que la cosa sigue igual, se arreglan los que tienen plata y los pobres seguimos siendo pobres. Está todo igual, los ricos siguen siendo ricos y los pobres seguimos metidos en la mierda. Además, no ha cambiado tanto la represión, porque los pobres igual agarran a las personas que venden en las calles, igual se las llevan y cuando uno protesta igual lo apalean. Nosotros tuvimos que hacer una toma y así presionar al gobierno para tener una casa”.*

Es por ello, que se comienza a generar una organización de lucha por la demanda de la vivienda, fuera de los partidos políticos, y más que nada en contra de ellos,

*“Ya estábamos convencidos de que los partidos políticos no eran un instrumento válido para renovar la lucha social popular, por la crisis en que estaban. Había otra característica que nos unía: no nos habíamos dejado atrapar por los colores del arcoiris de la Concertación. Sabíamos que la transición iba a ser muy limitante para nuestro trabajo. Pero fuimos lúcidos, porque tampoco caímos en el otro extremo de seguir con el discurso antiguo que no sirvan para nada”*

Si bien esta experiencia de organización tiene un claro matiz de izquierda, no se relaciona con los partidos políticos, a los cuales se les acusa de instrumentalizar a las organizaciones y de no ser representativos de los intereses de los pobladores:

*“Como dirigentes una de las principales dificultades que tuvimos fue el discurso de la Concertación entre las organizaciones populares que existían en la Comuna. Por que en un momento tuvimos una fuerte lucha con la Concertación. Con el Miguel*

---

<sup>136</sup> Las citas de esta parte de la investigación corresponden al libro “Campamento La Esperanza. Recuperando el derecho a soñar. Peñalolén 1992” del Taller de Acción Cultural, LOM Ediciones, Santiago, 1994.

*Angel (dirigente de la Coordinadora) estuvimos interrumpiendo las asambleas de los comités de allegados que eran dirigidos por determinados partidos políticos , porque ellos instrumentalizaban a la gente”*

*(...) Con los partidos de izquierda que no estaban en la Concertación también tuvimos algunas dificultades porque trataban de instrumentalizar a las organizaciones. Ahí hubo un roce fuerte. Nosotros necesitábamos de dejarles as cosas bien claras a la gente. Les dijimos que éramos de izquierda, pero independientes y que buscábamos crear una experiencia nueva, sin ningún partido político que utilizara a la gente”*

## Inicios

En Peñalolén existían varios comités al alero de los partidos políticos: Centros de Acción del Partido Humanista, Acovit de la Democracia Cristiana y algunos comités de Renovación Nacional y de la UDI

*“Desde un principio nos entendimos con el Centro de Acción que estaba en ese momento presidiendo Laura Rodríguez, diputada de la Comuna. Empezamos a trabajar en el proyecto y a contactarnos con otros comités: San Luis Alto, Villa del Cobre, Peñalolén Alto y Lo Hermida. Estos comités forman la Coordinadora Comunal de allegados.*

*El comité de la Viila El Cobre había sido formado por la DC, pero en el momento que se unen con la Coordinadora se rompe con la DC, formándose un comité autónomo, lo mismo ocurre con el comité de San Luis Alto que había estado a cargo del P.C.*

*De hecho, en un determinado momento, los allegados se reunieron con las autoridades políticas de la época, en una reunión con los en ese momento diputados, Frei, Correa. Cristi, y el Ministro de Vivienda. Pero no se dio ningún tipo de propuesta para la solución y no se dejó participar a los dirigentes de los comités. “vimos que lamentablemente la gente había sido engañada otra vez. Ya no había que contra más con los Centros de Acción ni con los partidos políticos”*

Como un primer antecedente encontramos que en la población Lo Hermida en 1988 se forma un grupo de allegados de la Vicaría de La Solidaridad. Ya en 1992 se retoma este trabajo y se hace un puerta a puerta donde llegan alrededor de 140 personas. Jose Luis Flores llega y se hace cargo del comités y comienza a recopilar información acerca de la vivienda. Posteriormente a esto se forma la Coordinadora Comunal.

*“Tuvimos que meternos a estudiar el sistema de la Vivienda en Chile. Teníamos que saber como funcionaba el modelo económico en torno a la vivienda y cuales eran las leyes que existían en relación a la Vivienda. Ahora pienso que fue una de las principales claves para el éxito de nuestra organización”*

Luego se siguió realizando una campaña de propaganda y un “puerta a puerta”, donde buscó convocar a mas pobladores para que se integrasen en la organización. Posteriormente, se realizó una reunión de directivas , porque se tenía que sacar la personalidad jurídica y la directiva para poder funcionar en los marcos de la legalidad.

*“Así empezamos a buscar un terreno en nuestra comuna para construir nuestras viviendas. Incursionamos en varias partes, pero los terrenos eran demasiado caros, no estaban al alcance de nuestro bolsillo”*

Tras la búsqueda se encuentra un terreno que era un basural, se habla con el dueño quien fija el precio del terreno a 1.000 pesos el metro cuadrado. En la organización de todo pasaron alrededor de unos 5 meses, Pero al habla nuevamente con el dueño, él lo sube a mil quinientos pesos, precio excesivo para los allegados, pero se negocia y finalmente se llega a un acuerdo de mil trescientos pesos.

*“En ese tiempo el Serviu estaba pagando a lo más 700 y tanto pesos por el metro cuadrado de terreno. La ley estipula que sólo el 10% del subsidio es para la compra de terreno, así que no nos alcanzaba ni para la cuarta parte (...) se empezó a buscar una empresa para que nos apoyara en el proyecto, pero la mayoría de ellas simplemente no nos inflaban, porque con la plata que teníamos no nos alcanzaba para hacer nada. Solamente una empresa constructora nos dijo que ellos iban a estudiar la cosa e iban a tratar de cuadrarse con el presupuesto de nosotros, el terreno nos costaba algo de 110 millones, eso era muchísima plata”*

Por ello se necesitaba buscar una forma de cancelar el terreno, sin que pasara el 10% del subsidio. La solución fue que la constructora aumentara los gastos en materiales en el presupuesto, pero en realidad esa plata quedaba en el excedente con lo que se podían comprar los terrenos. Además tenía que alcanzar para la urbanización y las casetas sanitarias.

El acuerdo con el Ministerio era que el subsidio saldría en junio, pero esto se fue aplazando por lo que no se podía realizar la compra del terreno. Además el terreno estaba hipotecado y el dueño debía pagar la cuenta con el banco.

Por ello fueron necesarias las movilizaciones.

### Las movilizaciones

La primera movilización que se realizó fue en Ictinos con Grecia, donde se tomaron la plaza y hubo algunos detenidos. En ella se recogieron las formas de apoyo y se entregó la propuesta que tenían a algunos funcionarios del Ministerio de Vivienda.

La propuesta se llamaba “Por el derecho de vivir en la Comuna” donde se planteaban tres puntos: el que los terrenos de la Comuna de Peñalolén fueran compartido para la construcción de viviendas sociales para los allegados, que los planes habitacionales fueran elaborados por una comisión tripartita gobierno-municipalidad-allegados y que el Estado otorgara un subsidio adicional para la compra del terreno. El gobierno respondió que esta no cabía dentro del marco legal, por lo que los comités plantearon realizar nuevas movilizaciones.

*“La gente lo entendió y dijeron: si no acepta la propuesta hay que presionar. Nosotros planteábamos en forma simple las cosas: estamos en democracia, hay un gobierno que prometió y ahora se echa para atrás. Entonces hay que cobrarle la palabra. Se la vamos a cobrar todos juntos (...)*

*Así que nos tomamos la Moneda, la gente en ese momento captó el significado de la protesta, porque habían niños con sus madres, con sus madres, con unos cartelitos que decían hay plata para la CNI y no para los pobres de este país (...)*

En ese momento, nosotros cobramos mucha confianza como dirigentes. No estábamos equivocados con el proceso que íbamos a seguir. Amenazábamos al gobierno les dijimos: -si la política habitacional no la cambian ustedes, la cambiamos nosotros- Ese fue nuestro mensaje”

Luego de esto se acepta como posible la propuesta. Por ello el Ministerio se comprometió a trabajar en la primera etapa de la vivienda progresiva y los allegados iban a aportar 3UF a la promesa de compra-venta del terreno, que tenía como plazo el 31 de Diciembre de 1991.

Pero luego, un grupo de parceleros, conjuntamente con la Municipalidad se contactaron con el Banco de Santiago para comprar ellos el terreno para hacer un parque, lo que fue una estrategia para impedir que los terrenos fueran ocupados por viviendas sociales. Por ello, los comités tomaron la opción de volver a movilizarse y esta vez tomarse la Municipalidad de Peñalolén.

*“Se planificó una organización grupal donde cada monitor iría con diez personas. Introdujimos temprano a la gente en la Municipalidad al departamento social, que es donde mas gente entra en la mañana, ahí era muy fácil, además introdujimos gente a sacar número al policlínico que es parte del recinto de la Municipalidad. Y también escondimos gente entremedio de los edificios que hay frente a la Muni. El último grupo llegó en una micro de recorrido normal, que tiene parada en una puerta a la Muni.*

*Cuando llegó la micro el dirigente que estaba a cargo dio la orden de entrar y tomar la puerta de la Municipalidad. En ese mismo momento la gente que estaba en el policlínico y los que estaban en el Departamento Social salieron y se metieron a la Municipalidad. En total éramos 200 personas que entrábamos. Fue cosa de 15, 20 segundos. El alcalde fue informado cuando la Municipalidad ya estaba tomada”*

Allí, los pobladores exigieron que fuera un funcionario del Ministerio de Vivienda y se hizo una acusación contra el alcalde.

*“Ya habíamos previsto que el alcalde iba a negar la acusación. Entonces nosotros le dijimos, bueno, si usted lo niega, nosotros creemos en su palabra. sacamos una carpeta con una carta de acuerdo donde todas las partes presentes en la reunión se comprometían para ayudar a la compra de terreno y a la construcción de las casas. El alcalde nos quedó mirando y se dio cuenta de que habíamos ganado. Sacó el lápiz y firmó”.*

Así se arregló la compra del terreno, pero nuevamente unos funcionarios del Ministerio de Vivienda trataron de boicotear el subsidio, por ello se realizó una asamblea donde se determinó un plazo, si en este plazo no se cumplía el subsidio, los dirigentes iban a comenzar a organizar la toma de terrenos.

## La primera toma

Tras agotar los canales legales y la llegada del plazo se realizó la primera toma de terrenos de este gobierno en democracia. Esta se realizó el 17 de Noviembre de 1991.

La infiltración de la toma llegó a nivel policial, por lo que el día antes de hacer la toma se llevaron detenidos a los dirigentes de la Coordinadora, donde los interrogaron e investigaron. Al otro día se hizo una conferencia de prensa, donde se denunciaba el hecho. Por ello, se cambió la toma para el día siguiente.

Así, 350 familias se tomaron el terreno. Los pobladores anunciaron que se quedaban en la toma hasta que el subsidio esté declarado. Al día siguiente llegó el asesor del ministro para avisar que los subsidios estaban listos. Con ello se logró la modificación del Decreto 140 que establece que la construcción no puede ser en modalidad privada (como lo estaban haciendo los allegados), que sólo el Serviu destina los terrenos y que comuna manda a la gente a vivir porque el Serviu compra los terrenos, por que el terreno lo compraron los allegados. Con la Toma y el conseguimiento del terreno creció la confianza en la organización.

## Crece la organización, se forma la Intercomunal de allegados

En 1992 el proyecto de la Coordinadora estaba concretado, cada estaba construyendo. Se habían comprado las parcelas E y F, quedando desocupadas las A, B, y D. Así se plantea la formación de la Coordinadora Intercomunal de Allegados.

Con la toma se solucionó un 5% del problema de los allegados de la comuna, ya que ésta contaba en ese momento con 10.800 familias de allegados.

Frente a la coyuntura de las elecciones municipales, se escoge a la dirigente Olga Leiva como candidata a concejal:

*“Para nosotros participar en estas elecciones era más que nada una tarea simbólica, porque sabíamos de antemano que una candidata a concejal de Lo Hermida, una pobladora, no iba a salir (...) Lo que valoro de la candidatura es que al menos nos sirvió para que nos diéramos a conocer, para legitimarnos como dirigentes de los allegados”*

Paralelamente se fue creando esta organización. Así en Febrero de 1992 se organiza la Unión Intercomunal de Allegados de la Zona Oriente, con allegados de Peñalolén, La Florida, Villa La Reina y de algunas poblaciones de Macul.

En enero del '92 el Ministerio de Vivienda debía responder a los suecos por un programa que financiaron un proyecto de 1000 subsidios de modalidad privada. El Ministerio solo tenía 187 postulantes, por lo que recurrieron a la coordinadora.

*“En un mes organizamos 800 allegados, pero ¿qué pasó después? el Ministerio se dio cuenta de que había metido las patas, porque nos estaba ofreciendo subsidios en forma dirigida. Por que siempre se otorga el subsidio según el porcentaje que tenga el postulante (...) Entonces, de repente el Ministerio nos dijo: no tenemos 1.000 subsidios, sólo 500 (...) Ahí sonaron los tambores al tiro ..., el Ministerio*

*había ofrecido algo y no lo cumplía ... nosotros inmediatamente dijimos si el Ministerio no nos ayuda a resolver este problema, vamos a determinar la Toma”.*

Hasta que se realizó la toma el 19 de junio de 1992, una semana antes de las elecciones municipales.

### El proceso

Los dirigentes de la coordinadora comenzaron a hacer una campaña en busca de nuevas personas que se incorporaran y de nuevos dirigentes también.

*“Yo arrendaba y un día una señora me dijo: hay un comité de allegados que se está formando. Son los mismos que se ganaron los terrenos de la Coordinadora. Yo dije: ya ¡voy! (...) Así que fui, hable con la persona de la directiva del comité y me inscribieron al tiro. Me contaron que cosas necesitábamos, el papeleo y todo eso. Empezamos a reunir todo po’ así se fue formando. Siempre tuvimos muy buen apoyo. La directiva apoyó harto a la gente y nosotros también la apoyamos harto. Si teníamos alguna duda se les consultaba a la asamblea. Así se salía de la duda”.*

Este proceso tenía algunas dificultades ya que en la mayoría de las personas existía un resquemor y una desconfianza hacia las organizaciones.

*“Muchos allegados tenían cierto temor, porque la historia de los comités de allegados tiene sus medias mañas. Sobretudo cuando están metidos los partidos políticos dentro de los comités siempre hay arreglín dentro de los dirigentes, que se echan a volar y ahí se acaba todo. Cuando nosotros empezamos a conversar con la gente les dijimos: nosotros siempre trabajamos con la cara bien al frente, no trabajamos con plata, porque donde hay plata metida siempre hay problemas. Mucha gente no creía en la organización”.*

*“Fue muy difícil llegar a la conciencia de la gente, para que comprendiera lo que significaba luchar por un terreno propio, les explicamos que el proceso político que estábamos viviendo, la famosa transición posee un modelo que no ayuda a los allegados del país. Les dijimos que la única manera de cambiar las cosas era a través de la lucha, y que la lucha más fuerte de los allegados era la toma de terrenos. Fue lo más difícil hacer que la gente comprendiera eso, que perdiera el miedo a las tomas y a lo que fueron 17 años de dictadura”.*

Así se fueron, sorteando las dificultades y al momento de la toma existían once comités, Nueva Esperanza, La Unión, Galvarino, Las Torres, La Araucaria, Fe 2, Cumbre 2 , El Triunfo, Ilusión Andina, Nueva Vida, Cumbre 2 y La Faena.

### La toma

*“Para la realización de la toma hicimos un detallado plan estratégico, que se elaboró con los dirigentes de los once comités que participaron en la acción. Sin embargo, la noche de la toma cambiamos 6 veces nuestro plan. Estábamos en una piececita, que era nuestro cuartel general”.*

Cada comité tenía una hora de llegada al terreno. El primero era el Comité Nueva Esperanza, fue el primer comité en llegar alrededor de las 10 de la noche, con unas 55 familias:

*“De repente llegó una micro a la toma que nos impactó bastante, porque toda la gente venía cantando canciones evangélicas como diciendo: vamos a algo evangélico. Era pura gente que venía a la toma cantando y con banderas. Era el comité La Esperanza”.*

En el transcurso de la noche y de la madrugada fueron llegando los distintos comités y alrededor de las 10 de la mañana bajaron todos a tomarse el terreno.

Paralelamente, se realizaron otras acciones distractivas. Un grupo de gente se instaló con carpas en la Avenida Grecia y otro grupo de personas, y otro grupo de personas se tomó la municipalidad para desconcentrar las fuerzas policiales.

*“El día antes de la toma Carabineros pasó preguntando a la gente de la Coordinadora si pasaba algo. Todos decían: todo normal mi cabo, ninguna novedad, no pasa ninguna cosa. No sabían na'que ya habían 100 familias instaladas en los terrenos y escondidas. En la pura noche llegaron 400 familias más y en la mañana llegó el otro resto”.*

Además, días antes se había corrido la línea con la cual la constructora marcaba los terrenos de la Coordinadora.

A las 16:00 llegan alrededor de 500 efectivos de fuerzas especiales con todo su equipamiento, quienes además tenían la orden de desalojo del intendente de Santiago.

Al llegar los carabineros y tratar de que la gente se fuera del terreno se trasladó a todas las personas a la Parcela D, que se suponía que era de la Coordinadora, pero al no ser así, se estaba en toma igual. Ya en mayo, la gente de la coordinadora había estado llevando mediaguas a su terreno.

*“El problema era que si las fuerzas represivas actuaban en contra de la toma, bastaba una sola bomba lacrimógena para que se dispersaran las familias y sería muy difícil reorganizar a la gente en el terreno. Finalmente el paco dio la orden de proceder”.*

En ese instante, se negoció un repliegue hacia dentro del terreno, esto descolocó a carabineros ya que ellos no sabían cuáles eran los límites del terreno, así les hicieron creer que se ocupando los terrenos de la Coordinadora, cuando en realidad eran los terrenos de la particular Filomena Narváez.

*“Los pacos en un principio pensaban que todas las mediaguas instaladas en ese terreno pertenecían a la Coordinadora. Cosa que no era ni mentira ni verdad, la primera hilera pertenecía a la Coordinadora, pero la segunda hacia abajo eran todas mediaguas de la Intercomunal” Por eso, en un principio, la mayoría de las*

*personas se sentía defraudada por que tampoco sabían que estaban en toma, pero más adelante se les explicó la situación”.*

En esa misma noche se realizó la contabilidad de las 790 familias que ingresaron al terreno y se realizaron las primeras ollas comunes. Luego se realizó una reunión con los dirigentes de confianza y se les explicó la situación.

### La organización

Para poder continuar, el día 22 de julio se realizó una reunión con la Intendencia y al día siguiente se realizó una marcha en el centro de la ciudad.

Ya establecidos en el terreno, la organización sufre una crisis, debido a la poca preparación de los dirigentes de la Intercomunal, que no pudieron conducir la Toma, labor que asumen los dirigentes de la Coordinadora. Así, la directiva de la Intercomunal se disuelve en su primera semana, constituyéndose una nueva directiva del campamento.

Se separó al campamento en seis sectores, con un presidente, secretario y tesorero por sector, realizándose una asamblea por sector una vez a la semana.

La mayoría de las personas que venían a la toma eran mujeres, quienes eran las que participaban en los comités y que llevaron al resto de su familia.

*“Mi señora estaba en el comité, porque ella estaba postulando. Ella supo de la toma el mismo día en la tarde, pero no sabía en que parte. Cuando llegué ella no estaba, me encontré un papelito que decía: me voy a la toma. Si quieres encontrarme ¡anda pa'allá!”.*

*“Aquí la fuerza mayor fueron las mujeres, hay que reconocer eso, por que es importante. La mujer fue el pedestal principal”.*

Al respecto, Olga Leyva, la dirigente del campamento opina:

*“ La mujer es mucho más conciente que el hombre, no es que desvalorice el trabajo del hombre en la organización, pero la mujer tiene un rol más importante: ella siente la necesidad de la casa, porque ella es la que pasa todo el día ahí, es la que tiene que ver con los niños y por lo tanto es la que lucha con más fuerza por su casa propia”. Por ello, también el rol de la mujer como dirigente también es muy importante, porque además tiene que luchar contra el machismo, que está muy arraigado en los sectores populares:*

*“Además que el machismo entre los dirigentes y la gente pobladora siempre ha sido muy fuerte. Aquí al principio trataron de pasarme a llevar , tomaban decisiones y a veces ni siquiera me consultaban. Antes de que yo me diera cuenta de eso, seguramente pasaron muchas cosas , pero después les paré. Les dije: yo también soy persona, soy dirigente y tengo poder de decisión. Entonces no tengo porque dejar que ustedes no más decidan, yo decido por mi misma. Cuando empecé a poner las cosas claras, ellos empezaron a respetarme”*

La solidaridad fue un aspecto muy importante dentro de la organización, pero también se establecieron ciertos límites. En un primer momento se realizó una olla común por sector, que duró alrededor de un mes.

*“Cuando llegamos acá se hacía reuniones donde compartíamos todos nuestros problemas. Sobretudo tratamos de ayudar a los cesantes. Porque mucha gente acá quedó cesante, perdió su trabajo por la toma. Se les daba un plazo por ejemplo una semana para retirar su comida en la Olla Común, se suponía que encontrarían trabajo en esa semana. Así se fueron eliminando las Ollas Comunes”.*

*“Había muchos problemas con la Olla. Es que era complicado, los maridos se ponían flojos, llegó un momento en que la gente tenía como algo normal que la olla común les diera comida. Entonces se hizo una reunión y se dijo no más olla común porque era fomentar la flojera en los maridos”.*

Además de esto, se generaron una serie de conflictos como por ejemplo el robo dentro del campamento:

*“A algunas personas no más las ayudaron. A mi por ejemplo me robaron todas las cosas y no puedo decir que me hayan ayudado. La primera semana hubo una lluvia grande. Ahí se me mojó todo y me robaron varias cosas. Tal vez es feo decirlo, pero hay que decirlo aquí”.*

Por ello, también fue necesario crear una guardia y tratar de trabajar la disciplina dentro del campamento, como por ejemplo con la prohibición de beber alcohol:

*“A las personas que no hacían la guardia se les cobraba una multa. El jefe de guardia anota quien no llegó y habla en la asamblea tal persona no fue (...) hay una multa de 1000 pesos por faltar a la reunión, porque tenemos que asistir, a los que no hacen guardia se les cobra también”.*

Otro problema importante fue la discriminación que sufrieron en su trabajo las personas que participaron en la toma:

*“Yo tuve problemas en mi trabajo, soy secretaria y una clienta llegó a la parte donde yo trabajaba y vivía también. Me dijo delante de todos: tú estás en la Toma porque te vieron a cada rato en la televisión. A mi jefe le dio ataque. Me dijo que cómo se me ocurría a mi estar en la toma, que eso me daba mala reputación, entonces me despidió”.*

Es importante destacar que tras la toma del 19 de junio se creó una red de solidaridad y apoyo a los allegados conformada por sindicatos, estudiantes, juntas de vecinos e incluso políticos de izquierda. Pero la llegada de personas externas también generó ciertos conflictos, ya que algunos tenían una forma asistencialista de trabajar:

*“Hubo también algunos problemas con los que venían a prestar apoyo, por ejemplo el Ejército de Salvación, que vino al campamento a repartir alimentos. La gente hacía unas tremendas colas para recibir un poco de pan y un poco de leche ... tuvimos que tomar medidas y sacarlos del campamento, por la sencilla razón de*

*que la gente vino aquí a luchar no a mendigar, esa una de nuestras principales reglas dentro de la organización. Nosotros hemos aprendido en cuanto a la relación con otras organizaciones de apoyo, que algunas de ellas se han aprovechado de las circunstancias para hacerse ver. No fue así con otras que han estado apoyándonos desinteresadamente y han estado hasta el final, con metodologías, con apoyo material y moral”.*

Este rechazo a las formas asistencialistas de trabajar es una de las bases de la organización del campamento:

*“Nuestra opinión es que los pobres no pueden vivir de la caridad, los pobres no pueden aceptar la caridad ni el asistencialismo, porque eso los denigra en su condición humana, los hace renunciar a sus derechos y los hace desconocer su propia fuerza. Los pobres sólo necesitan oportunidades reales, para dignamente salir de la pobreza, para crecer como personas y construir una sociedad justa, solidaria e igualitaria”.*

Es por ello, que se plantea la organización como una herramienta necesaria en cuanto al orden dentro del campamento, pero también como práctica de participación y de generación de conciencia:

*“La organización que nosotros hemos formado, constituye el único camino posible por el cual en este país se puede resolver el problema de la pobreza. Esta toma, a diferencias de otras tomas, ha sido un ejemplo de organización. Nosotros acá nos preocupamos de que la gente tenga una conciencia clara, de que mientras no tenga vivienda definitiva, tiene que acatar las reglas de la organización”*

### El conflicto y su desenlace

Luego de mantenerse en el campamento se realizó una entrevista con el ministro de vivienda, donde este planteó que se iba a dar una solución para los allegados en la medida que retiraran las carpas.

Los pobladores efectivamente retiraron las carpas, pero las reemplazaron por mediaguas. Así, se comenzó a construir la población con calles, pasajes, mediaguas, un policlínico y con una organización estable, con guardia y ley seca.

Pero el Ministerio se mantuvo en la negativa a negociar mientras se mantuviera ocupado el terreno: “El objetivo de los pobladores y de la toma era luchar por una vivienda digna. El principal argumento que utilizó el gobierno, especialmente el ministro Etchegaray, fue que no se aceptaban tomas de terreno, porque esto significaba dejar a cientos de otras familias, relegadas de una posible solución. Este argumento era absolutamente ridículo, porque el porcentaje de viviendas que se construye en Chile, para los sectores más pobres no permite, de ningún modo, satisfacer la demanda habitacional. Por el contrario, respecto a los años anteriores, el sector de la gente más pobre sin vivienda aumenta cada vez más. La alta cifra de construcción habitacional, que se exhibe en este país corresponde a los sectores medios y altos”.

Se hizo en contrapartida, una propuesta de que en los terrenos se construyeran 1700 viviendas en altura, para la gente de la toma y también para otros allegados. El ministerio respondió a ella que no hay condiciones para concretar la propuesta.

Se procedió entonces a una serie de movilizaciones que consistieron en tres huelgas de hambre. La primera duró 18 días y se hizo en el local del Sindicato de los Gastronómicos, la segunda huelga duró 11 días y se hizo en el Sindicato Nacional de Montaje Industrial, y la tercera se hizo en el Pedagógico. Paralelamente, se realizaron distintas movilizaciones, en el centro de Santiago hubo una colocación de 700 carpas en la Plaza de Armas, Paseo Ahumada, Huérfanos, Alameda con 18 y frente al Ministerio de Vivienda, donde también hubo enfrentamientos con carabineros.

*“Cuando vimos que ninguna de estas acciones daba resultado, planificamos una marcha masiva de todo el campamento a Valparaíso, al Congreso. Una de las acciones más decisivas fue el miting de aproximadamente 500 mujeres del Campamento en la Plaza de la Constitución, en las puertas de la Moneda. Con estas tremendas movilizaciones queríamos lograr un acuerdo con el gobierno. Finalmente el día 30 de octubre de 1992, utilizamos como último recurso una huelga de hambre seca de los máximos dirigentes del campamento, recibimos la invitación del ministro para una conversación en su gabinete. Ahí se logró un pre acuerdo para solucionar el conflicto y se aceptó nuestra propuesta”.*

Pero, luego de la deposición de las movilizaciones, el Ministerio negó todo acuerdo. Por lo que los pobladores decidieron realizar el loteo de los terrenos:

*“Con nuestro propio esfuerzo y basándonos en nuestra propia capacidad organizativa, confeccionamos un plano, medimos los terrenos, delineamos las manzanas, las calles, los pasajes, las áreas verdes, colocamos nuestra propia instalación eléctrica y de agua, y de esta manera loteamos el campamento. Esto significa que de aquí nunca más salimos, aquí cada familia se ganó ya su propio sitio para toda la vida”.*

Hoy, en los terrenos donde se realizó la toma existe una población, donde si bien no se mantienen los niveles de organización de un comienzo, aún se reúnen en ocasiones, o para solucionar ciertos conflictos. Pero en definitiva, podemos decir que se constituyó una población a través de la propia organización de los pobladores, quienes le lograron doblar la mano al gobierno:

*“Ahora ya somos la Población La Esperanza, ya nos somos campamento. Como el gobierno no nos ha dado ninguna solución tomamos la decisión de lotear los terrenos y construir entre todos nuestra población. Cada poblador ha traído su mediagua y la ha instalado en el sitio que se le asignó. También entre nosotros hemos instalado la luz eléctrica y el agua para cada sitio. Pensamos que la única alternativa posible de tener una vivienda en este país es a través de la organización”.*

La experiencia de Esperanza Andina fue un hecho político en su momento, pero tras la obtención de sus viviendas, bajo el nivel organizativo y de movilización. Pero su experiencia es importante dentro de la historia de los pobladores.

En primer lugar, logró visualizar el problema de la vivienda dentro de un contexto político y económico distinto, que fue el regreso a la democracia, siendo críticos al gobierno y a los partidos políticos:

*“Hemos salido de 17 años de ser oprimidos como pobladores, como chilenos. Por que no teníamos ni voz ni voto cuando estaba la dictadura. Cuando salió elegido el nuevo presidente empezamos a sentirnos mas libres, teníamos derecho a opinión, a voto, que se yo. Pero este caballero, el Presidente, nos prometió cosas que en la realidad no valen nada. Hicimos la toma para obligarlo, nosotros tenemos derecho como todos los chilenos. Somos pobres, pero también tenemos derecho a un lugar digno donde vivir”.*

Además dentro de este proceso se concibió la vivienda más allá de la casa misma, ya que se preocuparon de la generación de conciencia, de relaciones solidarias, también en la medida en que se solucionaban sus necesidades básicas. Es también fundamental el hecho de que se concibiera la vivienda como un derecho, por el cual había que luchar.

## Peñalolén, 1999 : “La Toma de Peñalolén”

La historia de la Toma de Peñalolén, ha sido una de las más publicitadas en los medios de comunicación de nuestro país. Ella se realizó cuando 1.700 familias ocuparon 26 hectáreas en la dicha comuna, que pertenecían al empresario futbolístico Miguel Nasur .

“Es así como la Toma de Peñalolén puede entenderse como una reacción por parte de sectores muy pobres que no logran acceder a los subsidios habitacionales y que, al no encontrar respuesta en los programas de vivienda, pierden confianza en el modelo. Ya no tienen razones para esperar y, al igual que en el pasado, van a la toma”<sup>137</sup> .

### Los inicios y la formación de Comités

Esta experiencia parte desde la organización de distintos comités de allegados dentro de la zona oriente de Santiago, en especial dentro de la comuna de Peñalolén, quienes formaron la organización llamada “La Voz de Los Sin Casa”. En Macul, también se formó la “Coordinadora de Allegados y Arrendatarios La Voz por la Vivienda Digna”, quienes realizaron también sus propias movilizaciones como la toma de la municipalidad, del ministerio de vivienda, entre otros.

Al alero de la organización política Surda, la Voz de Los Sin Casa, tomo la experiencia de Esperanza Andina y comenzó a enfrentarse con la institucionalidad, mientras formaba los comités:

“Había comenzado la pelea por ganar a otros comités de allegados del sector –algunos organizados por el mismo municipio y concejales de derecha-; romper con la legalidad que restringe la participación en los comités de allegados a un máximo de 50 familias ( “divide y reinarás”) y, y ciertamente comenzó la pelea por ganar conciencias. Antes de la toma hubo marchas en la comuna con centenares de familias, protestas frente a la municipalidad, tomas simbólicas de terreno y ocupaciones del Ministerio de Vivienda.

Pero del otro lado de la vereda nunca hubo voluntad real de resolver y escuchar”<sup>138</sup> .

Esto se demuestra en cartas del 13 de abril y 18 de junio de 1999, dirigidas al presidente de la agrupación “La Voz de los Sin Casa” :

*El Municipio se encuentra llano a colaborar con cualquier organización de vecinos que desee propender a obtener a obtener una solución habitacional para sus asociados, pero ello en la medida que las referidas organizaciones estén dispuestas a someterse a a la normativa actualmente vigente, es decir, se comprometan a dar cumplimiento a los requisitos de apertura de libretas de ahorro, complementar su ahorro previo, , colaborar con la confección de respectivas fichas, etc... para lo cual el municipio cuenta con el personal idóneo para tales fines en la Dirección de Desarrollo Comunitario, a la cual usted puede acercarse para efectos de coordinar la ayuda requerida<sup>139</sup> .*

---

<sup>137</sup>Cáceres, Martín *Las lluvias del 5 de julio, La Toma de Peñalolén*, Ediciones SUR, Santiago, 2002

<sup>138</sup> “En la Toma de Peñalolén, ¡el pueblo la lleva!, en Revista SurDA, n° 22, septiembre-octubre de 1999, pág. 6

<sup>139</sup> Carta del 13 de abril de 1999 del Alcalde de Peñalolén, Carlos Alarcón Castro. En Cáceres, Martín *Las lluvias del 5 de julio* pag. 24

Frente a la falta de respuestas del lado de parte del gobierno local y central, y a la larga espera de la mayoría de los comités de allegados, la organización de la Voz de Los Sin Casa fue creciendo con los comités disconformes con la gestión municipal:

*“Los concejales se comprometían en buses para ir a la playa, bingos y cosas así, pero nunca una ayuda concreta. Por eso, cuando los chiquillos me plantearon la propuesta de luchar por lo nuestro yo lo planteé en mi comité, que no formaba parte de la Voz de los Sin Casa sino de un comité formado por las Coordinadoras municipales, y cuando lo planteé en la asamblea, más del 80 % de la gente estuvo de acuerdo con la propuesta”<sup>140</sup>.*

Así, los canales legales comenzaron a agotarse y el tema de la toma de terrenos estaba cada vez más presente, como medida de presión, y como solución para quedarse en la comuna:

*“Para nosotros era importante que desde un inicio la gente tuviera claro que no descartábamos una toma. Nosotros queríamos quedarnos en la comuna, queríamos aumentar el subsidio básico, los metros cuadrados de nuestras casas y supervisar el inicio y término de la construcción. En definitiva queríamos poder decidir el dónde voy a vivir y el cómo voy a vivir, porque si no es el gobierno el que decide por ti, te manda al lugar que quiere y a un cajón chico como las casas Copeva. Queríamos en buenas cuentas decidir sobre nuestras vidas”<sup>141</sup>.*

Es por eso, que la génesis organizativa de la Toma de Peñalolén, es la conformación de la agrupación de La Voz, ellos no fueron los únicos actores de este proceso.

Si buscamos como antecedentes del proceso de ocupación nos encontramos en el año 1988, cuando entre las calles José Arrieta, Las Parcelas, Consistorial y Tobaraba, en los terrenos del empresario deportivo Miguel Nasur, había unas 30 familias. Ellas venían de la población La Alborada de Peñalolén, y se habían tomado el terreno, yéndose a vivir allí, con la permanente incertidumbre de un desalojo.

*“Supe que aquí estaba llegando gente y por eso yo me vine. Cuando llegué habían una s36 familias, conmigo éramos 37. La presidenta era la señora Paulina (comité Las Canchas); ella a cada familia le cobraba para poder entrar al campamento (...) Hace como nueve años que yo estoy aquí. Miguel Nasur tenía como un capataz que vino para acá y nos quería echar. Después empezó de a poco allegar más gente. Nasur entonces juntó a todas las familias que vivían en su terreno y entre las Canchas y Las Camelias habían 120 familias ... ahí el aceptó que nos quedáramos pero que no le ocupáramos las canchas (...) Teníamos bastante problemas porque no teníamos agua, luz, ni alcantarillado. Nos colgábamos no más, íbamos a pedir agua a la gente de afuera, pero no siempre nos daban. Los dirigentes de aquí habían tenido una reunión con Miguel Nasur y el les había dicho que no quería más gente aquí . Nosotros teníamos que cuidar, y ¡qué íbamos a cuidar... si era mucha gente la que llegó! No podíamos alegar, apenas*

---

<sup>140</sup> “En la toma ... “ op cit pág. 6

<sup>141</sup> ibidem

*dormíamos en la noche y estábamos todos asustados. Igual nos daba un poco de pena ver como la gente llegaba, y alegría porque no nos sentíamos tan solos”<sup>142</sup>.*

El predio donde se establecieron estos pobladores, pertenecía en el pasado a la Caja de Previsión y Estímulo del Banco del Estado y el 2 de febrero de 1987 fue traspasado a la constructora Isis, a través del Decreto Supremo 764, firmado el 7 de octubre de 1986 por Augusto Pinochet. Los dueños de la constructora eran Guillermo Campos y Miguel Nasur, quienes adquirieron este terreno a 85 millones de pesos y pagaron 35 al contado, la deuda se pagaría en 20 cuotas pero nunca fue pagada.<sup>143</sup>

La historia del terreno también posee una serie de conflictos judiciales, como cuando en 1989 Nasur desconoce a Campos como copropietario, por lo que este realiza una querrela contra su socio, y luego se produjo un conflicto entre Nasur y la Constructora Cienfuegos y Taboada, a quien el empresario acusó de haber hecho un contrato falso, pero los peritajes fueron adversos a Nasur, por lo que se interpuso una querrela en su contra, por un millón de dólares, de la que emanó una orden de embargo, por el espacio que hoy ocupa la toma. Aún así, Miguel Nasur era el dueño del terreno donde se instaló la Toma.

### La Toma

Una de las acciones más importantes que se realizó fue la toma simbólica, que se hizo en los mismos terrenos, esta fue de gran impacto tanto para los pobladores como para la institucionalidad, ya que generó una gran presión para la municipalidad y una gran ansiedad para los pobladores.

*“El tema del comité “La voz de los Sin Casa” al exterior de la toma era venirse a este terreno pero no tomárselo, sobretodo porque era invierno. El objetivo era demostrar que había un terreno donde se podía construir para las familias que pertenecían a la voz que en ese tiempo eran como 1050.*

*La última reunión que se hizo en Villa Grimaldi se llenó de gente que estaba inscrita en La Voz. Pero el hecho de hacer una toma simbólica abrió paso a que se organizaran otros comités en la comuna que el 4 de junio vinieron y se tomaron el terreno de abajo”<sup>144</sup>*

Es por eso que el día 4 de junio, algunas familias que no eran parte de la organización se tomaron los terrenos, de una forma mas bien espontánea:

*“En la tarde de 4 de junio de 1999 salí de mi casa en Peñalolén a comprar el pan y no volví en tres meses. En la plaza de la esquina había una reunión, en la sede del comité de allegados de la comuna, y hablaban de una posible toma de terreno. Yo he participado en tomas desde los 14 años, no lo pensé dos veces: esa misma noche ayudé a levantar la toma. En menos de seis horas se armaron las carpas y se organizaron las ollas comunes. Nos parecía justo tomarnos ese terreno, todos*

---

<sup>142</sup> Un techo para Chile, “Historias de Campamentos”, Morgan Editores, Santiago, 2004. pág. 120

<sup>143</sup> información de las actas del Notario Horacio Souza, en Cáceres, Martín *Las lluvias del 5 de julio op. cit.* pág. 25

<sup>144</sup> Un techo para Chile, .. op.cit pág. 121

*éramos de aquí de la comuna, y si esto era desde hace 30 años un basural, ¿por qué nosotros no podemos vivir aquí dentro?”*

*“En los terrenos habían dos comités que llevaban como 15 años acá (Las Canchas y Las Camelias) y estaban esperando que se les solucionara el problema. Es vista de eso, nosotros nos dimos cuenta de que estaba llegando gente a tomarse los terrenos y que nos íbamos a quedar afuera (noche del 4 de junio); además estos terrenos son de los pocos que van quedando en la comuna”<sup>145</sup>.*

Con ello la presión de la gente aumentaba cada vez más, “Hacia dos semanas que el concejal Sergio Guerra (RN) ingresaba a los terrenos con familias de otros comités de allegados respaldados por Miguel Nasur, Angélica Cristi y otros concejales. Evidentemente, los señores de Renovación Nacional tenían bajo la manga cartas propias que nada tenían que ver con las demandas de los pobladores. En este contexto, los allegados y arrendatarios de La Voz de Los Sin Casa, presiona a la organización a través de sus respectivos delegados y les hacen ver a los dirigentes la posibilidad de perder una larga pelea que venían dando”.<sup>146</sup>

Así, se decidió realizar la toma como último recurso par lograr su objetivo de la casa propia. En la madrugada del 5 de julio, alrededor de 1.700 familias, provenientes de la zona oriente de Santiago, comenzaron a ocupar 24 hectáreas del predio, donde hasta ese momento funcionaban 12 canchas del ex presidente de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional.

Como antecedente, la noche del 3 de julio, Carabineros se había mantenido desalojando gente hasta alrededor de las tres de la madrugada, posteriormente comenzó la ocupación.

*“La toma entonces fue de un día para otro. Cuando llegamos éramos pocos. En una semana se pobló entero. Uno se despertaba y tenía un vecino nuevo al lado (...) El cambio para nosotros fue mejor, porque así había más gente para pelear el terreno y había una pura voz que dirigía todo. Y fue organizado, había gente que tenía experiencia de toma, entonces no fue tanto desparramo”<sup>147</sup>.*

La Toma de terrenos que realizaron los pobladores el 5 de julio fue la cristalización de un trabajo que había comenzado mucho antes, con los puerta a puerta, las asambleas y las marchas. La primera tarea fue la ocupación y defensa del terreno, para lo cual, mientras un grupo de familias comenzaba a instalar sus carpas, otro grupo conformaba la Comisión de Seguridad y se hacían cargo de diseñar e implementar el Plan de Defensa, asegurando los accesos, y evitando el desalojo.

Ya en la primera semana la toma poseía una organización con fuertes directivas. Entre otras órdenes se había señalado la obligatoriedad de tener levantada una mediagua u otra construcción similar.

“Desde los primeros días ya habían visiones de organización de la toma y cómo se iba a trabajar dentro de ella. Yo entré con una visión más política, mas llevada a construir una

---

<sup>145</sup> ibidem

<sup>146</sup> “En la Toma de Peñalolén, ¡el pueblo la lleva!, en Revista SurDA, n° 22, septiembre-octubre de 1999, pág.7”

<sup>147</sup> Un techo para Chile, op.cit pág. 121

(toma) donde aprendiéramos a ser diferentes. Un cambio de vida completo: sin tráfico de drogas, sin violencia intrafamiliar.

Se armaron las comisiones de trabajo, las primeras que salieron fueron Salud, por el tema de desalojo, estaba también Seguridad o programarse para el funcionamiento interno. Apareció también la Comisión Eléctrica y tirar algunos cables, una ampolleta y un enchufe para ver las noticias y saber lo que se decía con respecto a la toma y tener una luz dentro de los albergues y donde se hacían las ollas comunes. Y así fuimos avanzando, dos o tres cada día. Creo que ha sido dentro de las tomas donde más se ha avanzado en corto tiempo. El nivel de la organización ha sido altísimo, los primeros meses y los dos primeros años también”

En los momentos críticos, la solidaridad fue cuestión fundamental, lo que se reflejó en las más de 15 ollas comunes llenas del aporte de cada familia.

En la medida en que la ocupación se fue consolidando, se hizo imperiosa la necesidad de establecer ciertas reglas al interior de la toma, cuyo incumplimiento significaba la expulsión, entre ellas estaba la prohibición de beber y deambular en estado de ebriedad dentro de la toma; impedimento del tránsito de la policía dentro de la toma, prohibición de trabajo de menores, prohibición del consumo de droga y del tráfico, y prohibición de ejercer violencia física contra menores y mujeres. Pero con el tiempo estas normas se fueron relativizando y hoy no se cumplen, incluso hay un fuerte tráfico de drogas y de delincuencia dentro de la toma.

Pero en los primeros momentos de la toma, la seguridad estaba a cargo de la guardia, formada por los mismos pobladores:

*“En las noches teníamos miedo que nos fueran a desalojar teníamos que hacer guardia en los portones. De día las mujeres y de noche los hombres. Eso era algo terrible, eso de estar todo el día ... habían hombres que trabajaban pero tenían igual que cumplir con el turno y se amanecían y tenían que irse al trabajo. Muchos perdieron sus trabajos. Fue más o menos crítico durante un año. Porque las guardias no podían dejarse, tampoco la olla común, y ver todos los casos, y la gente en la carpa; después vino la lluvia, fue un desastre ... se inundaron las carpas”<sup>148</sup>.*

Además, los que dejaron la carpa ahí, sin correr los riesgos de defender el terreno, sin hacer guardia, sin asumir los trabajos colectivos tuvieron que asumir la decisión colectiva de expulsión del campamento, tarea que asumía la Comisión de Seguridad.

Alrededor de 30 días después de la toma se comenzó a lotear el terreno, construyendo pasajes, entradas y las dimensiones de cada sitio de aproximadamente 9 x 6 metros, agrupando a los miembros de los mismos comités.

“Este proceso de loteo no ha sido sin conflictos ni tensiones, pero ha permitido tener ahora un campamento menos hacinado, más ordenado, con pasajes claramente delimitados, baños químicos en la mayoría de los sectores, la instalación de pequeños almacenes, la

---

<sup>148</sup> Un techo para Chile, op.cit pág. 124

construcción de sedes donde funcionan las directivas, las comisiones, diarios murales, en fin una serie de avances que van dando una sensación de una ciudad dentro de una ciudad”<sup>149</sup>.

Cumplida esta primera etapa, se pasó a instalar en forma clandestina una red de energía eléctrica. La construcción de postes y correspondiente tendido fue muy importante para los pobladores. Posteriormente se legalizó el sistema eléctrico, llegando a un acuerdo con Chilectra de un pago de cargo fijo por familia.

Otro logro importante fue el solucionar el tema del agua potable. En un comienzo se palió esta necesidad con camiones cisterna y grifos cercanos, pero esto se hizo insuficiente, por lo que los pobladores decidieron tomar sus propias medidas:

*“Por el hacinamiento que había nunca quisimos hacer pozos negros, los baños químicos los arrendábamos por cuadrantes y siempre prensando en el futuro, en tener luz, alcantarillado. Lo primero que se hizo fue hacer un loteo para tirar ordenadamente el agua a las casas. Esto se hizo sin constructor, la propia gente de la toma se amanecía haciendo planos para hacer caber la cantidad de familias que estábamos. Se hicieron dos pinchazos, todo con plata nuestra para comprar materiales, para recuperar el agua, porque nosotros no la pagábamos. Para los baños se hizo una cuota por familia, hicimos un gran trabajo de ingeniería. Entre los pobladores hicimos un túnel, cruzamos la Avenida Arrieta bajo tierra y nos conectamos al alcantarillado (...)*

*Y así trabajamos tres noches y dos días hasta que llegamos a la red central del alcantarillado la pinchamos, nos conectamos y trabajamos con las tuberías hasta las casas”<sup>150</sup>*

Además, se construyeron sedes sociales, que funcionaban como jardines infantiles y lugares de asamblea, también se instalaron establecimientos de venta de alimentos, peluquería e iglesias. Otro logro fue la puesta al aire de la Radio La Voz, que transmite su señal al interior de la Comuna.

### El desarrollo político de la toma

Para la Surda como organización política, y La Voz de Los Sin Casa, como organización social el objetivo era construir la llamada “población de nuevo tipo”, que se basara en la organización y en pos de lo que según ellos, era la construcción de poder popular:

“Nuestra principal tarea es potenciar las instancias propias de la organización: directiva, asambleas de delegados, asambleas generales y comisiones, buscando que se desarrollen espacios de discusión y toma de decisiones sobre los temas sociales y políticos que afectan el futuro de nuestra experiencia, guiando así los rumbos de la toma”<sup>151</sup>.

---

<sup>149</sup> “Las claves de una toma que no afloja” en Revista SurDA n°23, Noviembre-diciembre de 1999, pág. 21

<sup>150</sup> Un techo para Chile, op.cit pág. 125

<sup>151</sup> “En la Toma de Peñalolén, ¡el pueblo la lleva!, en Revista SurDA, n° 22, septiembre-octubre de 1999, pág.15

En un primer momento existían seis organizaciones dentro de la Toma, dentro de las cuales la Voz de Los Sin Casa convocaba a casi un 65% de los pobladores, incorporando 23 cuadrantes, una instancia de delegados por cuadrantes, 10 comisiones de trabajo. Contando también con una estructura interna de organización:

“En términos de estructura, las decisiones trascendentales, es decir los rumbos que debe emprender la organización son tomadas por la Asamblea General, compuesta por las 650 familias que conforman la Voz de Los Sin Casa (...)

Luego viene la Directiva, que es una instancia alrededor de 11 personas, que tiene un rol propositivo y ejecutivo junto a con la Asamblea de delegados, constituida por un delegado por cada cuadrante. Dicha instancia es de carácter resolutoria y decide los asuntos cotidianos y de vida interna del campamento. Estos delegados son representantes de las Asambleas de Cuadrante, en cada una de las cuales participan cerca de 30 familias”<sup>152</sup>.

La Voz de los Sin Casa, que fue la agrupación que dirigió la toma del 5 de julio, trabaja los primeros años bajo el alero de la organización política Surda. Ellos fueron el sector más organizado y político dentro de la Toma, y ello los llevó a diferenciarse de la Federación.

La Voz, dividió sus territorios en veintitrés cuadrantes, cada uno de los cuales cuenta con un delegado. Además existen doce comisiones de trabajo que operan en los temas de Seguridad, aseo y ornato, entre otras y además contaban con una guardia propia.

El 20 y 21 de Noviembre de 1999 se realizó el 1º Congreso de Pobladores “La Voz de Los Sin Casa”, donde alrededor de 650 familias acordaron rechazar cualquier solución que no sea la legalización y la construcción en el propio terreno. También acordaron hacer al dueño del predio una oferta de compra de 0,5 UF el metro cuadrado del terreno, para posteriormente quedarse y construir las casas según su diseño propio.

La existencia de estas divisiones y de diferencias políticas ha sido uno de los principales problemas dentro de la toma:

*“Ha sido difícil, por momentos resolver diversos conflictos tomando en cuenta que hay grados desiguales de desarrollo que se expresan en tensiones frente a resoluciones y reglamentos, cuando en algunos sectores se es más o menos permisivo frente a la droga o el alcohol, cuando se es más o menos rigurosos en la guardias y defensa del campamento, cuando se reparten más metros cuadrados por familia que en la organización vecina, cuando se tiene más apoyo externo y solidaridad”<sup>153</sup>.*

Otras dificultades han sido el que algunas personas al tener ya una mediagua, electricidad y agua, piensan que ya conquistaron lo necesario y relajan el compromiso con las luchas y las reglas del campamento. Además dentro de los organizados, fue un obstáculo romper con la lógica delegativa, de esperar que otro tome la iniciativa, u otro resuelva el problema.

Durante los primeros dos años, la organización dentro de la Toma se mantuvo alta, aunque con fuertes divisiones internas. Existiendo hasta ese momento la “Federación Campamento Peñalolén” como gran contraparte de la Voz.

---

<sup>152</sup> “Las claves de una toma que no afloja” en Revista SurDA n°23, Noviembre-diciembre de 1999, pág. 22

<sup>153</sup> ibidem

Por su parte, la Voz de Los Sin Casa crea la Alianza Democrática de Bases que los agrupaba también al Comité Los Nuevos Tiempos, al Comité Palena Pioneros, al Comité Niños Fundador y al Comité Unión y Futuro, con quienes realizaron el 26 de Agosto un acto de Solidaridad con la Toma y de rechazo al desalojo, donde participan alrededor de 3000 personas.

Ya en el año 2000 se comenzó a dar una disputa política entre la Voz de Los Sin Casa y la “Federación Campamento” dirigida por Mario Muñoz. Para los primeros, este personaje es un operador político de la Concertación, miembro del partido socialista, ex izquierda cristiana y ex FPMR. En la Revista SurDa se lo define como “el prototipo del tráfuga político que desde hace una década viene usando la Concertación para sus propósitos de desorganizar, cuando no infiltrar a las organizaciones populares”<sup>154</sup>.

En este mismo órgano de difusión, se explica la disputa interna de la siguiente manera:

“Después de un tiempo de logros significativos, a mediados del año pasado, el avance de los pobladores comenzó a enfrentar dificultades. Tras la violenta represión sufrida en la movilización, la Concertación, el ex propietario del terreno, y los medios de comunicación desataron una campaña que buscó los medios para desalojarlos. Con la dirigencia volcada a enfrentar el momento que se vivía, los operadores de la Concertación y diferentes caudillos comenzaron a explotar un flanco poco advertido por los dirigentes; las dificultades para poner en marcha las soluciones de fondo a problemas de salud, de educación, obras sanitarias, comunitarias. (...)

Quedaba en evidencia que las capacidades para responder a estos temas y responder a las capacidades y responder a todas las de conducción al mismo tiempo eran insuficiente. Se tenían más capacidades para conducir la movilización, la lucha, que para enfrentar el proceso de construcción del proyecto social de la vida digna.

Un sector de pobladores comenzó a demostrar agotamiento. Veía la lucha “demasiado política” y que no lograba traducirse en mejoras sustantivas en la vida cotidiana. Quien dice agotamiento, dice desconfianza y ello dio paso al relajo del alto nivel de disciplina alcanzado, de cuestionamiento a las formas y normas de convivencia colectivamente construidas. Larvadamente comenzaron a darse signos de descomposición social”<sup>155</sup>.

Esta incapacidad de la organización desembocó en que dentro de la Voz de los Sin Casa se produjese una división y se constituyera un frente común para enfrentar a la Surda. Dentro de la directiva se dio la misma crisis también, pero luego se realizó un plebiscito, donde se votó la continuidad de los dirigentes de dicha organización. Pero tras ello, un grupo quiebra con la organización y se pasa a la Federación.

Así, en el año 2002 la Federación Campamento logra agrupar a seis de los ocho comités existentes en la toma: “Luz y Esperanza 1”, Luz y esperanza 2”, “Los niños”, “Las Canchas”, “Palena Oriente” y “Los nuevos tiempos”; los otros son “La Voz de los Sin Casa” y la “Coordinadora de Comités”.

---

<sup>154</sup> “Toma de Peñalolén: Entre el chantaje y el desalojo”, en Revista SurDA n°26, septiembre-octubre 2000, pág. 11.

<sup>155</sup> Campamento de Peñalolén: A dos años de la Toma, Revista SurDA n°29

Finalmente, se produce otro quiebre dentro de la Voz de Los Sin Casa, una parte sus militantes y dirigentes de la agrupación, se retiran de la Surda y este forma otro comité llamado “Un futuro en Peñalolén”.

A mi juicio personas, la peor consecuencia de estas divisiones y disputas políticas internas, fue el descreimiento que los pobladores mismos tienen de la organización, ya que hoy, en el año 2005, la gran mayoría de los pobladores de la toma no están organizados, y en este sector hay un gran índice de narcotráfico, que en definitiva, le quita todo tipo de legitimidad a la organización popular, y además los mantiene en esta mala calidad de vida.

### El conflicto

La primera respuesta desde el gobierno, fue que la toma fue autorizada por el dueño del terreno Miguel Nasur, para especular con el precio del terreno y obligar al gobierno a que los compre.

Incluso se plantea desde la oficialidad que esta sería una maniobra del empresario para incrementar a 7 UF el precio del metro cuadrado, en palabras del diputado DC Jocelyn-Holt:

*“Estoy seguro de que a Nasur no le conviene un desalojo de su predio; incluso le favorece que esta gente humilde construya sus casas; así el precio se eleva. Creo que ahora estaría pidiendo 50 millones de dólares y claramente eso no vale el terreno”<sup>156</sup>.*

Luego, el gobierno trata de desligarse de este problema planteando que este era un conflicto entre particulares, y que no iba a interceder ni a negociar con pobladores en toma, lo que se reafirma en las palabras del entonces Ministro de Vivienda de esa época Jaime Ravinet:

*“Este es un caso muy especial porque se trata de la toma de un terreno privado, y si bien tiene un impacto social significativo, es un conflicto entre particulares... Aquí, en forma muy curiosa, el propietario ha mantenido una conducta bastante pasiva y lenta al respecto, lo cual ha hecho suponer que es una forma de presionar para que el gobierno compre esta propiedad, y de ésta manera él haga un negocio inmobiliario con un área que, en parte importante, estaba destinada a ser área verde. Esa gente va a tener que vivir donde vivían antes..., a menos que tengan capacidad de ahorro y de trabajo para buscar solución. Las tomas no se pueden validar como medio para acceder a una vivienda, porque si fuera así, las casi 550 mil familias que tienen problemas habitacionales tendrían la papa”<sup>157</sup>.*

Producto de que no había avance en la solución, 10 pobladores mantuvieron una huelga de hambre desde el 2 de diciembre del 2001, hasta la firma y el compromiso por parte del gobierno de buscar alguna solución al problema, que fue el jueves 6 del mismo mes. Luego, el ministro secretario general, Alvaro García, visitó la toma comprometiéndose a apoyar la solución. Pero el tiempo pasó, y no hubo ningún tipo de avance en la solución del conflicto.

---

<sup>156</sup> Las Últimas Noticias, 9 de julio de 1999.

<sup>157</sup> La Segunda, viernes 9 de febrero de 2001

Pero a mediados del 2003, el gobierno acepta negociar con la toma y ofrece insertar a la gran mayoría de las familias del campamento en el Programa de Fondo Concursable para Proyectos Habitacionales Solidarios, son el fin de aspirar a la “Vivienda Social dinámica sin deuda”, asignando subsidios para casas de 30 metros cuadrados que incluyen sólo cocina, baño, living-comedor y una pieza, pero que se encuentran exentas de pago de dividendo. En esta modalidad, una entidad organizadora se encarga un proyecto habitacional, que además de las casas incluya urbanización.

Sin embargo, para la toma, que es considerada como una excepción, el Estado daría 320 UF de subsidio, y se le exigirían 20 UF de ahorro para cada familia, y la entidad organizadora sería la Cámara Chilena de la Construcción, que presentaría el proyecto en agosto del 2003.

Pero esto acarreó dos problemas, en primer lugar, existe una gran diferencia entre los 30 metros cuadrados que ofrece el gobierno, y los casi 60 metros cuadrados de las casas construidas en la toma, además la urbanización traería nuevos gastos para los pobladores, quienes cuentan en la toma con un convenio colectivo de luz, red de agua y alcantarillado gratis. Esto, porque se ha puesto hincapié en construir un mayor número de viviendas, dejando de lado la calidad de las mismas.

Y además de la cuestionable calidad de los objetos físicos con los que se han construido las casas, es importante también la calidad del espacio social que se está constituyendo, lo que también ha sido dejado de lado.

Por otro lado, los terrenos en la comuna de Peñalolén subieron mucho de precio, lo que le subía el costo a las viviendas que se proponían construir;

“Antes de la Toma de terrenos de Peñalolén, esos suelos como los del sector correspondiente a la Comunidad Ecológica, fluctuaban entre 0,7 y 0,8 UF. Actualmente, están por encima de las 1,5 UF fruto de la especulación que se hace de ellos, debido a la violenta demanda ocasionada por la urgencia de ofrecer hoy una solución habitacional a los pobladores”<sup>158</sup>. Es por esto, que los pobladores deben tener un ahorro mayor para poder acceder a las viviendas en la Comuna, ya que debe incluir esta alza en el costo de los terrenos.

Por otro lado, se generó una gran problemática al querer construir la solución habitacional para los pobladores de la toma, al lado de un sector residencial de Peñalolén llamado la “Comunidad Ecológica” quienes rechazaron esta posibilidad. Producto de ello se generó una disputa entre el gobierno, los habitantes de la comunidad Ecológica y los pobladores de la toma de Peñalolén. Este conflicto tuvo un gran impacto mediático, ya que muchos de quienes se negaban al traslado eran artistas “progresistas”, apegados a la Concertación, o que antes habían sido de tendencia izquierdista.

En ese momento, dentro de la toma existían 28 comités, de los cuales 21 le dieron su apoyo a Mario Muñoz, para que los representara. Éste apoya al gobierno y ataca a los habitantes de la comunidad ecológica:

*“Nosotros somos el futuro, mostramos lo que habrá que hacer con los campamentos en Chile, y la Comunidad Ecológica es el pasado ecofascista. Ellos tienen una visión biocentrista fascista, que se opone a la mirada cristiana y*

---

<sup>158</sup> “No quedan más terrenos en la comuna” en, Revista SurDA n°42 octubre 2003.

*progresista. En especial Alejandro Garrós, quien dice quien dice que la naturaleza no hay que echarla a perder con esos bichos (los pobres)”<sup>159</sup>.*

Éste, vicepresidente de la Comunidad Ecológica, plantea que este es un conflicto político y acusa al gobierno de manipular la situación:

*“Lagos tomó la decisión, con Ravinet, de terminar con las tomas el 2005. el ministro se comprometió públicamente a dejar a los pobladores en la Comuna, pero los terrenos son carísimos. Entonces echa mano de los terrenos ociosos que están en la Comunidad y que no deberían ser utilizados, porque el plano regulador no permite especulación inmobiliaria. Pero haciendo uso de las atribuciones que le provee el artículo 50 decide cambiar el plano regulador y pasa por encima de nosotros. Mediante una manipulación mediática nos pintan como cuicos y ecofascistas”.*<sup>160</sup>

Finalmente, no se construyeron las casas en los terrenos de la Comunidad Ecológica y la solución se siguió dilatando. Para los pobladores de la toma de una posición más radical esta fue sólo una maniobra política donde se demostraron las fallas y la falta del sistema habitacional:

“Aquí fue donde se generó el conflicto del año pasado , cuando los cuicos de la Comunidad Ecológica se unieron a las grandes empresas inmobiliarias de la comuna para alejarnos de sus barrios exclusivos. Ese conflicto fue utilizado por el Ministerio para idear una estrategia de lavado de terrenos, en la cual la discriminación fue una de las principales armas utilizadas en contra de los pobladores.”<sup>161</sup> .

Así, todavía en el año 2004, y tras 7 posibilidades de solución, los pobladores siguen ocupando los terrenos que se tomaron. De ellos, un grupo de pobladores crea una nueva propuesta y forma el grupo “Lo toma o lo deja” donde proponen la construcción de casas de 50 metros cuadrados, realizando una serie de movilizaciones. Pero finalmente, esto no se llevó a cabo.

Ya en el año 2005, se está proponiendo una nueva solución para los pobladores de la toma, la idea de la Municipalidad es convertir los terrenos de la toma, en un “Central Park” y construir una solución habitacional para antes de fines del 2005, período de las elecciones. Esta idea ha generado una serie de conflictos, ya que las viviendas siguen siendo de 35 metros cuadrados, y además tras visitarlas se dieron cuenta de que las casas se llovían, por lo que los pobladores no están dispuestos a recibir casas mal construidas.

“El Presidente de la República Ricardo Lagos, salió al paso de las críticas y señaló que no todas las viviendas construidas presentan daños. Recordó que desde 1990 se han construidos un millón 400 mil viviendas y de ellas 22 mil han tenido problemas estructurales y que 12 mil quedan por solucionar “*Cuando usted construye esa cantidad puede tener algunas mal construidas, irregulares, etcétera*” (...)

---

<sup>159</sup> “Cuanto cuesta tener una casa digna” en Revista Punto Final ..., en [www.puntofinal.cl](http://www.puntofinal.cl)

<sup>160</sup> *ibidem*.

<sup>161</sup> “Si nos quieren desalojar, pelearemos” en “A LUCHAR por una vida digna”, Santiago mayo del 2004.

La ministra de Vivienda Sonia Tschorne, aseguró que dadas las alternativas que se les han entregado a los pobladores, las últimas manifestaciones son más bien un aprovechamiento político”<sup>162</sup>.

Así, tras casi 6 años de existencia de la toma, aún no se concreta una salida. Por un lado, si se construye en la comuna sería un logro para ellos, pero por el tipo de construcción, y el tamaño de las viviendas, sus aspiraciones no serían alcanzadas.

Pero sin duda, la gran derrota, es de quienes aspiraban a poder construir lo que se llamó la “población de nuevo tipo” que se basaba en la organización y en la lucha de los pobladores por otro tipo de vida. Hoy si bien aún existen personas organizadas, el número es muy bajo, y la vida dentro de la toma está también envuelta en el problema del tráfico y de la desarticulación.

---

<sup>162</sup> “Continúan reclamos por casas mal construidas”, La Nación, martes 5 de julio del 2005, [www.lanacion.cl](http://www.lanacion.cl)

## **Capítulo 4: Huechuraba, 2003-2005:** **“Agrupación por la Lucha de los Allegados y sin Casa de Huechuraba”** **(APLACH)**

La comuna de Huechuraba, en cuanto a su situación legal y administrativa fue creada, junto a otras 16 comunas de Santiago mediante el D.F.L. n°1-3.268. Sin embargo, sólo el año 1991, bajo la presidencia de Aylwin, fue promulgado el D.F.L. n°35-18.992 que determinó la constitución e instalación de la Municipalidad de Huechuraba.

Esta comuna se encuentra localizada aproximadamente a 10 kilómetros al norte de Santiago, limitando su territorio con las siguientes comunas: por el norte con Colina, por el sur con Recoleta y Conchalí, de la cual Huechuraba fue una subdelegación; por el este con Lo Barnechea y Vitacura, y por el oeste con Quilicura. Tiene una superficie de 4.430 hectáreas caracterizadas por sus cerros y pendientes.

Con una superficie de 45 Km<sup>2</sup> y una población de 74.070 habitantes (37.637 mujeres y 36.433 hombres), la comuna de Huechuraba acoge a un 1,22% de la población total de la región, un 0,00% corresponde a población rural y 100,00% a población urbana (Datos Censales 2002).

Según una encuesta comunal del año 2004, en la comuna existen 12.897 personas pobres, que corresponde al 16,36% de la población y 2.943 indigentes, lo que corresponde a un 3,73%.

### Historia de la Comuna

La comuna de Huechuraba se ubica en la zona norte de la ciudad de Santiago. Este siempre ha sido un sector popular, que desde tiempos coloniales se conoció como La Chimba que significaba barrio al otro lado del río (Mapocho), lugar de encomienda de indios y de producción agrícola que abastecía a la ciudad.

Luego, en el siglo XIX, el barrio norte fue una zona de expansión, cuando peones y campesinos fueron construyendo sus ranchos y conventillos, formas típicas de habitación popular, que se extendió hasta el siglo XX. Además, en este sector fue creciendo el comercio, las quintas de recreo y los cementerios que son característicos de este sector.

Específicamente, la comuna de Huechuraba surge en 1981 a raíz de una subdivisión administrativa de la comuna de Conchalí, que abarcaba gran mayoría del sector norte de Santiago.

Sin embargo, es a fines de la década de los '40 cuando se comienza a poblar lo que hoy corresponde a la comuna de Huechuraba, cuando en 1949 se forma la población Santa Victoria, la más antigua de la comuna. Esta se da en un contexto de transformación del paisaje rural que había hasta entonces, cuando comienzan a venderse los terrenos al oeste del eje Recoleta, y se organizó un Comité entre pobladores del sector del Salto, que se agruparon para comprar estos terrenos.

“La compra y urbanización de sitios -los denominados “loteos de sitios”- fue el modo predominante de crecimiento que siguió la comuna de Conchalí. (...) A través de esta vía, los pobladores sin casa -que eran muy abundantes en Santiago-, podían acceder a la casa propia, o al menos a sitios urbanizados, previos adelantos en dinero y convenios de pago con sociedades o empresas loteadoras.

En esta etapa de nuestra historia social, el Estado no asumía un rol activo y eficiente en la construcción de poblaciones, razón por la cual el déficit de vivienda popular y de servicios en las comunas pobres se iba acumulando año a año, tanto como producto de la migración campo ciudad, del deterioro de las viviendas antiguas y también por el crecimiento de la población de la capital. Ciertamente, esta ausencia relativa del Estado en el tema de la vivienda haría más difícil el acceso a ella por parte de los más pobres, pero también es cierto, como nos relatan los vecinos de la Población Santa Victoria, estimularía el trabajo comunitario”<sup>163</sup>.

Tras la compra del terreno, la urbanización, la instalación de agua y electricidad, eran tareas que debían hacer los pobladores, es por ello que se organizan realizando las primeras acciones comunitarias dentro del territorio, incluso ellos cedieron parte de sus terrenos para la construcción de una escuela en la población. Luego, para la mejora de la calidad de vida de los pobladores de Santa Victoria, se formó una cooperativa.

Una década después, en 1959 se comenzó a levantar la población 28 de octubre, a raíz también de la formación de un sistema de cooperativa. Pero tras la compra colectiva de estos terrenos al sur de la primera población, los pobladores se dieron cuenta de que habían sido estafados, por lo que formaron una directiva y se tomaron los terrenos. Luego, se dio la autoconstrucción de las casas y se siguió con la cooperativa, para conseguir luz y agua. Destacándose el rol de las mujeres en la organización de la población, como relata una de las primeras mujeres de la población:

*“Nosotros nos metimos aquí a luchar y en ese tiempo los hombres trabajaban y teníamos nosotras las mujeres que, en el día hacer las diligencias y todo... Así que el trabajo fue de nosotros, de mujeres. Aquí se formó, se hizo un local para la Junta Vecinal. Yo formé el primer Centro de Madres. Todos nosotros, formamos el Club 28 de Octubre de Fútbol, que todavía existe y así fuimos tirando pa’arriba”<sup>164</sup>..*

En esta misma época se formó la Villa Conchalí, que surgió a partir de un loteo irregular de terrenos a fines de los años ’50. Supuestamente se iba a construir una villa para empleados bancarios. Pero esto era una mentira y los terrenos no tenían ninguna condición mínima de urbanización, por lo que quienes se fueron a vivir allí tuvieron que iniciar una serie de acciones legales para que se les reconociera legalmente como población y además luchar ante la naturaleza para poder despejar los terrenos para poder urbanizar allí, además tuvieron que aprender a vivir colectivamente, a pesar de sus diferencias:

*“Aprendimos, como se dice a convivir entre vecinos. Aprendimos que no podíamos ser todos hipócritas ni tiranos, contra otra persona u otro poblador, porque todos teníamos, sufríamos las mismas necesidades como pobladores, como estafados, como digámoslo, en el sentido que teníamos que dejar los bandos políticos. (...) Porque teníamos que ir a un puro objetivo, tratar de sacar nuestra población adelante, luchar por nuestra población adelante, luchar por nuestra población en el cual yo creo que participamos no sólo los viejos y jóvenes, sino todo el mundo”<sup>165</sup>.*

---

<sup>163</sup> Garcés, Mario *Historia de la Comuna de Huechuraba*, ECO Educación y Comunicaciones, Santiago 1997 pág. 20

<sup>164</sup> Garcés, Mario, op cit pág. 30

<sup>165</sup> Garcés, Mario, op cit pág. 34

En el extremo oriente de la comuna se formó la población El Barrero. Esta surgió de los terrenos donados por su antiguo dueño, Diego Montt, a los inquilinos que trabajaban sus tierras. Donde después fue llegando gente por asignación de terrenos por parte de la Corvi, y quienes ocuparon este terreno sin tomárselo totalmente. Luego del asentamiento, también se formaron distintas organizaciones, entre las cuales se destaca los “buses-escuela” donde se educaban los niños de esta nueva población.

Santa Victoria, 28 de Octubre, Villa Conchalí y El Barrero fueron las poblaciones más grandes y masivas que se formaron en este período entre 1949 y 1969, pero además de éstas, se formaron algunas pequeñas poblaciones bajo las mismas características que fueron Diego Portales, Baquedano, Futuro, Quelentaro y Mi Casa, quienes a través del esfuerzo colectivo lograron acceder a un terreno y después construir su vivienda. Así, podemos decir que la lucha de los primeros pobladores de Huechuraba fue pionero en la construcción de las que hoy son las más extendidas formas de habitación popular: las villas y poblaciones.

Ya a fines de los años '60 se produce un proceso de poblamiento masivo a través de las asignaciones, “operaciones sitio” y tomas de terreno. El problema de la vivienda era muy antiguo para los sectores populares, pero en esta época adquirió un gran significación política y social, y por su parte, el Estado tuvo que hacerse cargo de esta demanda de los pobladores, aunque no pudo solucionar el problema.

Es por ello, que se produjo un gran movimiento social de organización y lucha por la demanda de la vivienda, que se cristalizó en la gran cantidad de tomas de terrenos efectuadas en aquella época<sup>166</sup>. En Huechuraba, el movimiento de pobladores sin casa, se inició en Barrancas en 1967 y culminó en la última toma de este ciclo histórico que se efectuó en la Villa el Rodeo el 31 de agosto de 1973, sólo 10 días antes del Golpe de Estado.

Las poblaciones Pincoya 1 y 2, las más conocidas de la comuna, se formaron producto de una Operación Sitio a fines del gobierno de Frei Montalva, donde se asignaron terrenos en este sector. Quienes llegaron, pronto sintieron la necesidad de organizarse, para lo que se formó un comité pro adelanto, porque aunque tenían los sitios, les faltaba construir sus casas y los servicios básicos.

*“Y así fuimos surgiendo en nuestra población, en la cual nunca fue construida totalmente por la CORVI, sino por la gran mayoría de los mil, porque la Pincoya comprende 1.152 sitios. Entonces no fue construida por ningún gobierno, sino el noventa por ciento es construida en forma casi particular por cada poblador”<sup>167</sup>.*

Asimismo, los habitantes de la Pincoya se fueron organizando para satisfacer sus necesidades, formando la Posta de Salud, la Bomba de Parafina y los Bomberos.

Paralelamente, en la comuna de Cochalí, se produjo una gran organización de pobladores sin casa, que logró unificar a alrededor de 1500 familias en el Comando Comunal de Los Sin Casa, quienes, bajo la influencia comunista, se tomaron el sector de Guanaco, donde se formó el Campamento Pablo Neruda. Una vez instalados en el campamento, los dirigentes negociaron con el Ministerio de Vivienda, para que se le asignaran sitios, lo que también incluyó dificultades, hasta que finalmente se les cedieron terrenos en el sector nororiental de

---

<sup>166</sup> ver capítulo 1

<sup>167</sup> Garcés, Mario, op cit pág. 48

la comuna, donde se formaron las poblaciones Pablo Neruda y Laura Allende, que hoy se conoce como El Bosque 1. Luego de esto, los dirigentes presionaron por más terrenos, donde se formó El Bosque 2. así, en febrero de 1970 los pobladores del Campamento Guanaco fueron trasladados a los actuales terrenos de la comuna de Huechuraba.

Contemporáneamente, y como resultado de una nueva Operación Sitio surge la Villa Wolf, donde se asignaron terrenos a Comités Sin Casa y se urbanizó rápidamente debido a la coyuntura electoral.

Ya en la década de los '70 siguen las “tomas de terrenos”, surgiendo en ese contexto, las poblaciones Patria Nueva, Última Hora y Villa El Rodeo.

Diez días después de la Toma de la Villa El Rodeo, se produjo el Golpe Militar, pero tras acreditar la existencia legal del campamento, los militares no desalojaron a los pobladores. Entre 1969 y 1973 se instalaron en la comuna más de 3000 familias y más de 17.000 personas, lo que significó un gran crecimiento en un corto período de tiempo, proceso que se truncó con el Golpe Militar.

El día 13 de septiembre se produjo el primer allanamiento en la Comuna de Huechuraba, que dejó como saldo varias desapariciones y muertes de vecinos de la Comuna.

La represión política fue muy fuerte en especial en el sector de La Pincoya, y ya en el año '74, comenzaron a juntarse algunos pobladores con el fin de buscar a los detenidos que no aparecían.

En este contexto, comenzaron a surgir organizaciones políticas para sobrellevar los acontecimientos políticos y las necesidades económicas de los habitantes. Es por ello, que desde mediados de los '70 comenzaron generarse las primeras organizaciones, solucionar colectivamente la situación de pobreza y cesantía que afectó a los sectores populares en aquella época. Así, las primeras iniciativas de reorganización social contaron con el apoyo de la Iglesia Católica e instituciones solidarias. Se crearon Talleres Populares, Ollas Comunes, Grupos de Salud y en la Villa El Rodeo se creó un comité de adelanto, para poder mejorar la situación en que vivían.

En la década de los '80, las actividades dentro de las poblaciones se fueron fortaleciendo. Los jóvenes fueron un sujeto activo en las organizaciones sociales, especialmente en las culturales, y participaron activamente en las jornadas de protesta en los años 1983 y 1984. En este contexto, se produjo la muerte de Marta Cano, pobladora del Bosque j.

Durante el período entre 1973 y 1990 se produce la última fase de poblamiento de la Comuna de Huechuraba. En este período había crecido en gran número la cantidad de allegados, ya que el acceso a la vivienda fue restringido por la dictadura y el sistema económico que ella instaló.

En este período, surgen en el sector poniente de la comuna, 3 nuevas villas. La primera Villa René Escauriaza se construyó en 1976 para militares, luego a los inicios de los ochenta se crea la Villa Esperanza y Los Libertadores, habitada por miembros de carabineros y particulares. Lógicamente, ellos se diferenciaban de los antiguos pobladores por su relación con el Estado.

En el contexto democrático de la década de los '90 y con el nuevo municipio funcionando, nacen dos nuevas poblaciones destinadas a sectores de extrema pobreza a quienes se les asignaron viviendas básicas, estas fueron las poblaciones Guillermo Subiabre, constituida

por blocks, y Lomas de Huechuraba que son casetas sanitarias. También se creó la población Las Bandurrias y en 1994 la población Valle Verde, donde también existieron nuevos conflictos.

“Para los nuevos pobladores, junto a la alegría de recibir las nuevas viviendas, comenzó la convivencia con situaciones que no esperaban como la mala calidad de las casas y la falta de espacio. En Huechuraba, la mala construcción de las viviendas, así como en muchos lugares del país ha provocado molestia y frustración, no sólo por descubrir estos problemas al momento de habitar la casa, sino también la falta de soluciones ante las protestas elevadas hacia las autoridades”<sup>168</sup>.

A fines de los '90 la comuna sufre comienza un proceso de cambios, marcado por el hito de la construcción de la “ciudad empresarial”, que reúne a una serie de importantes empresas en la comuna. Además llegan a vivir a la comuna nuevos habitantes, pero esta vez provienen de sectores acomodados que buscan la construcción de sus casas lejos del centro de la ciudad, para vivir en mejores condiciones, formándose en la calle Pedro Fontova, los exclusivos barrios residenciales de El Carmen de Huechuraba y Santa Rosa de Huechuraba. Producto de ello, han subido el precio de los terrenos de la Comuna, y se ha preferenciado la construcción de estos barrios residenciales por sobre la construcción de viviendas sociales en la comuna, lo que también ha acarreado un fuerte contraste entre ricos y pobres dentro de la Comuna.

Es en este contexto que surge la Agrupación por la Lucha de Allegados y Sin Casa de Huechuraba APLACH.

### El surgimiento de aplach

En el año 2003, la Comuna de Huechuraba estaba bajo el gobierno comunal de la Alcaldesa Carolina Plaza, perteneciente a la Unión Demócrata Independiente (UDI), partido de derecha. En contraparte, no existía una mayor relevancia de sectores de izquierda, ya que desde la década de los noventa, y al igual que en el resto del campo popular, las organizaciones que antes habían existido se encontraban disueltas o atomizadas.

Este es el contexto en que surge la Agrupación existía una situación muy importante de allegamiento en la Comuna. Si a esto se le suma la muerte de Claudia Lopez, joven que en el año 1998 muere en manos de carabineros, en una protesta en La Pincoya, el nivel organizativo dentro de la población era muy bajo.

Es por ello, que pese a la gran cantidad de allegados en la comuna, no existía una organización popular que, como lo hicieron en antaño los “Comités de Sin Casa” en el territorio, pudieran organizarse de forma independiente a la que daba la institucionalidad.

Pese a la gran cantidad de allegados existente en la comuna, el municipio no estaba en capacidad de dar respuesta, ni tampoco el gobierno central debido al marco establecido por las actuales políticas habitacionales, que no contemplan la construcción de viviendas sociales destinadas a cubrir el déficit habitacional que existe en los sectores populares.

Por una parte, el municipio no tiene las facultades para construir viviendas ni mucho menos cuenta con los recursos para ello, y por otro lado, el gobierno central a través del ministerio

---

<sup>168</sup> Garcés, Mario. Op cit pág. 167.

del ramo no garantiza el acceso a la vivienda como lo hacía en épocas pasadas, sino que deja en manos del mercado la solución de esta problemática a través del subsidio habitacional.

Así, el Ministerio de Vivienda se desliga de la construcción de soluciones habitacionales y se la encomienda a constructoras privadas a través de sus programas, que solo focalizar el gasto en los casos mas extremos, como en el caso de las viviendas social dinámica sin deuda. Este programa está destinado a dar solución habitacional a los sectores de la pobreza más dura según los parámetros de medición que establece la ficha CAS. En este programa el Estado le asigna mayor cantidad de dinero vía subsidio, pero no se hace responsable de la construcción si no que se le asigna mediante un concurso a una entidad organizadora la que tiene una relación contractual con los pobladores y la constructora que ejecutara el proyecto, en algunos casos, el municipio tiene las facultades para ser entidad organizadora ya que cuenta con los técnicos que se requieren.

El problema que surge en este tipo de programas es el valor del suelo urbano, en este caso de la comuna de Huechuraba, el valor de los terrenos esta muy por sobre los valores que se requieren para la construcción de viviendas sociales, lo que hace inviable la realización de este tipo de proyectos incluso dentro de la Región Metropolitana, cuestión que obliga a un desplazamiento de los pobres hacia las afueras de la ciudad lugar en donde los terrenos tienen menor valor comercial, pero que se encuentran alejados de los polos de desarrollo y de las fuentes de empleo así como de la infraestructura adecuada de salud y educación, desarraigando a los pobladores de los lugares en donde ellos han construido sus redes de solidaridad en términos sociales. Es este el escenario de conflicto desde el cual surge APLACH.

#### La formación de los comités de allegados y de la Agrupación

Los orígenes de la agrupación los encontramos en la formación de los primeros comités de allegados. Los comités de allegados se conforman tratando de resolver una necesidad concreta que es la postulación colectiva al subsidio habitacional, ya que esto es un requerimiento que lo pone la misma institucionalidad para poder postular al subsidio habitacional.

La primera tarea fue agrupar a la gente que no recibe subsidio y desde allí, se empieza el proceso organizativo dentro del marco de la institucionalidad. Se agrupa a la gente, se junta sus documentos y se va hacer la inscripción al Serviu.

En el caso de APLACH, la fundación de los comités de allegados surge de la iniciativa de un grupo de personas con intereses políticos y con experiencia previa en el área poblacional, especialmente ex militantes de la Surda, que participaron en la Toma de Peñalolén y conformaban la Coordinadora Metropolitana de Allegados.

Ellos llegan a la comuna de Huechuraba por el contacto con una dirigente poblacional histórica del sector, Herminia Concha, quien describe el proceso inicial de la siguiente forma:

*“Yo fui a una gran reunión en donde estaba el compañero Luciano Carrasco. Ya antes habíamos hablado de que en este sector se podía formar un comité, entonces hicimos los acuerdos y fuimos y primero tomamos contactos con compañeros que*

*estaban en una toma<sup>169</sup> desde hace años atrás y conversamos con las dirigentes y nos pidieron que no fuéramos para allá por que a ellos les iban a edificar por medio de la municipalidad en los terrenos de las siete canchas, y que habían tenido problemas con compañeros que habían participado con ellos anteriormente.*

*A esa reunión había asistido Iván Carrasco, su mujer, Luis Concha, Alexis Parada y yo, de ahí nos fuimos y nosotros dijimos, bueno que es lo que tenemos que hacer nosotros, tenemos que organizarnos, y yo empecé a organizar el comité de El Bosque 2 y nos organizamos durante meses. Eso fue en el verano del 2003... ahí formamos alrededor de 180 familias, empezamos a reunirnos y nos prestaban una sede, ahí hicimos muchísimas reuniones y ahí dijimos que ahí se dividía ese comité y yo me fui a organizar el comité de El Bosque 1, en El Bosque 1 empezamos a organizarnos... y habíamos alrededor de 100 familias”.*

De esta forma comienzan a propagarse los comités por las poblaciones de la comuna. En enero del 2003 se funda el comité de allegados de El Bosque 2 , que incluyó a pobladores provenientes de diferentes poblaciones de la comuna.

La idea que existía en el núcleo de personas que comenzó con el trabajo organizativo era formar una gran movimiento de allegados según nos cuenta Lucas Castro uno de los miembros de la directiva de APLACH:

*“Un movimiento que tuviera la capacidad de irrumpir con sus movilizaciones en el contexto de la posible solución para la Toma de Peñalolen e increpar al Ministerio por soluciones reales al problema de los allegados, esa era la idea que motorizaba a los compañeros de la Coordinadora Metropolitana de Allegados que era como se llamaba un intento de agrupar a diversos sectores de izquierda que trabajaba en torno a la demanda de la vivienda”.*

Si bien esta es la idea que motoriza a el núcleo político que impulsaba la formación de los comités, los pobladores llegan a organizarse para poder satisfacer una necesidad concreta, que es su vivienda.

Es así como llegan allegados y arrendatarios de distintas poblaciones:

*“Se hace un panfleto que dice, que si UD. Esta de allegado o no tiene casa agrupémonos, organicémonos y vamos a obtener eso que necesitamos que es una casa o una rancho lo que se necesite, eso se hizo durante 3 meses, todo el verano del 2003<sup>170</sup>”*

Además la comunicación entre los pobladores sirvió como el medio de difusión más efectivo:

*“En el caso de los comités de allegados, el mundo interior de la población tiene vías de comunicación mucho más expeditas que los métodos utilizados, tu los conocís. El cahuín, el rumor, lo que la gente dice, los secretos a voces, son a veces mucho más efectivos y las noticias corren más rápido que cualquier otro medio de comunicación, bueno la propaganda y la misma gente, la vieja sapa de la esquina le dice a la otra vieja sapa y la cuestión se va corriendo”<sup>171</sup>.*

---

<sup>169</sup> Campamento Jesús Obrero

<sup>170</sup> Entrevista a Herminia Concha

<sup>171</sup> Entrevista a Lucas Castro

En el caso de APLACH, los comités alcanzaron una gran masividad, ya que produjo una gran llegada entre los pobladores, ya que se planteaba la confrontación directa y esto llamaba la atención en la población:

*“Bueno, qué es lo que pasa, aquí hay 2 cosas, nosotros no estamos hablando de un comité de allegados común y corriente, comités de allegados del tipo que te digo yo, comités clásicos, constitucionales, de los que hacen la postulación al Serviu. Hay diferencias entre los Comités, los Comités común y corrientes que existen, existen en gran variedad en las comunas y las poblaciones, son los comités que organizan la misma institucionalidad que respetan los conductos regulares, los cuales se plantea de que esto es un postulación colectiva. Entonces, podemos encontrar comités de allegados que privilegian el ahorro, los conductos regulares y se encuentran años y años ahorrando, se juntan una vez al mes, un par de bingos, y juntan plata para la libreta y esa es su actividad, 8 años hay comités que más o menos es el promedio de estos comités, que están ahorrando y están esperando que salgan por los conductos regulares las casas*

*Hay otro tipos de comités más vinculados al tema de la pelea dela reivindicación. Este comité Aplach se planteó como una comité para la pelea, un comité para la lucha desde su inicio. Se planteaba que los mecanismos formales, de estos comités institucionales, no se iba a acceder a una rápida solución, ni a una solución real y efectiva para el déficit de vivienda que tenían los pobladores que fueron organizados en los comités, por lo tanto se plantea una pelea contra la institucionalidad que no es capaz de responder a la demanda de la vivienda”<sup>172</sup>.*

Todo este proceso de constitución de los comités, el primer comité se conforma en Febrero, y ante el crecimiento explosivo del primer comité, se decide que estos se multipliquen.

*“La gente encuentra algo de razón en este mensaje que es recibido y empieza a aumentar la masividad del comité, luego se conforma el comité de La Pincoya de los cuales salen las dirigentas que se hacen cargo del proceso y de la organización a más largo plazo, son las dirigentas más comprometidas, de hecho son las que asumen la conducción del proceso después, son pobladoras que se les puede reconocer alguna tendencia política, o alguna tendencia que la podríamos definir como medio progresista, pero que no se identifican con ningún proyecto, que no son militante de ninguna organización, son pobladoras que han construido su vida de forma normal, común y corriente, como llamarían algunos, sin alteración de orden político en sus vidas y que llegan también porque son familias que viven allegadas en las casas de sus padres”.*

El segundo en crearse fue el comité de La Pincoya a principios de Marzo, el cual se masifica rápidamente y posteriormente lo hace también el de El Bosque1 y 2, y de El Barrero, sucesivamente. A fines de Marzo ya estaban conformados los 4 comités, que son los que le aportaron mayor masividad a la organización y que todo el proceso previo a la toma jugaron un importante papel.

---

<sup>172</sup> ibidem

Frente a la necesidad de darle conducción a los distintos comités y sin contar con dirigentes probados en experiencias de este tipo, se decide crear un cuerpo de delegados que debe elegir una directiva que es la que encabezara a todos los comités.

Este cuerpo de delegados toma vida propia y una dinámica que gira en torno a la discusión y a la formación de los dirigentes, mediante las charlas que hacían los dirigentes externos provenientes de la toma de Peñalolén acerca de los programas de vivienda que ofrece el gobierno y principalmente de su experiencia organizativa previa a la toma y de la preparación de la misma.

*“Estamos hablando de una primera experiencia organizativa, tu lo que vas a buscar es una solución concreta a una necesidad, sin tener ningún tipo de experiencia previa, es un proceso de aprendizaje, así comenzaron las reuniones de comités, con esta lógica. Luego estos delegados se reunían en reuniones, obviamente asambleas de delegados. Se juntaban una vez a la semana, a mediados de semana, se decidía los grandes temas, se elegía una directiva de toda la agrupación de los comités y, se empezó a pelear. Entonces los temas se resolvían en la reunión de delegados y se bajaban en los fines de semana a las asambleas de comité. Es una lógica súper horizontal, que tiene mucho acento en lo dirigenal, son asambleas, en realidad asambleas en donde se discuten temas, se toman opinión de todos los que participan, son asambleas donde el delegado, el dirigente del comité solamente da informaciones. Ahí siempre existe un papel que es innegable de que si bien la gente que participa y toma sigue siendo poblador, es innegable el papel conductor de algunos dirigentes, entonces son estos dirigentes con una visión más global con una capacidad de análisis más holística, son los que llevan en si mismo esta visión que se la transmiten al algunos pobladores hasta que así, se transforman en los dirigentes, les dan el carácter de lucha al comité y le imprimen ese carácter.”<sup>173</sup>*

Este es el caso de Graciela, quien como todos, llega por la necesidad de una vivienda y se transforma en dirigente incluso estando embarazada:

*“ Yo llegué al comité por mi cuñado... Cuando tenía 7 meses cuando yo entré a la organización, pero antes de eso, no quería nada, estaba bajoneada, estaba súper bajoneada, no quería nada, no salía y todo, ahí fue cuando fui a la primera reunión y la Alejandra pidió delegados, y ahí yo me paré. No sé porqué, porque nadie se paró en ese momento, necesitaba gente que la apoyara, ya me paré y me inscribí como delegado, y ahí empecé a meterme más, delegada, estuve hasta los 9 meses del Denis, andaba con la mansa guata para todos lados, porque ya veía que iba a tener a la guagua en las marchas, o en las noches pintando con los chiquillos con el Lucas, salíamos en las noches a pintar y yo la única guatona, bien panzona, igual andábamos pintando”<sup>174</sup>.*

---

<sup>173</sup> Entrevista a Lucas Castro

<sup>174</sup> Entrevista a Graciela Maturana

Es en este cuerpo de delegados donde se empieza a decidir los futuros cursos de acción que debía seguir la organización. Por su parte, los dirigentes externos ejercían una conducción indirecta a través de estos delegados.

Estos nuevos dirigentes, van creciendo en conciencia y responsabilidad a través de las tareas propias del trabajo cotidiano de los comités de allegados, entre reuniones con las juntas de vecinos, las campañas de inscripción de socios, la dirigencia de las asambleas etc.

Alrededor del mes de abril, se comienzan a producir las primeras fricciones en el cuerpo de delegados, que terminan con el quiebre de uno de los comités:

*“Lo que pasa es que la gente viene desde las agrupaciones que llaman revolucionarias. Cuando nosotros teníamos llenas las habitaciones donde nosotros nos reuníamos, se lanzaba un discurso de los cambios y bien combativo, eso lo planteaba la gente que venía de afuera. Porque nosotros creemos que para incentivar a la gente no hay que hablarles de revolución primero, sino que hay que hablarles de sus necesidades primero, y nosotros planteábamos que los pobladores tenemos que hacer las cosas, nosotros tenemos que organizarnos y tomar las herramientas. Pero esto no, porque se fue degenerando. Algunos pobladores formaron cahuines y los escuchábamos y se formaron muchas discusiones inútiles que nos llevaron a la destrucción solamente.*

*Acá en El Bosque1 yo organizaba para pasarle a las otras personas que estaban trabajando por los comités, porque yo ya tengo casa, nosotros ya luchamos, ya tenemos lo que queríamos, nosotros ya lo obtuvimos en los 70.*

*Entonces lo que nosotros hacíamos era organizarlos para darle a la gente que naciera de las reuniones que naciera como dirigentes, entonces los compañeros traían gente de afuera, compañeros de la Toma de Peñalolén a hacer reuniones acá. Ahí quedo la cagá porque nadie puede traer gente de afuera a hacer dirigentes y me empezaron a ver como enemiga a mi y vinieron un día domingo acá con gente de afuera a echar a los dirigentes y se armó un problema porque la gente no entendía nada, porque la gente que viene de afuera no entiende de los problemas poblacionales no entiende de la necesidad que nosotros tenemos y de cómo nosotros llegamos a eso.<sup>175</sup>”*

Lo que describe Herminia fue el primer gran problema que tuvieron que enfrentar los pobladores en su organización, el conflicto se dio entre los dirigentes de la población que desconfiaban de los dirigentes externos, vinculados a la Surda y a la Toma de Peñalolén, especialmente de Alexis Parada, quien había sido candidato a concejal. Los primeros, comenzaron a decirle a los pobladores que ellos venían a instrumentalizar con fines políticos electorales la organización.

Frente a esta situación que los pobladores no entendían, porque ni siquiera conocían esa organización política, se comienzan a distanciar de estos delegados y se comienzan a confrontar en la asamblea de delegados. Así se quiebra el comité del Bosque1, quedando un sector con la organización y el otro conducido por estos delegados. Pero pese a estos conflictos la agrupación siguió creciendo.

---

<sup>175</sup> Entrevista a Herminia Concha

## Crece la agrupación, se masifica la organización

Poco a poco, los comités fueron creciendo, en el primer proceso organizativo se agrupa alrededor de 500 familias, que son más de mil personas, lo que en el contexto actual es un gran logro organizacional.

*“¿Porqué se hace tan masivo Aplach en algún momento? Es porque la gente está clara de que el comité de allegados común y corriente no satisface las necesidades, si bien la institucionalidad privilegia la postulación colectiva, esta postulación o el acceso a la vivienda se puede demorar años, entonces los pobladores están súper conscientes de eso, por esto prefieren cualquier salida rápida, ya sea por la misma institucionalidad, por algún conducto privado, o por vía de la organización; y nosotros lo que hace el comité, es plantearle a la gente, de que si se organizan, de que si luchan y que es constante, el objetivo de la casa propia se va a obtener lo más rápido posible, mucho más rápido incluso que un comité formar, institucional o patrocinado por algún político, que es como lo que suele darse en el ámbito poblacional”<sup>176</sup>*

Esta gente se va incorporando a APLACH por una razón concreta, por lo que se toma la decisión de que se iba dar un año a la institucionalidad para que diera alguna fórmula de solución al problema de los allegados de la comuna.

Primero que nada se planteaba que el municipio hiciera algún aporte para la compra del terreno en la comuna para la construcción de viviendas sociales.

*“Yo me metí a APLACH porque me di cuenta de que aquí hay hartos terrenos, por eso me inscribí aquí, porque hay harto terreno vacíos, y lo único que quieren hacer es empresas, empresas, y yo no tengo porque tengo que luchar por tener aquí mi casa porque la quiero aquí en Huechuraba, no quiero que me manden lejos”<sup>177</sup>*

*“El problema que existe en Huechuraba, un problema bastante particular, existe un sector antiguo que e de las tomas del 70, Pincoya, El Bosque 1, el Bosque 2, el Barrero, todo el sector de Pablo Neruda, todo ese sector, es el sector antiguo, donde hay una problemática de allegados muy grave, ya te comentaba, que en casi todas las casas viven entre 3 o 4 familias, ese problema de los allegados aumenta un poco el tema de la desigualdad, cuando ves terrenos ociosos, gran cantidad de terrenos al lado de estas poblaciones, en que no se está construyendo, sus dueños lo único que hacen es especular con el valor de sus terrenos esperando que suba la plusvalía.*

*Lo que se planteaba era demandar al Municipio que hiciera un aporte para la compra del terreno y se pudiera construir ahí bajo la modalidad de fondos concursables viviendas sociales para los allegados de la Comuna.*

---

<sup>176</sup> Lucas Castro

<sup>177</sup> Entrevista a Isabel Concha

*Hay terrenos de una extensión bastante considerable de 40 hectáreas que limitan con estas poblaciones, con esa cantidad de allegados, o sea habiendo terrenos para construir están tirados sin producir, acumulando o especulando con su valor”<sup>178</sup>*

A través de esta demanda, se dio un plazo de 1 año para obtener una respuesta concreta. Además, el crecimiento y la llegada de la organización a los pobladores también se debió al papel que jugaron los dirigentes que convocaban y participaban a las asambleas, específicamente Alejandra y Andrea Reyes, presidenta y vocera APLACH, respectivamente:

*“La gente encuentra algo de razón en este mensaje que es recibido y empieza a aumentar la masividad del comité, luego se conforma el comité de La Pincoya de los cuales salen las dirigentas que se hacen cargo del proceso y de la organización a más largo plazo, son las dirigentas más comprometidas, de hecho son las que asumen la conducción del proceso después, son pobladoras que se les puede reconocer alguna tendencia política, o alguna tendencia que la podríamos definir como medio progresista, pero que no se identifican con ningún proyecto, que no son militantes de ninguna organización, son pobladoras que han construido su vida de forma normal, común y corriente, como llamarían algunos, sin alteración de orden político en sus vidas y que llegan también porque son familias que viven allegadas en las casas de sus padres”<sup>179</sup>.*

De hecho, vemos que se produce una dicotomía entre los pobladores que llegan a la Agrupación, por la necesidad concreta de obtener una casa y los dirigentes que tienen una intencionalidad más política para estar en la organización, pero como nos cuentan Luisa, Ketty y Ana, pobladoras de La Pincoya, la confianza que se da en la organización es por las dirigentas, con las cuales la gente se siente identificada:

*“Yo me metí en el comité para luchar por mi casa y me quede porque como que, la Alejandra me dio seguridad. El Ivan no, nunca me dio seguridad. La Alejandra me da confianza porque la Alejandra es una mujer luchadora, igual que yo. La Alejandra igual como yo, le vi la seguridad en ella y yo me conozco igual y me sentí segura. A pesar que igual como que hay una diferencia. como más de política. (...)No sé la Alejandra, pero yo le conozco sus pasos a la Alejandra, pero el Iván era más de pura política, y a mi a la política no me interesa”<sup>180</sup>.*

*“Yo fui a la reunión, ellos ya habían tenido reunión, y fui a la primera reunión y ahí igual yo súper desconfiada de todas estas cuestiones, yo nunca había participado en nada, así ni en marchas, ni en nada, cero a la izquierda, porque igual mi papá súper temeroso de todas estas cuestiones como que mientras más callada, menos problemas, y ahí igual le pregunté a las chiquillas, todo lo que se me ocurrió, o sea de partida que si, lo primero que yo me acuerdo, lo primero que se me fue a la mente, fue que si salían menos casas y éramos más, que qué iba a pasar, acaso nos iban a dejar afuera, fue lo primero. Igual me dijeron que no, que*

---

<sup>178</sup> Lucas Castro

<sup>179</sup> ibidem

<sup>180</sup> Entrevista a Luisa Concha

*confiara y me convencieron, después igual las encontré súper bien hasta ahora, o sea yo creo que si ellas no estuvieran al frente, esto no resultaría. Porque ellas son creíbles, por mucho que estai mal, igual las chiquillas hablan, y te hacen reaccionar, te levantan el ánimo”<sup>181</sup>.*

*“Cuando yo llegué, yo no sabía que era la organización ni nada, era la primera reunión que se hacía y ahí ví a la Alejandra, la Andrea, la Andrea yo la conocía de antes. Y de ahí me encontré con gente que conozco, varias gente de acá de antes que conozco, de toda la vida de la comuna, gente que eran compañeras de curso, amigos”.<sup>182</sup>*

### Las primeras movilizaciones y la ficha CAS

En abril del 2003 la organización realiza su primera movilización. Esta fue una marcha por la comuna que se dirigió hacia la municipalidad, con el objetivo de presentarle a la alcaldesa la Agrupación de Comités que se había recién formado y de plantearle sus demandas. Ellas consistían principalmente en el apoyo por parte del municipio en la adquisición de un terreno en la comuna para la postulación a un programa de vivienda del ministerio.

Frente a ella, el municipio no accedió, ya que aún no terminaba el proyecto que le daría solución a los campamentos Jesús Obrero y Poema 20. La alcaldesa propuso a los pobladores que esperen y busquen una solución bajo los conductos regulares, o sea la inscripción en el departamento de vivienda de la municipalidad, tramite que los pobladores ya habían realizado anteriormente. Luego de esta movilización, los pobladores deciden dirigir su actuar hacia el ejecutivo.

El 14 de mayo del 2003, los pobladores de APLACH participaron en una movilización convocada por la Coordinadora Metropolitana de Allegados y Deudores Habitacionales, de la cual era parte. Ese día, se le entregó una carta al Presidente Ricardo Lagos con el objetivo de que en su discurso del 21 de mayo tomara en cuenta la problemática habitacional.

En esta movilización, los pobladores de Huechuraba entregaron una carta aparte en donde exponían sus demandas propias, que tenían que ver con la posibilidad de que el Estado les diera una solución habitacional dentro de la comuna. Esta carta fue respondida pero derivada a la Secretaría Regional (SEREMI) de vivienda.

Tras esto, se realizó una gran asamblea general en el Gimnasio Municipal de Huechuaba, donde se toma la decisión de dirigir las presiones al Ministerio de Vivienda, como lo decía la carta que recibieron.

Además, se exigió a la Municipalidad, un proceso especial de encuesta de ficha CAS para las familias inscritas en APLACH. Esto, porque el programa de Fondo Concursable para la construcción de viviendas solidarias exige un promedio mínimo de puntaje para poder postular. La Municipalidad accedió a esta petición, pero existía la posibilidad de que no todas las personas tuvieran un puntaje suficiente, por lo que también tuvieron que organizarse:

---

<sup>181</sup> Entrevista a Ketty Vidal

<sup>182</sup> Entrevista a Ana Vásquez

*“Esta ficha no hace más que ocultar los reales índices de pobreza, así que mediante un instructivo que se repartió masivamente se organizó y se instruyó a la gente en lo que debía decir y en como conformar un hogar aparte de las otras familias con las que se compartía la condición de allegado con la intención de que no se confundieran los puntajes y los enseres de otros no les subieran el puntaje a la familia encuestada”<sup>183</sup>.*

*“Yo no tenía casa, pero eso no significaba que no tuviera mis cosas y el derecho a poder postular, así que nos pusimos de acuerdo como responderle a la asistente social, igual hicimos trampa, porque cuando venían de la muni, nos avisaban de la entrada del pasaje, y ahí, se escondían las cosas ... yo tenía mi refri, mi equipo y los mandé pa' la casa del lado... ah! Y también había que tener un lugar donde cocinar aparte, pa' demostrar que éramos allegados<sup>184</sup>”*

Luego de este proceso, se decidió dirigirse en movilización hacia el ministerio de vivienda y allí, presentar el pliego reivindicativo resuelto por la asamblea. En este pliego se contemplaba la necesidad de poder postular a una solución habitacional dentro de Huechuraba, la realización de proyectos habitacionales para viviendas sociales dentro de la comuna, y el cambio de los parámetros con que la ficha CAS mide la pobreza.

#### La movilización al ministerio y el establecimiento de la mesa de trabajo

En la Asamblea de junio del 2003, los pobladores ven un video en el cual se muestran casas del programa de la vivienda social dinámica sin deuda, que no ofrecían más de 40 metros cuadrados construidos, lo que los reafirma en su decisión de movilizarse al Ministerio de Vivienda.

Los integrantes de ALPACH discuten y deciden plantear en el petitorio la construcción de soluciones dignas para los pobres, de ahí en adelante se asume la tarea de preparar una marcha masiva para el día 4 de julio del 2003. Así, la consigna de una vivienda digna se empieza a agitar en la población con murales, rayados, panfletos y campañas de inscripción masivas en los comités para llegar preparados a la marcha.

En este contexto, la Municipalidad empieza una campaña para cooptar a algunos dirigentes de los comités ofreciendo un acceso rápido a viviendas, a cambio de que dejaran la organización. Estas maniobras fueron denunciadas por los pobladores, y como consecuencia de ello, aumentó el antagonismo entre la organización y la Municipalidad. Tras un mes de agitación, se llega a la movilización con una organización que había duplicado el número de sus integrantes, contando en ese momento con 500 socios inscritos.

Así el día 4 de julio del 2003, comenzaron las marchas por las calles de las distintas poblaciones de la comuna, hacia el lugar de reunión, donde se toman micros que habían sido arrendadas hasta el centro de Santiago y desde allí se marchó al Ministerio.

---

<sup>183</sup> Lucas Castro

<sup>184</sup> Entrevista a Graciela Maturana

La movilización fue evaluada por los dirigentes como todo un éxito en términos de convocatoria y en la consecución de los objetivos en el plano de la relación con la institucionalidad:

*“Lo que se buscaba en ese momento con la movilización era probar la capacidad de movilización de APLACH y obtener una respuesta concreta de parte de la institucionalidad, es decir abrir una cuña por intermedio de la cual pudiéramos colarnos y desde ahí darle legitimidad a nuestra lucha consiguiendo el reconocimiento de la problemática habitacional de la comuna.*

*Esto se logró a la fuerza y sólo gracias a la convocatoria y presión ejercida por los pobladores, ya que en un primer momento el asesor del ministro nos rechazó y no quiso recibirnos solamente cuando los pobladores se exaltaron y comenzaron a patear las puertas del ministerio accedieron a recibir nuestra carta, agendar una reunión y constituir una mesa de trabajo para analizar las posibles vías de solución a nuestras demandas<sup>185</sup>.*

Como resultado de la movilización, se logró realizar una reunión con el asesor del ministro de la vivienda, Mario Vargas, quien desde ese momento realiza el puente entre el gobierno y la organización. En aquella reunión, se toma un acuerdo en que el Ministerio reconoce la necesidad de vivienda de los pobladores de Huechuraba e identifica la necesidad de contar con un terreno como para encontrar una solución al problema. Por ello, el Ministerio se compromete a hacer un catastro con todos los terrenos disponibles en la comuna, mientras los pobladores se comprometían a buscar una entidad organizadora para poder postular a los fondos concursables.

Aún así, no se llega a una solución, ya que del catastro realizado por el ministerio solo surge un terreno de propiedad del SERVIU, el cual es muy pequeño para poder construir una solución habitacional para la cantidad de pobladores que agrupa la organización en ese momento, por lo cual es rechazada por la directiva de la APLACH volviendo las conversaciones a punto muerto. Por otro lado, la directiva buscó una fundación u organismo que pueda hacerla de entidad organizadora, pero al no contar con un terreno seguro para postular a los proyectos de fondos concursables, se les cierran las puertas.

*“Estábamos en un callejón sin salida, el Hogar de Cristo vivienda nos negó a la posibilidad de acompañarnos en un proyecto ya que no se contaba con un terreno seguro y por el costo que podría representar un terreno en la Región Metropolitana, situación que así que tratamos de contactar por todos los medios a los dueños de los terrenos privados que existían en la comuna, pero no obtuvimos ningún resultado concreto”.*

Luego de la movilización del 4 de julio la organización pasa por un proceso de consolidación interna tanto en niveles organizativos como en los niveles de maduración política y de confrontación con la institucionalidad.

La movilización del 4 de julio significó una demostración de la fuerza que había acumulado APLACH durante sus primeros meses, pero también significó un desgaste y una serie de conflictos. Por un lado el resto de la población estigmatizó a los integrantes de la

---

<sup>185</sup> Lucas Castro

organización y los intentos de la municipalidad por corroer las bases de los comités cooptando a algunos dirigentes intermedios se multiplicaron ya que por su masividad y capacidad de movilizarse, se empezó a ver a la organización como peligrosa para el municipio y la institucionalidad.

### El conflicto con la municipalidad

Las demandas levantadas por APLACH planteaban cuestionamientos profundos hacia las políticas habitacionales del gobierno y a su vez, evidenciaba la incapacidad del municipio para cumplir un rol mas activo en la solución de la problemática, ya que para ellos, la municipalidad les generó más obstáculos que ayuda.

La municipalidad por su parte, comenzó a ofrecerles un trato especial a algunos dirigentes y su incorporación inmediata un conjunto habitacional que se estaba construyendo en la Comuna, también le ofrece trabajo a los dirigentes que se encontraban cesantes.

En respuesta, APLACH comienza una campaña de propaganda en contra de la posición del municipio y realiza una nueva movilización a la municipalidad, en el contexto del llamado a paro nacional realizado por la CUT para el 13 de agosto del año 2003. En ese día se coordinó una movilización en conjunto con los profesores de la comuna y los funcionarios municipales y culminó en la municipalidad en donde los pobladores lanzaron huevos y consignas en contra de la alcaldía y quemaron muñecos con las figura de la alcaldesa Carolina Plaza.

Dentro de la organización también comienzan a generarse conflictos internos, ya que luego de esta movilización, la directiva de la organización detecta que algunos de los delegados del comité de El Bosque 2 le informaban al municipio acerca de las acciones de la organización. Esta situación sumado a la detección de corrupción por parte de las mismas delegadas termino con la expulsión de estas dirigentes y posteriormente con la salida del comité en su totalidad.

Al respecto una de las dirigentas de La Pincoya nos cuenta:

*“ Ellas tenían el control sobre el comité y cuando se decide su expulsión ellas se retiran con todo y comité incluyendo la plata de los pobladores. Debido a esta situación se decide hacer una revisión y reorganización de los comités y de la reestructuración de la asamblea de delegados, esto se tradujo en la eliminación de los pobladores inscritos y que no participaban de las reuniones y movilizaciones, es decir, se utilizó el criterio de la participación para mantenerse dentro de la organización, así también se hizo en la asamblea de delgados, muchos delegados se cambiaron por personas que participaban más de sus reuniones por sector (...) Este cambio le dio un impulso a la organización, ya no nos preocupábamos tanto por las movilizaciones, sino que de tareas propias de los comités tanto de la reinscripción de los socios, ya que se hizo un especie de eliminación de las antiguas listas y se le consulto a los socios casa a casa si continuaban en la organización bajo los nuevos términos, todo este proceso hizo reducir la cifra de pobladores inscritos en los comités a una cifra mas real y no una cifra inflada ya que lo que pasaba era que en las primeras reuniones muchas de las familias se inscribían*

*pero iban a observar solamente sin comprometerse realmente y después dejaron de asistir a las reuniones”<sup>186</sup>.*

*“También hay que tener en cuenta que muchos de estos pobladores constituyen la base de apoyo de la alcaldesa y su partido conformando de una u otra forma su cartera de clientes políticos, ya que son beneficiarios directos del asistencialismo municipal y debido a los bajos niveles de conciencia política existentes tomaban posición de parte del municipio y la alcaldesa alejándose de la organización y actuando en contra de esta mediante el recurso del chisme y el ataque hacia los dirigentes”<sup>187</sup>.*

Una vez concluido el proceso de reinscripción de socio, se realizó una especie de seguimiento sobre los potenciales informantes que hubieran quedado infiltrados en la organización.

La prueba de fuego de la reorganización de los comités fue la realización de una de las actividades más importantes previas a la toma de terrenos, la fonda para las fiestas patrias.

En esta actividad participó toda la organización tanto en las cuadrillas encargadas de poner en condiciones el recinto que se le había facilitado a la organización, un antiguo peladero se tuvo que convertir en espacio que cumpliera las condiciones higiénicas exigidas por el SESMA, en la atención del público y en la publicidad de la fonda.

*“Cuando llegamos el lugar era un basural inmenso, entonces nos tuvimos que organizar y fueron días de limpiar el terreno, de sacar la basura, hicimos turnos, donde las mujeres eran las que más participaban ... había que ir a sacar un montón de permisos, ¡incluso tuve que hacer un curso de manipulación de alimentos!... pero la fonda fue máxima, ese año fue la fonda más grande de toda la comuna! Incluso hoy día ocupan ese lugar que nosotros limpiamos<sup>188</sup> (...) Yo creo que fue una tarea enorme pero que nos sirvió mucho para unificarnos, y trabajar todos juntos por la organización y además después pasarlo bien ”*

La importancia de este evento no va solamente ligado al tema económico de los recursos que se obtuvieron sino al proceso que se vivió al interior de la organización, en la preparación, en la generación de equipos de trabajos que tuvieron que hacerse cargo de las distintas tareas de la fonda, esta fue una actividad donde los miembros de la organización tuvieron la oportunidad de conocerse en profundidad y generar un sentido de identidad y unidad sumamente fuerte. La fonda de septiembre marca un hito importante no solo por el logro de organizarla de forma exitosa sino que en ese proceso participaron la mayoría de los pobladores, un trabajo en equipo que permite observar quienes son los más comprometidos y quienes serán los que asumirán mayor cantidad de responsabilidades para la etapa que se avecina. Con la fonda también se busco recolectar fondos para los gastos que significó la primera toma.

Pero mientras se fortalecía la organización, también se intensificaba la campaña de la Municipalidad por instar los pobladores a dejar los comités, diciéndoles que están

---

<sup>187</sup> Lucas Castro

manejados por gente de izquierda. Además la Municipalidad ganó un proyecto de fondo nacional de desarrollo regional que reparte la Intendencia, en el cual se repartía plata a las familias allegadas como una forma de estímulo del ahorro para conseguir su casa propia, lo que le dio una legitimidad en desmedro de APLACH.

*“Qué es lo que se hizo? Se les aportó \$ 50.000 a las libretas de vivienda de 1.000 familias allegadas de la comuna de Huechuraba, una cifra que para una familia pobre, estamos hablando de una familia pobre que gana el sueldo mínimo, que no les alcanza para vivir, por eso viven de allegados, no les alcanza para arrendar, una cifra de 50 mil pesos no la puede ahorrar en un 1 año, se tiene que demorar más de un año para ahorrar 50 mil pesos en la tarjeta de vivienda, entonces cuando se produce eso, obviamente hay un conflicto bastante grande al interior de la organización, de hecho los asistentes sociales de la Municipalidad, planteaba la siguiente dicotomía, o pertenecen a Aplach o reciben los 50 mil pesos, o sea, las familias a Aplach tenía que retirar de Aplach para recibir los 50 mil pesos, oferta que tentó a mucho, y o sea, te pongo este ejemplo, que igual significó una baja bastante grande de gente en la organización, pero fueron mucho más los medios que utilizan los poderosos para mermar la organización popular, son variados y este es el ejemplo más concreto que me acuerdo”<sup>189</sup>.*

#### La desesperación de los pobladores y la radicalización de la lucha

Después de tanta marcha sin obtener respuestas concretas y a pesar que no se había cumplido el año un sector de familias se empiezan a distanciar de la organización.

Toda esta situación, las conversaciones con el Ministerio en punto muerto por la no existencia de terrenos Serviu con la extensión para la solución de todos los socios de la Aplach, la pelea con la municipalidad, la presión de parte de los pobladores por tener alguna respuesta concreta o alguna conquista, hace que la idea de tomarse un terreno aparezca como la única vía posible para agilizar los tramites o en el más optimista de los escenarios quedarse en el terreno tomado y construir ahí las soluciones habitacionales.

En el mes de octubre la idea de la toma se agiganta y los mismos pobladores comienzan a presionar a los dirigentes para que se decidan rápidamente por la toma, esta radicalización de un sector de la organización y el ataque constante contra los dirigentes de los comités comienzan a generar algunas diferencias que se evidenciarán se traducirán mas tarde en un nuevo quiebre, es así como esta misma radicalización comienza a apresurar la decisión de la toma y la marginación de algunos pobladores que no estaban del todo de acuerdo con la idea de la toma.

En un comienzo las primeras conversaciones que se producían en la asamblea de delgados de comités con respecto a la posibilidad de generar una toma, hablaban de agotar todos los recursos legales y contar con la legitimidad en el interior de la población para generar una acción de este tipo que involucrara la solidaridad de los pobladores de la comuna, requisitos que no se habían cumplido del todo, aun existía la posibilidad de volver a reestablecer el dialogo con las autoridades municipales, cuestión que no gustaba del todo a los pobladores,

---

<sup>189</sup> Lucas.Castro

por los constantes desencuentros con las autoridades y su nula voluntad para solucionar las demandas de los pobladores, pero a esa altura ya se habían establecido relaciones con algunos miembros del consejo municipal, que se habían acercado a la organización ofreciendo apoyo para encontrar alguna solución y prestar algunos de sus contactos en el gobierno central para ver soluciones, de hecho en una ocasión de reunión con el ministerio, se sentaron en la mesa, Mario Vargas junto a un asesor técnico, José Luis Rodríguez concejal todos los anteriores de militancia demócrata cristiana. Así, desde el consejo municipal se presiona a la alcaldesa para que reestablezca el diálogo con los pobladores.

Por otro lado los pobladores decidieron copar masivamente el municipio para tener una nueva reunión con la alcaldesa para poder reiterar sus demandas, esta reunión se realizó, pero nuevamente no se llegó a acuerdo.

*“La asamblea de octubre decide hacer el ultimo intento por la vía del diálogo y luego del copamiento de la municipalidad por parte de los pobladores se decide invitar a la alcaldesa a una reunión en uno de los comités frente a todos los pobladores, la alcaldesa acepto, en esa reunión los pobladores la increparon en masa, frente a lo que ella respondió que el municipio no tenía facultades para darle solución a la situación de los allegados y que lamentablemente la solución pasaba por tomarse un terreno, este hecho aunque parezca insólito molesto aun más a los pobladores quienes no dejaron que la alcaldesa terminara la reunión, efectivamente lo que la alcaldesa había dicho, luego de una descripción de todos los estorbos en términos legales, no teníamos otra opción mas que tomarnos un terreno y que en eso el municipio no estaba dispuesto a apoyar y llamo a los pobladores a tener calma y a esperar a que se solucione el conflicto por medio de los conductos regulares”.*

No obstante, el municipio ofreció pequeñas ayudas, como incluir a algunas de las familias de APLACH dentro de sus programas sociales Así como también la ayuda económica con recursos para el ahorro de la vivienda

La organización en asamblea general decidió pasar a la ofensiva en la lucha y plantearse de manera oficial la opción por la toma, por lo cual se decidió un plan de acciones tendientes a posicionar la lucha de los allegados a nivel comunal, estas acciones debían realizarse en el mes de noviembre. Pero esa decisión implicó también una mayor exigencia dentro de la organización misma:

*“Una vez que pasa ese proceso, o sea, no que pase este proceso, este proceso organizativo se empieza a masificar la idea de la toma empieza a surgir, entonces se empieza a dar todo un proceso, a ver, a toda una exigencia hacia los pobladores, de lo que significa pertenecer a una organización que luche, compromiso, responsabilidad, seriedad, sacrificio, muchas cosas que muchos pobladores no estaban dispuestos a entregar y el comité empieza a perder un poco ese componente llamativo que tenía, de poder tener la casa en forma fácil”.*

Aún así, y pese a que el contexto era bastante desfavorable para los pobladores, ellos mismos presionan a la directiva y en la Asamblea General deciden irse a toma:

*“Yo ya te había comentado que cuando empieza el proceso de organizativo de los comités se había planteado de que en 1 año que nosotros dábamos de plazo para que hubiera un solución concreta por parte de las autoridades, durante todo este año, después de todas las marchas al Ministerio, de las marchas a la Municipalidad, incluso de una toma simbólica de unos terrenos que se encuentran en la Ciudad Empresarial, se empieza a agudizar las contradicciones con la autoridad, y son los mismos pobladores los que empiezan a apurar por el tema de la toma, los pobladores veían el tema de la toma, uno, como una medida de presión y dos, por una posibilidad concreta de ejercer su derecho a la vivienda, si la toma resultaba bien, habían dos caminos, de que no se desalojara el terreno y de que nos pudiésemos quedar ahí estableciendo nuestras vivienda en el terreno”.*

*“Habíamos escogido un terreno que pertenecía a un terrateniente que se llama Alberto Guzmán Riesco, que tiene muchas hectáreas en Santiago, y el fundo más chico que tiene está ahí en la población La Pincoya, que son alrededor de 40 hectáreas, los Riesco tienen muchos terrenos aquí en Santiago y se eligió ese justamente porque se evidenciaba en esos terrenos la situación de especulación que ocurre con los terrenos privados de la Comuna de Huechuraba”*

*(...) Siempre se pensó en la toma como una forma de solución, por un lado se veía que nos tomábamos los terrenos, construíamos nuestras casas, por otro lado se veía de que la toma también era una medida de presión para acelerar el proceso de repente nosotros lo que era más probable ni siquiera nos podíamos asentar en los terrenos de Guzmán Riesco y fuéramos desalojados pero si sentáramos un precedente y si el movimiento de los allegados de Huechuraba fuera capaz de poner a la palestra pública su demanda”<sup>190</sup>.*

### Los preparativos de la toma

En Noviembre cuando se realiza una asamblea general. Por su parte, la directiva trata de tomar una decisión más política y trata de dilatar la toma, donde había una gran posibilidad de que no resultara. Pero es en la misma asamblea donde pobladores presionan y le exigen a sus dirigentes tomar medidas más concretas para la realización de la toma. Desde ese momento, Aplach decide comenzar una reorganización, donde la organización se divide en pequeños comités.

*“Nosotros estábamos acostumbrado a reuniones masiva de hartos pobladores en la sede, en la juntas vecinales donde se discutían los temas, pero cuando se empieza a producir este tema para preparar más fuerte la toma, aparte de la función de formar un comité de construcción ... Los pobladores tenían que organizarse de una forma distinta, casi al punto de llegar algunos niveles de secreto, de clandestinidad, en el sentido se reestructuraron los comités con 15 familias, con lo máximo de 15 familias, y esas 15 familias tuvieran un delegado y un encargado de cocina, ¿porqué se tomó ese formato? Se estaba pensando en construir una organización*

*para la toma entonces cuando llegado el día tenía que funcionar todo de forma rápida, entonces el delegado tenía que conocer esas 15 familias, conocer su dirección, y establecer una forma de comunicación que no mediara teléfono, que no mediara un aviso con muchos días de anticipación y también que la gente pudiera ir acumulando las cosas que se iba a llevar a la toma de terreno en la casa de ese delegado o dirigente. Ese delegado o dirigente tenía comunicación directa con la directiva, que la directiva ya estaba funcionando con algún grado, o sea, había elevado su forma de funcionamiento, estaba funcionando casi 24 horas al día, entre las reuniones con todo los comités, entre ir acumulando material, la compra de material”.*

Se conformaron tres comisiones a nivel central, la de construcción, encargada de levantar el terreno para poder planificar de donde sacar luz agua y por donde construir un alcantarillado clandestino en caso de que la toma se asentara, esta comisión se encargó de planificar la defensa del terreno en caso de desalojo violento por parte de las fuerzas de orden, así como de construir los medios necesarios para la defensa (hondas, miguelitos, etc). Se formó la comisión de salud, y la comisión encargada de la cocina, todas estas comisiones trabajaron en de forma paralela a la actividad normal de los comités y estaban integradas por delegados especiales, provenientes de todos los sectores, siendo la que mas se destaca la comisión de construcción, por su trabajo en la planificación de la defensa del terreno en caso de desalojo.

La planificación de la toma también fue un suceso dentro de la comuna, ya que se rumoreaba sobre ella, de su lugar, y de ese modo mas personas fueron conociendo, opinando e incluso se hicieron parte de la organización:

*“Así como te contaba anteriormente, que el correo de las brujas en la población hizo correr el rumor que nos favoreció en el sentido de la propaganda para que se integrara más gente al comité, el mismo correo de las brujas es el que nos traiciona cuando se devela, y se sabe en todos lados cual es el terreno, o sea que la toma se nos viene encima que la toma, que cuál va a ser el terreno que se va a tomar, y más o menos cual iba ser la fecha de la toma, entonces era un tema de cómo mantener un secreto, que todos estaban conscientes de que se iba vivir, la parte que cuando entramos en la fecha crucial, cuando los pobladores la última asamblea general, encaran a los dirigentes porque según ellos el proceso de la toma se estaba dilatando, que es más o menos en Noviembre”.*

Luego de la reunión, las acciones de propaganda de la organización se redoblaron, realizándose 3 campañas de rayados y pegatinas, se publicó el boletín de la organización y realizaron volantes y campañas de inscripción de familias en las ferias, se planificó una colecta puerta a puerta y la realización de piquetes de propagandas durante el fin de semana del 15 de noviembre.

El día 30 de noviembre se realizó una actividad cultural con olla común, después de la cual se realizó una marcha por la población que termino con una “toma simbólica” de unos terrenos abandonados colindantes con la ciudad empresarial en la esquina de Avenida El Salto con El Bosque de Santiago, en la población El Barrero. Esta movilización contó con gran masividad lo que alentó a los pobladores a apresurar los preparativos de la toma.

Además, se hicieron actividades de autogestión para que los grupos juntaran dinero para los gastos de construcción o en para las libretas de ahorro de la vivienda.

*“La información del terreno se compartimentó y solo los miembros de la directiva y la gente a cargo de las comisiones lo sabía, sobretodo la gente de la comisión de construcción, que tuvieron que planificar la forma en que los pobladores entrarían, otra información que se mantuvo compartimentada fue la del día de la toma. Durante la primera semana de diciembre se realizaron reuniones entre la directiva y todos los subcomités, fueron jornadas maratónicas, en que la directiva explicó los elementos generales del plan a todas las familias, el cual consistía en que todos los viernes de diciembre los pobladores debían juntarse a reunión en casa del los delegados de los comités y que deberían tener todos los elementos que llevarían consigo a la toma, tales como carpas, colchones, ropa de cama debidamente ordenados y empacados guardados en una sola casa por la cual pasaría una camioneta en que se movilizó la directiva”*

Alrededor de la preparación de la toma hubo todo un proceso organizativo, para los pobladores y pobladoras y para los dirigentes. Además dentro de esta acción se incorporaron personas que a diferencia de la gente de la Coordinadora, no tenía ningún tipo de experiencia en esta reivindicativa en torno a la demanda de la vivienda. Especialmente apoyaron algunos estudiantes y gente del Cordón Popular de la Educación.

*“Se empieza a dar dentro de la Aplach un proceso, como te lo había dicho, rico en aprendizaje y en experiencia, que está ahora en torno a la preparación de la toma, si bien se había pensado en la toma, no se había pensado que la toma de terreno podría ser una solución, pero nadie sabía hacer una toma de terreno, entonces todo había que inventarlo de nuevo, o no sé si inventarlo de nuevo, pero todo había que descubrirlo, conversar, ver videos, conversar con algunos dirigentes de otras tomas de Esperanza Andina, de la toma de Peñalolen, se había planificado la construcción de un alcantarillado, se había planificado un montón de cosas, se escogió el terreno, se levantó un mapa, se constituyó una comisión construcción, que era la comisión preparada para acondicionar el terreno para que se pudiese asentar y consolidar la toma, que estaba constituida por los mismos los pobladores todos los pobladores que tenían conocimientos de construcción, estamos hablando de que son familias pobres que la mayoría de los jefes de hogar trabajan en la construcción entonces era su área, era bastante entretenido como después de la pega, después de todo el cansancio, llegaban a la reunión con sus bolsos a la sede de la Aplach, compraban una bebida, y se ponían a conversar de cómo construir, de cómo defender y de cómo pegarle a los pacos y como defender el terreno, era toda una entretenimiento, fueron bastante las cosas que se dijeron ahí, bastante las cosas que se pensaron, bastante los sueños que se trataron de hacer realidad.*

*Era un proceso súper bonito, súper emocionante, bueno como te decía, se levantó el mapa, se hicieron las medidas del terreno, se vio desde donde se iba a sacar la luz, cómo iba ser el tendido eléctrico, como se iba lotear, dependiendo de las familias, de la cantidad de familias que se tomaran el terreno por donde construir el alcantarillado, por donde sacar el agua potable, todo eso estaba estudiado de forma previa, porque los viejos tenían ese conocimiento, y ese conocimiento lo*

*aplicaron sobre el mapa y sobre el terreno, un par de vueltas con huinchas, se sacaron todas las medidas, y ellos estuvieron a cargo de la seguridad y de todo el proceso de defensa de la toma, nosotros estábamos súper claro que la toma la iban a desalojar en algún momento, entonces hubo todo un estudio de cómo mover tal cantidad de gente, estamos hablando que movimos alrededor de 300 personas o 300 representantes de las familias, más la gente que vino de apoyo externo, del Cordon Popular de Educación, de la gente de la Universidad de Chile y algunos secundarios también que fueron a apoyar<sup>191</sup>.*

Fue en esa toma la primera vez que conocí a la organización APLACH, ya que yo pertenecía al Cordon Popular de Educación, donde se nos solicitó apoyo para la toma, desde juntar alimentos, materiales de construcción y luego ir allá mismo a apoyar a los pobladores en su acción.

### La toma

El día de la toma empieza temprano, alrededor de la 5 de la tarde cuando comenzó el recorrido por las casas de los delegados de los grupos de 15 personas, como nos relata uno de ellos:

*“Los grupos de 15 habían elegido a un delegado que tenía una casa donde se hacían las reuniones, las reuniones no eran más públicas en las juntas de vecinos, sino que se hacían en las casas, y esa misma casa era donde se iba a juntar y acumular todos los pertrechos necesarios para la toma, desde las carpas, los sacos de dormir, las palas, las herramientas, y todo lo que fue necesario para la defensa”.*

A las 9 de la noche empezó a llegar la gente de apoyo exterior, los que se estaban refugiando en una casa que estaba especialmente dispuesta para que la gente de afuera estuviese con la “chapa” de que estaban en una fiesta.

*“Nos juntamos en una esquina y de a poco nos fueron llevando hacia una sede, ahí supuestamente había una fiesta, así que igual pusimos música y bailamos... después se organizaron grupos para entrar al terreno una persona de la población nos tenía que llevar, la verdad es que no cachábamos mucho a lo que íbamos, porque ninguno había participado nunca en una toma, y por eso teníamos muchas expectativas y a la vez muchas dudas”.*

A las 12 de la noche penetró el “grupo de avanzada” que eran alrededor de 10 personas que estaban refugiadas en 3 casas que eran contiguas al terreno que se iba a tomar, la tarea de este grupo era meter todos los materiales al terreno antes de que llegara el grueso de la gente:

*“Nosotros metimos desde los palos con los cuales la gente se iba a defender en caso de desalojo, hasta las bolsas con pertrechos, las hondas, los palos, las palas, los chuzos, los rastrillos, todo lo necesario para cavar trincheras, bah!!! Para cavar zanjas, para levantar un cerco, para poder defender la toma de buena forma en el caso de que fuera detectada”.*

---

<sup>191</sup> Lucas Castro

En ese momento, estaba todo planificado, fuera del terreno estaban las dirigentes haciendo su vida normal de un viernes por la noche, mientras el resto de los pobladores ya se iba acercando hacia el lugar:

“Se habían contratado algunos buses, algunas micros de la locomoción colectiva para que trasladaran algunas familias que vivían más lejos al lugar, al terreno que se iba a tomar, se había planificado todo de tal forma que cuando se juntaran los grupos, no caminaran más de cinco por la misma cuadra, dándose muchas vueltas, evitando seguimientos, todos para dirigirse a las casas contiguas al terreno antes de penetrar al terreno, en las casas que estaban contiguas al terreno también se habían inventado fiestas, para que justificara la presencia de harta gente en esas casas.

*Bueno todo resultó bien, de hecho se no detectaron el terreno el cual había sido tomado hasta una hora después que la gente ya estaba dentro se estaba levantando el campamento, se estaba levantando las carpas, el cerco, se estaban cavando las zanjas y ahí recién los pacos se dieron cuenta que nos habíamos tomado el terreno.*

Para quienes fueron, también era la primera vez que se realizaba algo así, por lo que las dudas y el temor era muy fuerte:

*“La primera toma yo no sé como la viví porque yo, yo sabía que tenía que llegar, pero no sabía a lo que iba, imagínate, yo nunca había estado en una protesta ni siquiera mirando en una esquina, y sabía que tenía que estar allá, no sabía lo que iba a pasar, iba cagá de miedo llevábamos de todo con el Fredy e igual con harto miedo, porque el Fredy se tuvo que ir con los hombres y yo aparte con un grupo en un camión que era igual que cuando, hay cachado cuando traen a los extranjeros, cuando pasan, los refugiados, los emigrantes, así en esos camiones cerrados que no veis na, no teníamos idea que terreno era, ni donde quedaba, ni tampoco sabíamos para donde nos llevaban porque el camión era totalmente cerrado, sin luz, nada<sup>192</sup>.”*

*“Hay que tomar en cuenta que Huechuraba esa noche estaba prácticamente en un estado de sitio, los patrullajes eran bastante frecuentes, el departamento del servicio a la comunidad que tiene algunas camionetas de la Municipalidad estaban cumpliendo labores de patrullaje para detectar movimientos de gentes con carpas con colchones, con todo lo que implica una toma, y aún así nosotros logramos burlar eso y mover a una cantidad no despreciable de alrededor de 300 familias hacia la toma, más la gente de apoyo que eran como 80 personas sin ser detectados, nosotros vimos que habían buses de fuerzas especiales reforzando la comisaría, estaban resguardando algunos terrenos de la ciudad empresarial, como nosotros habíamos hecho la toma simbólica dos semanas antes, ellos creían que ese iba ser el terreno que nosotros nos íbamos a tomar, entonces habían dos micros de fuerzas especiales, o sea era un despliegue bastante grande el cual nosotros logramos burlar, eso si hubo un punto débil, es el tema de que nosotros no habíamos detectado la presencia de un infiltrado en un comité, el comité más*

---

<sup>192</sup> Ketty Vidal

*grande y masivo que es el de La Pincoya, por lo que fueron detectados por carabineros y les pusieron escolta policial y los custodiaron hasta que se dirigieron hasta fuera de la comuna”<sup>193</sup>.*

Una vez dentro del terreno, se dio la orden y se comenzaron a levantar las carpas y a poner cercos, mientras los hombres cavaban zanjas para que nos pudiesen entrar carabineros. Al amanecer, llegan las fuerzas policiales y se produce un enfrentamiento de horas, donde finalmente los pobladores tuvieron que negociar una salida pacífica.

Este enfrentamiento, fue relatado por los medios de comunicación de la siguiente forma:

“Pobladores abandonan Toma”

Luego de que carabineros les advirtiera un desalojo por la fuerza, 500 pobladores que ocupaban terrenos privados en la Comuna de Huechuraba decidieron desocuparlos ayer, luego de que durante la madrugada, Fuerzas Especiales de Carabineros intentara sacarlos con bombas lacrimógenas. En el enfrentamiento resultaron lesionados 2 policías y 2 personas fueron detenidas, tras ello, los ocupantes se reunieron con el administrador del predio, propiedad de Alberto Riesco. Finalmente, optaron por desistir de su intento, pero solicitaron facilidades para comprar otro terreno en la comuna”<sup>194</sup>.

“Tres polis heridos en toma de 300 familias”

Sin atados terminó una toma de terrenos que cerca de 300 familias realizaron la mañana de ayer en Huechuraba. La gallada se metió a las 4 de la madrugada a un predio situado atrás del cementerio Parque del Recuerdo, para protestar por la falta de oportunidades para obtener la casa propia.

Las Fuerzas Especiales de Carabineros, rodearon el recinto y tras una breve asamblea, los pobladores tiraron pa’ la cola y se fueron entre algunas escaramuzas que terminaron con tres polis heridos e igual número de pobladores detenidos, que después de confirmarles el domicilio quedaron en libertad.

La dirigente de la Agrupación por la Lucha de los Allegados y Sin Casa de Huechuraba (Aplach), Alejandra Reyes, dijo que la cuática se hizo para exigir facilidades en la compra de un terreno en Huechuraba para levantar las casas.

“Pedimos un aporte para comprar un terreno, para lo cual tenemos ahorros pequeños y la mayoría de la gente ya tiene su libreta”.

Por su parte, quienes fueron parte de esta experiencia, recuerdan épicamente los acontecimientos:

*“Habían 4 micros, habían dos guanacos, habían zorrillos había de todo el aparataje represivo que tienen los pacos, que fuerzas especiales que estaba en la comuna aun así nosotros logramos burlar el cerco policial y movilizar a gran cantidad de gente sin que se dieran cuenta y solamente nos detectaron a las últimas personas y trataron de llevarse detenidos (...)*

*Posteriormente, empezó el intento de desalojo por una de las esquinas, específicamente por el lado del terreno que da hacia la población El Barrero por el lado de El Salto, un radiopatrulla detectó a las personas que estaban haciendo las labores de defensa, construyendo las zanjas y que tenían que contener en caso de desalojo, una vez que fueron detectados los pacos entraron de forma agresiva lo que tuvo que desatar la respuesta de los pobladores para tratar de contener, ahí se*

---

<sup>193</sup> Lucas Castro

<sup>194</sup> La Tercera, domingo 14 de diciembre del 2003

*produjo un enfrentamiento que duró más de una hora y media entre fuerzas especiales que no pudieron ingresar sus carros ya que nosotros habíamos cavado zanjas y habíamos botado los puentes que estaban sobre las acequias y tuvimos que ingresar de pie, el ingreso se les hizo bastante difícil porque habían zanjas y trampas que habíamos puesto nosotros y los piquetes constantemente se caían, aparte de la resistencia que hubo o sea habían por lo menos unos 60 honderos tratando de repeler la acción de unos cuatro o cinco piquetes.*

*Fue un enfrentamiento bastante largo a campo descubierto ahí en el terreno, o sea a las seis de la mañana, con frío y los pobladores que salían desde entremedio de los matorrales a defender el terreno. Aún así se decide retroceder hacia el sector que era la segunda barra de defensa que era el campamento mismo, ahí se levantó un cerco con alambre de púa y desde ahí se trató de contener a los pacos y los pacos en realidad, y nosotros mismos les pedimos una tregua porque ya nosotros, nuestra fuerza estaba desgastada y no nos quedaba mucho material para defendernos, en el sentido de las piedras, las hondas se estaban echando a perder y no nos había respondido todo bien como creíamos y los pacos estaban cansados”*

Mientras carabineros rodeaban el sector del interior del campamento, se buscó la ayuda de las autoridades. El primer llamado fue hacia la Iglesia Católica, contactándose con Monseñor Baeza de la Pastoral Social, el cual apoyó a los pobladores. Luego, llegaron algunos concejales y la diputada María Antonieta Saa a tratar de contener la acción policial y evitar un mayor nivel de violencia.

Pero mientras, un grupo se enfrentaba con Carabineros, el resto de las personas, mujeres en su mayoría se dedicaron a instalar las primeras carpas y establecer un lugar para los niños que también estaban ahí, lo que para muchos no fue fácil:

*“Hubo un momento en que nosotros tratamos de consolidar el campamento, hubo gente que se arrancó por la acción de los pacos, o sea los niños, las lacrimógenas, fue un caos de nerviosismo, las mujeres con ataques de pánico, muchos hombres se quedaron congelados (...) Las mujeres con palos en las manos, fueron las que más aguantaron, pero aún así hubo familias que se arrancaron, que el pánico pudo más y también así hubo gente que vio que la toma no fue desalojada y entonces desde las nueve de la mañana comenzó a pasarse al terreno y a ingresar a la toma”.*

Luego de la llegada de las autoridades, Carabineros dio un ultimátum para desalojar el terreno hasta las doce del día, o se actuaría nuevamente por la fuerza. Se hizo una asamblea para evaluar la situación y se decidió abandonar el terreno para evitar un desalojo violento y una mayor cantidad de detenidos.

*“Después del desalojo, salimos con todas las cosas hacia la comisaría en una marcha exigiendo la libertad de los que habían sido detenidos, el resultado fueron tres detenidos y tres heridos. Después de que se consiguió la libertad de los que estaban detenidos en la comisaría, nos fuimos en marcha por el interior de la población hacia una sede que fue la multisocial, donde se volvió a realizar una asamblea con los pobladores y los diputados que habían participado, algunos*

*pobladores increparon a las autoridades porque si bien ellos prestaron apoyo pero también son representantes del gobierno que no les da solución”.*

Luego de eso se decide que los pobladores regresen a sus casa, y en la noche se hicieron asambleas para evaluar la acción. Sin duda, el desalojo del terreno significó un gran fracaso para quienes estábamos estado allí, ya que las expectativas eran muchas, pero ellas no eran acordes con la realidad. En primer lugar, la extensión del terreno era enorme y el número de personas que estaban allí no daba abasto para poder instalarse y defender el terreno. Por otro lado, muchos de los que llegaron no se imaginaban el nivel de violencia y de enfrentamiento que significaba tomarse un terreno, por lo que por temor o por inseguridad decidieron retirarse y escapar de allí.

Este fracaso significó un duro golpe para quienes habían depositado sus expectativas en esta acción, y por ello, el desalojo implicó un profundo sentimiento de derrota para ellos. Más allá de ello, creo que la clave de la organización en haber asumido esta derrota en forma colectiva, asumiendo entre todos este fracaso y poder, colectivamente, salir adelante hasta lograr lo que querían:

*“La decepción de la gente no fue con la organización en si misma si no que es una tema de derrota, o sea todos fuimos derrotados y se había generado un sentido de pertenencia con la organización, de pertenencia y de asociatividad tal que permitía afrontar el sentimiento de derrota, pero también de forma colectiva, también en conjunto, estamos todos derrotados, pero seguíamos en reuniones, seguíamos conversando”*

Pero gracias al impacto generado con la toma, el Ministerio de Vivienda citó a Aplach a una reunión urgente en la cual estuvo presente Jaime Ravinet, Ministro de Vivienda, quien solicitó a sus asesores las más pronta solución del conflicto. Si lo miramos desde una perspectiva política, lo que menos le convenía al gobierno era que estallara otra toma de terrenos, en el marco de que se estaba encontrando una solución para la Toma de Peñalolén. Por ello, vuelven a ofrecer un proyecto habitacional para las familias la cual consistía en que los dueños de los sitios, quienes eran muchas veces los padres, se entreguen en una especie de comodato a los hijos y el Serviu, a través del subsidio habitacional, les construyera soluciones habitacionales en los patios traseros de las casas. La idea era que se asegurara una entrada a las personas que viven atrás.

De algún modo, este programa busca darle oficialidad a la situación de allegamiento, y por ello, los pobladores de APLACH se negaron, y además la solución habitacional sólo consistía en un baño, una cocina y una pieza , lo que para ellos era lo mismo que seguir viviendo de allegados en los patios traseros de las casas, pero esta vez construida por el Serviu y utilizando el subsidio habitacional.

En la primera semana de Enero, las autoridades del Ministerio van hacia la población a reunirse con la directiva y se recorre la población viendo cuales eran las posibilidades y explicándole a la gente en una asamblea masiva cuales eran las posibilidades de solución. La solución habitacional que se ofreció en ese momento era la construcción de blocks, a la que los pobladores también se negaron, lo que genera una especie de entrampamiento en las negociaciones con el Ministerio.

*“Existía la posibilidad de la solución habitacional pero que también era a largo plazo, pero si es que había solución lo ideal era que no fuera block, porque queríamos salir de la situación pero no nos queríamos meter a otro hoyo porque todos sabemos lo que pasa ahí, el hacinamiento y es muy difícil, por la delincuencia y la drogadicción, o sea pa’ estar peleando por unos blocks, era mejo inscribirse en el Serviu y irse a vivir al Volcán, porque también nos plantearon esa solución de que el ministro de vivienda nos ofreció casas de forma inmediata de que nos fuéramos a vivir todas las familias a los departamentos que habían reparado en El Volcán, son casas COPEVA en Quilicura y en Puente Alto nos ofrecieron de forma inmediata y no los aceptamos porque era mucho sacrificio, mucha lucha para terminar en una situación que si bien da solución al problema habitacional, pero no es la mejor solución”.*

Nuevamente, producto de la presión de los pobladores y de la situación objetiva de necesidad, se decidió volver a realizar una nueva acción de tomarse un terreno, pero esta vez el objetivo era distinto, ya que lo que se buscaba era un préstamo del terreno para poder instalarse mientras se constituía la solución habitacional:

*“Los dirigentes sabíamos que si nos íbamos a la toma nos íbamos a chocar contra la pared, pero por los pobladores, y por la situación, teníamos que hacer una salida, si la organización era derrotada iba a ser derrotada luchando y si la organización vencía de alguna u otra forma íbamos a encontrar la solución, pero ya la situación era dramática, entre vivir en la intemperie solo e irse todos y tomarnos un terreno de la iglesia, se optó por tomar un terreno de la iglesia y tratar que de ahí nos dejaran construir un campamento provisorio. Un campamento provisorio, ya no es el terreno para construir no nos planteamos ni la expropiación ni nada, así aceptamos la posibilidad de construcción de una solución en los terrenos de serviu que eran bastante mas chicos pero que con un buen proyecto nosotros creíamos que podían caber todas las familias pero necesitábamos solucionar el tema de lo provisorio, donde estaban las familias mientras podíamos aceptar eso y el serviu no nos podía garantizar ni nos podía dar un terreno en comodato, la municipalidad tampoco y por eso nos tomamos el terreno de la iglesia”*

### La retoma

El domingo primero de febrero, unas 80 familias se tomaron un terreno contiguo a la municipalidad, al costado de la Iglesia Nuestra Señora de Los Pobres, en Premio Nobel con Avenida Recoleta.

Esta vez el número de pobladores era mucho menor, pero el terreno también era mucho más pequeño que el anterior. Allí también se pidió el apoyo de algunas personas, entre las que estuve, pero también el número fue mucho mas reducido.

También nos reunimos en una sede social y alrededor de las cinco de la mañana ingresamos el terreno. Lo primero fue limpiarlo, comenzar a instalar las carpas y también se hicieron fogatas para pasar el frío de la mañana.

Pero las expectativas que se tenían, no pudieron concretarse, ya cuando se enteró de la ocupación del terreno, pidió inmediatamente el desalojo, lo que para los pobladores fue una

gran desilusión, por que esperaban que la Iglesia los acogiera y además no se esperaba una represión tan fuerte, con respecto a ello, en el diario se relató:

“Con una batalla campal terminó toma de terrenos en La Pincoya”<sup>195</sup>

Todo hacía pensar que el despertar dominguero en la población La Pincoya, en Huechuraba, iba a ser de lo más quitado de bulla, regaloneando a pata suelta con la sábana hasta bien entrada la mañana. Pero justo con la salida del car’ e comenzó a gestarse una toma de terrenos que, un par de horas más tarde, terminó en una batalla campal entre pobladores y la fuerza policial.

Unas cien familias del Comité de Allegados de Huechuraba aterrizaron en una propiedad perteneciente a la Parroquia Nuestra Señora de los Pobres, en Recoleta esquina Premio Nobel, Villa Los Húsares, y procedieron a levantar carpas con la esperanza de que el curita a cargo comprendiera la penca situación de falta de vivienda que atraviesan.

No obstante, la situación fue denunciada y desde las 6 de la mañana en adelante carabineros comenzó a tomar posiciones, sobretodo por que la Subcomisaría de la Pincoya está ubicada a media cuadra del lugar y era imposible que el atado pasara piola.

Además de polis del sector, en el operativo participaron efectivos de la Prefectura Norte y de Fuerzas Especiales, totalizando alrededor de 60 carabitates que se mantuvieron con las antenas paradas a la espera de ordenes superiores.

El diálogo entre los líderes de la toma y los carabineros no rindió frutos, por lo que pasadas las 9 de la mañana, a expresa petición del párroco José Cornejo y por orden judicial, se procedió al desalojo de los ocupantes con carros lanzaagua.

La resistencia de los pobladores fue con tutti, meta y ponga con los verdes, pero al final se llevaron la peor parte. Ocho pobladores resultaron detenidos.

Andrea Reyes, guaripola del comité de allegados, dijo que el realizar esta acción contaban con que la Iglesia los acogiera con los brazos abiertos hasta buscar una solución, “pero no esperábamos lo que ocurrió”.

La cuática no terminó ahí. Continuó hasta cerca del mediodía en las calles, con barricadas y correteos, como el gato y el ratón, cuando todo el mundo ya se había levantado.

Una vez instalados, se fue a la Iglesia para hablar con el cura, pero este no estaba allí. Posteriormente aparece en el lugar, y se negó a dialogar con los pobladores, tras lo cual apareció Carabineros. Esta vez no se buscó detenerlos, por que el objetivo no era el enfrentamiento. Lo que hicimos fue tomarnos de los brazos todos juntos, para evitar que se llevaran a detenidos. Primero llegó el guanaco, pero sólo lanzaba agua, sin lacrimógenas, por lo que nos mojamos, pero no nos separaron.

*“Al comienzo me daba miedo, pero cuando los pacos empezaban a tratar mal y todo ahí me entró más la rabia. Los pacos igual nos golpearon a nosotras, yo quedé todo moreteada, puro palo, puro palo y cáchate que ese día por tratar de arrancar porque estaba cerca de la casa de mi mamá, me salvé. Pero así todo me dio mucha rabia, igual te dejan caliente los pacos, te dejan hacer lo que tu querís para darte la espalda, y aparte que te tratan tan mal, gritan cochina, te sacan la madre, te humillan, los curas le gritan a los pacos, ya sáquenlos de aquí y te da más rabia todavía. Yo más rabia tenía porque soy católica, igual creo en Dios y la Virgen y todo, pero después ...Pienso, para que creo en un viejo huevón, si lo mismo le hizo Judas a Dios, lo mismo. Cacha que la Iglesia se llama Nuestra Señora de Los Pobres, y a los pobres los echaron cagando no más”<sup>196</sup>.*

<sup>195</sup> La Cuarta, 3 de febrero del 2004

<sup>196</sup> Luisa Concha

*“Fue heavy, porque estábamos todos tomados de los brazos, yo no vi en qué momento se llevaron a mi hermano, nos andábamos arrastrando cuando me di cuenta en el momento que pillé su onda en la tierra y la recojo y llegó un paco y me la quitó de las manos. Yo andaba con la cuestión en las mano, y ahí me dije ¡mi hermano! empecé a buscarlo y ahí ya me dijeron, no si a tu hermano se lo llevaron, se lo habían llevado detenido, a mi hermano y a mi cuñado, toda la lesera, e igual me sentía como mal, culpable porque yo los había incentivado a ir y toda la cuestión, los habían llevado preso, me sentía súper mal.”<sup>197</sup>*

### Del terreno a la plaza y a la calle nuevamente

Después del desalojo del terreno de la iglesia, arrancamos todos por Recoleta, pero ahí se fueron colocando barricadas para que Carabineros no pudieran subir. Así se llagó a la plaza Jacarandá, que quedaba en Recoleta mismo, y tras descansar un momento, se instalaron las carpas para pasar la noche allí, ya que la gente no tenía a donde ir.

Así pasamos la primera noche, pero al día siguiente, las autoridades dijeron que no estaba permitido instalar carpas en espacios públicos, por lo cual se decidió seguir en la plaza, pero sin instalar carpas. Por eso, se instalaron trozos de plástico en el suelo, y se armó la cama “te Club” donde dormíamos juntos a la intemperie.

En la plaza estuvimos como una semana, ahí veíamos películas, se iba a hacer colectas a la feria y a la micro, y se hacía la olla común y también se hacían actividades con los niños. En esos momentos más críticos se formó una unión y una solidaridad muy especial.

Por su parte, las autoridades respondían al actuar de los pobladores a través de los medios:

“Minvu alega que en Huechuraba son porfiados”<sup>198</sup>

La toma de la plaza Jacarandá por parte de los allegados de Huechuraba tiene molesto al Ministro de vivienda, ya que –según el Minvu- es el tercer numerito que se mandan, pese al ofrecimiento de darles una solución habitacional.

Según recordó la jefa nacional del Fondo solidario de Vivienda, Claudia Pinto, en junio del 2002 tuvieron las primeras señales de que no sería fácil lidiar con las 500 familias que exigen casa a como de lugar. Sus dirigentes –alega el ministerio- están empeñados en que se les otorgue techo a todos, sin dividirlos, lo que en esta comuna es imposible por la escasez de terrenos.

Explicó que con los vecinos había acordado tasar un terreno Serviu, adquirir uno usado, para o cual el ministerio se pone hasta con 280 UF mas las 10 del interesado, u optar por la densificación predial, donde en patios de amplias propiedades pueden instalar casas sólidas. La respuesta, sin embargo los dejó pádentro, porque los pobladores ocuparon el terreno, esta vez al lado del Cementerio Parque del Recuerdo.

Agregó que cuando fueron a La Pincoya llegaron 15 pericos a la asamblea, craneada para orientarlos. El último intento fue el 23 de diciembre, pero también naufragó. “No ha habido voluntad por informar a la gente de las soluciones”, estriló Claudita.

En tal sentido, dijo que no es política del Ministerio hablar con medidas de fuerza, pero que las puertas están abiertas para buscar una solución cuando decidan presentar un proyecto, tal como lo han hecho las 30 mil familias que han accedido al Fondo Paleta”.

---

<sup>197</sup> Entrevista a Graciela Maturana

<sup>198</sup> La Cuarta, 5 de Febrero del 2004

A través de la prensa se vinculó a APLACH con la organización política SurDA, tratando de deslegitimar la acción de los pobladores, por lo cual se emitió el siguiente comunicado:

#### A la opinión pública

En los últimos días han aparecido informaciones en la prensa vinculando la reciente toma de terrenos en Huechuraba con organizaciones políticas. Queremos distinguir tajantemente dichas versiones de prensa ya que no hacen más que confundir y debilitar la lucha de decenas de familias pobres de Huechuraba que sólo buscan obtener un lugar donde levantar sus mediaguas. Estas familias, desde hace mucho tiempo vienen buscando una solución a su dramática situación de allegados. Varias de estas familias ya no pueden vivir donde hasta ahora lo hacían. Muchas otras duermen en patios de las casas amigas o vagan de sitio en sitio sin posibilidad de sin posibilidad de establecerse. Se abrió la esperanza de solución en un terreno baldío de la comuna perteneciente a la Iglesia Católica. La desesperación las llevó a tomar la decisión de ocuparlo. Pero la indolencia de la alcaldesa y el egoísmo del párroco a cargo en ese momento, quien dio la orden de desalojo a carabineros, condujeron a represión y a que las familias fueran arrojadas a la calle. Hoy esas familias permanecen en una plaza pública en el sector de La Pincoya (Recoleta altura del 4300), ya que no tienen otro lugar donde vivir.

Las familias que efectuaron la ocupación del terreno pertenecen a la Agrupación por la Lucha de los Allegados y Sin Casa de Huechuraba. Esta agrupación es parte de la Coordinadora Metropolitana de Allegados, Sin Casa y Deudores Habitacionales, la que agrupa a varias organizaciones de allegados y deudores de Santiago. Nuestra organización tiene por objetivo principal impulsar la lucha por una vivienda y vida digna para los sin casa de Santiago y por un dividendo justo a precio de pobre para los deudores Serviu. Nuestra Coordinadora en ningún momento ha tenido vinculación con la o las organizaciones políticas a las que algunos nos vinculan. Nuestras organizaciones tienen como único interés la unidad y la lucha de los pobres por una vivienda y una vida digna. Sin importar si votan o no, o por quien votan, los pobres de Chile que están dispuestos a luchar y organizarse por sus derechos, tienen en nuestra organización una herramienta de unidad y apoyo.

Por su parte, para la organización, y quienes lo componían, la experiencia de vivir esa semana en la plaza fue muy importante, por lo impactante de dormir durante una semana en una plaza, pero significativamente por que esta experiencia fue afrontada colectivamente, lo que marcó de forma importante la identidad para la organización, ya que este momento se vivió con mucha alegría y solidaridad, por ello esta experiencia se quedó muy fuerte en la memoria de quienes estuvimos allí:

*“De ahí nos fuimos a la plaza, en la plaza no podíamos de partida llevar las carpas, igual ahí fue buena porque le perdí un poco la vergüenza a todos, porque igual cuando estoy dentro del terreno, igual estoy con la adrenalina, haya en la plaza ya paso un poco la adrenalina, la adrenalina como un descanso y estoy al medio de toda la gente, yo nunca había pensado tampoco vivir un poco algo así, igual yo creo que el primer día me daba vergüenza, que te vieran que vivías en una plaza y toda la cuestión, pero igual también tenía que levantar la frente porque igual te daban cuenta de que era algo, algo verdadero porque si era como darle el pie a que los demás te siguieran, porque es como una cuestión que está oculta”<sup>199</sup>*

*“A mi lo que más me gustaba era cuando estábamos en plaza, porque la pasábamos todos bien, estábamos todos juntos hacían actividades para los niños,*

---

<sup>199</sup> Entrevista a Ketty Vidal

*estaban todos ustedes, dormíamos todos juntos, compartíamos mas entonces igual pasaron cosas bonitas en la plaza, lo pasamos bien”.*<sup>200</sup>

*“Para mi de las 2 tomas el mejor recuerdo lejos es cuando estábamos en la plaza: estabai durmiendo a la 7 de la mañana y de repente despertai así y estabas al lado de la vereda y la gente pasaba por la vereda y tu estabai durmiendo. No tenía ni siquiera un colchón, porque yo todos los día dormí sin colchón, el último día, el día Viernes me acuerdo que llevé el colchón y el día Sábado nos desalojaron”.*<sup>201</sup>

En la madrugada del sábado 7 de febrero, Carabineros desalojó a los pobladores que se mantenían en la plaza. Mientras dormían a la intemperie, la “orden de desalojo” fue cumplida utilizando un contingente de Fuerzas Especiales. En ese momento estábamos durmiendo, y pasó una camioneta con unos hombres gritando, pero pensamos que se trataba de una broma, pero cuando nos dimos cuenta, ya estaban Fuerzas Especiales de Carabineros, quienes ordenaron el desalojo:

*“Cuando nos desalojaron de la Plaza parecía un Estado de Sitio. Nos golpearon y persiguieron por toda la población. Ese día había feria, me recuerdo muy claro, y en medio de esta tuvimos que arrancar con nuestras cosas. Pensamos en la Unidad Vecinal por que la dirigente era comunista y le habían informado lo que nos estaba pasando. Ella nos dijo: métanse no más, ahí nadie los puede sacra porque yo soy la presidenta”.*<sup>202</sup>

### Del albergue al campamento

Luego del desalojo ordenado por el municipio y por la intendencia de la plaza “Ultima Hora” comúnmente llamada Plaza Jacarandá, quienes estábamos en la plaza tuvimos que movilizarnos hacia una sede social del sector. Esta sede corresponde a la unidad vecinal n°63 “Concierto y Cultura”, ubicada en la calle Jorge Inostroza a la altura de Av. El Pincoy. Esta unidad vecinal fue facilitada por su dirigente señora Luzmenia Toro, reconocida dirigente social de la población con larga trayectoria militante en el partido comunista, que recibió a los pobladores para que se instalaran mientras se encontraba una solución.

El impacto comunicacional que causó la retoma y la ocupación de la plaza, provocó el rompimiento de las relaciones con el Ministerio de la Vivienda. Esto conllevó a que se realizara en conjunto una conferencia de prensa entre la Alcaldesa de Huechuraba con la entonces Subsecretaria de Vivienda Sonia Tchorne, en la que condenan la acción de los pobladores y cierran las puertas a cualquier tipo de negociación a los pobladores movilizadas.

En contraparte, durante este periodo, la organización recibió todo tipo de apoyo desde organizaciones populares, políticas y sociales e incluso desde algunos partidos de la concertación. De ahora en adelante, comienza una relación con sectores políticos dependiendo de la conveniencias de los pobladores. Por ello, se realizaron una serie de conferencias de apoyo de parte del PPD, se realizaron reuniones con el secretario general del Partido Socialista Arturo Barrios, reuniones con los consejeros regionales de la

---

<sup>200</sup> Entrevista a Jenny

<sup>201</sup> Entrevista a Solange

<sup>202</sup> Andrea Reyes, vocera de APLACH

intendencia, etc. Todas estas acciones que se realizan desde los partidos de la concertación, permiten tener a los pobladores esperanzados nuevamente en lo que puede ser la acción de las autoridades del gobierno, pero en los hechos no hubo ningún tipo de resultado.

Así, el albergue de la unidad vecinal se fue transformando poco a poco en campamento y el impacto comunicacional se fue diluyendo con el pasar de los días. Ya a mediados del mes de febrero la situación de los pobladores había caído en un aislamiento, como nos cuenta un dirigente de lo que se transformó en un campamento:

*“Digámoslo por vacaciones, en febrero todas las autoridades que habían comprometido salieron de vacaciones e incluso el arzobispado de Santiago se cerró durante el mes de febrero, tiempo durante el cual, no hubo con quien negociar o hablar y durante este tiempo los pobladores esperamos en la sede y en ese lugar se consolidó un campamento improvisado donde vivían más de 60 familias, en condiciones de hacinamiento, en este periodo fue primordial la solidaridad de las otras organizaciones populares de Santiago, que fueron importantes para la recreación de los niños como para la organización de las ollas comunes”.*

A pesar de la situación de hacinamiento que se producía en el albergue campamento, la unidad del campamento se mantuvo inalterable durante este período, y se logró darle organización y vida a la situación en que se encontraban. Se realizaban asambleas en las que se pasaba lista para ir controlando la participación de las familias en los asuntos cotidianos del campamento, desde la guardia hasta el almuerzo, se organiza una radio comunitaria que transmitió desde el campamento, durante el mes de febrero y marzo y todos los miembros del campamento trabajaron para la difusión de los programas radiales y su propaganda en la población.

A fines de febrero la situación comienza agudizarse por la cercanía del año escolar. Todas las familias de la organización, estaban instaladas con sus hijos que lógicamente debían ir a la escuela en marzo. Este es el primer momento en que hace crisis la convivencia en el campamento, porque muchas familias optan por regresar a las casas de sus familiares en donde se encontraban allegados hasta antes de la toma, decisión que causó gran revuelo en el campamento, por lo que se realizó una asamblea y se resolvió aceptando que las familias que tuvieran la oportunidad de regresar a sus antiguos lugares de habitación lo hicieran sin que ese hecho significara renunciar a la organización.

Pero es también en el Campamento, donde los pobladores de APLACH vivieron en carpas y mediaguas hasta Enero, donde se generó la mayor identidad con la organización, ya que estaban viviendo todos juntos en comunidad. El vivir todos juntos significó una serie de aprendizajes positivos y negativos, donde lo que peor se evalúan son los problemas de convivencia y de disciplina, y lo más positivo el poder compartir y alegrarse junto a los otros:

*"Yo igual no estaba acostumbrada a ocupar el baño con tantas personas, bañarme con un jarrito, comerse la comida que todos comen, y en los mismos platos, es como súper extraño. Igual se me han quitado costumbres mías, pero igual he tenido que adaptar, una carpa al lado de la otra, igual estaba mal en mi casa, estaba mal*

*viviendo, pero aquí tengo una cierta libertad igual, en cuanto a que yo pueda salir adonde quiera, hago lo que quiera, pero aquí es peor, porque la intimidación ya no se puede hacer, porque está la otra carpa al otro lado tuyo, entonces es penca, la humedad.*

*Aquí los mejores los mismo que ahora estamos solos, compartir con la gente, pasarlo bien, reír un rato y los peores cuando hay drama, hay peleas toda esa onda, ahí no me gusta y lo que no soporto es que tomen, que tomen así a destajo"<sup>203</sup>.*

*"A mi me gusta estar acá, porque viene harta gente y lo paso bien, he ido a todas las marchas que ha habido. Ahora como qué no sé, tengo más amigos, aquí hay más gente, en la casa lo pasaba sola, a mi gusta estar aquí sí"<sup>204</sup>.*

*"Igual es mucha gente, difícil igual echai de menos cosas, yo echo de menos escuchar radio, o cuando hay mucha gente, igual hay cahuíneo, igual hay cosas que uno no está acostumbrada, dan ganas de salir pero de salir a otras cosas pero no para salir a pelar o andar copuchando, a otras cosas digo yo o que esté conversando con alguien de repente te dai vuelta los mirai y te están copuchando Igual es entretenido estar acá, me gusta hartito la onda de carpa, igual te aburres, claro pero podi hacer cosas entrete cachai, por ejemplo jugar cartas. En la noche todos los días nos acostamos a las doce una de la mañana, porque estamos conversando, te acostai, te cagai de la risa, eso es lo bueno"<sup>205</sup>.*

Por los problemas que surgieron a partir de la convivencia y de la disciplina se debió expulsar a una serie de personas, decisión que tomaba la asamblea en su conjunto, las razones de la expulsión eran el narcotráfico y consumo de drogas, violencia intrafamiliar, y el entrar en estado de ebriedad al campamento, además de "sapear" a la Municipalidad. Además era requisito asistir a las asambleas y a las movilizaciones. aunque en algunas ocasiones también se rompía la ley seca y también se produjeron conflictos por la flexibilización de las reglas:

*"Y por ejemplo, igual se ha echado harta gente. Igual es difícil así porque hay que llevar un nivel de organización, para tomar decisiones justa. Claro, lo que pasa es que echa la gente que haga cosas que na' que ver que no vayan con la organización, por ejemplo, el mismo trago, se mandan algún condoro, no se se echa, y si no viene también se echa porque no sirve una persona que no está aquí, y la persona que va llegando, va con esa, tiene que llegar con esa mentalidad, ve? Para no volver a cometer los mismo errores y no irse, está bien, yo creo que está bueno poh, si uno quiere vivir con gente tranquila"<sup>206</sup>.*

### La relación con la institucionalidad en el nuevo contexto

Una vez entrado en marzo, la organización decide pasar a la ofensiva. Por ello, se realizaron varias ocupaciones del municipio, con lo cual se logra una reunión en donde la

---

<sup>203</sup> Entrevista a Isabel Concha

<sup>204</sup> Entrevista a Carola de la población El Barrero

<sup>205</sup> Entrevista a Ana Vásquez

<sup>206</sup> Entrevista a Isabel Concha

alcaldesa se compromete a realizar gestiones para poder conseguir un terreno en comodato. En esos momentos, ya se había instalado la idea de situar un campamento provisorio, ya que la organización cumplía con todos los requerimientos para poder postular a un proyecto de Fondo Concursable en los terrenos de Serviu. Este cambio en la actitud del municipio de debió a la presión ejercida por los medios de comunicación y por los concejales de la concertación quienes aprovechándose de la situación creada por los pobladores, deslegitiman la gestión de la derecha en el municipio.

Pasado marzo y abril se tomó contacto con varios dueños de terrenos de los cuales los mas factibles de resultaban ser los dueños de un terreno ubicado a los pies del cerro Manquehue, en la parte inferior del canal El Carmen por el lado que da a la población La Pincoya. Estos terrenos pertenecían a la inmobiliaria Manquehue, quienes en una ocasión anterior ya habían entregado una porción de su terreno en comodato a los campamentos Jesús obrero y Poema 20.

También existía la posibilidad de establecer conversaciones con el arzobispado de Santiago a través del Vicario de la Pastoral Social, Monseñor Baeza, pero las conversaciones con la Iglesia Católica no llegaron a buen puerto debido a que de manera inmediata se negaron a la posibilidad siquiera de un comodato, solo se limitaron a otorgar ayuda para la olla común y algunas colchonetas a través de Caritas Chile.

Con la Inmobiliaria Manquehue se estableció una relación importante ya que todas las semanas la directiva se juntaba con Ramón Muñoz, gerente de la compañía. El problema era que para la aprobación del comodato, la sociedad completa debía aceptar. Los pobladores debieron esperar durante un par de meses para que se reuniera el directorio de la inmobiliaria, el cual solicitó una garantía de que los pobladores iban a salir del terreno en lapso de un año, garantía que ninguna institución podía dar, ya que el programa al cual estaban postulando los pobladores eran unos fondos concursables y garantizar que los pobladores iban a salir beneficiados era violar las bases del programa. Por ello, el ministerio solo se limitó a escribir una carta firmada por Jaime Ravinet en que daban cuenta de que la organización cumplía todos lo requerimientos para poder concursar, cuestión que no representaba ninguna garantía para los gerentes de la inmobiliaria.

Por otra parte, las autoridades del Ministerio de Vivienda exigían tener una entidad organizadora que patrocinara en la postulación a los fondos concursables, la entidad organizadora, que el mismo ministerio consiguió esta era la fundación Rodelillo que estaba incursionando recién en programas de vivienda. El principal problema del sistema de Fondos Concursables era escasez de entidades organizadoras debido a lo reciente del programa y su novedad en la Región Metropolitana, en la cual casi no se han construidos proyectos de este programa, problema similar al que se enfrentan los pobladores de la toma de Peñalolén.

*“En estas gestiones se nos pasó todo el invierno y fue adquiriendo distintos ritmos según la gravedad de la situación del campamento, ya que nos tocó un invierno bastante grave, muchos temporales de viento y lluvia que hacían crisis en las maltrechas construcciones del campamentos, nuestras carpas se hacían añicos por la acción del viento y la lluvia, con la humedad y los días de humedad hacían de las suyas con las enfermedades en nuestros niños, esta situación nuevamente causo impacto comunicacional, porque prácticamente no hubo ningún temporal en que la*

*tele no se amaneciera cubriendo nuestras penurias .En este contexto se acerco “Techos para Chile” al campamento (...) Un día domingo en la mañana se realizó una asamblea en la sede del campamento a la que asistieron el gerente de canal 13, José Pedro Pinochet que era el que “la llevaba” en Techos para Chile y un curita que no me acuerdo del nombre que era otro de los que la llevaba, mas un cabro cuico que era el supuesto voluntario con quien nosotros teníamos que relacionarnos (...)*

*La relación que se construyó con Techos para Chile fue bastante complicada ya que constantemente nos querían imponer sus criterios tanto en la organización como en como debíamos dirigirnos hacia la autoridad, esa asamblea creó bastante expectativas en los pobladores sobretodo con la presencia de tales personajes en el campamento y el peso mediático que tiene el 13 y el curita mas encima, de hecho el campamento se convirtió en bastión para la campaña de inviernos de techo para chile del año 2004, Techos para Chile llego ofreciendo mediaguas para el Campamento en caso de que se otorgara el comodato”<sup>207</sup>.*

La relación con “Techos para Chile” comenzó a sufrir fricciones ya que de todas las maneras posibles trataron de imponer sus criterios por sobre el los de los pobladores. Por su parte, personas de APLACH hicieron averiguaciones que develaron la relación de la institución con la Municipalidad, lo que marcó una negatividad que desde APLACH se tiene de la institución:

*“Desde la relación con la municipalidad y las reuniones secretas que había detectado a algunas personas que informaban de manera secreta a la organización -una especie de red de agentes que nos informaban- esta misma red que se había construido, con funcionarios de la municipalidad que se oponían a la gestión de derecha que controlaba la municipalidad, esa misma red fue la que permitió detectar el trabajo de infiltración y soplónaje que había hecho la derecha al interior de la organización. El pasar del tiempo demostró que “Techos para Chile” solo había llegado para tratar de ganar publicidad con la situación del campamento, utilizándose para la campaña de recolección de fondos por la tele, de los cuales no llego ningún peso a los pobladores, y los constantes roces con el supuesto voluntario termino con el alejamiento de este personaje aduciendo que tenía que estudiar para su examen de grado dejando las gestiones abandonadas. Todas estas situaciones provocaron el malestar de los pobladores y el rompimiento de las relaciones con “Techos para Chile” y su expulsión de las actividades de la organización”.*

Pasado el invierno, en la comuna de Huechuraba se enfrentaban dos candidaturas con posibilidades reales de ganar la elección, una era la candidatura de derecha representada por la alcaldesa en ejercicio Carolina Plaza de militancia UDI y la otra era la candidatura de la concertación de la concejal Carmen Gloria Allende de militancia socialista. En ese contexto, las gestiones con la inmobiliaria Manquehue habían finalizado, debido a las constantes exigencias que levantó el directorio de la inmobiliaria, mas las trabas que puso “Techos para Chile”, que terminó operando a favor del municipio.

---

<sup>207</sup> Entrevista a Lucas Castro

En este contexto eleccionario, los pobladores del campamento tuvieron que hacerse parte, ya que la candidata de la concertación ofreció trabajo haciendo campaña, lo que alguna de las personas aceptaron, ya que era una oferta laboral. Por su parte la Agrupación también se posicionó con respecto a este escenario:

*“La estrategia de los pobladores ahora estaba orientada a sacar provecho de las elecciones llevando las presiones hacia el gobierno central, así presionábamos para que la concertación se la jugara por dar una solución al campamento, y aunque no de forma oficial el campamento se abanderó con la candidata de la concertación, ya que eso significaba solución para el campamento, ya que las promesas de la candidata mostraba la intención de darle solución desde el municipio a el problema del campamento, desde arrendar un terreno para el campamento provisorio y agilizar las gestiones en el ministerio para la construcción de una solución definitiva, cuestión que la derecha no hacia y al contrario prometía que no iba a ceder frente a los pobladores en toma, era complicado de entender lo que sucedía dentro de los pobladores y de la directiva de la organización frente a la disyuntiva de la elecciones, ya que si bien todos se mostraban en contra del gobierno por ser el responsable del déficit de vivienda, pero ante la disyuntiva de que saliera la alcaldesa de derecha que era vista como enemigo empujo a los pobladores a votar por la concertación o por el menos malo como muchos de ellos decían, en este contexto la candidata de la concerta agiliza algunas reuniones con el serviu y nos pone en contacto con un personaje que se convierte en pieza clave para la solución del conflicto”.*

Pero aunque existían ciertas preferencias, tampoco se le daba toda la legitimidad a la candidata de la Concertación, ya que no se le permitía estar en las actividades de la organización, desde donde más de una vez fue expulsada, e incluso quienes estaban trabajando para ella le hicieron una huelga, ya que el sueldo no les era satisfactorio.

Por otro lado, la constante amenaza de la movilización de los pobladores hizo que de las promesas, la candidatura pasara a acciones concretas, como por ejemplo realizar reuniones con el director de SERVIU y con una consejera nacional. Desde los acuerdos tomados en esta reunión, se oficializo la postulación de los pobladores al programa de Fondos Concursables, para lo cual solo faltaba tener la seguridad de que el terreno de SERVIU iba a ser traspasado a los pobladores para poder para construir el proyecto. Además se tomaron acuerdos para poder contar con una entidad organizadora que patrocinara a la organización y los postulara.

Paralelamente, se realizaron una serie de movilizaciones hacia la Intendencia en las que se solicitaba la intervención del gobierno central para la agilización de una solución para los pobladores.

### El desenlace

Los resultados de la elección favorecieron la candidatura de la derecha lo que provocó una profunda baja en la moral del campamento, ya que la posibilidad de conseguir un terreno para la instalación de un campamento provisorio se esfumaba inmediatamente.

Esto obligó a darle una salida negociada al conflicto, la que se concretó el día 6 de enero del 2005, cuando se firmó un acuerdo con el SERVIU en que se le asignaban en comodato casas sólidas construidas por el SERVIU en la comuna de Colina, para que los pobladores salieran del campamento albergue y esperaran en casas sólida.

Hoy, una parte de las familias vive en las casas construidas en Colina y la otra parte de la organización se quedó en Huechuraba, esperando la construcción de la solución definitiva en los terrenos de SERVIU en la comuna de Huechuraba. En este momento, sólo quedaba afinar los trámites legales para que la postulación al proyecto se consolide, en la actualidad el proyecto habitacional ingreso al banco de proyectos del Ministerio de Vivienda.

Preguntándoles a los integrantes de la Agrupación, que ya estaban instalados en sus casas, como se definían después de toda la experiencia que ellos habían vivido, se evaluaban una serie de cambios que se asocian más que nada a un cambio interno, en la forma de ver la vida, de enfrentar los problemas y de relacionarse con los demás, además de una proyección hacia el futuro, que antes no tenían:

*"Ahora, antes de tomar una determinación, pienso bien, miro bien y después veo los resultados de lo que hago, antes no, me decían algo vamos para allá ,si no pensaba y ahí lo hacía, ahora pienso en eso, si veo una cosa que tengo que hacer saco los pro y los contra, antes decía ¡si poh! ¡hagámoslo! pero ahora veo los resultados, cómo lo voy hacer , qué cosas se necesitan"<sup>208</sup>.*

*" No yo ahora con esta cuestión no sé, como que igual me ha dado personalidad y me dado como seguridad toda esta cuestión que igual estai convencida de los que está haciendo, si no estuvieras convencida no sabrías que exigir. Es que, igual ahora no tenis miedo de gritar las pasiones o se si yo antes era re callada, vergonzosa, si te decían algo no sé puh! ya, ya y la dejaba ahí, y ahora no porque ahora igual exiges porque tu sabes lo que estás pidiendo y sabes que es algo verdadero lo que pedis, es algo que te corresponde no más no lo estás inventando. Yo ahora le grito hasta al Fredy, mi marido"<sup>209</sup>.*

*"Ahora tengo toda mi esperanza aquí que resulte porque todo depende de esto, igual mi vida me cambiaría ciento por ciento, porque ya estando en el campamento ponte tu, ya de aquí que tenemos que juntar la plata, o sea igual tengo hartos planes, pero todo depende de eso, igual yo quiero estudiar, quiero tener mi casa, y quiero estudiar"<sup>210</sup>.*

*"Después de todo esto, de dormir en la plaza, de salir en la tele y en los diarios mi familia igual se enoja, pero mis amigas igual se ríen, me molestan, me han molestado harto. Me dicen que hay ahora estoy toda revolucionaria, que ya no soy la misma de antes"<sup>211</sup>.*

*"¿Cómo me encuentro ahora? Con más fuerzas de seguir, de seguir luchando, cuando esto nos resulte quiero seguir ayudando a lo más de gente que pueda lograr, que se logren*

---

<sup>208</sup> Entrevista a Carry

<sup>209</sup> Entrevista a Ketty Vidal

<sup>210</sup> Entrevista a Ana Vásquez

<sup>211</sup> Entrevista a Solange Contreras

*interesar, gente que aprenda luchar por sus derechos, cosa que no hacíamos antes, nosotros hacinados en mi casa*<sup>212</sup> .

---

<sup>212</sup> Entrevista a Graciela Maturana

## Conclusiones

El desarrollo de la historia de la lucha por la demanda de la vivienda en el siglo XX nos muestra un desarrollo ascendente en cuanto a los niveles de organización, masividad y radicalidad. Al investigar la historia del movimiento de pobladores y específicamente su intervención y lucha por la demanda de la vivienda, se pueden distinguir distintos períodos.

Podemos identificar una primera etapa, de **subordinación a otras demandas** que podemos iniciar con las Ligas de Arrendatarios en 1914 hasta las primeras ocupaciones de terrenos en 1946.

En esta etapa se comienza la reivindicación por la obtención de una vivienda, pero no se desarrolla un movimiento de pobladores como tal. Esto, porque las organizaciones y acciones que se generan son al alero del sindicalismo o de la influencia de partidos políticos que comprenden la pelea por una casa como una lucha más de los obreros contra la “burguesía” explotadora, dueña de los medios de producción.

La formación de las Ligas de Arrendatarios, responde a una necesidad de un grupo de trabajadores cesantes que al no poder pagar los arriendos de los lugares donde vivían, comenzaron a organizar estas Ligas llegando a su máxima expresión con la Huelga de 1925. En esta experiencia no existía una identidad pobladora, ya que la vivienda sólo se entendía como el hábitat del obrero, que era el actor político de aquel momento.

Además, quienes arrendaban lo hacían desde poco tiempo y sabiendo que el lugar donde vivían no era propio, por lo que también se puede entender que su lucha apunte más hacia el alza de los precios, lo que en ese momento era una reivindicación netamente económica. Esto, porque se genera en un contexto específico de movilizaciones en contra del sistema económico y de la indolencia del Estado, que no podía manejar la enorme inflación y el alza del costo de la vida que afectaba a la sociedad en ese momento. A partir de estas movilizaciones, la irrupción de los sectores populares en el espacio público como estrategia de presión contra el Estado se fue legitimando como una herramienta válida y se logró obtener algunas leyes, pero luego de esto las Ligas se disolvieron.

El paso siguiente fue en la década de los '30, cuando se apeló a la ayuda del Estado para, en vez de arrendar, obtener la casa propia, pero sin movilizarse. Así, los pobladores subordinaron su acción al aparato estatal o a las demandas de otros actores como los sindicalistas, lo que nos muestra que pese a que ya se apela a la obtención de una vivienda, no hay un desarrollo del sujeto popular desde su perspectiva de poblador.

Luego de ello, y a partir de la conformación de las poblaciones callampas como los espacios de vivienda popular y de lo generalizado del problema de la vivienda, los partidos políticos de izquierda como el Partido Comunista y Socialista de esa época se instalan en las callampas formando allí las bases de su militancia. Así, al alero de estas organizaciones políticas se forman los primeros “Comités de Sin Casa”.

Una segunda etapa podemos encontrarla a fines de la década de los '40 hasta 1967 aproximadamente, podemos caracterizarla por un **enfrentamiento con el Estado y génesis del movimiento de pobladores**, que se caracteriza por la conformación de los Comités de Sin Casa y la legitimación de las Tomas de terrenos como medio de obtención de una

vivienda. A partir de la acción organizada de los pobladores, mediatizada por los partidos políticos, el Estado se comienza a hacer cargo de esta problemática, lo que se manifestó en el desarrollo de políticas urbanas que apuntaban hacia la solución del conflicto habitacional. Un importante hito fue la Toma de La Victoria en 1957, ya que fue la primera gran toma de terrenos que a partir de su éxito y del apoyo de otros sectores mostró a la toma de terreno como una solución legítima para poder obtener una vivienda. Además, ya dentro de la toma, las personas que ya se han organizado juntas, comparten un espacio lo que los va dotando de identidad propia, aunque por el momento, no se visualiza al sujeto poblador como actor político, sino que aún se mantiene la visión anterior.

Fruto de estas acciones el Estado ya comienza a construir las primeras viviendas sociales, con las que se construyen las primeras poblaciones en la ciudad. Ya en los '60, y a partir de las acciones realizadas por los sectores populares a lo largo de todo el siglo, se va configurando un movimiento popular, portador de un proyecto y con la capacidad de poder interpelar al Estado para la satisfacción de sus necesidades. Específicamente en el ámbito poblacional, crecen las organizaciones, van radicalizando su actuar, hasta llegar a utilizar las tomas de terrenos como una instancia legítima que por un lado les permitía acceder a un espacio para vivir, pero por el otro también generaba un enfrentamiento contra el Estado.

A partir de la profundización de las acciones de los pobladores, podemos encontrar un tercer momento de **consolidación y proyección truncada del movimiento popular**, que se genera a mediados de los '60 y que se interrumpe con el golpe de Estado en 1973. La vivienda es considerada como un derecho, y el rol de los pobladores es exigir este derecho y hacerlo valer, por lo que también es válido defenderlo. Se genera entonces un antagonismo con las estructuras de poder, que en este período adquiere una nueva significación ya que no sólo hay oposición sino la búsqueda de una nueva alternativa, que no la iba a resolver el Estado, sino que sería el pueblo quien la iba a construir. Así, se constituyen las tomas de terreno como formas de legitimidad popular por que si bien eran "ilegales" en las leyes del Estado eran legítimas formas de ejercer un derecho.

Una vez establecidos en el espacio obtenido a través de la toma, se producen una serie de fenómenos, en primer lugar se genera una identidad pobladora ya que además de compartir una misma lucha, se comparte el mismo espacio donde vivir, los mismos logros y dificultades, lo que va de la mano con la generación de relaciones sociales asociativas. Por ello, el movimiento poblador fue desbordando la reivindicación de la vivienda, ya que aparecen otros desafíos como la educación, la salud, el trabajo, la recreación, etc, que llevan a generar otras formas organizativas propias que tratan de resolver cómo satisfacer estas necesidades, por lo que surgen instancias de poder local. Podemos entender este poder como la capacidad de resolver los problemas colectivamente, generando nuevas formas de relación social, que buscaron proyectarse más allá de lo inmediato, dando lugar a formas de organización permanente. En este período, las organizaciones políticas se insertan profundamente dentro del quehacer poblacional, en especial el MIR, que a este poder local lo proyecta hacia la construcción del "poder popular", que a partir de un mayor grado de organización y politización se enfrenta al poder del Estado, lo que se cristaliza en la conformación del campamentos en donde se territorializaba esta tesis. Así, el movimiento de pobladores no sólo se proyectaba en sus reivindicaciones inmediatas sino que se planteaba una transformación social y una nueva forma de vivir. Pero no eran solo los

pobladores quienes se planteaban aquello, sino que existía un movimiento popular, de estudiantes, trabajadores, campesinos, etc.. donde también se planteaba una transformación social, que iba de la mano con el gobierno progresista de la Unidad Popular, y con un contexto internacional que hacia viable un proceso revolucionario y la construcción del socialismo. Especular acerca de la “real” proyección de este movimiento de pobladores sería hacer ficción, ya que en los hechos, el golpe militar de 1973, interrumpió este proceso iniciado a comienzos de siglo.

Posteriormente al Golpe de Estado, y hasta 1988, podemos hablar de un período de **represión y resistencia del movimiento de pobladores**, donde se implantó por sobre el proyecto popular que se estaba gestando hasta entonces el proyecto neoliberal de los poderes fácticos, que a través de la fuerza lograron imponer su hegemonía en el país. Ante la primera oleada represiva, el movimiento de los pobladores fue derrotado, produciéndose un vacío que duró aproximadamente hasta 1978, donde se produce un reflujo de los pobres que al alero de otros actores como la Iglesia Católica, comienzan a reorganizarse en un primer momento para denunciar la represión y el abuso de los derechos humanos, se siguen organizando para poder solucionar colectivamente el problema de la pobreza, lo que da a lugar a una serie de organizaciones económicas populares que se basan en lo comunitario y tienen su expansión en la década de los '80. Rescatando la asociatividad y la solidaridad características de los pobladores, se van generando nuevas instancias donde encontrarse y donde poder resistir el avance neoliberal. Se retoman ciertas prácticas reivindicativas, como las tomas de terrenos, y existe un cuestionamiento hacia Estado de Facto que imperaba en ese período. El dictador era el gran enemigo ante el cual los pobladores se unificaban, y generan alianza con la clase media que también se ve violentada por la represión y que también es afectada por la crisis económica. Así, las reivindicaciones toman un cariz más político, que en el ámbito poblacional toman carácter propio en las jornadas de protesta. En este momento, los pobladores, a través de sus referentes organizacionales, se perfilan como un actor en el mundo político nacional, gravitantes en la finalización de la dictadura.

Pero las acciones más violentas y de enfrentamiento que se generaban en las poblaciones se distanciaban de una salida política que se le buscaba darle a la dictadura, que en definitiva fue la que se realizó, produciéndose una disociación entre los sectores políticos y el mundo popular.

1990- 2005: **descomposición del movimiento popular:** Desde el retorno a la democracia, y el cambio del contexto político, se transforma la dinámica interna dentro del campo popular. El fin de la dictadura abrió muchas esperanzas para los pobladores, quienes esperaban que tras los 17 años de gobierno militar, no sólo iba a cambiar el contexto político, sino que también la situación económica. La gran reivindicación que se tenía hasta entonces era el fin de la dictadura, y el gran enemigo común a todos era el dictador, por lo que en el momento en el que se sale de ese período se genera un gran vacío en cuanto a lo que había que hacer, algunos esperaban que con la llegada de la democracia se iban a resolver los problemas. Por otro lado, los sectores mas radicalizados planteaban que con la salida pactada hacia la transición no iba a cambiar la situación del país, por lo que había que seguir luchando, del mismo modo que en la dictadura. Esto conllevó a una serie de situaciones, en primer lugar, los grupos más políticos que participaban en el sector poblacional pasaron a ser grupos operativos subversivos que fueron desarticulados por el

nuevo gobierno, lo que dejó un gran vacío en las organizaciones donde participaban. Además, por la llegada de un nuevo gobierno, muchos se sintieron satisfechos y no encontraban necesaria la organización. En términos generales, se produce un desencanto ante los proyectos transformadores que anteriormente se habían tenido, y con ello un repliegue hacia los espacios privados. Podemos enumerar una serie de motivos, los medios de comunicación, la falta de referentes, la decepción hacia los sectores políticos que ahora estaban en el gobierno, la cooptación por parte de las ONG's, entre otras, pero el resultado fue de que ya no existe un movimiento popular ya que se pierden las instancias de organización, las redes entre ellas, y más que nada las relaciones sociales se ven mediatizadas por el individualismo. Se genera entonces una anomia social, que se inserta en las relaciones cotidianas de las personas.

Pero pese a esta desarticulación a nivel estructural, podemos encontrar una gran potencialidad dentro del campo popular, ya que existen condiciones inherentes a los sujetos populares ya que de algún modo las experiencias de otras épocas y la vida misma que estos han tenido, hacen que se caractericen por tener ciertos valores como la solidaridad y la asociatividad.

Ante la situación de desarticulación imperante, se contraponía una multiplicidad de necesidades, que en este contexto no se podían resolver. En este ambiente es que se genera la primera toma de terrenos en tiempos de democracia.

La experiencia de Esperanza Andina respondía a dos necesidades, por un lado, la necesidad de miles de pobladores de obtener una vivienda a causa del gran incremento del allegamiento que se arrastraba desde la dictadura, y por otro lado existía una intencionalidad política de volver a organizarse como pobladores, en este marco de dispersión social. Por ello, se utilizó la “toma de terrenos” como una herramienta de movilización y de presión para resignificar la acción popular dentro del contexto de la llamada “transición”, en la cual los problemas sociales no estaban resueltos. Sin duda, la Experiencia de Esperanza Andina, fue significativa en cuanto volvió a crear un nuevo espacio, una nueva población a partir de una movilización, por lo que podemos decir que fue efectiva en esos términos. Esta experiencia dio pie a que los comités de allegados pudieran ser vistos como un espacio válido y efectivo de organización, pero posteriormente a la obtención de la vivienda los niveles de organización disminuyeron hasta llegar a funcionar como una obediencia cualquiera, que si bien proviene de una toma, no mantiene el funcionamiento interno ni los niveles de asociatividad.

Es importante mencionar también, que ya en el 2005 existe una nueva generación de familias allegadas, las que nuevamente se han organizado un comité de allegados que es parte de una organización “Lucha y Vivienda” que hoy está movilizándose en la Comuna de Peñalolén por la obtención de la casa propia dentro de la comuna, con lo que podemos decir, que la experiencia organizativa y reivindicativa al mostrarse como efectiva se traspasa hacia nuevas generaciones que continúan la misma dinámica de sus antecesores.

Desde esta perspectiva, se da una continuidad también hacia lo que fue la experiencia de la llamada Toma de Peñalolén, que comenzó en 1999 y que existe hasta hoy. Por su masividad y por el alcance mediático que tuvo, esta experiencia marcó la historia popular, ya que demostró la viabilidad de la organización y abrió una ventana hacia volver a pensar en poder construir movimiento popular nuevamente. La Toma de Nasur, como también es

conocida, fue un hito muy importante en momentos en que no se le veía salida al contexto de descomposición del campo popular, y aunque esta experiencia no significó el fin de este escenario, de algún modo abrió nuevas expectativas.

Si bien estas experiencias buscaron construir una “población de nuevo tipo” esto no se pudo lograr, y si bien se logró obtener un nuevo espacio donde vivir, los objetivos más políticos que reivindicativos no se llevaron a cabo.

Podemos encontrar una serie de motivos que expliquen esta situación, en primer lugar la intención de construir una población de nuevo tipo era más que nada un objetivo de los sectores más politizados (por ejemplo los militantes de alguna organización política) y de los dirigentes con más experiencia quienes no logran transmitir ese objetivo a los pobladores, para quienes su principal objetivo es obtener su vivienda.

Por otro lado, hoy no existe un movimiento popular en el que se pueda insertar un modelo tipo de población, que sea capaz de recoger este objetivo, es decir, una lucha determinada puede adquirir un carácter más global en la medida que se sobrepase a sí misma, como por ejemplo si se aliara en la lucha por otras demandas los pobladores no sólo se organizarían por su vivienda particular, sino que también por su educación, por su trabajo, en definitiva por una mejor calidad de vida desde todos sus aspectos.

Esta dicotomía en la relación entre dirigentes-pobladores, los primeros más politizados, y los segundos que están ahí por su vivienda, que se puede entender como una falta de formación de la organización en su conjunto, sumado a la falta de solución a otras problemáticas, como por ejemplo la educación, genera una serie de problemáticas que llevan a problemas sociales profundos la delincuencia y al narcotráfico.

Si bien la Toma todavía existe como campamento, y no se ha resuelto una solución definitiva aún, esta experiencia dejó un legado importante, que fue la experiencia misma, y la continuidad de esta hacia nuevas organizaciones.

Este es el caso de APLACH, donde un par de personas que habían estado participando en la Toma de Peñalolén, llegan a Huechuraba a formar una organización de allegados para la lucha, en este mismo espacio se prolongó la diferenciación entre los dirigentes y los pobladores, lo que significó que los pobladores de Huechuraba siguieran solos su camino, y que de allí mismo fuesen sus dirigentes, lo que le dio un mayor grado de identidad.

En términos históricos, se registra una continuidad ya que, en la mayoría de los casos los padres de quienes se tomaron los terrenos, habían realizado las mismas acciones años atrás, habían estado en las Tomas de Guanaco, La Pincoya, El Barrero, entre otras. Es por ello, que también quieren quedarse en su comuna, ya que hay una fuerte identificación con su espacio territorial y con la historia en la cual los mismos pobladores se ganaron su espacio donde vivir y desde allí construyeron sus vidas.

Sin duda, la experiencia de APLACH fue más reducida que las anteriores, ya que si bien se llegó a una solución, las primeras acciones, como la primera toma, fracasaron, lo que hizo que no alcanzara mayores niveles de masividad. Es importante destacar, que pese a la derrota y al desgaste que significaron los meses de estar viviendo en un campamento, la organización aún continúa, más allá de haber obtenido hoy la solución, esto lo hace diferenciarse de las otras experiencias antes mencionadas, pero puede ser que esto responda al menor número de personas, así como también a la lógica más participativa que se

generaba en la organización. Es por ello que si bien esta fue una experiencia de una derrota en lo concreto, fue de ganancia en lo ideológico y organizacional ya que la agrupación sigue de pie.

A partir de lo estudiado con respecto a la historia del movimiento de pobladores del siglo XX y de las últimas experiencias, podemos decir que

:

- a) Existe una continuidad en cuanto el sistema económico capitalista como sistema económico imperante durante el siglo XX hasta nuestros días, instala la vivienda como un tipo de propiedad privada y un bien básico que es necesario adquirir. Si bien este sistema ha pasado por distintas fases, el acceso y la concepción de la vivienda, desde el punto de vista del Estado y los pobladores, también ha ido modificándose en el tiempo.
- b) A partir de los cambios económicos que se dieron en el período estudiado, se han generado distintos tipos de Estado, lo que se ha manifestado en distintos tipos de políticas sociales con respecto a la vivienda. Por ejemplo, durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX, existían políticas enfocadas a esta temática, lo que luego cambió con un modelo económico desarrollista, en el cual el Estado cumplía un rol Benefactor, por lo cual se realizaron políticas sociales; posteriormente en la fase neoliberal, el Estado también modificó sus políticas sociales, y ejemplo de ello es la focalización de estas.
- c) Dentro de estos distintos escenarios, han existido distintos tipos de organizaciones, que si bien encarnan un mismo proyecto de transformación, han tenido también sus especificidades. Han existido reivindicaciones específicas, luchas más masivas, pero a partir del desarrollo de estas se fue conformando a lo largo del siglo XX un movimiento poblacional que incluía la lucha por la vivienda entre sus demandas, que también tuvo sus etapas de acuerdo con el Estado y la relación que se establecía con este, por ejemplo, en el período de la Unidad Popular, si bien existía una interpelación al gobierno igual había un clima de colaboración, y en otro contexto político como en el período de la dictadura de Pinochet, existía un claro enfrentamiento y una oposición antagónica.
- d) Sin embargo, podemos encontrar algunos elementos comunes que caracterizaron al movimiento de pobladores durante el siglo XX, y que encontramos también en las experiencias más actuales:
  - Todas ellas encarnan un **proyecto transformador**, ya que a través buscan la modificación de las condiciones sociales en que se encuentran, estas transformaciones no son sólo concretas, como la obtención de una vivienda, sino que también una transformación en el modo de vivir y de relacionarse con los demás.
  - La **asociatividad** es una de las características esenciales, ya que todas estas experiencias se manifiestan a través de lo colectivo, y desde ahí se constituye su potencialidad.

- Es importante destacar también que en todas los períodos estudiados existen **actores** que son los que encarnan este proyecto, hablamos especialmente de los **jóvenes**, quienes integran la mayoría de las organizaciones y que buscan transformaciones sociales, y dentro de ellos un rol fundamental lo cumplen las mujeres. Específicamente en el plano de la lucha por la vivienda, los jóvenes son quienes luchan por obtener una casa ya que deben encontrar su espacio propio y son quienes integraban las tomas, los comités, etc. Además, en algunos casos jóvenes más militantes o estudiantes, se hacen participantes de estas acciones, más que nada por su convicción política.

Las **mujeres** por su parte, históricamente han sido las protagonistas de las luchas poblacionales, ya que generalmente ellas debían hacerse cargo de su hogar y de la subsistencia, por lo que se organizaron en torno a sus necesidades, ellas fueron las que integraban las ollas comunes, los comedores populares, y por su puesto los comités de allegados.

- Además la **organización** ha sido de gran importancia ya que es la base del establecimiento de una nueva forma de relacionarse con responsabilidades y derechos mutuos para con ellos mismos. En el caso de las experiencias más desarrolladas, como los campamentos de los años '70, la participación en los frentes, en las manzanas, etc. era fundamental. La participación en los comités y en las asambleas es la muestra hoy de la importancia de la organización.

-Dentro del funcionamiento de los distintos espacios estudiados, existe una continuidad en cuanto hay una diferenciación entre los dirigentes más politizados, y los pobladores comunes, quienes se integran a alguna organización o toma, por el exclusivo hecho de obtener un lugar donde vivir. Sin embargo, es posible que se generen espacios de complementariedad y síntesis de estas dos miradas, en la medida de que en estos espacios se genere participación y horizontalidad, ya que las dos son importantes en un proyecto de transformación social.

- e) Hoy no existe movimiento popular, sino que sólo podemos hablar de un campo de acción popular en el cual se desenvuelven los distintos sujetos, relacionándose de distinta forma entre sí. En este campo popular existen también organizaciones, pero ellas no han logrado desarrollarse de tal modo de poder articular y generar una mirada transformadora de todos los aspectos de la sociedad más allá de una demanda determinada o de reivindicaciones específicas que no apuntan a lo global.

Sin embargo, existe una potencialidad, en la posibilidad, que al igual como se dio en el siglo XX se pueda generar un movimiento representativo del mundo popular. Pienso que esto debe darse a través de la organización popular, espacio que se generan ciertas que transforma a las personas y a las relaciones sociales, generándose entonces aquel sujeto popular, que se constituye a partir de la organización popular, que le da esta perspectiva a quienes la integran.

Personalmente, esta investigación fue de gran aprendizaje para mí, no sólo en cuanto a lo académico, sino que también en lo personal, ya que pude conocer a muchas personas que más allá de considerarlos como objetos de estudio, se transformaron en amigos, y de algún

modo me hice parte de su experiencia. Ello llevó a perder parte de la objetividad necesaria y de la disciplina para realizar la investigación, ya que sólo en pocas ocasiones me dediqué realmente a entrevistar y observar, sino que más que nada me dediqué a participar. Es por ello, que en términos académicos, no pude traspasar de vuelta la investigación hacia quienes me lo había propuesto, sino que aporté más en términos personales.

Creo que hoy más que nunca es necesario poder construir espacios de participación, y de organización en función de ir transformando nuestra realidad y de ir construyendo nuestra historia, para lo cual es importante el aporte que se pueda hacer desde la historiografía misma así como también de quienes la contamos y la vivimos.

Por ello pienso que el estudio de la Historia tiene que ser un aporte a la teoría que apoye las iniciativas de acción popular, y de algún modo, espero haber aportado con este trabajo.

## Bibliografía

Agacino Rafael “*Cinco ecuaciones “Virtuosas” del Modelo Económico Chileno y Orientaciones para una Nueva Política Económica*”, en [www.redem.buap.mx](http://www.redem.buap.mx)

Alvarado, Luis; Cheetman, Rosemond y Rojas, Gastón. “*Movilización social en torno al problema de la vivienda*”. Síntesis de una ponencia presentada en el Primer Encuentro Internacional de la Vivienda, VIEXPO, realizada en Santiago en Septiembre de 1972.

Báez, Pedro “*La pobreza en Chile: políticas sociales y redes sociales de autoayuda. Estudio de casos en la población La Faena (1968-1999)*” Tesis para optar al grado de licenciado en Historia, Universidad de Chile, Santiago, 2002.

Baño, Rodrigo, “*Lo Social y lo Político, un dilema clave en el movimiento popular*” Santiago, FLACSO 1985

Bordieu, Pierre “La esencia del neoliberalismo” en [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org)

Cáceres, Martín “*Las lluvias del 5 de julio, La Toma de Peñalolén*”, Ediciones SUR, Santiago, 2002

De Ramón, Armando “*Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una Sociedad Urbana*”, Editorial Mapfre, Madrid, 1992.

Espinoza, Vicente “*Para una historia de los pobres de la ciudad*”, SUR Ediciones, Santiago 1988

Fazio, Hugo “*Crece la desigualdad: Otro mundo es posible*”, LOM Ediciones, Santiago, 2001

Fiori, Jorge. “*Campamento Nueva La Habana: estudio de una experiencia de autoadministración de justicia*” en *Revista EURE*, vol.III, abril 1973, no.7

Garcés, Mario “*Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957- 1970*”. Ediciones LOM, Santiago, 2002

Garcés, Mario. “El poblamiento popular en Santiago. Breve reseña histórica.” del Programa de Historias Locales ECO, julio 2000.

Garcés, Mario “*Historia de la Comuna de Huechuraba*”, ECO Educación y Comunicaciones, Santiago 1997

Hobsbawm, Eric “*Historia del Siglo XX*” Editorial Crítica, Buenos Aires, 1998

Leiva, Sebastián, en “*El MIR*”. Tesis para optar al grado de Licenciatura en educación en Historia y Geografía. Profesor guía Mario Garcés. USACH, Chile, Diciembre 2000.

MIDEPLAN “Impacto de la política habitacional de los años noventa”, Santiago.

MIDEPLAN, Encuesta CASEN 2000

Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), *Allegados: caracterización y propuestas para una política de vivienda*, editado por el MINVU, Santiago, 1993

Núñez, Ricardo y Valle, Onofre. *Investigación y análisis de los campamentos del gran Santiago*. Memoria para optar a la Licenciatura en Sociología, Universidad de Chile, 1972

Pastrana, Ernesto y Therefall, Mónica. “*Pan, techo y poder: el movimiento de pobladores en Chile (1970-1973)*” Ediciones Siap-Planteos, Buenos Aires, 1974

Pinto, Julio y Salazar Gabriel . *Historia contemporánea de Chile vols. I, II y IV*, LOM ediciones, Santiago, 1999-2002.

Rodríguez, Alfredo “20 años de las poblaciones de Santiago” en Revista Propositiones n° 14 , Sur editores, 1985

Rodríguez, Alfredo, “ Crisis y pobreza urbana: Aspectos estructurales. En Revista Propositiones n°13, año 7, Enero-Abril 1987, ediciones Sur

Salazar Gabriel, “*Violencia política popular en las Grandes alamedas*” Santiago de Chile 1947-1987. Ediciones SUR, Santiago, 1990

Salazar, Gabriel “*Labradores, Peones y Proletarios*”, Ediciones SUR, Santiago, 1985

Salazar, Gabriel “*La historia desde abajo y desde adentro*” Departamento de Teoría de las Artes, Facultad de Artes, Universidad de Chile, LOM, 2003

Salazar, Gabriel “Construcción del Estado en Chile: la historia reversa de la legitimidad” en Revista Propositiones n° 24, 1994.

Salazar, Gabriel “*Del modelo neoliberal en Chile: la difícil integración entre los pobres, los intelectuales y el poder (1989-1995)*” Taller de reflexión, Serie documentos de Análisis, PAS, Santiago

Silva, Sandra “*Estudio análisis de la evolución de la política habitacional chilena*” Informe Final, Ministerio de Vivienda, Santiago, 1997.

TAC, Taller de Acción Cultural, “*Campamento La Esperanza*”, LOM ediciones, Santiago 1994

Tironi, Eugenio “*Marginalidad, Movimientos sociales y democracia*” en, Revista Propositiones, SUR Ediciones, 1990

Tironi, Eugenio “Pobladores e integración social” en Revista Propositiones, SUR Ediciones, 1990.

Tironi, Eugenio *Autoritarismo, modernización y democracia* Editorial SUR Santiago, 1990

Toro, Eduardo “¿Masas o sujetos populares? Hacia una conceptualización de “lo popular” en el Chile Neoliberal, Seminario de grado para optar al título de Licenciado en Sociología, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago, Julio del 2005

Un techo para Chile, “*Historias de Campamentos*”, Morgan Editores, Santiago, 2004

Valdés, Teresa *El movimiento de pobladores: 1973- 1985. La recomposición de las solidaridades sociales*. Documento FLACSO, (fotocopia sin referencias)

Valdés, Teresa y Weinstein, Marisa “*Mujeres que sueña, las organizaciones de pobladoras en Chile: 1973-1989*”, FLACSO, Santiago, 1993.

Valdés Teresa y Weinstein Marisa, “*Las pobladoras y el Estado*” en Revista Proposiciones n°21, 1992

#### Diarios y Revistas

AIR Agencia Informativa de la Resistencia, (movimiento de izquierda revolucionaria):

- s.n. Santiago, Chile, 23 de junio de 1980), Fondo Eugenio Ruiz Tagle, [www.flacso.cl](http://www.flacso.cl)

- s.n. Santiago, Chile, abril, 1982), Fondo Eugenio Ruiz Tagle, [www.flacso.cl](http://www.flacso.cl)

- s.n. Santiago, Chile, 23 de junio de 1980), Fondo Eugenio Ruiz Tagle, [www.flacso.cl](http://www.flacso.cl)

- s.n. Santiago, Chile marzo de 1983

“A LUCHAR por una vida digna”, Santiago mayo del 2004

ANCHA (Agencia Nacional chilena antifascista):

- n° 53, mayo de 1980, Fondo Eugenio Ruiz Tagle, [www.flacso.cl](http://www.flacso.cl)

El Rebelde, Santiago:

- año VI, N° 19, 1971.

- año VI, número 28, 2 de junio de 1972

El Ilustrado, Santiago 20 abril 1970,

La Cuarta:

- 3 de febrero del 2004

- 5 de Febrero del 2004

La Nación, martes 5 de julio del 2005,

La Segunda, viernes 9 de febrero de 2001

La Tercera, domingo 14 de diciembre del 2003

Las Ultimas Noticias, 9 de julio de 1999.

Las Noticias de Ultima Hora, 29 de marzo 1970.

Fortín Mapocho, 18 de julio de 1989

Revista Punto Final,

- 24 de noviembre de 1970. número 118. año V p. 17.

- [www.puntofinal.cl](http://www.puntofinal.cl)

Revista SurDA:

- n° 22, septiembre-octubre de 1999

- n°23, Noviembre-diciembre de 1999

- n° 38, julio 2003

- n°26, septiembre-octubre 2000.

- n°29

- n°42 octubre 2003.

Revista Temas Públicos, n° 628, 30 de mayo del 2003, en [www.lyd.com](http://www.lyd.com)

Entrevistas

Entrevista a Ana Vásquez

Entrevista a Carola

Entrevista a Carry

Entrevista a Graciela Maturana

Entrevista a Herminia Concha

Entrevista a Jenny

Entrevista a Isabel Concha

Entrevista a Ketty Vidal

Entrevista a Lucas Castro

Entrevista a Luisa Concha

Entrevista a Solange Contreras

## Anexo

Dentro de la investigación y de la realización de entrevistas en el mes de marzo del 2004, realicé una encuesta para poder determinar cómo eran las personas que integraban la organización y que características tenían en su condición de allegados organizados.

1. El número de familias pertenecientes a APLACH en marzo del 2004 es de 65, habiéndose determinado las siguientes características de los participantes en el grupo:

sexo		edad		estado civil		ocupación	
hombres	21	$\leq$ 30	33	casado/a	34	dueña de casa	29
mujeres	44	31-40	25	soltero/a	30	empleado/obrero	28
		41-50	4	separado/a	1	comerciante	5
		$\geq$ 51	3			estudiante	3

2. Las relaciones entre las características de los participantes son las siguientes:

sexo/estado civil	casados	estado civil		separados	
masculino	12	solteros	9	0	
femenino	22		21	1	
	34		30	1	
sexo/edad	$\leq$ 30	31-40	41-50	$\geq$ 51	
masculino	10	7	1	3	
femenino	23	18	3	0	
sexo/estado civil	dueña de casa	empleado/ obrero	comerciante	estudiante	
masculino	0	16	3	2	
femenino	29	12	2	1	
edad/estado civil	casado	soltero	separado		
$\leq$ 30	14	19	0		
31-40	14	11	0		
41-50	14	0	1		
$\geq$ 51	2	1	0		

3. Una muestra correspondiente al 25% de las 65 familias, en la cual fueron encuestados los miembros de la organización, arrojó los siguientes resultados:

edad			educación		motivos del no término de estudios	
≤ 30	7	≤	8° básico	7	embarazo	4
31-40	3	≤	4° medio	3	expulsión	3
≥ 41	2	≥	técnica	1	flojera	2
			universitaria	1	otros	3
ocupación			profesión		ingreso familiar	
cesantes	9		peluquería	1	\$ 100.000	
electricista	1		secretaría	1	\$ 200.000	
obrero	1		sin profesión	10		
empleado	1					
personas por familia		promedio de familias por casa				
5	2		2			
6 a 10	3					
11 a 20	7					

4. Las opiniones más significativas y recurrentes son las siguientes:

- Opinión sobre partidos políticos: 100% negativa
- Opinión sobre gobierno: 100% descalificatoria
- Opinión sobre municipios: 100% negativa
  - no ayudan
  - solo prometen
  - aparecen para elecciones
- Opinión sobre sistema político: 100% negativa
  - genera pobreza
  - genera cesantía
  - hay injusticia
- Participación anterior en otras organizaciones:
  - si 3
  - no 9
- Motivos de participación en organización actual:
  - posibilidad de conseguir algo mejor 8
  - posibilidad de obtener una casa 12
  - por estar a gusto con otras personas 6
- Cambios personales que ha observado:
  - mayor contacto social 11
  - mayor visión de las cosas 4
  - mayor ganas de trabajar socialmente 4
- Opinión sobre la organización:

-la quieren	todos
-cree en ideales positivos	todos
-tienen confianza en ella	todos
-con ella pueden encontrar soluciones al problema habitacional	todos
-cree en ideales positivos	todos

- Como se sienten hoy:
  - más luchadorestodos

## Fotografías

### 1. Imágenes de la movilización al Ministerio



## 2. Imágenes de la Toma de terrenos





3. Imágenes de la plaza Jacarandá



#### 4. Imágenes del Campamento



## 5. Imágenes de las movilizaciones a la Intendencia



# APLACH

Agrupación por la Lucha de los Allegados y Sin casa de Huechuraba

## **Editorial:**

Hoy seguimos en pie. Difícil el camino que elegimos pero los pobres no tenemos otra alternativa que tomar el camino de la lucha y la organización independiente para resolver nuestras necesidades y defender nuestros derechos, luego de dos años de organización y lucha, y a un año de la creación de nuestro campamento aprendimos que los ricos y poderosos no toleran el avance de los pobres organizados y hacen todo lo que tienen al alcance de la mano para deslegitimar nuestra lucha y dividir nuestra organización, un ejemplo concreto de esto ha sido el constante hostigamiento y aislamiento que ha tendido la municipalidad sobre nuestra organización. A pesar de todos estos obstáculos, desde los intentos de infiltración y división, así como el engaño e intento de manipulación de techos para chile, juntos y decididos superamos el crudo invierno que nos tocó vivir, y juntos conquistamos los avances que hoy queremos compartir con nuestra población.

Logramos una solución provisoria para las familias mas afectadas de nuestra organización y hoy ninguna de nuestras familias tiene que vivir en carpas, también hemos conquistado la posibilidad concreta de construir un proyecto habitacional para las familias de nuestra organización en terrenos ubicados en la comuna que nos vio nacer y crecer.

**Seguimos luchando por la Vivienda y por la Dignidad !!!**

F  
e  
b  
r  
o  
  
2  
0  
0  
5

